

Gener-març 2025, vol. 110, núm. 1

<https://papers.uab.cat>

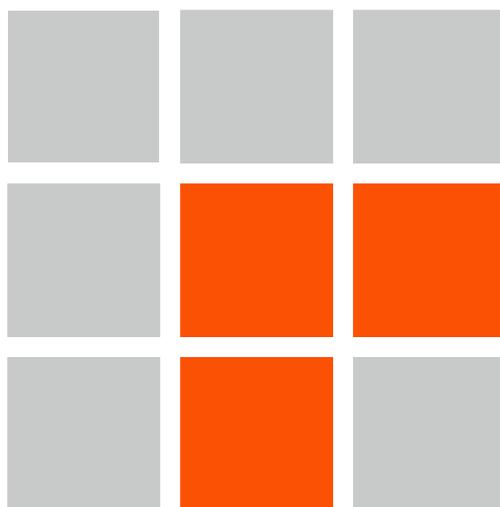
ISSN 2013-9004 (digital)

ISSN 0210-2862 (paper)

# PAPERS

Revista de Sociologia

110/1



## Redacció

Universitat Autònoma de Barcelona  
Departament de Sociologia  
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain  
Tel. 93 581 12 20. Fax 93 581 24 37  
r.papers.sociologia@uab.cat

## Administració i edició

Universitat Autònoma de Barcelona  
Servei de Publicacions  
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain  
Tel. 93 581 10 22. Fax 93 581 32 39  
sp@uab.cat  
<https://publicacions.uab.cat>

ISSN 2013-9004 (digital)  
ISSN 0210-2862 (paper)  
Dipòsit legal: B. 25.307-1983

## Equip de redacció

---

Sara Moreno Colom, Directora (UAB);  
Carlos Delclos Gomez-Moran, Editor (UAB);  
Adrián Zancajo Silla, Editor (UAB);  
Felipe Corredor Álvarez, Gestió editorial (UAB)

## Consell de redacció

---

Manuel Aguilar Hendrickson (UB), Emilia Aiello Cabrera, (UAB), Amalia Alvarez Benjumea (CSIC), Eva Anduiza Perea (UAB), Borja Barragué Calvo (UAM), Karina Bathhyany Dighiero (Universidad de la República, Uruguay), Joaquim Brugué Torruella (UdG), Inés Calzada Gutiérrez (CSIC), Héctor Cebolla Boado (UNED), Anna Clot Garrell (UB), Oriol Costa Fernández (UAB), Eloísa Del Pino Matute (CSIC), Alberto del Rey Poveda (USAL), Modesto Escobar Mercado (USAL), Mauricio García Ojeda (Universidad de La Frontera -Xile), Jose Ignacio García-Valdecasas Medina (UVa), Cecilia Güemes Ghirardi (UAM), Valeria Insarauto (University of Sheffield), Antonio M. Jaime Castillo (UNED), María Jiménez Buedo (UNED), Matxalen Legarreta Iza (UPV/EHU),

Francisco José León Medina (UDC), Ana León Mejía (UNIR), Francisco Linares Martínez (ULL), Dulce Manzano Espinosa (UCM), Mariona Lozano Riera (CED-UAB), Rosa Marrero Rodríguez (ULL), Júlia Martínez Ariño (University of Groningen), Raquel Martínez Buján (UDC), Lucía Martínez Virto (UPN), Roger Martínez Sanmartí (UOC), Pau Miret Gamundi (UAB), Gorka Moreno Márquez (UPV/EHU), Luis Ortiz Gervasi (PUF), María Inmaculada Pastor Gosálbez (URV), Alberto Penadés de la Cruz (USAL), Cristian Pérez Muñoz (Pontificia Universidad Católica de Chile), Pablo Rodríguez González (ULL), Leire Salazar Valez (UNED), Albert Sales Campos (UPF), Mauricio Salgado Oyarce (Universidad Andrés Bello, Chile), Eduardo Tapia Tejada (Linköping University), Mariona Tomàs Fornes (UB), Margarita Torre Fernández (UC3M)

## Bases de dades en què PAPERS està referenciada

---

- ARCE-FECYT
- CARHUS+
- CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas)
- Compludoc
- Dialnet (Unirioja)
- DICE (Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Jurídicas)
- DOAJ (Directory of Open Access Journals)
- Educ@ment
- ERIH Plus (European Reference Index for the Humanities and Social Sciences)
- ESCI (Emergent Sources Citation Index, WoS-Clarivate)
- Índice Español de Ciencias Sociales y Humanidades (ISOC-CSIC)
- IN-RECS (Índice de Impacto de Revistas Españolas de Ciencias Sociales)
- International Bibliography of the Social Sciences (IBSS)
- Latindex
- MIAR (Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistes)
- RESH (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanas)
- RACO (Revistes Catalanes amb Accés Obert)
- SCOPUS (SJR-Q3)
- Social Services Abstracts
- Sociological Abstracts
- TOC Premier
- Ulrich's

PAPERS és una publicació del Departament de Sociologia de la Universitat Autònoma de Barcelona fundada l'any 1972. El seu objectiu és servir de mitjà de difusió d'idees i d'investigacions originals, en el camp de la sociologia i altres ciències socials afins (psicologia, ciència política, economia, antropologia).

L'acceptació d'articles es regeix pel sistema de censors. Es poden consultar les normes del procés de selecció i les instruccions per als autors a <http://papers.uab.cat/about/submissions#authorGuidelines>.

PAPERS. REVISTA DE SOCIOLOGIA es publica sota el sistema de llicències Creative Commons segons la modalitat:



Reconeixement - NoComercial (by-nc): Es permet la generació d'obres derivades sempre que no se'n faci un ús comercial. Tampoc es pot utilitzar l'obra original amb finalitats comercials.

## Sumari

Papers. Revista de Sociologia  
Gener-març 2025, vol. 110, núm. 1  
ISSN 2013-9004 (digital), ISSN 0210-2862 (paper)  
Les paraules clau són en llenguatge lliure  
<https://papers.uab.cat>

### Articles

**JUNI, Maida** (Universitat Autònoma de Barcelona); **LANAU, Alba** (Universitat Pompeu Fabra); **ESTEVE, Albert** (Universitat Autònoma de Barcelona)  
El cuidado infantil y sus efectos en la intención de tener más hijos en España.  
*Papers*, 2025, vol. 110, núm. 4, e3285.  
<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3285>

**Palabras clave:** cuidado infantil; intenciones de fecundidad; estrategias; mujeres; España

**MARTÍNEZ SALGADO, Mario** (Universidad Nacional Autónoma de México); **FERRARIS, Sabrina A.** (Instituto Interdisciplinario de Economía Política)  
Entrelazamiento de los ámbitos doméstico y laboral a lo largo de la vida en las ciudades de México y Buenos Aires. *Papers*, 2025, vol. 110, núm. 1, e3233.  
<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3233>

**Palabras clave:** trabajo no remunerado; trabajo remunerado; familia; desigualdad de género; curso de vida; análisis longitudinal; análisis de secuencias

**AURREKOETXEA-CASAUS, Maite** (University of Deusto)  
March 8, 2019: A snapshot of new participants in the feminist mobilisation.  
*Papers*, 2025, vol. 110, núm. 1, e3281.  
<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3381>

**Keywords:** feminism; neoliberalism; social movement; feminist identity; activism

**RUEDAS TORRES, Diego** (UNED)

La visita a prisión como analizador de la violencia carcelaria. Un análisis desde la perspectiva de los familiares. *Papers*, 2025, vol. 110, núm. 1, e3258.  
<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3258>

**Palabras clave:** prisión; violencia; familiares de presos; comunicaciones en prisión; visita a prisión; etnografía; efectos extendidos del encarcelamiento

**CASTRO NOBLEJAS, Hugo; GONZÁLEZ MORENO, María Teresa** (Universidad de Granada); **FUENTE ROSELLÓ, Ana Luisa de la** (Universidade de Málaga)

Reddit Place. Una ventana para comprender las concepciones nacionalistas en el siglo XXI. *Papers*, 2025, vol. 110, núm. 1, e3226.  
<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3226>

**Palabras clave:** nacionalismo; Pixel Art; Reddit; red social; meme

**RAMOS TORRE, Ramón** (Universidad Complutense de Madrid); **CALLEJO GALLEGO, Javier** (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

Cambio climático e incertidumbres dóxicas. Entre el negacionismo y el activismo. *Papers*, 2025, vol. 110, núm. 1, e3329.  
<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3329>

**Palabras clave:** cambio climático; incertidumbre dóxica y epistémica; escepticismo climático; negacionismo climático; activismo climático; futurizaciones climáticas

---

## ARTICLES

# El cuidado infantil y sus efectos en la intención de tener más hijos en España

Maida Juni

Centre d'Estudis Demogràfics (CED-CERCA). Universitat Autònoma de Barcelona  
<https://orcid.org/0000-0002-3691-4205>  
[mjuni@ced.uab.es](mailto:mjuni@ced.uab.es)

Alba Lanau

Universitat Pompeu Fabra  
<https://orcid.org/0000-0001-6226-8545>  
[alba.lanau@upf.edu](mailto:alba.lanau@upf.edu)

Albert Esteve

Centre d'Estudis Demogràfics (CED-CERCA). Universitat Autònoma de Barcelona  
<https://orcid.org/0000-0001-9916-386X>  
[aesteve@ced.uab.es](mailto:aesteve@ced.uab.es)



© de las autoras y el autor

Recepción: 04-10-2023  
Aceptación: 02-09-2024  
Publicación: 10-01-2024

**Cita recomendada:** JUNI, Maida; LANAU, Alba y ESTEVE, Albert (2025). «El cuidado infantil y sus efectos en la intención de tener más hijos en España». *Papers*, 110(1), e3285.  
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3285>>

## Resumen

España es uno de los países con las tasas de fecundidad más bajas de Europa. La escasez de servicios de apoyo a las familias con hijos se ha esgrimido como una de las causas estructurales de su reducida fertilidad. En este contexto, la ayuda al cuidado infantil formal, especialmente en la etapa de 0 a 3 años, es considerada un recurso crucial para mejorar el escenario existente. Utilizando datos de la Encuesta de Fecundidad de España de 2018 (INE), este artículo analiza la relación entre las estrategias de cuidado infantil y la intención de las madres de tener más hijos. Distinguimos entre tres grupos de madres: aquellas con hijos de 0 a 3 años, aquellas con un solo hijo y las que tienen menos de los deseados. Distinguimos también entre cuatro estrategias de cuidado: parental, informal, formal privado y formal público. Los métodos de regresión logística muestran una asociación positiva entre el cuidado informal (p. ej., abuelos) y la intención de tener más descendencia. Respecto al cuidado formal, los resultados son mixtos. El cuidado público está asociado positivamente con la intención de tener más hijos y el privado lo está de forma negativa. Por último, los recursos económicos que las familias destinan a la resolución del cuidado infantil constituyen un fuerte mediador de la relación entre las estrategias de cuidado y la intención de tener más descendencia.

**Palabras clave:** cuidado infantil; intenciones de fecundidad; estrategias; mujeres; España

---

**Abstract.** *Childcare and its effects on the intention to have more children in Spain*

---

Spain has one of the lowest fertility rates in Europe. The lack of support services for families with children has been cited as one of the structural causes of Spain's low fertility rate. In this context, support for formal childcare, especially from 0-3 years old, is considered a crucial resource for improving the current situation. Using data from the 2018 Spanish Fertility Survey, this article analyses the relationship between childcare strategies and mothers' intentions to have more children. We distinguish between three groups of mothers: those with children aged 0-3 years old, those with only one child, and those with fewer children than desired. We also differentiate between four care strategies: parental, informal, formal private and formal public. Logistic regression methods show a positive association between informal care (e.g., care provided by grandparents) and the intention to have more children. Regarding formal care, the results are mixed. Public care is positively associated with the intention to have more children, while private care is negatively associated. Finally, the economic resources that families allocate to childcare are a strong mediator of the relationship between childcare strategies and the intention to have more children.

**Keywords:** childcare; fertility intentions; strategies; women; Spain

---

### Sumario

1. Introducción	5. Resultados
2. Antecedentes	6. Discusión
3. Hipótesis y preguntas de investigación	Financiación
4. Datos y métodos	Referencias bibliográficas

## 1. Introducción

Desde hace tres décadas, la baja fecundidad es uno de los retos demográficos a los que se enfrenta España. Caracterizado por el rápido retraso de la maternidad, dicho país alcanzó en los años 90 el nivel de fertilidad más bajo de Europa (Kohler et al., 2002; Billari y Kohler, 2004), una tendencia que se mantiene desde entonces. Las razones por las cuales las mujeres (y los hombres) no tienen o no quieren tener hijos son objeto de debate. La decisión de las mujeres en este sentido está condicionada por su situación laboral y por la seguridad ante las instituciones no familiares, como el cuidado infantil externo (Esping-Andersen y Billari, 2015). Frente a estas circunstancias, la provisión y el apoyo al cuidado infantil surge como una de las vías para lograr el equilibrio entre maternidad y empleo. La evidencia empírica señala que las políticas que lo facilitan (Luci-Greulich y Thévenon, 2013) y que promueven la *des-familiarización* de los cuidados (Baizán et al., 2016) ejercen una influencia positiva en la decisión de procrear. Varios trabajos han analizado la relación entre disponibilidad de servicios de educación infantil y fecundidad (Baizán, 2009; Del Boca, 2002; Rindfuss et al., 2010; Hank y Kreyenfeld, 2003), así como la asociación entre el apoyo de los abuelos y la fecundidad (Tanskanen y Rotkirch, 2014; Rutiglia-

no, 2020; Rutigliano y Lozano, 2022), pero no hemos encontrado literatura que examine la relación entre el uso de cuidados infantiles y la intención de tener más hijos. En el presente trabajo abordamos esta cuestión.

En España el primer ciclo de educación infantil (0-3) no es universal y el porcentaje de niños escolarizados con 2 años se sitúa en un 56,2%, frente a un 94,2% de niños con 3 años en el curso 2020-2021 (Ministerio de Educación, 2023). Como consecuencia, las familias tienden a combinar diferentes estrategias de cuidado para alcanzar la conciliación. Estas estrategias varían según los recursos económicos y domésticos de los hogares, y pese a que a menudo combinan múltiples recursos, los estudios recientes se han centrado en analizar una sola alternativa de cuidado (Aassve et al., 2012; Baizán, 2009; Rindfuss et al., 2010). Para el caso de los servicios educativos formales, la mayoría de los trabajos han analizado la relación entre su disponibilidad y fecundidad, pero no la asociación entre su uso y la intención de tener más hijos (Rindfuss et al., 2007, Rindfuss et al., 2010). Si bien la disponibilidad de los servicios es importante, si no conocemos el uso real que hacen las madres y los padres de estos recursos, no es posible establecer ninguna asociación entre estrategias de cuidado infantil e intención de tener hijos a nivel individual.

El presente artículo analiza la relación que existe entre las estrategias de cuidado infantil y la intención de tener más hijos entre las madres con hijos de 0 a 3 años en España. Realizamos el análisis para tres grupos: todas las madres con hijos de 0 a 3 años, el subgrupo de madres con un solo hijo de 0 a 3 años y las madres que tienen uno en este rango de edad, pero que aún no han alcanzado la fertilidad deseada. A partir de los microdatos de la Encuesta de Fecundidad de 2018, exploramos si utilizar una estrategia de cuidado infantil externo —no parental— está asociado con la intención de las madres de tener más hijos. Analizamos esta relación comparando la influencia del cuidado formal (p. ej., escuelas infantiles) con el informal (p. ej., abuelos y familiares). Adicionalmente, para el cuidado formal diferenciamos entre el público y el privado. Específicamente, abordamos las siguientes preguntas: ¿cuál es la relación entre las estrategias de cuidado en la primera infancia y la intención de las madres de tener otro hijo en los próximos tres años?, ¿cómo se compara la intención de tener más descendencia entre las madres que recurren a cuidados externos y aquellas que se dedican exclusivamente al cuidado de sus hijos?, ¿existen diferencias entre las madres que utilizan cuidados infantiles externos según la estrategia utilizada, ya sea informal o formal, pública o privada?

Destacamos cuatro características importantes de este trabajo que justifican su relevancia y capacidad de aportar nuevo conocimiento a la literatura sobre cuidado infantil y fecundidad. La primera aporta una evidencia original sobre la utilización de estrategias de cuidado y la intención de las mujeres de tener hijos. Específicamente, examinamos cómo las experiencias actuales de cuidado afectan a dichas intenciones. La segunda distingue entre los distintos cuidados (parental, informal, formal, público y privado), un nivel de diferenciación poco habitual en los estudios sobre el tema. La tercera examina la influencia que ejercen los cuidados sobre la intención de tener más hijos por

parte de madres que tienen hijos de 0 a 3 años, diferenciando entre distintas situaciones familiares: todas las mujeres con hijos que se encuentran en este rango de edad, aquellas que tienen un solo hijo y las que no han alcanzado la fecundidad deseada, es decir, quisieran tener más descendencia. En este punto es importante aclarar que la fecundidad deseada y la intención de tener descendencia no están necesariamente correlacionadas. En cuarto y último lugar, el estudio se centra en el contexto español, el cual ha sido poco abordado desde la literatura. Como veremos a continuación, por falta de datos, la mayoría de los trabajos citados están basados en otros países. Especialmente si consideramos el análisis del cuidado infantil formal y la intención de tener más hijos, las investigaciones son casi inexistentes.

## 2. Antecedentes

### 2.1. *Intenciones de fecundidad*

Una amplia literatura internacional ha abordado las dinámicas de fecundidad desde la perspectiva de las intenciones de tener más hijos. Una perspectiva basada en la teoría de los comportamientos planificados de Ajzen (1991). Según este autor, las intenciones capturan los factores motivacionales que influyen en el comportamiento. De hecho, diversos trabajos muestran que la intención de tener hijos está fuertemente asociada con la evolución futura de la fecundidad (Schoen et al., 1999), especialmente cuando estas intenciones están acotadas a un intervalo de tiempo determinado (Philipov, 2009; Schoen et al., 1999).

En relación con la temática que nos ocupa, estrategias de cuidado e intención de tener hijos, encontramos varios precedentes en la literatura (Fiori, 2011; Rutigliano y Lozano, 2022; Tanskanen y Rotkirch, 2014). Existen ejemplos que analizan la relación entre la participación de los abuelos en el cuidado de los nietos y los planes reproductivos (Rutigliano y Lozano, 2022; Tanskanen y Rotkirch, 2014) u otros casos que se han basado en la influencia que ejerce el cuidado recibido por la familia y las instituciones (Fiori, 2011). En su conjunto, estos ejemplos sugieren la existencia de una asociación positiva entre la externalización del cuidado infantil (formal y/o informal) y la intención de tener hijos, algo que comprobaremos en este trabajo con datos de la Encuesta de Fecundidad Española de 2018 y atendiendo a la diversidad de estrategias de cuidado que adoptan las madres y los padres españoles.

### 2.2. *Fecundidad y género*

La caída de la fecundidad en Europa ha sido abordada desde distintas perspectivas teóricas. Entre ellas, la de igualdad de género es una de las más utilizadas (Goldscheider et al., 2015; Kaufman, 2000; Lappegård et al., 2021; McDonald, 2000; Okun y Raz-Yurovich, 2019). Esta perspectiva considera que la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo no ha ido acompañada por una reducción de las tareas del hogar relacionadas con el cuidado de los hijos,

lo que ha generado tensión entre las labores reproductivas y las productivas. De acuerdo con la teoría de la revolución de género (Goldscheider et al., 2015), la estabilidad familiar y los incentivos para recuperar la fecundidad no se lograrán hasta que exista una mayor simetría de género en la distribución de roles entre la esfera pública y la privada. El cambio en la esfera pública implica la inclusión de las mujeres en el mercado laboral, mientras que en la esfera privada supone el aumento de la participación de los hombres en el hogar. En esta línea, McDonald (2000) señala que la poca fecundidad es el resultado de que las mujeres tengan altos niveles de equidad como individuos combinados con bajos niveles de equidad en sus roles dentro de la familia. En consecuencia, hasta que no se logre una igualdad en ambas instituciones, no habrá un cambio en la transición hacia la fecundidad. En esta misma línea, las actitudes de género también son importantes para entender las intenciones de fecundidad y los comportamientos (Lappegård et al., 2021). Desde esta perspectiva, las mujeres con actitudes de género más igualitarias presentan una intención menor de engendrar hijos que las que muestran actitudes tradicionales (Kaufman, 2000; Okun y Raz-Yurovich, 2019). No obstante, Lappegård et al. (2021) concluyen que la relación entre las actitudes de género y las intenciones de fecundar depende del contexto de género existente en cada país. Las políticas de familia, como la provisión de cuidado infantil, los permisos de maternidad y paternidad y las ayudas a las familias con menores a cargo, se configuran como fundamentales para hacer frente a las dificultades de conciliación. En su conjunto, la perspectiva de género en el ámbito de la fecundidad pone el énfasis en la carga desigual que soportan hombres y mujeres en cuanto al cuidado de su descendencia. Los datos de uso del tiempo muestran claramente que la distribución de labores domésticas entre parejas heterosexuales varía sustancialmente cuando ello sucede. Parejas relativamente igualitarias en referencia al reparto de tareas cuando no hay descendientes reproducen patrones más tradicionales a partir de la llegada de aquellos (Ajenjo Cosp y García Román, 2014). Las mujeres reducen su jornada laboral y dedican en promedio más que sus parejas a atender a sus hijos. En esta situación, la externalización formal y/o informal de los cuidados contribuye a reducir estas diferencias. Cuando esto ocurre, las parejas, y especialmente las mujeres, podrían tener más motivos para tener más hijos.

### *2.3. Fecundidad y cuidados*

#### *2.3.1. Cuidado formal y políticas familiares*

Otra de las perspectivas teóricas que ayudan a entender los factores asociados con la baja fecundidad presenta un enfoque desde las políticas de familia. Esta perspectiva está compuesta por ejemplos en la literatura que analizan el impacto que las políticas de familia ejercen en la fecundidad. En este enfoque encontramos las acciones relacionadas con facilitar o proveer el cuidado de los hijos (Baizán, 2009; Del Boca, 2002; Fiori, 2011; Luci-Greulich y Thévenon, 2013; Thévenon y Gauthier, 2011).

El argumento central sostiene que las políticas de familia son una herramienta fundamental para facilitar la conciliación entre la vida personal y la familiar. Las políticas europeas han apostado fuerte por la incorporación femenina al mercado de trabajo en intensidades análogas a las de los hombres. Para ello, estas políticas han puesto énfasis en las acciones de conciliación que permitan a las mujeres ser madres y no perder presencia en el mundo laboral. Fortalecer el estado del bienestar y las transferencias y ayudas a la maternidad son claves para alcanzar este objetivo (Esping-Andersen, 2009). Sin embargo, el análisis del impacto de las políticas de conciliación sobre la fecundidad ha dado resultados contradictorios (Gauthier, 2007). Algunos trabajos visualizan un efecto positivo de las políticas (Del Boca et al., 2003; Diprete et al., 2003), y otros, lo opuesto (Andersson, 2004; Hank y Kreyenfeld, 2003).

Investigaciones más recientes han mostrado que la eficacia de las políticas de conciliación y familiares sobre la fecundidad dependen principalmente de su permanencia en el tiempo y de la estabilidad económica de la sociedad en la que se aplican (Luci-Greulich y Thévenon, 2013; Thévenon y Gauthier, 2011). Además, el resultado de cada instrumento de política sobre la fecundidad varía según el contexto del estado de bienestar y el apoyo que reciben los hogares que deciden tener hijos (Luci-Greulich y Thévenon, 2013; 409). Thévenon y Gauthier (2011) encuentran que las políticas familiares suelen ejercer efecto cuando son diversas y pueden utilizarse de forma combinada. Aunque no todas las medidas persiguen como objetivo central el apoyo a la fecundidad, generan condiciones favorables para la participación de las mujeres en el mercado laboral y el tener hijos muestra efectos positivos (Thévenon y Gauthier, 2011; 211), en particular aquellas políticas que contribuyen a reducir los costos de tiempo y de recursos que implica la crianza de hijos, como los permisos y los servicios de cuidado infantil. Un estudio sueco muestra que los costes de los servicios inciden negativamente en la fecundidad, incluso en un país donde el cuidado infantil está muy subvencionado (Mörk et al., 2009). En general, los hallazgos sugieren que las políticas importan y que influyen positivamente en la decisión de tener descendencia. No obstante, Thévenon y Gauthier (2011) subrayan que su influjo a largo plazo en el tamaño de las familias ha sido limitado.

Otras investigaciones han explorado la relación entre los servicios de educación infantil y la fecundidad. Los primeros constituyen un instrumento de política pública orientada a la provisión de cuidado externo. En general, los trabajos analizados concluyen que la disponibilidad de servicios de cuidado infantil ejerce un efecto positivo sobre la fecundidad (Baizán, 2009; Del Boca, 2002; Rindfuss et al., 2007, Rindfuss et al., 2010). Para el caso español, Baizán (2009) encuentra que la existencia de escuelas infantiles influye positivamente en la fecundidad de las mujeres. El autor examina si el efecto difiere según el contexto y el grado de adaptación de las instituciones sociales a los cambios en los roles de género. En este sentido, concluye que esta última situación se da solamente en el caso de los nacimientos de segundo orden o superiores. En la misma línea, Rindfuss et al. (2007) encuentran que una mayor disponibilidad

de servicios está relacionada con unas probabilidades más elevadas de realizar la transición a la maternidad en Noruega. Otros autores han extendido su enfoque hacia el impacto de varias modalidades de cuidado (Del Boca, 2002; Fiori, 2011). No obstante, no todos los estudios utilizan la misma variable dependiente. Del Boca (2002) analiza el impacto sobre la fecundidad directa y Fiori (2011), sobre la intención de tener hijos. El primero encuentra que la decisión de tener hijos por parte de las mujeres italianas está influenciada por la oferta disponible de guarderías públicas. Por su parte, Fiori (2011) analiza la influencia del apoyo de la pareja, la familia, las instituciones y el contexto de residencia, en cuanto a la disponibilidad de guarderías, en la intención de las mujeres de tener un segundo hijo. La autora concluye que el apoyo institucional, como la disponibilidad de guarderías, no muestra una relación significativa con las intenciones de fecundidad, considerándolo incluso como superfluo cuando las mujeres cuentan con un sólido respaldo de su red familiar (Fiori, 2011: 591). Con la excepción de los resultados obtenidos por Fiori (2011), la mayoría de los trabajos coinciden en considerar que los servicios formales de cuidado infantil ejercen efectos positivos en la fecundidad femenina.

### 2.3.2. *Cuidado informal*

En la actualidad, el cuidado externo representa un recurso esencial para conciliar la vida laboral y la del hogar. Como resultado, las estrategias empleadas para resolver el cuidado infantil han resultado claves con relación a la transición hacia la maternidad. Investigaciones recientes señalan que el apoyo familiar representa una de las herramientas clave para facilitar la conciliación (Aassve et al., 2012; Rutigliano y Lozano, 2022; Tanskanen y Rotkirch, 2014). Explorando el impacto del apoyo familiar y la fecundidad, estudios previos se han centrado en la participación de los abuelos (Aassve et al., 2012; Tanskanen y Rotkirch, 2014; Rutigliano, 2020; Rutigliano y Lozano, 2022). Algunas investigaciones estudian el impacto que el apoyo de aquellos (Aassve et al., 2012) o recibir su posible cuidado (Rutigliano, 2020) presenta en la transición hacia tener hijos, mientras que otras miden el efecto en la intención de tener hijos (Rutigliano y Lozano, 2022; Tanskanen y Rotkirch, 2014).

Aassve et al. (2012) establecen que la disponibilidad de los abuelos representa un aspecto importante en las decisiones de fecundidad, sobre todo en los países del sur de Europa. Tanskanen y Rotkirch (2014) investigan la asociación entre la dedicación de los abuelos y la intención de tener hijos en cuatro países con diferentes regímenes de política familiar y fecundidad: Francia, Noruega, Bulgaria y Lituania. Los autores demuestran que el apoyo de los abuelos —especialmente el emocional— incide positivamente en la decisión de tener más hijos en los países más ricos y con un estado del bienestar más fuerte, Francia y Noruega, y en los hogares con una situación económica más segura. No obstante, el apoyo emocional también está positivamente asociado a las decisiones de las mujeres en Bulgaria. Asimismo, Rutigliano (2020) concluye que el cuidado potencial de los familiares mayores ejerce un efecto positivo

y significativo en la entrada en la paternidad de los hijos adultos en aquellos países donde el apoyo de las políticas es más vulnerable, como en el caso del sur de Europa. Por último, Rutigliano y Lozano (2022) identifican que recibir apoyo de los abuelos tiene un impacto positivo en las intenciones de fecundidad, principalmente en las mujeres con un alto nivel educativo.

Como hemos mencionado, ciertos trabajos han explorado el impacto de varias modalidades de cuidado incorporando el informal. Por un lado, contemplando la disponibilidad de apoyo familiar a partir de la presencia de los abuelos (si viven o no) y las transferencias monetarias recibidas, Del Boca (2002) concluye que la disponibilidad de apoyo parental es importante en cuanto a la decisión femenina de tener descendencia. Por otro lado, Fiori (2011) encuentra que recibir ayuda de la red familiar informal para el cuidado de los hijos presenta un efecto positivo en la intención de tenerlos. En general, los resultados sugieren que la ayuda de la familia, y especialmente el apoyo de los ascendientes, influyen sobre la fecundidad de las mujeres.

#### 2.4. España como escenario

En la actualidad, España es uno de los países europeos que presenta una fecundidad más baja. Su reducción progresiva solo fue interrumpida excepcionalmente durante los años del *baby boom* (Esteve et al., 2016). Según los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística, el número de hijos por mujer se sitúa en 1,19 para el año 2021, aunque el número ideal estaría en torno a dos (Castro-Martín y Martín-García, 2013; Sobotka y Beaujouan, 2014; Esteve y Treviño, 2019). Es decir, las mujeres españolas expresan el deseo de tener más descendencia de la que tienen, por lo que la baja fecundidad no sería atribuible (únicamente) a una preferencia por no tener hijos.

La tensión en el mercado laboral y el empeoramiento de las condiciones económicas suelen señalarse como algunos de los determinantes de la discrepancia entre fecundidad deseada y fecundidad realizada (Adsera, 2006). Aparte de las condiciones relacionadas con la estructura del mercado laboral, Castro-Martín y Martín-García (2013) señalan que el marco político e institucional, así como el vínculo con las desigualdades de género son otros de los obstáculos. En un contexto donde la decisión de tener hijos se ha vuelto más difícil por la dificultad creciente de combinar la educación, la carrera laboral y las actividades de ocio con los planes familiares y la vida en pareja (Sobotka, 2010: 129), la maternidad se ha retrasado considerablemente.

Las perspectivas abordadas en relación con la fecundidad en España han incluido, al conjunto de políticas de familia, los servicios de educación infantil y el apoyo de los abuelos. Por un lado, desde una perspectiva de educación infantil, los estudios demuestran que un aumento en la disponibilidad de servicios en este sentido influye de manera positiva en la fecundidad española (Baizán, 2009) y ayuda a mitigar los efectos de la participación femenina en el mercado laboral (Hilgeman y Butts, 2009). Sin embargo, la edad de las muje-

res y su nivel educativo aparecen como dos de los factores que median dicha asociación (Baizán, 2009).

Finalmente, si consideramos a los abuelos como una estrategia de cuidado infantil, vemos que suelen estar involucrados en la vida de sus nietos en toda Europa, pero especialmente en España, Italia y Grecia, donde hasta el 25% de ellos se hacen cargo de los niños a diario. En España el 37,5% de los abuelos provee de cuidado semanalmente (Aassve et al., 2012). Asimismo, parece haber una asociación positiva en los países protradicionales como España (Rutigliano, 2020). No obstante, Rutigliano y Lozano (2022) establecen que recibir apoyo de los mayores presenta un impacto positivo en la intención de tener hijos por parte de las mujeres, pero no en la de los hombres. Asimismo, es más probable que las mujeres con un nivel educativo alto muestren intención de tener hijos en comparación con las que presentan un bajo nivel.

En España la etapa de educación infantil se encuentra dividida en dos ciclos: el primero, que va de 0 a 3 años, y el segundo, que va de 3 a 6 años. Aunque ambos son de carácter voluntario, comparten el carácter educativo recogido en una propuesta pedagógica por cada centro. Como hemos mencionado en la introducción, la principal diferencia entre ambos ciclos radica en su alcance y gratuidad. El segundo (de 3 a 6 años) es gratuito y universal en contraposición al primero (de 0 a 3 años), aunque actualmente hay una tendencia a ampliar la gratuidad desde los 2 años. Además, las características del primer ciclo de educación infantil y atención a la primera infancia varían en función de la administración de cada comunidad autónoma (León et al., 2022). En consecuencia, el acceso es muy diferente considerando todo el territorio nacional. Comparando la provisión de los servicios de cuidado infantil en los países miembros de Europa a partir de los datos de la EU-SILC 2006, Plantenga y Chantal (2009) señalan que España se encuentra entre los nueve países que cumplen con el objetivo establecido en la cumbre de Barcelona en 2002, puesto que provee cuidado para al menos el 33% de los niños menores de 3 años. Este dato vuelve a repetirse en un estudio comparativo más reciente, donde, explorando los datos para EU-SILC 2012, Plantenga y Chantal (2015), además, encuentran que la mayoría de los usuarios de los servicios de cuidado en España suelen utilizarlo por menos de 30 horas a la semana. Bajo este contexto se deja en claro la importancia de la necesidad de continuar investigando la asociación entre las formas de apoyo de cuidado infantil y la fecundidad.

### 3. Hipótesis y preguntas de investigación

En base a la literatura revisada, planteamos las siguientes hipótesis. La externalización del cuidado infantil facilita la conciliación entre la vida familiar y la vida laboral (Esping-Andersen, 2009) y, en consecuencia, esperamos que exista una asociación positiva entre el uso de cuidado externo y la intención femenina de tener más hijos (H1). Dado que nuestro foco se encuentra en el efecto de las estrategias de cuidado infantil, hemos limitado el estudio a aquellas mujeres que tienen un hijo menor de 3 años y que no han alcanzado la fecundidad

deseada. En lo que respecta a aquellas que han alcanzado su ideal reproductivo, no se espera que el cuidado altere esta disposición.

En cuanto a las diferencias estratégicas de cuidados y su influencia desigual sobre la intención de tener hijos, varios estudios concluyen que la disponibilidad de los servicios de educación infantil (Del Boca, 2002; Baizán, 2009; Hilgeman y Butts, 2009; Rindfuss et al., 2010) y recibir apoyo por parte de los abuelos (Rutigliano y Lozano, 2022; Fiori, 2011; Tanskanen y Rotkirch, 2014) se encuentran relacionados positivamente con los planes reproductivos. Por tanto, esperamos una asociación positiva para ambos tipos de cuidado externo (formal e informal) (H2).

En España, los servicios de educación infantil dirigidos a la primera infancia (0-3 años) son proporcionados por el sector público y también por el sector privado, con notables variaciones en cuanto al acceso y a la calidad de los servicios entre las comunidades autónomas. Según Poveda et al. (2023), las circunstancias socioeconómicas familiares desempeñan un papel fundamental en el modo como los padres y madres eligen estos servicios y acceden a ellos. Aunque los precios del primer ciclo varían según la región y el municipio, los de los servicios públicos suelen ser más bajos gracias a las políticas de tarificación social, y en algunos casos incluso resultan gratuitos para hogares con ingresos más bajos o que experimentan situaciones de mayor necesidad (León et al., 2022). Además, estos servicios destacan por la cualificación de su personal (Baizán, 2009). Adicionalmente a la accesibilidad económica y a la calidad de los servicios, Saurí Saula y González Motos (2022) subrayan que la apuesta ideológica también resulta uno de los factores que interviene en el momento de optar por una escuela pública. En contraste, los centros privados suelen ofrecer horarios y disponibilidad más amplios, lo que atrae a familias cuyos ambos progenitores trabajan a jornada completa o que, por falta de plazas, se han quedado fuera de las escuelas públicas (Saurí Saula y González Motos, 2022). Por consiguiente, esperamos que se establezca una relación positiva entre el uso del cuidado formal público y el cuidado formal privado y la intención de las madres con hijos menores de 3 años de tener descendencia. Al no existir una cobertura pública universal del cuidado infantil, la opción privada constituye un recurso para muchas familias, también para aquellas de rentas medias y bajas. No obstante, debido a sus características (y considerando la accesibilidad económica), esperamos una mayor intención de tener hijos entre aquellas madres que llevan a sus hijos a centros públicos, comparado con las que recurren a centros privados (H3).

La externalización del cuidado infantil formal tiene un coste para las familias, que varía en función de la naturaleza pública o privada del mismo y de la intensidad de uso. Los segundos tienen un coste más elevado que los primeros (Baizán, 2009). En este sentido, consideramos que parte de la diferencia entre público y privado de la hipótesis 3 se explica por la disimilitud real de coste que existe entre las dos opciones. Si fuera así, la diferencia entre público y privado debería desaparecer al controlar el coste (H4).

#### 4. Datos y métodos

La fuente de datos que utilizamos es la Encuesta Española de Fecundidad de 2018, la cual reúne información sobre un total de 14.556 mujeres y 2.619 hombres de entre 18 y 55 años. El objetivo principal de la muestra consiste en identificar los factores determinantes de la fecundidad en España. Entre la información proporcionada se encuentran las trayectorias de pareja y de fecundidad. Hemos seleccionado a las mujeres que tienen hijos de 0 a 3 años y que están conviviendo en pareja. Hemos excluido a los hombres por falta de muestra. Solo 446 de los 2.619 hombres entrevistados cumplían el requisito de tener un hijo de 0 a 3 años. Hemos excluido a las mujeres de 45 años y más, debido a que la inmensa mayoría no muestra intención de procrear por razones biológicas. También eliminamos a las que padecen dificultades para llevar un embarazo a término debido a problemas de salud. La muestra final del estudio comprende un total de 1.549 mujeres.

En una segunda fase, distinguimos entre tres grupos femeninos según el número de hijos: el total de mujeres menores de 45 años con al menos un hijo entre 0 y 3 años, el total de estas mujeres que tiene solo un descendiente y aquellas que declaran no haber alcanzado el número ideal de hijos.

##### 4.1. Variables y estrategia empírica

La variable dependiente es la intención de tener hijos en los próximos tres años. Según el cuestionario, esta variable se extrae de la siguiente pregunta: «¿Tiene intención de tener otro hijo en los próximos tres años?». Del total de mujeres con hijos de 0 a 3 años ( $N = 1.549$ ), 518 (un 33,24%) responden que sí tienen intenciones, y 1.031 (un 66,76%) responden que no (ver la tabla 1). Considerando el resto de los grupos, vemos que en el de madres con un solo hijo ( $N = 707$ ), 417 (un 58,98%) responde que sí y 290 (un 41,02%), que no, y en el grupo de madres con menos hijos de los deseados ( $N = 619$ ), 382 (un 61,26%) responden que sí tienen intenciones de engendrar a otro hijo y 237 (un 38,74%) indican que no. La suma de las submuestras no coincide con el total de la muestra general, debido a que cada grupo se basa en criterios diferentes. La identificación de madres con menos descendencia de la deseada se realizó en dos etapas. Primero, localizamos los casos que aseguraron discrepancias entre el número de hijos vigente y los deseados. Posteriormente, creamos una variable categórica basada en el número total de hijos y el número deseado, clasificando a las madres en tres categorías: menos hijos de los deseados, igual o más.

##### 4.2. Variables explicativas

La principal variable explicativa son las *estrategias de cuidado infantil*. Para identificar estas estrategias, utilizamos datos de la pregunta sobre la frecuencia semanal con que se utilizan determinadas alternativas para atender a los hijos.

La pregunta del cuestionario se enuncia de la manera siguiente: «¿Con qué frecuencia semanal (n.º de días a la semana) utiliza las siguientes alternativas para el cuidado de los hijos?». Las alternativas disponibles que aparecen en el cuestionario son seis:

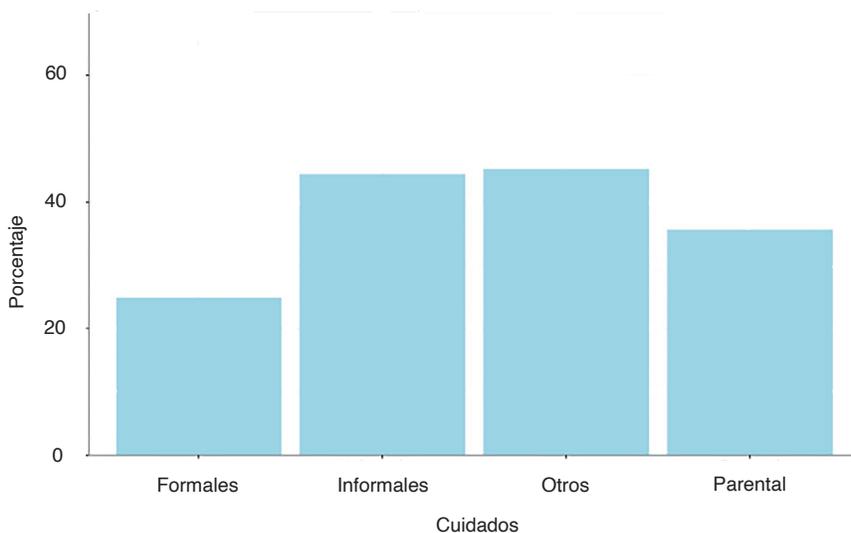
1. Niñera.
2. Escuela infantil (de 0 a 3 años).
3. Clases extraescolares.
4. Abuelos.
5. Otro familiar.
6. Otros.

Para identificar las estrategias de cuidado, hemos seguido los siguientes pasos. En primer lugar, hemos recodificado la frecuencia de uso para cada tipo de cuidado (originalmente de 0 a 7 días por semana) en tres grandes grupos: nunca (0), de 1 a 4 días y 5 días o más. En segundo lugar, hemos creado tipologías de cuidado en función de la combinación de estrategias utilizadas. Dado el elevado número de combinaciones que resultan de tener tres niveles de uso para cada tipo de cuidado, las hemos reclasificado en cuatro grupos principales: no utiliza (un 14,2%), cuidados formales (un 51,4%), cuidados informales (un 24,1%) y otros (un 10,2%). En el proceso de clasificación se asignó un mayor peso a las alternativas de cuidado utilizadas con mayor intensidad. Cuando se emplearon varias opciones con la misma intensidad, se priorizó el cuidado formal. En el primer grupo están las mujeres que no utilizan ningún tipo de cuidado externo. En el segundo grupo están las mujeres que utilizan principalmente el cuidado formal (por ejemplo, escuelas infantiles). En el tercer grupo están las mujeres que utilizan principalmente cuidados informales (por ejemplo, abuelos, familiares o niñeras). Y en el cuarto grupo están las mujeres que combinan varios cuidados, sin prevalencia de uno por encima de otro.

En relación con los cuidados, consideramos otra variable en el análisis: el coste económico de los que se utilizan. La variable inicial tiene un rango de 0 a 3.000 euros mensuales. Hemos recodificado esta variable en tres categorías: no paga nada, paga hasta 200 euros y paga más de 200 euros.

El modelo controla por variables sociodemográficas, económicas y de valores. Por el nivel educativo y los ingresos del hogar. El nivel educativo se agrupa en tres categorías: bajo (hasta educación secundaria), medio (educación postsecundaria hasta enseñanzas profesionales no universitarias) y alto (universitario y más). Utilizamos información retrospectiva sobre la vida laboral de las mujeres para identificar su situación de empleo actual y si han vivido alguna experiencia previa las que no trabajan actualmente. También se contempla la situación laboral de la pareja, para la que distinguimos entre jornada completa, jornada parcial y desempleo. Finalmente, añadimos una variable de control sobre religiosidad. Distinguimos entre cuatro categorías: creyente y practicante, creyente no practicante, no creyente y no contesta.

**Figura 1.** Porcentaje de mujeres con la intención afirmativa de tener hijos en los próximos tres años del total de madres de la muestra según las estrategias de cuidado infantil



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018).

La figura 1 muestra el porcentaje de mujeres que manifiestan intención de tener hijos en los próximos tres años según la estrategia de cuidado utilizada. En ningún caso este porcentaje supera el 50%. No obstante, observamos que existen diferencias notables según la estrategia utilizada. La intención de tener hijos entre las madres que se sirven de cuidados formales es ostensiblemente inferior a la del resto de casos. Apenas un 25% de mujeres en esta categoría muestran ninguna intención de tener hijos, comparado con un 44% de las que utilizan cuidados informales o una combinación de informales y formales (un 45%). La intención de tener descendencia es incluso superior entre las mujeres que no externalizan ni formal ni informalmente el cuidado de sus hijos menores.

La tabla 1 reporta los estadísticos descriptivos de las variables clave de nuestro análisis empírico. Presentamos los descriptivos con la muestra completa a fin de mostrar las estrategias de cuidado para los menores de 0 a 3 años y destacar la variable explicativa central, a partir de la cual derivarán los modelos (véase el apartado 4.3). Los datos confirman que la intención de tener hijos en los próximos tres años difiere al considerar la fecundidad realizada —y no realizada— de las madres. Las mujeres que muestran una mayor intención de tener hijos en los próximos tres años son aquellas que tienen menos de los deseados (un 61%), seguido de las que han engendrado solo uno (un 57%). La estrategia de cuidado más frecuente entre los tres grupos de madres es el cuidado formal privado, seguido por el cuidado informal. El 44% de las madres declara no

**Tabla 1.** Estadísticos descriptivos de las principales variables explicativas en los datos

	Todas las madres	Madres con un hijo	Menos hijos de los deseados
<b>Intención de tener hijos</b>			
Sí	33,2	57,5	61,3
No	66,8	42,5	38,7
<b>Estrategias de cuidado</b>			
Parental	14,3	16,7	15,7
Formal público	20,5	16,6	18,5
Formal privado	30,8	21,4	24,2
Informal	24,1	32,7	29,2
Otros	10,2	12,6	12,4
<b>Costos de los cuidados</b>			
No paga nada	44,0	53,2	47,4
Paga hasta 200 euros	29,0	23,1	26,2
Paga más de 200 euros	27,0	23,7	26,4
<b>Edad</b>			
De 18 a 29 años	13,9	17,8	18,5
De 30 a 34 años	29,2	35,5	31,5
De 35 a 39 años	38,8	33,7	36,6
De 40 a 44 años	18,2	12,9	13,4
<b>Edad de los hijos</b>			
0	18,2	23,0	19,4
1	23,0	27,7	25,6
2	8,2	9,8	9,5
3	50,6	39,5	45,5
<b>Nivel educativo</b>			
Bajo	29,9	27,5	25,0
Medio	26,4	28,1	29,4
Alto	43,7	44,4	45,6
<b>Ingresos del hogar</b>			
1.000 euros	15,2	11,3	11,7
De 1.000 a 2.000 euros	33,8	33,9	35,3
De 2.000 a 3.000 euros	28,3	31,6	30,0
Más de 3.000 euros	22,7	23,2	23,0
<b>Historia laboral</b>			
Antes y ahora	54,5	57,6	59,2
Antes sí y ahora no	12,2	13,2	13,8
Antes no y ahora sí	6,7	7,1	7,4
Ni antes ni ahora	19,1	14,5	12,3
Los hijos son de la pareja	7,5	7,6	7,2
<b>Empleo de la pareja</b>			
Ocupado	90,4	92,5	91,0
Sin empleo	9,6	7,5	9,0
<b>Valores</b>			
Creyente	68,6	65,7	69,2
No creyente	23,4	25,0	23,1
No contesta	8,0	9,3	7,7
<b>N</b>	<b>1.549</b>	<b>707</b>	<b>619</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018).

tener ningún gasto monetario asociado al cuidado de sus hijos. El 30% de la muestra paga hasta 200 euros y el 27% restante supera esa cantidad. Respecto a la edad de las madres, la mayoría se encuentra en el rango etario de entre 35 y 39 años. Un gran número de ellas presenta un nivel educativo medio y alto. El 49% vive en hogares que ingresan un máximo de 2.000 euros por mes. La mayoría están emparejadas con hombres que trabajan a jornada completa. Por último, la mitad de estas mujeres se define como creyente y no practicante.

### *4.3. Métodos*

Para examinar la asociación entre estrategias de cuidado e intención de tener hijos sirviéndonos de una serie de variables, empleamos regresiones logísticas binarias. Elaboramos tres modelos distintos que varían en función de ligeras modificaciones en la población de referencia y la codificación de las estrategias. Con esto damos respuesta a las preguntas y a las hipótesis planteadas. El objetivo del primer modelo (M1) es captar si la utilización o no de cuidados externos está asociado con la intención de tener hijos (ver la tabla 2). En este modelo no distinguimos entre las diferentes tipologías de cuidados. El segundo modelo (M2) tiene por objetivo observar las diferencias según el tipo de cuidado externo. Para ellos seleccionamos a las madres que recurran a este tipo de cuidados (ver la figura 2). Clasificamos a los cuidados externos en tres categorías: cuidado formal público, cuidado formal privado y cuidado informal. El último modelo (M3) presenta una ligera variación sobre el segundo, puesto que añade el coste de los cuidados (ver la tabla 3). Los resultados del segundo modelo no han sido presentados en formato de tabla, al ser muy parecidos a los del número 3. En los tres modelos analizamos la relación entre estrategias e intención de tener hijos en tres grupos de mujeres: en orden, el total de madres, las madres con un hijo y las madres con menos hijos de los deseados. Es importante señalar que el tamaño de la muestra varía entre los modelos, debido a las diferencias en las variables explicativas centrales. Además, hemos acotado la muestra para excluir los casos en que los hijos son de la pareja y aquellos en los que falta información sobre la situación profesional de las madres.

## **5. Resultados**

La tabla 2 muestra los resultados del primer modelo de regresión (M1) para los tres grupos de madres. La variable dependiente es la intención de tener hijos en los próximos tres años. La principal variable de interés distingue entre quienes reciben cuidados externos y quienes no, siendo quienes no utilizan cuidados parentales la categoría de referencia. Es interesante notar que el uso o no de cuidado externo no parece tener una relación significativa con la intención de tener más hijos. No parece que las madres que se dedican en exclusiva al cuidado muestren mayores intenciones de fecundar. Dicho propósito disminuye claramente con la edad y aumenta con el nivel educativo, aunque la relación aquí no es tan fuerte. Tener un hijo de 3 años disminuye la intención

**Tabla 2.** Coeficientes de la regresión logística de las estrategias de cuidado sobre la intención de tener hijos en los próximos tres años (Modelo 1)

	Todas las madres	Madres con un hijo	Menos hijos de los deseados
Estrategias de cuidado (ref.: sin cuidado externo)			
Con cuidado externo	-0,11	0,16	0,01
Edad (ref.: de 18 a 29 años)			
De 30 a 34 años	-0,47*	0,08	0,41
De 35 a 39 años	-1,27***	-0,57*	-0,69*
De 40 a 44 años	-2,47***	-1,94***	-1,79***
Edad de los hijos (ref.: 0)			
1	0,14	0,18	0,25
2	0,03	0,08	0,43
3	-0,38*	-0,33	-0,32
Nivel educativo (ref.: bajo)			
Medio	0,48**	0,20	0,26
Alto	0,81***	0,67**	0,44
Ingresos del hogar (ref.: más de 1.000 euros)			
De 1.000 a 2.000 euros	0,00	0,17	-0,09
De 2.000 a 3.000 euros	0,04	0,17	-0,02
Más de 3.000 euros	-0,04	0,13	0,17
Historia laboral (ref.: antes y ahora)			
Antes sí y ahora no	0,16	0,27	0,38
Antes no y ahora sí	0,06	0,01	0,42
Ni antes ni ahora	-0,35	0,07	0,15
Empleo de la pareja (ref.: ocupado)			
Sin empleo	0,15	0,37	0,30
Creyente (ref.: creyente)			
No creyente	-0,06	-0,19	0,18
No contesta	0,07	0,44	0,46
N	1.434	653	577

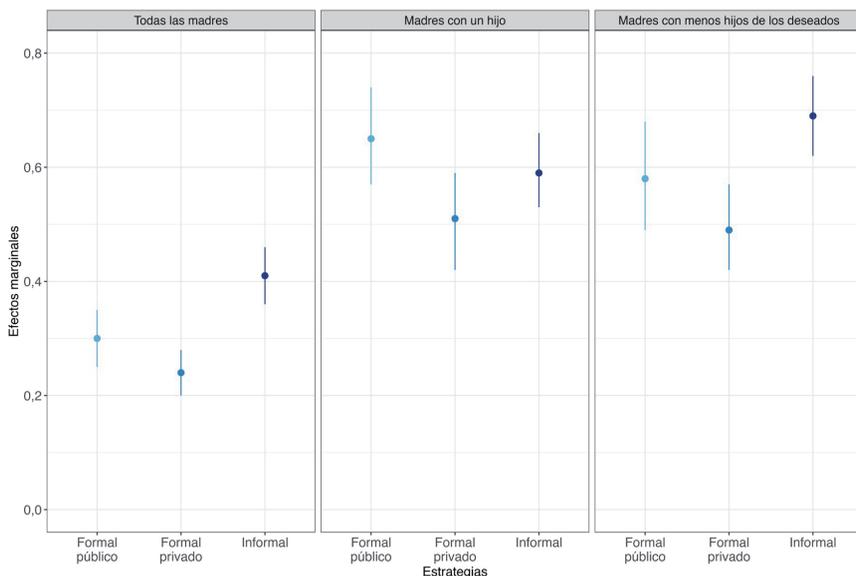
\* $p < 0,05$  \*\* $p < 0,01$  \*\*\* $p < 0,001$

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018).

de tener más en el grupo de todas las madres. Para el resto de las variables de control, no encontramos una asociación estadísticamente significativa. Respecto a la variable central del estudio, observamos que no existe una asociación estadísticamente significativa entre el uso de cuidados externos y la intención de tener hijos. Esta ausencia de asociación se mantiene en los tres grupos de mujeres, lo que obliga a refutar la primera hipótesis de trabajo (H1).

El modelo 2 investiga ahora si el tipo de cuidado influye en la intención de tener más hijos. La figura 2 ilustra las medias marginales de las estrategias de cuidado sobre la intención de tener hijos en los próximos tres

**Figura 2.** Probabilidad de la intención de tener hijos según las estrategias de cuidado y grupo de madres. Efectos marginales de la regresión logística (Modelo 2).



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018).

años para los tres grupos de madres. La variable de estrategias de cuidado está dividida en tres categorías: cuidado formal público, cuidado formal privado y, por último, cuidado informal. Las madres que recurren al cuidado formal público muestran una mayor intención de tener otro hijo en comparación con aquellas que utilizan un cuidado formal privado. No obstante, esta diferencia es significativa para el primer grupo y para las madres que tienen un hijo. Dicho resultado destaca la importancia de distinguir entre cuidado público y privado. En el grupo de todas las madres, las que recurren al cuidado informal muestran una intención significativamente mayor de tener más hijos. Los resultados confirman parcialmente tanto la segunda (H2) como la tercera hipótesis (H3).

Finalmente, la tabla 3 muestra los resultados de regresión para el modelo 3, el cual incluye el coste de los cuidados como variable de control. Esto nos permite comprobar la cuarta hipótesis (H4). Las madres que recurren al cuidado formal privado muestran una menor intención de tener otro hijo. Sin embargo, los coeficientes son significativos solo para las madres que tienen uno, en comparación con aquellas que tienen menos de los deseados. Pese a que sería conveniente repetir los resultados con una muestra mayor, estos sugieren que el coste del cuidado explica en parte la asociación negativa observada en el modelo 2 entre el uso del cuidado formal privado y la intención de tener más hijos. Las

**Tabla 3.** Coeficientes de la regresión logística de las estrategias de cuidado sobre la intención de tener hijos en los próximos tres años (Modelo 3).

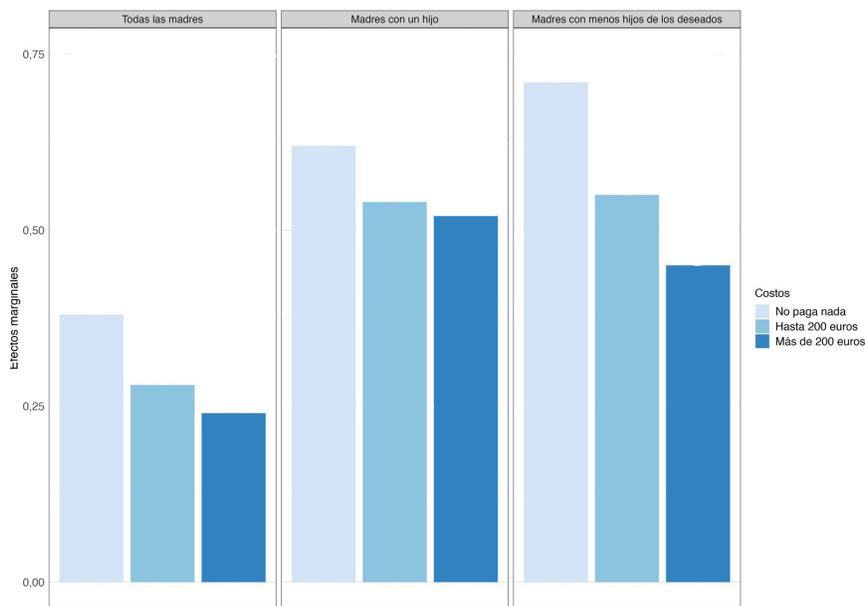
	Todas las madres	Madres con un hijo	Menos hijos de los deseados
Estrategias de cuidado (ref.: formal público)			
Formal privado	-0,31	-0,64*	-0,39
Informal	0,18	-0,53	-0,07
Costos de los cuidados (ref.: no paga nada)			
Hasta 200 euros	-0,52**	-0,36	-0,84*
Más de 200 euros	-0,78***	-0,47	-1,28***
Edad (ref.: de 18 a 29 años)			
De 30 a 34 años	-0,42	0,23	0,76
De 35 a 39 años	-1,18***	-0,42	-0,50
De 40 a 44 años	-2,35***	-1,74***	-1,40**
Edad de los hijos (ref.: 0)			
1	0,32	0,26	0,49
2	0,19	0,15	0,58
3	-0,13	-0,23	-0,01
Nivel educativo (ref.: bajo)			
Medio	0,48*	0,13	0,25
Alto	0,72***	0,55	0,28
Ingresos del hogar (ref.: más de 1.000 euros)			
De 1.000 a 2.000 euros	0,07	0,16	0,01
De 2.000 a 3.000 euros	-0,08	-0,00	-0,11
Más de 3.000 euros	0,31	0,31	0,69
Historia laboral (ref.: antes y ahora)			
Antes sí y ahora no	0,02	-0,01	0,08
Antes no y ahora sí	0,00	0,00	0,64
Ni antes ni ahora	-0,41	0,13	0,14
Empleo de la pareja (ref.: ocupado)			
Sin empleo	0,02	0,31	-0,11
Creyente (ref.: creyente)			
No creyente	0,09	0,04	0,48
No contesta	0,14	0,73	0,62
N	1.073	456	415

\* $p < 0,05$  \*\* $p < 0,01$  \*\*\* $p < 0,001$

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018)

familias que pagan por externalizar el cuidado muestran menor intención de tener hijos que las que no lo hacen. Conforme mayor es el importe, más disminuye la intención. Los coeficientes son negativos y significativos excepto para las madres con un solo hijo (negativo, pero no significativo). Observando los efectos marginales (figura 3) para todas las mujeres, frente a quienes no pagan

**Figura 3.** Probabilidad de la intención de tener hijos según el costo de los cuidados por grupo de madres. Efectos marginales de la regresión logística (Modelo 3).



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Fecundidad (2018).

por la provisión de cuidado, pagar hasta 200 euros disminuye la probabilidad a un 0,28, y a un 0,24 cuando se pagan más de 200 euros al mes.

Las madres con un alto nivel educativo muestran una mayor intención de tener otro hijo. Los coeficientes son significativos para el grupo de todas las madres y las que tienen un hijo. A excepción de la edad, el resto de las variables de control no ejercen un impacto significativo en la decisión de tener descendencia en los siguientes tres años. Esta evidencia confirma la cuarta hipótesis (H4).

Para asegurarnos de que los resultados no se deben a un sesgo, realizamos tres comprobaciones de robustez. En primer lugar, ejecutamos el modelo incluyendo la interacción entre los costos con las variables de ingresos y luego, el nivel educativo. En ambos casos las interacciones no resultan significativas, lo cual indica que los resultados son sólidos. En segundo lugar, realizamos los tres modelos incluyendo la interacción entre las estrategias y el nivel educativo. En ninguno de los casos la interacción es significativa.

## 6. Discusión

Este estudio ha analizado la asociación entre las estrategias de cuidado infantil y la intención de tener hijos por parte de las madres españolas con hijos de 0 a 3 años. Los resultados ofrecen una imagen llena de matices. De entrada,

no hemos hallado diferencias en las intenciones de tener hijos por parte de las madres que cuidan de su descendencia en el hogar (cuidado parental) y aquellas que recurren a alguna forma de cuidado externo. Por tanto, deberíamos rechazar nuestra primera hipótesis sobre la existencia de una asociación positiva entre el uso de cuidado externo y la intención femenina de tener más hijos. Sin embargo, la situación cambia al analizar la asociación entre las intenciones de tener más hijos y las estrategias de cuidado infantil de las mujeres que optan por un cuidado externo. En efecto, la intención de tener otro hijo entre las mujeres con hijos menores de 3 años varía en función de si la naturaleza del cuidado es formal o informal. Las mujeres que recurren al cuidado informal muestran una intención mayor de tener hijos que las que recurren al cuidado formal, un resultado coherente con estudios previos (Aassve et al., 2012; Rutigliano y Lozano, 2022; Tanskanen y Rotkirch, 2014). Como posibles explicaciones, estaría el hecho de que las familias suelen valorar la gratuidad y la flexibilidad que esta forma de cuidado les facilita. En España, el cuidado provisto por familiares es más frecuente durante las edades más tempranas de la infancia (Meil et al., 2021). Esto podría estar relacionado con la confianza que el cuidado provisto por familiares genera en el transcurso de los primeros meses de vida de los hijos.

En lo que respecta al cuidado formal, y esta es una de las novedades del estudio, observamos que la asociación entre el cuidado y las intenciones de fecundidad varía según si la naturaleza del primero es pública o privada. Inicialmente esperábamos una mayor intención de tener hijos por parte de las madres cuando el tipo de centro de cuidado fuera público y menor cuando el centro de cuidado fuera privado (H3). A este respecto, la relación entre el cuidado formal público y la intención de tener más hijos es positiva y significativa, mientras que el cuidado formal privado presenta una relación opuesta. En otras palabras, las respuestas apuntan que la intención de tener hijos es menor entre las mujeres que recurren a centros privados que entre las que recurren a centros públicos, lo que nos permite aceptar parcialmente la H2.

Por consiguiente, nuestros resultados solo confirman parcialmente los hallazgos de estudios anteriores (Baizán, 2009; Del Boca, 2002), aunque es cierto que los datos y las estrategias analíticas no son estrictamente comparables. Primero, tanto Baizán (2009) como Del Boca (2002) se enfocan hacia la disponibilidad o la cobertura de los servicios de cuidado infantil y su impacto en la fecundidad directa. Por el contrario, en este trabajo hemos analizado el efecto del uso de los servicios sobre la intención de tener más hijos. Una segunda diferencia es que ninguno de los estudios anteriores realiza una distinción entre servicios formales públicos y servicios formales privados, como hemos hecho en el presente trabajo. Sobre este punto, la diferencia en los efectos encontrados entre los dos tipos de servicios de cuidado en la intención femenina de tener hijos subraya la importancia de considerar la naturaleza (pública o privada) de los centros formales de cuidado.

Hasta donde sabemos, este es el primer estudio que ha investigado la asociación entre las estrategias de cuidado infantil y la intención de tener hijos,

diferenciando entre el cuidado formal público y el cuidado formal privado, al igual que considerar el costo que implica el cuidado en España.

Respecto a si el costo que implica la resolución del cuidado infantil explica la intención de tener hijos por parte de las mujeres con hijos menores de 3 años (H4), los resultados obtenidos apoyan nuestra hipótesis. Precisamente, el costo de los cuidados aparece como uno de los factores que afecta negativamente la intención de tener hijos por parte del total de madres y también de aquellas que han tenido menos hijos de los deseados. Un estudio de Mörk et al. (2009), donde se analizaron los efectos de los costes del cuidado infantil introducidos por la reforma sueca en el año 2001 sobre la fecundidad, mostraba que incluso allí donde los costes estaban inicialmente subvencionados, las tarifas ejercían un efecto sobre la fecundidad, sobre todo en las mujeres jóvenes que trabajaban a tiempo parcial. Si consideramos a las que optan por el cuidado formal, el efecto de los costos probablemente esté reflejando las diferencias entre público y privado. Un estudio reciente que explora los mecanismos que determinan la decisión de que las madres escojan servicios de educación públicos o privados en la ciudad de Barcelona señala que una de las razones principales de optar por los primeros es la accesibilidad por motivos económicos, sobre todo las familias con un menor capital que, a partir del sistema de tarificación social, pueden acceder a la educación infantil 0-3 (Saurí Saula y González Motos, 2022).

Nuestros datos confirman que la edad de las mujeres, así como su nivel educativo, son factores importantes en relación con sus planes reproductivos. Al igual que estudios recientes (Baizán, 2009; Rutigliano y Lozano, 2022; Tanskanen y Rotkirch, 2014), los datos verifican la significatividad de gozar de un alto nivel educativo y su relación con la intención de tener más hijos. Asimismo, al igual que señalaron Tanskanen y Rotkirch (2014) y Baizán (2009), las mujeres de edades más elevadas presentan una menor probabilidad de tener más hijos.

Aparte de los hallazgos encontrados, este estudio presenta algunas limitaciones que deben ser tenidas en cuenta. En primer lugar, debido al bajo número de casos disponibles de hombres con hijos menores de 3 años, tuvimos que excluirlos del universo de análisis. En segundo lugar, si bien nuestros datos no han sido casi utilizados para examinar el cuidado infantil, corresponden a los años previos a la pandemia, por lo que es necesario realizar futuros estudios para reforzar los conocimientos sobre el tema y de esta manera colaborar a desarrollar las políticas públicas. Tampoco hemos podido establecer ninguna relación causal entre variable dependiente e independiente. Nuestros resultados están basados en asociaciones sobre las que podemos intuir algunas relaciones de tipo causal. Los hallazgos sugieren que la gratuidad, la flexibilidad y la confianza son claves para entender el efecto que la externalización de los cuidados pueda ejercer en los planes reproductivos. Los datos sugieren que la universalización del cuidado infantil en la etapa 0-3 basado en un modelo público y estable podría influir positivamente en la intención de tener hijos y acortar el intervalo intergenésico entre el

primer hijo y el segundo, una transición clave para entender la baja fecundidad en España. Es probable que algunas parejas decidan aplazar la llegada del segundo hijo para no duplicar los costes de su cuidado en la etapa infantil. Sería muy interesante observar si las transiciones al segundo hijo son más o menos rápidas entre aquellas familias que disponen de servicios gratuitos y consolidados de atención infantil.

Para concluir, esta investigación ha contribuido a aumentar la literatura sobre la relación entre el cuidado infantil y la decisión de las mujeres de tener descendencia en España. En la actualidad, esta situación no solamente depende de su condición laboral, sino que además deben confiar en instituciones no familiares, como el cuidado infantil externo (Esping-Andersen y Billari, 2015). Este estudio demuestra que las estrategias de cuidado infantil afectan a los planes reproductivos femeninos. Sin embargo, el impacto parece ser diferente según la naturaleza del cuidado y su situación familiar. Este estudio confirma el efecto positivo de la disponibilidad del cuidado informal sobre la intención de tener hijos por parte de todas ellas. Aparte de caracterizarse por su flexibilidad, la gratuidad es uno de los motivos por el cual las familias suelen optar por esta opción de cuidado, sobre todo las que son económicamente más vulnerables. Respecto al cuidado formal, los resultados destacan la importancia del sistema público de escuelas infantiles. Estudios anteriores encontraron que su disponibilidad presentaba un impacto positivo en la fecundidad de las mujeres (Baizán, 2009; Del Boca, 2002). Nosotros encontramos que no solamente se trata de la existencia de escuelas infantiles, sino que el costo que implica la provisión de asistencia también importa en los planes reproductivos futuros. El costo destinado al cuidado impacta en la intención de tener hijos en el caso de las familias que al menos ya cuentan con uno. Este hallazgo apoya la idea de que las personas consideran la percepción del coste de los menores a la hora de tomar una decisión (Gauthier, 2007). Es factible que enfrentar un costo elevado resulte en que las familias no puedan permitirse pagar las plazas de dos menores matriculados en la escuela infantil. Un escenario donde la cuantía del cuidado esté perjudicando a las familias puede causar que estas decidan posponer o incluso cancelar sus planes de tener un segundo hijo. Está claro que si queremos incrementar la intención de tener hijos resulta fundamental reducir los costes que ello pueda suponer para los progenitores. Si estamos en lo correcto, alcanzar la universalidad y la gratuidad de la primera etapa de la educación infantil puede ser clave para mejorar el escenario de baja fecundidad presente en España.

### Financiación

Este trabajo, que forma parte de la tesis doctoral en Demografía (UAB, CED) de Maida Juni, cuenta con el apoyo de la «Ayuda Joan Oró para la contratación de personal investigador predoctoral en formación», de la AGAUR (Ref. 2023 FI-2 00421), y del proyecto *Generación de conocimiento*, del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (Ref. PID2021-124267OB-I00).

## Referencias bibliográficas

- AASSVE, Arnstein; MERONI, Elena y PRONZATO, Chiara (2012). «Grandparenting and Childbearing in the Extended Family». *European Journal of Population / Revue Européenne de Démographie*, 28(4), 499-518.  
<<https://doi.org/10.1007/s10680-012-9273-2>>
- ADSERA, Alicia (2006). «An Economic Analysis of the Gap between Desired and Actual Fertility: The Case of Spain». *Review of Economics of the Household*, 4(1), 75-95.  
<<https://doi.org/10.1007/s11150-005-6698-y>>
- AJENJO COSP, Marc y GARCÍA ROMÁN, Joan (2014). «Cambios en el uso del tiempo de las parejas: ¿Estamos en el camino hacia una mayor igualdad?». *Revista Internacional de Sociología*, 72(2), 453-476.  
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.05.28>>
- ANDERSSON, Gunar; DUVANDER, Ann-Zofie y HANK, Karsten (2004). «Do childcare characteristics influence continued childbearing in Sweden?: An investigation of the quantity, quality and price dimension». *Journal of European Social Policy*, 14, 407-418.
- BAIZÁN, Pau (2009). «Regional child care availability and fertility decisions in Spain». *Demographic Research*, 21, 803-842.  
<<https://doi.org/10.4054/DemRes.2009.21.27>>
- BAIZÁN, Pau; ARPINO, Bruno y DELCLÒS, Carlos E. (2016). «The Effect of Gender Policies on Fertility: The Moderating Role of Education and Normative Context». *European Journal of Population*, 32(1), 1-30.  
<<https://doi.org/10.1007/s10680-015-9356-y>>
- BRILLI, Ylenia; DEL BOCA, Daniela y PRONZATO, Chiara (2016). «Does Child Care Availability Play a Role in Maternal Employment and Children's Development?: Evidence from Italy». *Review of Economics of the Household*, 14(1), 27-51.  
<<https://doi.org/10.1007/s11150-013-9227-4>>
- BILLARI, Francesco y KOHLER, Hans-Peter (2004). «Patterns of Low and Lowest Low Fertility in Europe». *Population Studies*, 58, 161-176.  
<<https://doi.org/10.1080/0032472042000213695>>
- BRODMANN, Stefanie; ESPING-ANDERSEN, Gøsta y GÜELL, Maia (2007). «When Fertility Is Bargained: Second Births in Denmark and Spain». *European Sociological Review*, 23(5), 599-613.  
<<https://doi.org/10.1093/esr/jcm025>>
- CASTRO-MARTÍN, Teresa y MARTÍN GARCIA, Teresa (2013). «The fertility gap in Spain: Late parenthood, few children and unfulfilled reproductive desires», En: ESPING-ANDERSEN, Gøsta (coord.). *The fertility gap in Europe: Singularities of the Spanish case*. Barcelona: Obra Social "la Caixa".
- DEL BOCA, Daniela (2002). «The effect of child care and part time opportunities on participation and fertility decisions in Italy». *Journal of Population Economics*, 15(3), 549-573.  
<<https://doi.org/10.1007/s001480100089>>
- DEL BOCA, Daniela; AABERGE, Rolf; COLOMBINO, Ugo; ERMISCH, John; FRANCESCONI, Marco; PASQUA, Silvia y STROM, Steinar (2003). *Labour Market Participation of Women and Fertility: The Effect of Social Policies*.
- DIPRETE, Thomas A.; MORGAN, Philip S.; ENGELHARDT, Henriette y PACALOVA, Hana (2003). «Do Cross-National Differences in the Costs of Children Generate Cross-National Differences in Fertility Rates?». *Population Research and Policy Review*, 22(5), 439-477.  
<<https://doi.org/10.1023/B:POPU.0000020961.89068.91>>

- ESPING-ANDERSEN, Gøsta (2009). «The Incomplete Revolution: Adapting to Women's New Roles». Cambridge. *Journal of Social Policy*, 39(3), 483-484.  
<<https://doi.org/10.1017/S0047279410000085>>
- ESPING-ANDERSEN, Gøsta y BILLARI, Francesco (2015). «Re-theorizing Family Demographics». *Population and Development Review*, 41(1), 1-31.  
<<https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00024.x>>
- ESTEVE, Albert; DEVOLDER, Daniel y DOMINGO, Andreu (2016). «La infecundidad en España: Tic-tac, tic-tac, tic-tac!!!». *Perspectives Demographiques*, 1, 1-4.  
<<https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.1>>
- ESTEVE, Albert y TREVIÑO, Rocío (2019). «Los grandes porqués de la (in)fecundidad en España». *Perspectives Demographiques*, 15, 1-4.  
<<https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.15>>
- FIORI, Francesca (2011). «Do childcare arrangements make the difference?: A multilevel approach to the intention of having a second child in Italy». *Population, Space and Place*, 17(5), 579-596.  
<<https://doi.org/10.1002/psp.567>>
- GAUTHIER, Anne H. (2007). «The impact of family policies on fertility in industrialized countries: A review of the literature». *Population Research and Policy Review*, 26(3), 323-346.  
<<https://doi.org/10.1007/s11113-007-9033-x>>
- GOLDSCHIEDER, Frances; BERNHARDT, Eva y LAPPEGÅRD, Trude (2015). «The Gender Revolution: A Framework for Understanding Changing Family and Demographic Behavior». *Population and Development Review*, 41(2), 207-239.  
<<https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00045.x>>
- HANK, Karsten y KREYENFELD, Michaela (2003). «A Multilevel Analysis of Child Care and Women's Fertility Decisions in Western Germany». *Journal of Marriage and Family*, 65(3), 584-596.  
<<https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2003.00584.x>>
- HILGEMAN, Christian y BUTTS, Carter T. (2009). «Women's employment and fertility: A welfare regime paradox». *Social Science Research*, 38(1), 103-117.  
<<https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2008.08.005>>
- INE (2018). *Encuesta de Fecundidad*. Recuperado de <<https://www.ine.es/>>
- KAUFMAN, Gayle (2000). «Do Gender Role Attitudes Matter?: Family Formation and Dissolution Among Traditional and Egalitarian Men and Women». *Journal of Family Issues*, 21(1), 128-144.  
<<https://doi.org/10.1177/019251300021001006>>
- KOHLER, Hans-Peter; BILLARI, Francesco y ORTEGA, José A. (2002). «The Emergence of Lowest-Low Fertility in Europe during the 1990s». *Population and Development Review*, 28(4), 641-680.  
<<https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2002.00641.x>>
- LAPPEGÅRD, Trude; NEYER, Gerda y VIGNOLI, Daniele (2021). «Three dimensions of the relationship between gender role attitudes and fertility intentions». *Genus*, 77(15).  
<<https://doi.org/10.1186/s41118-021-00126-6>>
- LEÓN, Margarita; PALOMERA, David; IBÁÑEZ, Zyrab; MARTÍNEZ-VIRTO, Lucía y GABALDÓN-ESTEVEAN, Daniel (2022). «Entre la equidad y la conciliación: Similitudes y disparidades en el diseño institucional del primer ciclo de educación infantil en España». *Papers*, 107(3), e3084.  
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3084>>

- LEÓN, Margarita y MAESTRIPIERI, Lara (2022). «Presentation: Who Benefits from childcare expansion?: Equal opportunities, social investment and social innovation in early years education and care». *Papers*, 107(3), e3124.  
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3124>>
- LUCI-GREULICH, Angela y THÉVENON, Olivier (2013). «The Impact of Family Policies on Fertility Trends in Developed Countries». *European Journal of Population / Revue Européenne de Démographie*, 29(4), 387-416.  
<<https://doi.org/10.1007/s10680-013-9295-4>>
- MCDONALD, Peter (2000). «Gender Equity in Theories of Fertility Transition». *Population and Development Review*, 26(3), 427-439.  
<<https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2000.00427.x>>
- MEIL, Gerardo; DIAZ-GANDASEGUI, Vicente; ROGERO-GARCÍA, Jesús y ROMERO-BALSAS, Pedro (2021). «Non-Parental Childcare in France, Norway, and Spain». En: CASTRÉN, Anna-Maija; ČESNUTYTĖ, Vida; CRESPI, Isabella; GAUTHIER, Jacques-Antoine; GOUVEIA, Rita; MARTIN, Claude; MORENO MÍNGUEZ, Almudena; SUWADA, Katarzyna (eds.). *The Palgrave Handbook of Family Sociology in Europe*. Cham: Palgrave Macmillan.  
<[https://doi.org/10.1007/978-3-030-73306-3\\_17](https://doi.org/10.1007/978-3-030-73306-3_17)>
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL (2023). Estadísticas de Enseñanzas No Universitarias. Recuperado de <<https://www.educacionyfp.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/indicadores/cifras-educacion-espana.html>> [Fecha de consulta: 12 de abril de 2023].
- MÖRK, Eva; SJÖGREN, Anna y SVALERYD, Helena (2009). «Cheaper Child Care, More Children». *SSRN Electronic Journal*.  
<<https://doi.org/10.2139/ssrn.1329580>>
- OKUN, Barbara S. y RAZ-YUROVICH, Liat (2019). «Housework, Gender Role Attitudes, and Couples' Fertility Intentions: Reconsidering Men's Roles in Gender Theories of Family Change». *Population and Development Review*, 45(1), 169-196.  
<<https://doi.org/10.1111/padr.12207>>
- PLANTENGA, Jenneke y REMERY, Chantal (2009). *The provision of childcare services: A comparative review of 30 European countries*. Luxemburgo: Office for Official Publications of the European Communities.
- (2015). «Provision of Childcare services: A Comparative review of EU Member States». *CESifo DICE report*, 13, 20-24.
- POVEDA, Daniel; MENDOZA-PÉREZ, Karmele y MATSUMOTO, Mitsuko (2023). «Barreras de acceso a la educación infantil (0-3 años) para las familias en riesgo social: Un análisis de los discursos de familias y profesionales en cinco áreas metropolitanas de España». *Revista Complutense de Educación*, 34(2), 427-436.  
<<https://doi.org/10.5209/rced.79380>>
- RINDFUSS, Ronald R.; GUILKEY, David K.; MORGAN, S. Philip; KRAVDAL, Øystein y GUZZO, Karen B. (2007). «Child care availability and first-birth timing in Norway». *Demography*, 44(2), 345-372.  
<<https://doi.org/10.1353/dem.2007.0017>>
- RINDFUSS, Ronald R.; GUILKEY, David K.; MORGAN, S. Philip y KRAVDAL, Øystein (2010). «Child-care availability and fertility in Norway». *Population and Development Review*, 36(4), 725-748.  
<<https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2010.00355.x>>
- RUTIGLIANO, Roberta (2020). «Counting on Potential Grandparents?: Adult Children's Entry Into Parenthood Across European Countries». *Demography*, 57(4), 1393-1414.  
<<https://doi.org/10.1007/s13524-020-00890-8>>

- RUTIGLIANO, Roberta y LOZANO, Mariona (2022). «Do I want more if you help me?: The impact of grandparental involvement on men's and women's fertility intentions». *Genus*, 78(1), 13.  
<<https://doi.org/10.1186/s41118-022-00161-x>>
- SAURÍ SAULA, Enric y GONZÁLEZ MOTOS, Sheila (2022). «Justificacions i condicionants de la tria de cura en el 0-3: És la pública una opció per a mi?». *Papers*, 107(3), e3065.  
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3065>>
- SOBOTKA, Tomáš (2010). «Shifting Parenthood to Advanced Reproductive Ages: Trends, Causes and Consequences». En: TREMMEL, Joerg (ed.). *A Young Generation under Pressure?* Nueva York: Springer, 129-154.  
<[https://doi.org/10.1007/978-3-642-03483-1\\_7](https://doi.org/10.1007/978-3-642-03483-1_7)>
- SOBOTKA, Tomáš y BEAUJOUAN, Éva (2014). «Two Is Best?: The Persistence of a Two-Child Family Ideal in Europe». *Population and Development Review*, 40(3), 391-419.  
<<https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2014.00691.x>>
- TANSKANEN, Antti y ROTKIRCH, Anna (2014). «The impact of grandparental investment on mothers' fertility intentions in four European countries». *Demographic Research*, 31, 1-26.  
<<https://doi.org/10.4054/DemRes.2014.31.1>>
- THÉVENON, Olivier y GAUTHIER, Anne H. (2011). «Family Policies in Developed Countries: A "Fertility-Booster" with Side-effects». *Community, Work & Family*, 14(2), 197-216.  
<<https://doi.org/10.1080/13668803.2011.571400>>

# Entrelazamiento de los ámbitos doméstico y laboral a lo largo de la vida en las ciudades de México y Buenos Aires

Mario Martínez Salgado

Universidad Nacional Autónoma de México. Unidad de Investigación sobre Representaciones Culturales y Sociales de la Coordinación de Humanidades  
<https://orcid.org/0000-0002-8979-0250>  
[mmartinez@enesmorelia.unam.mx](mailto:mmartinez@enesmorelia.unam.mx)

Sabrina A. Ferraris

Instituto Interdisciplinario de Economía Política (FCE-UBA/CONICET); Instituto de Investigaciones Gino Germani (FSOC-UBA); Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo (CIS-IDES)  
<https://orcid.org/0000-0003-3258-228X>  
[sabrina.ferraris@gmail.com](mailto:sabrina.ferraris@gmail.com)



© del autor y la autora

Recepción: 25-04-2023  
Aceptación: 22-05-2024  
Publicación: 10-01-2025

**Cita recomendada:** MARTÍNEZ SALGADO, Mario y FERRARIS, SABRINA A. (2025). «Entrelazamiento de los ámbitos doméstico y laboral a lo largo de la vida en las ciudades de México y Buenos Aires». *Papers*, 110(1), e3233. <<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3233>>

## Resumen

En este trabajo nos proponemos analizar cómo se combinan las trayectorias familiares y de trabajo (remunerado y no remunerado) de las mujeres y los hombres de las ciudades de México y Buenos Aires. Con un enfoque de curso de vida, nos interesa destacar en particular la impronta de las desigualdades de género y origen social. Con este propósito, utilizamos los datos de la Encuesta Demográfica Retrospectiva de 2017 realizada en Ciudad de México y de la Encuesta Demográfica Retrospectiva de 2019 realizada en Ciudad de Buenos Aires, y aplicamos para cada una un análisis de secuencias multidimensional, con el fin de construir una tipología de trayectorias de vida que entrelazan las dimensiones de familia y trabajo.

Los resultados dejan ver que en las dos ciudades se mantienen las desigualdades de género, aunque estas se manifiestan de diversos modos. En Ciudad de México las trayectorias siguen una distribución de roles más tradicional («hombre proveedor» y «mujer ama de casa»), y en Ciudad de Buenos Aires esto se observa en la predominancia de mujeres que inician tempranamente la formación de una familia, lo que se combina en casi todos los casos con una doble carga de trabajo.

**Palabras clave:** trabajo no remunerado; trabajo remunerado; familia; desigualdad de género; curso de vida; análisis longitudinal; análisis de secuencias

**Abstract.** *Intertwining of the domestic and work spheres throughout life in the cities of Mexico and Buenos Aires*

In this study we analyze how men and women in the cities of Mexico and Buenos Aires combine family life and work life (paid and unpaid). Using a life course approach, we are particularly interested in highlighting the effect of inequalities of gender and social origin. We use data from the 2017 Retrospective Demographic Survey conducted in Mexico and the 2019 Retrospective Demographic Survey carried out in Buenos Aires. We apply a multichannel sequence analysis for each city to construct a typology of life courses that combine the areas of family and work.

The results show that gender inequalities persist in both cities, although they take different forms. In Mexico City, life courses follow a more traditional distribution of roles: “male breadwinners” and “female homemakers”. In Buenos Aires, there is a predominance of women who start a family early, which almost always combines with a double workload.

**Keywords:** unpaid work; paid work; family; gender inequality; life course; longitudinal analysis; sequence analysis

### Sumario

1. Introducción	5. Apuntes finales
2. Antecedentes	Agradecimientos
3. Herramientas y datos	Referencias bibliográficas
4. Resultados	Anexos

## 1. Introducción

La organización de los cuidados, que conlleva una alta carga de trabajo no remunerado asignada socioculturalmente a las mujeres, así como su desigual inserción al mercado, es funcional al sistema capitalista. La economía feminista corre el velo de la naturalización de este sistema de cuidados denunciando que las desigualdades de género operan en conjunto con el sistema económico, es decir, en el marco de una división sexo-genérica de los trabajos, en donde la masculinidad se simboliza como «hombre proveedor» y la femineidad como «mujer ama de casa». Así, las tareas de reproducción, realizadas fundamentalmente por mujeres, constituyen una porción del engranaje en la cadena de valor y del circuito productivo que, al no ser remunerada, entra en el proceso de acumulación y se traslada al capital.

Con esta perspectiva, en la presente investigación buscamos visibilizar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerados como pieza fundamental del análisis económico, como dimensión clave del sostenimiento de la vida, acciones que suelen recaer en mayor medida en las mujeres. Desde una definición amplia de la palabra *trabajo* que contemple tanto las tareas que se realizan para la reproducción de la mano de obra en general no remuneradas, como las que se hacen directamente para el mercado, el objetivo del presente escrito es analizar cómo se combinan estas dimensiones con las etapas de la vida familiar

a lo largo del curso de vida. Entendiendo que ello se encuentra atravesado por la división sexo-genérica del trabajo, nos proponemos estudiarlo en referencia a hombres y mujeres de dos ciudades latinoamericanas: Ciudad de México y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Con un enfoque longitudinal, nos interesa destacar la forma en que las desigualdades de género y por origen social intervienen en la articulación de las trayectorias de vida.

El presente texto presenta la novedad de poder analizar la combinación de dichos factores a lo largo de los cursos de vida, ya que para ambas jurisdicciones se cuenta con información retrospectiva. En 2017 se realizó en México la Encuesta Demográfica Retrospectiva, y una encuesta semejante se realizó en 2019 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Es particularmente interesante poder abordar estas inquietudes desde un enfoque longitudinal, ya que es en la etapa de formación familiar (con la presencia de infantes) o bien cuando las familias se encuentran en la etapa final (con personas mayores) cuando se requiere de mayor cantidad de trabajo no remunerado, específicamente de cuidados.

Con este propósito, aplicamos para cada ciudad un análisis multidimensional de secuencias para reconstruir una tipología de trayectorias de vida que entrelacen las dimensiones de familia y trabajo en un sentido amplio, de modo que abarque las ocupaciones remuneradas y las no remuneradas. En la siguiente sección presentamos los antecedentes que enmarcan el escrito, para luego exponer los detalles metodológicos de la investigación. A continuación, presentamos los principales resultados obtenidos para estas dos capitales latinoamericanas y finalizamos con algunas reflexiones acerca de todo el proceso.

## 2. Antecedentes

América Latina se caracteriza por una persistente inequidad socioeconómica y de género; esto se debe, entre otras cosas, a las particularidades de los mercados laborales y a la desigual distribución de oportunidades de la región, por un lado, y a las débiles, cuando no ausentes, políticas públicas en favor de la articulación entre la vida laboral y la familiar, por otro. De acuerdo con Batthyány (2015), la región presenta una gran heterogeneidad en la organización social del cuidado como resultado de dinámicas familiares, mercados de trabajo y estructuras económicas muy distintos, como también a causa de la existencia de Estados con fortalezas y tradiciones disímiles.

No obstante, algunas investigaciones muestran que la región presenta ciertos rasgos comunes: el aumento de mujeres presentes en el mundo laboral ha implicado una considerable extensión de su tiempo de trabajo, debido a que siguen siendo ellas las que se encargan de las responsabilidades familiares; por el contrario, los hombres se dedican casi exclusivamente al trabajo remunerado, con una participación y una inversión mucho menores de tiempo en las actividades domésticas y de cuidado (Ferraris y Martínez Salgado, 2023). La «doble jornada» femenina implica, pues, contar con poca disponibilidad para dedicarse al trabajo remunerado y, por ende, con menos ingresos monetarios

(Batthyány, 2015). En la mayoría de los países de la región donde es posible encontrar análisis de uso del tiempo son evidentes las desigualdades de género en la carga de trabajo doméstico no remunerado de cuidados (Rodríguez Enríquez, 2018), puesto que las mujeres dedican entre 1,5 y 4 veces más tiempo a estas actividades que los hombres (Vásconez, 2012). Asimismo, el tiempo que destinan los hombres a las labores de cuidados permanece prácticamente constante en niveles bajos durante casi toda su vida, en tanto que en el caso de las mujeres este se incrementa de manera rotunda en los tramos del ciclo vital asociados a la tenencia de descendencia (Batthyány, 2015). Más aún, debe considerarse que en los hogares con niños y niñas pequeños la carga de trabajo de cuidados es más intensa. Esto se debe, entre otras cuestiones, a que el grupo de infantes (de 0 a 5 años) se encuentra aún fuera de la educación básica y son quienes enfrentan tanto una menor oferta de servicios de cuidado como una tasa inferior de asistencia efectiva (Rodríguez Enríquez et al., 2019).

En efecto, la dedicación a los cuidados varía a lo largo del curso de vida, de ahí la importancia de abordar la temática desde una perspectiva longitudinal. El enfoque de curso de vida, adoptado en este trabajo, propone analizar cómo los eventos históricos, así como los cambios económicos, socio-demográficos y culturales, configuran tanto las biografías como las generaciones (Ferraris y Martínez Salgado, 2019). Se analiza la evolución cronológica de las transiciones familiares e individuales relacionada con el tiempo socio-histórico (Hareven, 1991). Asimismo, desde esta perspectiva, algunos estudios señalan que la formación familiar (entrada en unión conyugal y llegada de la descendencia) constituye un evento clave en los cursos de vida, puesto que conlleva un cambio de roles y la toma de nuevas responsabilidades en el marco del tránsito a la vida adulta (Echarri y Pérez-Amador, 2007; Coubès et al., 2005; Martínez Salgado, 2010; Ferraris, 2014). Además, para el contexto latinoamericano, diversos trabajos muestran que la temporalidad de estos eventos difiere según el género, el origen social y las generaciones (Zavala et al., 2021; Díaz y Zavala, 2023; Giacomponello, 2023; Ferraris, 2014). Más aún, comparando a los países del Cono Sur con el resto de Latinoamérica, las mujeres suelen —en promedio— iniciar la formación familiar a edades algo más tardías, y quienes más postergan la salida de la soltería son las personas con los mayores alcances educativos (Binstock, 2005; Cabella et al., 2005; Cerrutti y Binstock, 2009).

Por otra parte, la distribución de la carga asociada a los cuidados familiares y a los trabajos reproductivos incide en los procesos de transición a la vida adulta (Mora Salas y Oliveira, 2009). Diversos estudios muestran que la maternidad es una transición nodal en el curso de vida femenino (Coubès et al., 2005; Ferraris, 2014), porque esta desempeña un papel importante en la tradicional división sexual del trabajo y en las relaciones de género. En el caso de las transiciones al primer empleo, las labores socialmente asignadas a las mujeres pueden influir de tal forma que hay investigaciones que evidencian a las que no están unidas y a las unidas con hijos mayores con menos obstáculos para incorporarse al mercado laboral (Castro Méndez, 2004).

La injusta división sexo-genérica del trabajo, la falta de valoración y visibilidad de la dedicación a los cuidados, la percepción de las mujeres como «cuidadoras naturales» y los estereotipos de género en los que se sustenta constituyen unos de los principales nudos de la desigualdad de género (Pont et al., 2021)<sup>1</sup>. Mientras que la estructura societal fomenta la participación masculina en la vida pública, desanima a las mujeres a dejar el hogar o bien a perseguir puestos fuera de las áreas tradicionales de empleo femenino, por lo que ellas se desempeñan en los mismos trabajos que hacían en el hogar (Pedrero Nieto, 2004; Batthyány, 2015). En este contexto, la organización social del cuidado se vuelve un mecanismo reproductor de la pobreza y la desigualdad, además de un factor crítico para su superación y para activar el desarrollo económico de la región (Rico y Robles, 2016). Por la dedicación casi exclusiva al trabajo de cuidados a lo largo del curso de vida, las mujeres son objeto de penalidades económicas (Folbre, 2014, citado en García Guzmán, 2019). Por su parte, por su condición de género, ellas enfrentan mayores dificultades para conseguir un empleo y, si lo encuentran, cobran menos que sus pares varones (Paz y Carracedo, 2018).

La inserción femenina en el mercado de trabajo sigue siendo más precaria que la masculina, con mayor incidencia de la informalidad y menor presencia en los sectores dinámicos, además de con remuneraciones más bajas a igualdad de años de educación (NU. CEPAL, 2010). Si bien la informalidad suele favorecer la compatibilidad con la dedicación familiar por su flexibilidad horaria (Valenzuela, 2005), al ser generadora de ingresos bajos, no permite revertir las brechas de desigualdades en bienestar, ingresos y pobreza entre los sexos (Vásconez, 2012). En sintonía, se ha evidenciado que situaciones de vulnerabilidad laboral e inestabilidad de ingresos conllevan una mayor carga de trabajo, remunerado y no remunerado (Esquivel, 2006), puesto que mayores posibilidades de acceder a alternativas de cuidado fuera del hogar, por un lado, facilitan la generación de ingresos y, por otro, mejoran las condiciones materiales de vida. Así, los hogares (y las mujeres) que no pueden comprar cuidados y/o tienen acceso restringido a servicios públicos de cuidados de calidad, ven limitadas sus posibilidades de participación económica, y es sobreexplotado su tiempo de trabajo no remunerado, lo que redobla su situación de desigualdad (Rodríguez et al., 2019; Ferraris y Martínez Salgado, 2023). Además, aquellas que cuentan con ocupaciones formales (inscritas en los sistemas de seguridad social) pueden acceder a estructuras de cuidado, no así a partir de empleos feminizados tan frecuentes como el servicio doméstico y el resto de las ocupaciones informales (García Guzmán y Pacheco, 2014).

La alta carga de trabajo no remunerado que recae sobre las mujeres, así como su inserción desigual en empleos remunerados, están en la base de las

1. Sobre la naturalización del binomio mujeres-cuidadoras, sirva de ejemplo lo dicho por Andrés Manuel López Obrador, presidente de México, el 25 de junio de 2020 en un evento público: «la tradición en México es que las hijas son las que más cuidan a los padres, nosotros los hombres somos más desprendidos» (*El Universal*, 25 de junio de 2020).

desigualdades de género en el sistema capitalista. La economía feminista plantea que la organización del trabajo no remunerado responde a un sistema de género que opera en conjunto con el sistema económico (Carrasco Bengoa, 2021). Así, las mujeres que lo realizan forman parte de la cadena del valor y del proceso productivo al generar fuerza de trabajo; el valor que se crea, al ser no remunerado, entra en el proceso de acumulación y se traslada al capital (Pérez Orozco, 2017). En consonancia, la pobreza de las mujeres es funcional al sistema, en tanto les transfiere recursos, además de convertirse en amortiguadora de las crisis sistémicas (Pérez Orozco, 2014). En efecto, en América Latina existen regiones que evidencian una relación clara entre los momentos de recesión económica, el incremento del desempleo y la feminización del mercado laboral, así como la reducción de los salarios en general y la pobreza, lo que se da con mayor importancia entre las mujeres (Vásconez, 2012).

Para el caso de México, García Guzmán (2019) señala que el trabajo reproductivo no remunerado cubre el desfase entre los consumos familiares efectivos y los recursos disponibles. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (INEGI), en 2021 el valor económico de las labores domésticas y de cuidados no remunerados equivalía al 26,3% del producto interno bruto nacional, guarismo superior al de cualquier sector económico tomado en cuenta de manera individual. Asimismo, en las zonas urbanas del país, con datos del 2012, los integrantes de las familias proveen el 86% de los cuidados y solo el 14,2% lo proporcionan personas externas al hogar, y son las mujeres quienes fundamentalmente cuidan a sus familiares sin cobrar nada a cambio (Ceballos, 2013).

A su vez, algunos estudios que analizan la relación entre la informalidad laboral y el trabajo no remunerado a lo largo de la vida de mujeres mexicanas de diversas generaciones evidencian que aquellas que participan en el mercado en condiciones informales, también realizan tareas de cuidado y domésticas, ya sea en carácter compartido (si la dedicación al mercado de trabajo es importante) o bien de forma exclusiva (cuando le dedican un tiempo menor) (Ferraris y Martínez Salgado, 2022).

La población femenina tiene que enfrentar una situación de «doble jornada» que, en la mayoría de los casos, genera tensiones, limita sus posibilidades de participación laboral y deteriora su calidad de vida (Nava, 2013; Orozco, 2013). En efecto, de acuerdo con García Guzmán (2019), si se suma el trabajo no remunerado y el remunerado, la carga global de trabajo femenino excede al masculino en alrededor de 13 horas semanales en promedio. Asimismo, mientras que los hombres dedican al trabajo no remunerado de los hogares un promedio de 17,6 horas, en las mujeres es de 50,1 horas. Por el contrario, ellos dedican un promedio de 52,4 horas a la semana a las actividades para el mercado y los bienes de autoconsumo, frente a las 33 horas de ellas.

En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, los datos de la Encuesta sobre Uso del Tiempo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (UT-CABA 2016) muestran que las mujeres destinan significativamente más tiempo diario que los hombres al trabajo doméstico (cerca de 3 horas y media las mujeres y 2

horas los hombres) y al de cuidado de los miembros del hogar (casi 5 horas y media y 3 horas y 40 minutos en promedio, respectivamente) (Dirección General de Estadística y Censos, 2017). Estas diferencias conllevan jornadas diarias de trabajo total más prolongadas para las mujeres, lo que deja en evidencia que contribuyen más que los hombres a toda la labor realizada. Las desigualdades también son notorias en sus ocupaciones: las mujeres muestran una mayor tasa de participación en las actividades de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, mientras que los hombres evidencian una mayor tasa de participación en el trabajo para el mercado (Dirección General de Estadística y Censos, 2017).

Para el 2016, el valor del trabajo no remunerado equivalía a un 13,4% del producto geográfico, considerando tanto las tareas domésticas de la vivienda como la vestimenta, la preparación de alimentos o la realización de compras y trámites, así como el cuidado a miembros del hogar y las actividades de voluntariado (Dirección General de Estadística y Censos, 2018).

La «doble jornada» de trabajo varía con los años y de acuerdo con las condiciones socioeconómicas del momento. Es más intensa, por ejemplo, en las edades femeninas reproductivas, así como entre las mujeres de menores niveles educativos, cuando son cónyuges o parejas, son inactivas o bien es más bajo el ingreso per cápita del hogar en el que residen (Mazzeo y Bocchicchio, 2021). En efecto, las más pobres, con los niveles menores de participación laboral, experimentan a su vez la mayor carga horaria en las actividades de trabajo no remunerado, y la proporción de mujeres que se dedican con exclusividad a estas tareas es significativamente mayor en estos estratos (ONU Mujeres, 2019).

### 3. Herramientas y datos

En este trabajo nos interesa estudiar la forma en que las personas de Ciudad de México y de Ciudad de Buenos Aires construyen de manera conjunta sus trayectorias familiares y de trabajo (remunerado y no remunerado) a lo largo del curso de vida. En particular nos interesa conocer cuáles son los itinerarios por los que se opta y examinar si las desigualdades de género y de origen social definen los distintos caminos.

Con este fin empleamos un análisis de secuencias multidimensional (MCSA por sus siglas en inglés: Multichannel Sequence Analysis) sobre estas dimensiones de la vida. En el análisis de secuencias la atención está puesta en el orden de los estados definidos de antemano y en la sucesión cronológica de estos (Brzinsky-Fay et al., 2010; Gauthier et al., 2014), y con el MCSA es posible detectar patrones en los itinerarios de dos o más dimensiones, ello con el uso de una medida de la cercanía entre ellas por cada dominio (Gauthier et al., 2010). De esta forma, es posible identificar patrones de información en los cursos de vida, esto es, estudiar cómo son de diversos o semejantes los itinerarios y, en base a ello, delimitar grupos de la población.

Los datos con los que trabajamos provienen de la Encuesta Demográfica Retrospectiva de 2017 (EDER 2017) realizada en México por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2018a) y de la Encuesta Demo-

gráfica Retrospectiva de 2019 (EDER 2019), realizada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por la Dirección General de Estadística y Censos (2021). Estos instrumentos coinciden, entre otras cosas, en recolectar información longitudinal de distintos procesos sociodemográficos. Ambas encuestas registran diversos eventos educativos, laborales y familiares, entre otros, que sucedieron durante al menos un año de existencia, refiriéndolos tanto al tiempo histórico como al tiempo de vida<sup>2</sup>. La EDER 2017 registró las historias de vida de personas entre 20 y 54 años, es decir, captó información sobre eventos ocurridos entre 1962 y 2017 (INEGI, 2018a); la EDER 2019, por su parte, entrevistó a personas de los grupos de edad de 37 a 41 años, de 47 a 51 años y de 67 a 71 años, con ello, los eventos registrados sucedieron a partir de 1978 para el primer grupo, desde 1968 para el segundo y desde 1948 para el tercero (Dirección General de Estadística y Censos, 2021)<sup>3</sup>.

Sobre la población objetivo para esta investigación, analizamos los derroteros de las personas de Ciudad de México y Ciudad de Buenos Aires nacidas entre mediados de la década de 1960 y principios de la de 1980<sup>4</sup>, y centramos la atención en el periodo de vida de las personas que va de los 12 a los 35 años. Además de que con esto mantenemos cierta comparabilidad entre las dos ciudades latinoamericanas, algunos estudios que utilizan los datos de las dos EDER encuentran que en este lapso de vida suelen ocurrir la mayoría de las principales transiciones familiares y laborales (Zavala et al., 2021; Díaz y Zavala, 2023; Giacomponello, 2023; Ferraris y Martínez Salgado, 2023).

Ahora bien, para definir los estados familiares que empleamos en el MCSA utilizamos la información de los lapsos de coresidencia con la pareja conyugal y con los hijos. Esto es, para delinear las trayectorias familiares, distinguimos entre quienes se encuentran en unión conyugal y quienes no, y tomamos en cuenta al hijo de menor edad presente en el hogar. Así, los estados contemplados son seis: (1) no unido sin hijos; (2) en unión sin hijos; (3) no unido con hijo menor de 6 años; (4) en unión con hijo menor de 6 años; (5) no unido con hijo de 6 años o más, y (6) en unión con hijo de 6 años o más.

Las trayectorias laborales las caracterizamos utilizando los datos sobre la posición en el trabajo remunerado, el tamaño de la unidad económica

2. La Dirección General de Estadística y Censos contó con la asistencia técnica y la capacitación del INEGI para el diseño conceptual y metodológico de la EDER 2019, de ahí la semejanza con la EDER 2017.
3. La muestra de la EDER 2017 está conformada por personas de las 32 entidades federativas de México. En el diseño se aplicó un muestreo probabilístico, trietápico, estratificado y por conglomerados. La muestra está compuesta por 23.831 personas y 886.976 años de vida (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2018b). Para la EDER 2019 se diseñó un muestreo por cuotas distribuido en las zonas norte, centro y sur de la ciudad y se aplicó un muestreo bietápico, estratificado y proporcional. La muestra está compuesta por 1.220 personas y 65.200 años de vida (Dirección General de Estadística y Censos, 2021).
4. En específico, en el caso de la EDER 2017, la información que consideramos es la de los individuos nacidos entre 1963 y 1982 (412 personas), y en el caso de la EDER 2019, tomamos los datos de los pertenecientes a las cohortes de nacimiento 1968-1972, y 1978-1982 (813 personas).

donde se realiza este y los periodos de al menos un año durante los cuales las personas realizaron trabajo doméstico y/o de cuidados<sup>5</sup>. Primero, con base en el carácter irregular del puesto de trabajo y las características del establecimiento, y siguiendo el estudio de Beccaria y Groisman (2008), diferenciamos el trabajo remunerado entre formal e informal. Esta distinción es relevante, porque la condición de informalidad en el empleo se asocia con bajos ingresos y una menor o inexistente protección y seguridad social, lo que incide negativamente en los recursos para llevar adelante las labores domésticas y de cuidados (Ferraris y Martínez Salgado, 2023). Después, agregamos la información sobre la participación en el trabajo no remunerado para definir los estados: (1) solo realiza trabajo no remunerado; (2) solo realiza trabajo remunerado en la economía informal; (3) solo realiza trabajo remunerado en la economía formal; (4) realiza trabajo no remunerado y remunerado en la economía informal; (5) realiza trabajo no remunerado y remunerado en la economía formal, y (6) no trabaja.

El procesamiento de la información y la generación de las secuencias se realizó utilizando el lenguaje R (R Core Team, 2024) y el paquete TraMineR (Gabadinho et al., 2011). En la construcción de las tipologías se usó una matriz de costos de substitución constante y aplicamos a la matriz de distancias un análisis de conglomerados jerárquico-aglomerativos de Ward. Como resultado de este procedimiento se obtuvieron cinco tipos de trayectorias analíticamente relevantes para Ciudad de México y seis para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Por otra parte, para analizar los tipos de secuencias, consideramos el sexo y una medida sobre la estratificación social de origen<sup>6</sup>. Este examen lo realizamos contrastando el número de personas observadas con el número de personas esperadas de acuerdo con cada tipo y cada variable seleccionada<sup>7</sup>. Los absolutos esperados resultan del producto de las distribuciones marginales

5. Un aspecto innovador en las dos EDER es el registro longitudinal del trabajo no remunerado. No obstante, a diferencia de los sucesos familiares, la forma como se captó este evento es diferente en las dos encuestas. En México se dispuso de una sola pregunta y en CABA se emplearon tres reactivos (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2018a; Dirección General de Estadística y Censos, 2021). Así, en esta investigación, trabajamos los datos de la EDER 2019 para asemejarlos a lo disponible en la EDER 2017. Además de esta particularidad, es preciso mencionar que aun en EDER 2019 la forma como se midió el trabajo no remunerado es limitada. En ninguna de las dos encuestas se registraron, por ejemplo, los lapsos de ocupación con duración menor a un año, tampoco el tipo de actividad principal ni la carga de horas. Si bien esto, reconocemos, condiciona el alcance de nuestros resultados, no podemos dejar de señalar que este tipo de datos longitudinales son escasos en la región y resultan valiosos, porque permiten reconstruir las historias sociodemográficas y comprender las conexiones de eventos particulares en el curso de vida.
6. El estrato socioeducativo de origen (ESO) es un indicador que construimos con la información de la escolaridad de los padres de la persona encuestada, en la que comparamos los años de escolaridad de los progenitores con la escolaridad promedio de su generación, y a partir de este proceder definimos los estratos bajo, medio y alto.
7. Además de esto, en el anexo se incluye una tabla por demarcación con la distribución porcentual de la tipología por sexo y estrato socioeducativo de origen.

de la tipología, cierta característica y el total de personas ( $N$ ). Por ejemplo, si en el tipo  $i$  y en el estrato  $j$  se observan  $O_{ij}$  personas, en dicho tipo en todos los estratos son constatables  $\sum_j O_{ij}$  personas, y en el estrato  $j$  entre todos los tipos son computables  $\sum_i O_{ij}$  personas. Con esto, la distribución marginal en el tipo  $i$  es  $\sum_j O_{ij}/N$  y la del estrato  $j$  es  $\sum_i O_{ij}/N$ . De esta manera, las personas esperadas en el tipo  $i$  y el estrato  $j$  se obtienen con la expresión  $E_{ij} = (\sum_i O_{ij} \sum_j O_{ij})/N$ . Siguiendo con el ejemplo, este valor refiere el número de personas esperadas en un tipo de secuencia o estrato específico dada la tipología en su conjunto y la experiencia en todos los estratos. Así, el cociente entre las personas observadas y las esperadas ( $O_{ij}/E_{ij}$ ) muestra cuánto se incrementan, disminuyen o se mantienen en el mismo nivel, en el tipo  $i$  y en el estrato  $j$  a las personas observadas, a partir de la experiencia en la tipología en su conjunto y entre todos los estratos. Si el cociente referido es superior (inferior) a la unidad, ello indica que el número de personas observadas es mayor (menor) que lo esperado, y si es igual o cercano a uno, entonces las personas observadas están en el nivel esperado.

Con base en lo expuesto hasta ahora, a manera de hipótesis general, esperamos encontrar tipos de trayectorias familiares y laborales diferentes en cada jurisdicción, y estos con distinta representación según sexo y origen social. Así, la pregunta que nos guía es cómo se manifiestan estas diferencias a través de las tipologías emergentes.

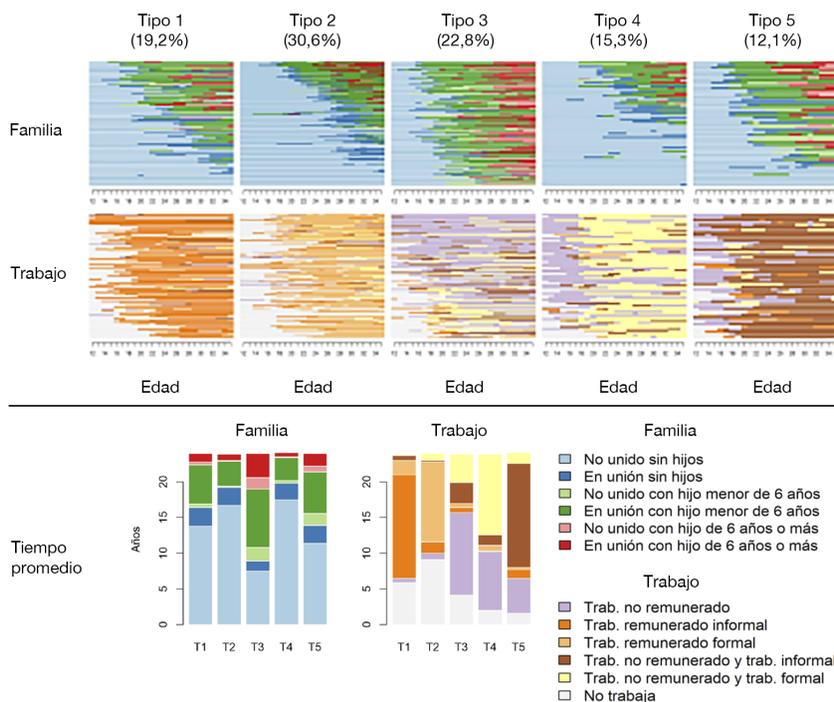
#### 4. Resultados

Tras la implementación del análisis multidimensional de secuencias obtuvimos, como ya lo mencionamos, una tipología con cinco tipos de trayectorias analíticamente relevantes para Ciudad de México (CDMX) y otra con seis para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). En los siguientes apartados exponemos los resultados de la investigación. Primero presentamos una descripción y un análisis de la tipología de la capital mexicana, y continuamos con el examen correspondiente para los tipos de trayectorias de CABA.

##### 4.1. Trayectorias con roles tradicionales en Ciudad de México

La tipología de secuencias individuales de familia y trabajo, así como el tiempo promedio (años) en los estados de las mujeres y hombres de Ciudad de México se muestra en la figura 1. Una primera vista general a estos resultados permite observar que, con más semejanzas que diferencias en el plano familiar, los tipos de secuencias se distinguen sobre todo por la dimensión del trabajo. Los tipos 1 y 2 exhiben una dedicación exclusiva y prolongada en el trabajo para el mercado, la diferencia entre ellos radica en las condiciones de informalidad del tipo 1 frente a la formalidad del tipo 2. En el tipo 3 la formación familiar temprana y los lapsos de trabajo son amplios y esencialmente tienen lugar en labores no remuneradas. La doble carga de trabajo aparece en los tipos 4 y 5. En el primero de ellos el trabajo no remunerado se articula con el trabajo para el mercado

**Figura 1.** Trayectorias individuales de familia y trabajo, así como tiempo promedio en los estados de las personas en el lapso de 12 a 35 años. Ciudad de México, 2017



Tipo 1: formación familiar temprana y trabajo remunerado en condiciones de informalidad. Tipo 2: formación familiar tardía y trabajo remunerado en condiciones de formalidad. Tipo 3: formación familiar temprana y trabajo no remunerado. Tipo 4: formación familiar tardía y doble carga en condiciones de formalidad. Tipo 5: formación familiar temprana y doble carga en condiciones de informalidad.

Fuente: elaboración propia con datos de la EDER 2017.

en condiciones de formalidad, y en el segundo las actividades domésticas y de cuidados se entrelazan con labores remuneradas de índole informal.

Al entrar en el detalle de estos hallazgos encontramos que el conjunto de trayectorias con *formación familiar temprana y trabajo remunerado en condiciones de informalidad* (tipo 1) congrega a un 19,2% de las personas de Ciudad de México. En este grupo, las trayectorias familiares entre los 12 y los 35 años se caracterizan por los tramos sin unión conyugal y sin hijos (13,8 años en promedio, el tercero más largo) y en unión con hijos menores de 6 años (5,5 años en promedio). Esto se combina en el ámbito laboral, como mencionamos anteriormente, con un importante desempeño en trabajo remunerado informal y una prácticamente nula participación en el trabajo no remunerado. De los 24 años de observación, las personas que integran este tipo pasaron 14,5 años en promedio empleadas en actividades en la economía informal, y

la suma del tiempo promedio que dedicaron al trabajo remunerado de forma exclusiva o como parte de una doble jornada es de apenas 1,5 años. Además, al considerar la información de la tabla 1 sobre la distribución de las personas observadas entre las esperadas según el tipo de trayectoria, el sexo y el estrato socioeducativo de origen, constatamos que se trata de trayectorias mayoritariamente masculinas (se observan 1,67 veces más hombres de los esperados versus la subrepresentación de mujeres con 0,46 veces) y con presencia de personas de los estratos bajo y medio. Esto deja entrever una división sexual del trabajo de carácter tradicional y un mercado laboral, el mexicano, sin capacidad para atender a la necesidad de empleos formales de un importante sector de la población.

Los itinerarios con *formación familiar tardía y trabajo remunerado en condiciones de formalidad* (tipo 2) reúnen al 30,6% de los casos, lo que las convierte en el tipo más numeroso. En estas, la dimensión familiar se distingue, igual que la anterior, por los prolongados lapsos sin unión conyugal y sin hijos (16,7 años en promedio), seguido de los lapsos en unión conyugal con y sin hijos pequeños (6,0 años de promedio sumando los dos estados). En el plano del trabajo, las vidas se desenvuelven, sobre todo, en actividades para el mercado en condiciones formales. De hecho, en promedio, las personas que integran este grupo pasan más de la mitad del período de observación en empleos formales, bien en forma exclusiva (11,2 años) o como parte de una doble carga de trabajo (1,0 años). En este caso, las trayectorias también son mayoritariamente masculinas (hay 1,42 veces más hombres de los esperados versus las 0,66 veces de las mujeres) y es notoria la presencia de personas con un origen social alto (en esta condición hay 1,40 veces más de las esperadas). Además de la división sexual del trabajo de carácter tradicional que se expresa en este tipo de trayectorias (dada la sobrerrepresentación masculina versus la

**Tabla 1.** Distribución de las personas observadas entre las esperadas según el tipo de trayectoria y las características sociodemográficas. Ciudad de México, 2017

Características	Trayectoria					%
	Tipo 1 19,2	Tipo 2 30,6	Tipo 3 22,8	Tipo 4 15,3	Tipo 5 12,1	
<b>Sexo</b>						
Hombres	1,67	1,42	0,10	0,85	0,76	44,7
Mujeres	0,46	0,66	1,73	1,12	1,19	55,3
<b>Estrato</b>						
Bajo	1,04	0,59	1,44	0,79	1,41	33,5
Medio	1,07	1,05	0,91	1,04	0,87	36,2
Alto	0,86	1,40	0,61	1,19	0,68	28,9

Tipo 1: formación familiar temprana y trabajo remunerado en condiciones de informalidad. Tipo 2: formación familiar tardía y trabajo remunerado en condiciones de formalidad. Tipo 3: formación familiar temprana y trabajo no remunerado. Tipo 4: formación familiar tardía y doble carga en condiciones de formalidad. Tipo 5: formación familiar temprana y doble carga en condiciones de informalidad.

Fuente: elaboración propia con datos de la EDER 2017.

subrepresentación femenina que tiene lugar en él), también resalta otro rasgo de la región latinoamericana: las mejores condiciones laborales están reservadas para las personas con mejor situación socioeconómica de origen.

El segundo tipo más numeroso está formado por las trayectorias con *formación familiar temprana y trabajo no remunerado* (tipo 3), que agrupa a un 22,8% de las personas de la muestra, casi todas ellas mujeres (1,73 veces más de mujeres versus la subrepresentación masculina, con apenas 0,10). Las personas (mujeres) que integran este grupo pasan en promedio más de dos terceras partes del periodo de observación en un estado familiar, destacando el de encontrarse en unión conyugal y con un hijo pequeño (8,2 años). También nos interesa resaltar que la suma del tiempo promedio de los estados con hijos (15,1 años) es superior al de los estados en unión conyugal (13 años), lo cual no se observa en los otros tipos. De hecho, es notoria la diferencia con los otros tipos del tiempo promedio que pasan las personas (mujeres) de este grupo no estando unidas conyugalmente y con hijos pequeños (1,9 años) o mayores (1,6 años). Por otra parte, el trabajo que estas personas (mujeres) realizan es sobre todo no remunerado, bien como una actividad exclusiva o como parte de una doble carga laboral. En efecto, el tiempo promedio de estricta ocupación no remunerada es de 11,6 años, de 4 años cuando se atiende a la par que una actividad remunerada en el sector formal y de 2,9 años cuando el trabajo se encuentra en la economía informal. Este tipo de trayectorias, entonces, sigue una distribución tradicional de roles donde la presencia de mujeres es sobresaliente, y la impronta de los sectores desfavorecidos está presente toda vez que se observan con mayor frecuencia en los estratos sociales bajos (en este estrato se observan 1,44 veces más personas de las esperadas).

Las trayectorias con *formación familiar tardía y doble carga en condiciones de formalidad* (tipo 4) congregan al 15,3% de la muestra de Ciudad de México. En el plano familiar guarda cierta similitud con las trayectorias de tipo 2, en tanto que son las que más promedio de tiempo pasan sin pareja ni descendencia: en el caso de estas trayectorias con «doble carga», 17,5 años y 16,7 años en las de tipo 2. Lo que diferencia a estos conjuntos de secuencias transcurre en la dimensión laboral. En detalle, en las de tipo 4 el tiempo promedio en el estado «no trabaja» es de los más bajos (2,0 años), mientras que en las de tipo 2 este es el más alto (9,1 años); también el tiempo dedicado a actividades no remuneradas de forma exclusiva es particularmente alto en las de tipo 4 (8,2 años en promedio) y prácticamente nulo en las de tipo 2 (0,9 años). Asimismo, la *doble carga* en este conjunto de trayectorias se expresa a través de la realización de tareas en el plano doméstico y trabajo para el mercado en condiciones formales por cerca de la mitad del tiempo de observación (11,3 años). Por otra parte, como podría intuirse de la descripción anterior, el tipo 4 es un conjunto de trayectorias con presencia importante de mujeres y donde resulta más frecuente encontrar a personas con un origen social alto. En efecto, se observan 1,12 veces más mujeres y 1,19 más personas del estrato alto de las esperadas en cada caso.

Por último, las historias con *formación familiar temprana y doble carga en condiciones de informalidad* (tipo 5) representan el 12,1% de la muestra de Ciudad de México. Este tipo, en cierto sentido, es una versión precarizada del

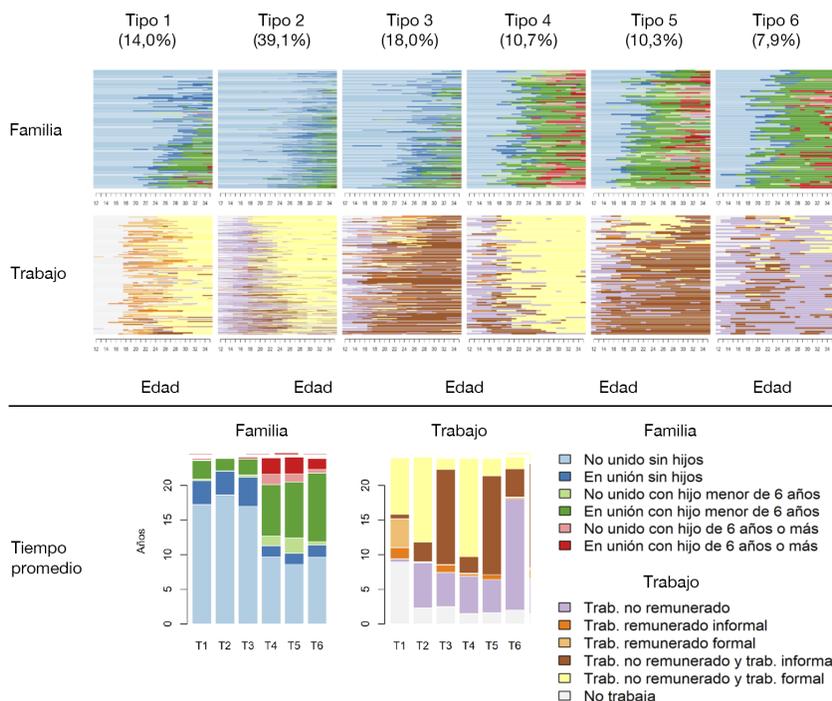
anterior, en tanto que en la dimensión del trabajo las tareas no remuneradas se alternan con actividades para el mercado en condiciones informales. Entre los 12 y los 35 años esta doble carga se extiende por 14,6 años de promedio en dicho conjunto de trayectorias. Otro rasgo sustantivo tiene lugar en el ámbito familiar. En esta dimensión los itinerarios guardan cierta similitud con las *trayectorias de vida de trabajo no remunerado* (tipo 3). El lapso sin pareja ni hijos es de 11,4 años de promedio, lo que revela un calendario temprano a la unión conyugal y a la reproducción. En esta dirección, destaca la amplitud de los periodos en los estados en unión conyugal y en los estados con presencia de hijos. En los dos casos, la suma de los promedios de tiempo en los estados correspondientes es de 10,1 años. En cuanto a su composición, en este tipo se observa 1,19 veces más mujeres que las esperadas, y entre los estratos de origen social sobresalen las personas del estrato bajo, en tanto que se observan 1,41 veces más personas con este atributo que las esperadas.

En suma, los tipos 1, 2 y 3 son los que congregan trayectorias con roles más tradicionales de división sexual de trabajo «hombre proveedor» (con sobrerrepresentación masculina en los 1 y 2 versus la interesante subrepresentación femenina en ambas) y «mujer ama de casa» (en el tipo 3) con carácter más bien exclusivo (sin combinar con el otro trabajo), con un importante tiempo de vida compartido en unión conyugal y con hijos menores que requieren mayor cuidado, en particular el tipo 3, que justamente es el que tiene una alta sobrerrepresentación femenina. Por el contrario, los tipos 4 y 5 se caracterizan por la «doble carga» combinada con cursos de vida en formación familiar con hijos (sobre todo el tipo 5), y entre los dos las diferencias radican en que mientras en el tipo 4 se cuenta con el acompañamiento de los beneficios vinculados al trabajo formal remunerado, el tipo 5 se encuentra mayoritariamente en condiciones informales. Esto se condice con una presencia mayor del estrato alto en la primera y de estrato bajo en esta última. Asimismo, continuando con las desigualdades de género, en estas trayectorias de «doble carga», tanto la de tipo 4 como la de tipo 5 cuentan con mayor presencia femenina. Por último, cabe resaltar que justamente los tipos con distribución de roles sexo-genérica más tradicional son los que concentran la mayor cantidad de trayectorias, por lo cual —como se ha mencionado en los antecedentes— las desigualdades de género y la naturalización de los cuidados asignados cultural e históricamente a las mujeres permanece vigente y resulta predominante en estas generaciones. En este sentido, en un contexto regional de muchas carencias, México justamente no se destaca por contar con programas o servicios concretos que pudieran aligerar o balancear la carga de trabajo remunerado que hoy recae principalmente en las mujeres (García Guzmán, 2019).

#### 4.2. *Trayectorias con doble carga de trabajo y dos calendarios familiares en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*

La figura 2 y la tabla 2 muestran los resultados obtenidos para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Tras una primera inspección de la tipo-

**Figura 2.** Trayectorias individuales de familia y trabajo, además de tiempo promedio en los estados de las personas en el lapso de 12 a 35 años. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019



Tipo 1: formación familiar tardía y trabajo remunerado en condiciones de formalidad. Tipo 2: formación familiar tardía y doble carga en condiciones de formalidad. Tipo 3: formación familiar tardía y doble carga en condiciones de informalidad. Tipo 4: formación familiar temprana y doble carga en condiciones de formalidad. Tipo 5: formación familiar temprana y doble carga en condiciones de informalidad. Tipo 6: formación familiar temprana y trabajo no remunerado.

Fuente: elaboración propia con datos de la EDER 2019.

logía de secuencias individuales y del número de años promedio en los estados (figura 2), resaltan las diferencias de calendario en el plano familiar y, en el laboral, los lapsos con doble carga en cinco de los seis tipos de trayectorias. Las personas de los primeros tres tipos de trayectorias entran en unión conyugal y tienen hijos después de las personas de los tipos 4, 5 y 6. Los itinerarios familiares con calendario tardío se entretajan con itinerarios laborales con doble carga: las primeras dos, con trabajo remunerado en condiciones formales y las del tipo 3, con empleos en la economía informal. Además de la duración de los lapsos con doble carga, las trayectorias del tipo 1 se distinguen de las del tipo 2 por la exigua participación en el trabajo no remunerado al inicio del periodo de observación y, después, por los tramos con dedicación exclusiva

al trabajo remunerado, sobre todo en condiciones formales. Por otra parte, dos de los tipos con calendario temprano en el ámbito familiar se entrelazan con biografías laborales con doble carga de amplia duración: en el tipo 4, el trabajo remunerado sucede en condiciones formales, en el tipo 5, en condiciones informales, en tanto que, en el tipo 6, lo que sobresale son los tramos de dedicación exclusiva al trabajo no remunerado.

Con una lectura minuciosa de los resultados, destacamos que las trayectorias *formación familiar tardía y trabajo remunerado en condiciones de formalidad* (tipo 1) reúnen al 14,0% de las personas de la Ciudad de Buenos Aires. Entre los 12 y los 35 años este conjunto se caracteriza, en el plano familiar, por lo prolongado de los tramos sin unión conyugal y sin descendencia (17,2 años en promedio), también por la extensión de lapsos en unión sin hijos, con una media de 3,5 años. En cada caso se trata de la segunda duración más larga entre la tipología estudiada. Además, en la dimensión del trabajo, casi todas las personas que integran este grupo no se emplean en el mercado ni se involucran en las actividades domésticas ni de cuidados durante los primeros años de observación, en promedio pasan 8,9 años sin trabajar en el mercado, ni siquiera de manera no remunerada; después, en las edades intermedias, destacan los lapsos de trabajo remunerado, sobre todo en condiciones de formalidad (4,2 años en promedio), y, en el último tercio, son notorios los periodos de doble carga con trabajo remunerado en condiciones de formalidad, estos con una extensión promedio de 8,2 años. Asimismo, la distribución de las personas observadas entre las esperadas según el tipo de trayectoria, el sexo y el estrato socioeducativo de origen (tabla 2), nos permite confirmar que este conjunto de trayectorias tiene un componente mayoritariamente masculino (se observan 1,51 veces más hombres de los esperados) y con presencia de personas de los estratos medio y sobre todo alto (se observan, respectivamente, 1,12 y 1,58 más personas de estos estratos de las esperadas).

Los itinerarios con *formación familiar tardía y doble carga en condiciones de formalidad* (tipo 2) concentran la mayor cantidad de personas de la muestra de Ciudad de Buenos Aires, con un 39,1%. En este tipo resalta, igual que en el anterior, la extensión de los lapsos sin unión conyugal ni descendencia (18,6 años en promedio, la más amplia); también se distingue por congregar a las trayectorias con el menor tiempo de convivencia con hijos, en un promedio de 2 años, independientemente de la condición de unión conyugal y de la edad de la descendencia. En el plano laboral, por su parte, sobresalen los extensos tramos con trabajo no remunerado y remunerado simultáneamente. Siendo mayoritario el empleo para el mercado en condiciones formales, los lapsos en este estado tienen una duración promedio de 12,3 años, y los periodos donde solo se realiza trabajo no remunerado son igualmente destacables, sobre todo en las edades más tempranas, con una duración promedio de 6,5 años (la más dilatada entre los diferentes tipos). Asimismo, en estas trayectorias no se advierte diferencia en cuanto a la conformación por sexo; no así entre los estratos socioeducativos de origen, donde las personas de los estratos medio y alto observadas sobrepasan a las esperadas en 1,15 y 1,33, respectivamente.

De igual manera, cerca de una quinta parte de la muestra de la capital argentina (un 18%) se ubica en trayectorias con *formación familiar tardía y doble carga en condiciones de informalidad* (tipo 3). Entre los 12 y los 35 años, de la misma forma que las anteriores, la duración de los periodos sin unión conyugal ni descendencia es prolongada (17 años en promedio) y sobresale, igualmente, la media de 4,2 años en unión conyugal sin hijos. En el ámbito laboral, estas historias familiares se enlazan con biografías que combinan, durante buena parte de la vida observada, la realización de actividades domésticas y de cuidados no remunerados con trabajo para el mercado en condiciones informales. Bajo esta doble carga, las personas de este tipo de trayectorias pasan en promedio 13,7 años; además, esta población dedica una media de 4,9 años a tareas no remuneradas de forma exclusiva, sobre todo al comienzo del periodo de análisis. En este tipo de trayectorias predominan los hombres (se advierten 1,26 veces más hombres que los esperados) y personas con un origen social bajo (se registran 1,35 veces más personas de este estrato que las esperadas).

Por otra parte, un 10,7% de la población en estudio se sitúa en el tipo 4, un conjunto de trayectorias con *formación familiar temprana y doble carga en condiciones de formalidad*. En este conjunto, a diferencia de los anteriores, la duración promedio de los lapsos sin unión conyugal ni hijos es considerablemente más corta (9,7 años). Resaltan, entonces, los tramos en unión con descendencia. Si son menores de 6 años, el tiempo promedio es de 7,4 años, y si son mayores, la media es de 2,4 años. No obstante, es importante destacar que en este tipo se encuentran varias biografías con periodos dilatados sin unión conyugal y con hijos, y la suma de los tiempos promedio en estos estados es de 2,9 años. En cuanto a la dimensión del trabajo, dichas trayectorias se asemejan a las de tipo 2. Esto es, en los primeros años de observación sobresale la realización solo de labores no remuneradas, con una media de 5,4 años, y después la combinación de trabajo remunerado en condiciones formales con actividades no remuneradas alcanza un promedio de 14,2 años. Asimismo, los resultados de la tabla 2 muestran que se trata de un grupo con una importante presencia de mujeres y de personas con un origen socioeducativo bajo, se observan 1,19 veces más mujeres y 1,27 veces más personas del estrato bajo de las esperadas.

En lo que respecta a las biografías con *formación familiar temprana y doble carga en condiciones de informalidad* (tipo 5), estas representan un 10,3% de la muestra de Ciudad de Buenos Aires. Dichas historias son, en cierto modo, una forma precarizada del tipo 4, en tanto que, en el plano laboral, las actividades no remuneradas se combinan con empleos en condiciones informales. De los 24 años de observación, las personas que componen el mencionado colectivo pasan un promedio de 14,3 años bajo esta doble carga de trabajo. Además de ello, los lapsos con dedicación exclusiva a las tareas no remuneradas tienen una duración media de 4,8 años. En el ámbito familiar, los itinerarios de este tipo son semejantes a los que encontramos en el tipo 4. El tiempo promedio sin pareja ni hijos se extiende por 8,6 años (el más corto de la tipología) y la media en el estado de unido y con hijo menor de 6 años es de 8,1 años, lo que

**Tabla 2.** Distribución de las personas observadas entre las esperadas según tipo de trayectoria y características sociodemográficas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019

Características	Trayectoria						%
	Tipo 1 14,0	Tipo 2 39,1	Tipo 3 18,0	Tipo 4 10,7	Tipo 5 10,3	Tipo 6 7,9	
Sexo							
Hombres	1,51	1,01	1,26	0,81	0,72	0,09	49,9
Mujeres	0,49	0,99	0,74	1,19	1,28	1,90	50,1
Estrato							
Bajo	0,52	0,64	1,35	1,27	1,77	1,47	38,8
Medio	1,12	1,15	0,96	0,93	0,62	0,69	36,7
Alto	1,58	1,33	0,51	0,67	0,35	0,71	24,4

Tipo 1: formación familiar tardía y trabajo remunerado en condiciones de formalidad. Tipo 2: formación familiar tardía y doble carga en condiciones de formalidad. Tipo 3: formación familiar tardía y doble carga en condiciones de informalidad. Tipo 4: formación familiar temprana y doble carga en condiciones de formalidad. Tipo 5: formación familiar temprana y doble carga en condiciones de informalidad. Tipo 6: formación familiar temprana y trabajo no remunerado.

Fuente: elaboración propia con datos de la EDER 2019.

deja ver un calendario temprano de la unión conyugal y de la reproducción. También llaman la atención los periodos con descendencia pero sin unión, la suma de los tiempos promedios en los estados sin pareja y con hijos pequeños o mayores muestran una cifra de 3,4 años. Con respecto a su composición, en este tipo se observan 1,28 veces más mujeres que las esperadas y sobresalen las personas con un origen socioeducativo bajo, toda vez que se observan 1,77 veces más personas de este estrato que las esperadas.

Por último, así como en Ciudad de México, en la Ciudad de Buenos Aires encontramos un conjunto de trayectorias con *formación familiar temprana y trabajo no remunerado* (tipo 6). Este grupo reúne a un 7,9% de las personas de la muestra (en CDMX esta fracción es casi tres veces mayor), casi todas ellas mujeres (un 95,3%, ver el anexo 2). En el plano familiar, entre las edades de 12 y 35 años, las personas (mujeres) que integran este tipo pasan en promedio 14,3 años en un estado familiar, donde destaca el tiempo en el que están en pareja con al menos un hijo menor de 6 años, con una duración promedio de 9,9 años. También, a diferencia de los tipos con formación familiar temprana (los 4 y 5), la suma del tiempo promedio de los estados sin unión conyugal y con hijos es reducida (1 año). Por otra parte, el trabajo que realizan estas personas (mujeres) es sobre todo no remunerado, aunque se advierten algunos lapsos de doble carga con empleo remunerado en condiciones, sobre todo, de informalidad. De hecho, el tiempo promedio de estricto trabajo doméstico o de cuidados es de 16 años, y la media es de 4,1 años cuando se atiende a la par que el empleo en el sector informal. En este conjunto de trayectorias se registra una distribución de roles tradicional, donde es mayoritaria la presencia de mujeres, que se observan con mayor frecuencia en los estratos con origen

social bajo. En efecto, en este tipo se encuentran 1,90 veces más mujeres y 1,47 veces más personas del estrato bajo que las esperadas.

En suma, para esta jurisdicción, las trayectorias tipos 1 y 6 son las que congregan itinerarios con distribución de roles de género más tradicionales. Las de tipo 1 son trayectorias masculinas, con el mayor tiempo promedio de dedicación exclusiva al trabajo remunerado acompañado en el plano familiar de un menor tiempo con presencia de hijos que requieren de mayor cuidado. Las de tipo 6 son predominantemente femeninas, con una importante convivencia familiar con hijos, combinada con tiempos de vida únicamente dedicados al trabajo no remunerado. Es importante señalar, además, que las de tipo 1 tienen mayor presencia de estratos medios y altos, mientras que las de tipo 6 se encuentran con mayor frecuencia en los estratos bajos.

En tanto que las trayectorias de los tipos 2 y 4 congregan itinerarios parecidos en el plano laboral, ambas muestran una doble carga de trabajo (no remunerado y remunerado), donde las labores remuneradas cuentan con la protección y el beneficio de las condiciones formales del empleo. La diferencia entre éstas se encuentra en el plano familiar, la primera congrega trayectorias con el menor tiempo de convivencia con hijos, y la segunda incluye lapsos dilatados de convivencia con hijos, sobre todo con menores que requieren mayor cuidado. En la trayectoria del tipo 2 hay casi igual presencia entre hombres y mujeres, y son ellas las que encabezan la del tipo 4. Además, destacamos dos cuestiones: primero, la del tipo 2 es la que convoca la mayor proporción de personas, casi un 40%, y es propia de los estratos medios y altos, y segundo, en la del tipo 4 hay mayor presencia de los estratos bajos.

Por último, las de los tipos 3 y 5 congregan historias que son similares en el plano laboral (que combinan fundamentalmente trabajo no remunerado y remunerado en condiciones informales), pero lo que las diferencia es la dimensión familiar: la primera presenta mucho menor tiempo de convivencia con hijos que requieren mayor trabajo de cuidados; mientras que la segunda muestra una importante convivencia con hijos, en particular con menores que requieren mayor cuidado, además, cuentan con su presencia sin estar en pareja. Justamente, la primera es más propia de los hombres, mientras que la segunda es particularmente de las mujeres, y ambas predominan en los estratos bajos.

Cabe destacar el contraste con Ciudad de México en lo que se refiere a la distribución tradicional sexo-genérica de roles, en tanto en CABA la mayoría de las trayectorias se concentran en tipos con «doble carga», y en algunos casos (como en las de tipo 4), con similar representación de ambos sexos. Estos resultados se conciden con otros estudios que señalan, por un lado, que las mujeres de CABA han aumentado su participación en el mercado de trabajo (Cerrutti, 2000; Binstock, 2005; Ferraris, 2019) y, por otro, que cada vez más hombres participan del trabajo no remunerado en sus hogares, aunque en menor intensidad que las mujeres (Esquivel, 2009; Dirección General de Estadística y Censos, 2017). En efecto, ONU Mujeres (2019), con datos de 2016, encontró que las habitantes de Ciudad de Buenos Aires siguen destinando a estas actividades más del doble del tiempo diario que los hombres.

## 5. Apuntes finales

A modo de cierre, recuperamos las principales reflexiones a partir del examen realizado sobre las trayectorias de vida en los planos familiar y laboral en estas dos capitales latinoamericanas. Partiendo de trabajos previos —mencionados en los antecedentes— que señalaban que CABA presenta, en comparación con otros países latinoamericanos, una mayor participación masculina en las labores domésticas, al tiempo que transiciones familiares más tardías entre las mujeres —sobre todo de niveles educativos más altos—, esta comparación resultaba particularmente interesante. En sintonía, confirmamos, por un lado, la hipótesis de encontrar tipologías disímiles en cada jurisdicción, con distinta representación en cada una de ellas según el sexo y el origen social. Por otro lado, frente a la pregunta guía sobre cómo se manifiestan estas diferencias, hemos hallado que ambas jurisdicciones mantienen desigualdades de género, pero se revelan de diversos modos. En el caso de CDMX ello se refleja en la mayor proporción de los itinerarios de estas generaciones en tipos con distribución de roles más tradicionales, es decir, «hombre proveedor» y «mujer ama de casa». En el caso de CABA se manifiesta la predominancia femenina en trayectorias marcadas por un calendario de inicio temprano de formación familiar y con un importante tiempo de convivencia con descendencia que requiere de mayor cuidado, esto combinado con una doble carga de trabajo (remunerado y no remunerado). Así, las actividades no remuneradas, en ambas ciudades latinoamericanas, siguen perteneciendo al mundo de las mujeres a lo largo de sus cursos de vida, tal como histórica y culturalmente se les ha asignado, hasta tal punto que, en los tipos donde la trayectoria se caracteriza por el trabajo remunerado casi exclusivo, esta es predominantemente masculina. En sintonía, en las dos ciudades hallamos una presencia importante de mujeres en trayectorias dedicadas solo al trabajo no remunerado, con una temprana historia familiar y con un buen lapso de convivencia con menores. Esto se observa, sobre todo, en CDMX, donde el conjunto de trayectorias es casi tres veces mayor.

Ahora bien, hemos encontrado una diferencia notable entre ambas jurisdicciones con respecto a las brechas de género: CDMX concentra más de la mitad de estas generaciones, o bien en trayectorias con sobrerrepresentación masculina cuando se dedican de lleno a la labor para el mercado con inserción en condiciones formales (tipo 2), o bien con una amplia sobrerrepresentación femenina en trayectorias con dedicación exclusiva a los cuidados (tipo 3), y sumadas dan casi un 53% de la población. Por el contrario, CABA concentra la mayor fracción de población (casi un 40%), con similar presencia de ambos sexos en trayectorias laborales con «doble carga», aunado a que tienen la protección y los beneficios de contar con un trabajo en la economía formal. No obstante, cabe señalar también que los estudios en los que se analiza el tiempo dedicado al trabajo no remunerado han evidenciado que, si bien viene aumentando la participación de los hombres en estas actividades, siguen siendo ellas las que mayor cantidad de horas al día dedican al mismo (Dirección General de Estadística y Censos, 2017).

Por su parte, ambas jurisdicciones presentan desigualdades según el estrato socioeducativo de origen. Ello evidencia, por un lado, que, en general, los tipos en los que la inserción laboral del trabajo remunerado se da más bien en condiciones formales incluyen más a los estratos altos y medios. Por otro lado, que los tipos con roles más tradicionales en la división sexual del trabajo (como las de trabajo no remunerado exclusivo para las mujeres), así como cuando están combinados con informalidad laboral en el plano remunerado, en general son más propias de los estratos bajos. Esto último se condice con los estudios sobre ambas latitudes, mencionados al inicio de este artículo, en los que se señala que las mujeres más pobres son las que tienen una mayor carga diaria respecto a las actividades de trabajo no remunerado. Así, consideramos importante la identificación de las múltiples dimensiones de desigualdad social —origen social, territorio— que interactúan con el género, puesto que las mujeres y los hombres no son grupos homogéneos, al tiempo que las distintas dimensiones de la desigualdad se superimponen y se refuerzan entre sí, lo que da lugar a lo que en la literatura se ha denominado *interseccionalidad* (Esquivel, 2016). En dicho sentido, no todas las mujeres disponen de los mismos recursos para llevar adelante esa «doble carga» y, como hemos desarrollado en el presente análisis, la informalidad laboral sostiene la brecha entre sexos, puesto que provee menores ingresos y no cuenta con la protección asociada a la condición de trabajo registrado.

Finalmente, si bien existen algunas diferencias en el diseño de los cuestionarios y en la forma en que fueron recabados los datos de las EDER de México y de Ciudad de Buenos Aires, que impusieron algunas limitaciones al estudio, reconocemos la importancia de poder contar con información longitudinal para ambas jurisdicciones. Estos esfuerzos públicos en la generación de información sociodemográfica nos permitieron implementar un abordaje novedoso para combinar las dimensiones laborales y familiares a lo largo de la vida. Los resultados antes expuestos reflejan las desigualdades de género y de estrato social de origen, y cómo estas se expresan en los cursos de vida de las personas en las dos capitales. Este artículo, siguiendo la perspectiva de curso de vida, propuso otra forma de hacer jugar el tiempo, no en cuanto a la intensidad de las labores, sino a la dedicación a ellas a lo largo de la vida. Así, más que ofrecer una instantánea, los datos de las EDER y el análisis de secuencias nos permitieron mostrar una «película» sobre las brechas de género en el entrelazamiento de las historias familiares y laborales de estas generaciones. Ello a sabiendas de que los cuidados y las necesidades no son uniformes a lo largo de los cursos de vida, y que las trayectorias laborales están condicionadas por las transiciones familiares —y más aún cuando la descendencia es de corta edad—. La organización social del cuidado vigente, en ambos territorios, funciona como reproductora de la desigualdad de género y de origen social. Al respecto, siguiendo a Rico y Robles (2016), en el diseño de políticas en la región con un enfoque de género, es necesario avanzar en respuestas integradas frente a los derechos que se busca garantizar, debido a su naturaleza multidimensional.

## Financiación

Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM IA301122, así como al Proyecto UBACyT Programación Científica 2023 20020220400008BA.

## Referencias bibliográficas

- BATTHYÁNY, Karina (2015). «Las políticas y el cuidado en América Latina: Una mirada a las experiencias regionales». *Asuntos de Género*, 124. Recuperado de <<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/9677a63c-ba5e-41bb-b9c4-63c243c2d22f/content>>.
- BECCARIA, Luis y GROISMAN, Fernando (2008). «Informalidad y pobreza en Argentina». *Investigación Económica*, 57(266), 135-169. Recuperado de <<http://www.scielo.org.mx/pdf/ineco/v67n266/v67n266a5.pdf>>.
- BINSTOCK, Georgina (2005). «Educación, matrimonio y unión en la Ciudad de Buenos Aires». *Papeles de Población*, 11(43), 53-78. Recuperado de <[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252005000100003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000100003&lng=es&tlng=es)>.
- BRZINSKY-FAY, Christian y KOHLER, Ulrich (2010). «New Developments in Sequence Analysis». *Sociological Methods & Research*, 38(3), 359-364. <<https://doi.org/10.1177/0049124110363371>>
- CABELLA, Wanda; PERI, Andrés y STREET, María Constanza (2005). «¿Dos orillas y una transición?: La segunda transición demográfica en Buenos Aires y Montevideo en perspectiva biográfica». En: TORRADO, Susana (dir.). *Trayectorias nupciales, familias ocultas. (Buenos Aires, entresiglos)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- CARRASCO BENGEO, Cristina (2021). «Introducción. La vida en pandemia: Una mirada desde la economía feminista». En: CARRASCO BENGEO, Cristina y QUIROGA DÍAZ, Natalia (comps.). *Reexistiendo en Abya Yala: Desafíos de la Economía Feminista en tiempos de pandemia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Madreselva.
- CASTRO MÉNDEZ, Nina (2004). «Temporalidades reproductivo-laborales de las mujeres mexicanas de tres cohortes». *Papeles de Población*, 10(41), 107-139. Recuperado de <[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252004000300004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252004000300004&lng=es&tlng=es)>.
- CEBALLOS, Gilda (2013). «La intensidad de los trabajos de cuidados no remunerados de las mujeres en los hogares urbanos de México: Análisis con datos de la ELCOS 2012». En: PACHECO, Edith (coord.). *Los cuidados y el trabajo en México: Un análisis a partir de la Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS), 2012*. Ciudad de México: Instituto Nacional de las Mujeres. Cuadernos de Trabajo, 40. Recuperado de <[http://web.inmujeres.gob.mx/transparencia/archivos/estudios\\_opiniones/cuadernos/ct40.pdf](http://web.inmujeres.gob.mx/transparencia/archivos/estudios_opiniones/cuadernos/ct40.pdf)>.
- CERRUTTI, Marcela y BINSTOCK, Georgina (2009). *Familias latinoamericanas en transformación: Desafíos y demandas para la acción pública*. Santiago de Chile: CEPAL, 1-61. Serie Políticas Sociales, 147. Recuperado de <<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/6aba52cd-83f3-4d4d-a529-c2bdf5fd5bc1/content>>.
- CERRUTTI, Marcela (2000). «Determinantes de la participación intermitente de las mujeres en el mercado de trabajo en el Área Metropolitana de Buenos Aires». *Desarrollo Económico*, 39(156), 619-638. <<https://doi.org/10.2307/3455835>>

- COUBÈS, Marie Lou y ZENTENO, René (2005). «Transición hacia la vida adulta en el contexto mexicano: Una discusión a partir del modelo normativo». En: COUBÈS, Marie Lou; ZAVALA DE COSÍO, María Eugenia y ZENTENO, René (coords.). *Cambio demográfico y social en el México del siglo XX: Una perspectiva de historia de vida*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- DÍAZ, Isaac y ZAVALA, María Eugenia (2023). «Transición a la vida adulta en una metrópoli latinoamericana: Cambios generacionales y sociales en la Ciudad de México». *Población de Buenos Aires*, 20(32), 1-38. Recuperado de <<https://www.redalyc.org/journal/740/74077107007/html/>>.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (DGEyC) (2017). *Encuesta sobre Uso del Tiempo en la Ciudad de Buenos Aires UT-CABA 2016: Objetivos, marco conceptual y aspectos metodológicos*. Buenos Aires. Recuperado de <<https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=71834>>.
- (2018). *Trabajo no Remunerado de los hogares en la Ciudad de Buenos Aires: Año 2016*. Buenos Aires. Informe de Resultados 1245. Recuperado de <[https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2018/03/ir\\_2018\\_1245.pdf](https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2018/03/ir_2018_1245.pdf)>.
- (2021). *EDER CABA 2019: Informe metodológico y primeros resultados*. Buenos Aires. Recuperado de <<https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=118734>>.
- ECHARRI CÁNOVAS, Carlos y PÉREZ-AMADOR, Julieta (2007). «En tránsito hacia la adultez: Eventos en el curso de vida de los jóvenes en México». *Estudios Demográficos y Urbanos*, 22(1), 43-77.  
<<https://doi.org/10.24201/edu.v22i1.1293>>
- ESQUIVEL, Valeria (2006). «What else do we have to cope with?: Gender, Paid and Unpaid Work During Argentina's Last Crisis». Salt Lake City: University of Utah.
- (2009). *Uso del tiempo en la Ciudad de Buenos Aires*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- (2016). «La economía feminista en América Latina». *Nueva Sociedad*, 265, 103-116. Recuperado de <[https://static.nuso.org/media/articles/downloads/6.\\_TC\\_Esquivel\\_265.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/6._TC_Esquivel_265.pdf)>.
- FERRARIS, Sabrina (2014). *Vivir el momento justo: Transiciones a la adultez de mujeres del Área Metropolitana de Buenos Aires. Generaciones 1940 a 1979* [Tesis de doctorado en Ciencias Sociales]. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- (2019). «De mujeres y gallinas: Transiciones laborales de mujeres residentes en la Región Metropolitana de Buenos Aires». *Sociedade e Cultura: Revista de Pesquisa e Debates em Ciências Sociais*, 22(1).  
<<https://doi.org/10.5216/sec.v22i1.57869>>
- FERRARIS, Sabrina y MARTÍNEZ SALGADO, Mario (2019). «Introducción». *Dossier sobre estudios longitudinales con datos cuantitativos*, 3-8.
- (2022). «El sostenimiento de la vida: Trayectorias de trabajo remunerado y no remunerado de mujeres en México». *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 8(1), 1-32.  
<<https://doi.org/10.24201/reg.v8i1.883>>
- (2023). «Desigualdad de género, informalidad laboral y trabajo no remunerado en México». En: ZAVALA, M. E. y SEBILLE, P. (coords.). *La Odisea de las generaciones: De las historias de vida a los territorios*. Ciudad de México: El Colegio de México.

- GABADINHO, Alexis; RITSCHARD, Gilbert; STUDER, Matthias y MÜLLER, Nicolas (2011). *Mining sequence data in R with the TraMineR package: A user's guide*. Ginebra: Department of Econometrics and Laboratory of Demography. Recuperado de <<http://mephisto.unige.ch/pub/TraMineR/doc/TraMineR-Users-Guide.pdf>>.
- GARCÍA GUZMÁN, Brígida (2019). «El trabajo doméstico y de cuidado: Su importancia y principales hallazgos en el caso mexicano». *Estudios Demográficos y Urbanos*, 34(2), 237-267.  
<<https://doi.org/10.24201/edu.v34i2.1811>>
- GARCÍA GUZMÁN, Brígida y PACHECO, Edith (coords.) (2014). *Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México*. México: El Colegio de México / ONU Mujeres / Instituto Nacional de las Mujeres.
- GAUTHIER, Jacques-Antoine; WIDMER, Eric D.; BUCHER, Philipp y NOTREDAME, Cédric (2010). «Multichannel sequence analysis applied to social science data». *Sociological Methodology*, 40(1), 1-38.  
<<https://doi.org/10.1111/j.1467-9531.2010.01227.x>>
- GAUTHIER, Jacques-Antoine; BÜHLMANN, Felix y BLANCHARD, Philippe (2014). «Introduction: Sequence Analysis in 2014». En: BLANCHARD, Philippe; BÜHLMANN, Felix y GAUTHIER, Jacques-Antoine (eds.). *Advances in Sequence Analysis: Theory, Method, Applications*. Luxemburgo: Springer.
- GIACOPONELLO, Mariela (2023). «Desigualdades de género en las transiciones a la adultez en CABA, EDER-2019». *Inflexiones: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 11, 35-63.  
<<https://doi.org/10.22201/udir.2954341xp.164>>
- HAREVEN, Tamara (2000). *Families, History and Social Change: Life Course and Cross-Cultural Perspectives*. 1.<sup>a</sup> ed. Nueva York: Routledge.  
<<https://doi.org/10.4324/9780429500572>>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI) (2018a). *Encuesta Demográfica Retrospectiva 2017. EDER: Marco conceptual*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de <[https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825103590.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825103590.pdf)>.
- (2018b). *Encuesta Demográfica Retrospectiva 2017. EDER: Diseño muestral*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de <[https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825103606.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825103606.pdf)>.
- «La tradición en México es que las hijas cuidan a los padres: AMLO». *El Universal* (25 de junio de 2020). Recuperado de <<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/la-tradicion-en-mexico-es-que-las-hijas-cuidan-los-padres-amlo/>>.
- MARTÍNEZ SALGADO, Mario (2010). *Hombres transitando a la vida adulta en México durante la segunda mitad del siglo XX* [Tesis doctoral]. México: Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.
- MAZZEO, Victoria y BOCCHICCHIO, Fabiana (2021). «La vida doble de las mujeres en la Ciudad de Buenos Aires». *Descentrada*, 5(1), e134.  
<<https://doi.org/10.24215/25457284e134>>
- MORA SALAS, Minor y OLIVEIRA, Orlandina (2009). «Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: Trayectorias, transiciones y subjetividades». *Estudios Sociológicos*, 27(79), 267-289.  
<<https://doi.org/10.24201/es.2009v27n79.269>>

- NAVA BOLAÑOS, Isalia (2013). «Actividades de cuidado, mercado de trabajo remunerado y ciclo de vida familiar en las mujeres urbanas de México». En: PACHECO, Edith (coord.). *Los cuidados y el trabajo en México: Un análisis de la Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS), 2012*. Ciudad de México: Instituto Nacional de las Mujeres. Cuadernos de Trabajo, 40. Recuperado de <[http://web.inmujeres.gob.mx/transparencia/archivos/estudios\\_opiniones/cuadernos/ct40.pdf](http://web.inmujeres.gob.mx/transparencia/archivos/estudios_opiniones/cuadernos/ct40.pdf)>.\_
- NU. CEPAL (2010). ¿Qué Estado para qué igualdad?: XI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe. Brasilia, 13 al 16 de julio de 2010. Recuperado de <<https://repositorio.cepal.org/items/ea1f47ad-58f0-4331-8d33-7e7b9e8de489>>.\_
- ONU MUJERES (2019). «El progreso de las mujeres en la Ciudad de Buenos Aires: Derechos y empoderamiento económico». *Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires*. Recuperado de <<https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=102829>>.\_
- OROZCO, Karina (2013). «Las tareas del cuidado: Reflejo de una barrera y diferenciada inserción laboral». En: PACHECO, Edith (coord.). *Los cuidados y el trabajo en México: Un análisis de la Encuesta Laboral y de Corresponsabilidad Social (ELCOS), 2012*. Ciudad de México: Instituto Nacional de las Mujeres. Cuadernos de Trabajo, 40. Recuperado de <[http://web.inmujeres.gob.mx/transparencia/archivos/estudios\\_opiniones/cuadernos/ct40.pdf](http://web.inmujeres.gob.mx/transparencia/archivos/estudios_opiniones/cuadernos/ct40.pdf)>.\_
- PAZ, Belén y CARRACEDO, Guadalupe (2018). «El mercado de trabajo argentino desde una perspectiva de género». En: ARDUINO, I.; BORONAT, V.; CARPINETI, G.; LATERRA, P.; RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, C. y SCASSERRA, S. *Aportes de la economía feminista desde Argentina*. Buenos Aires: Friedrich Ebert Stiftung. Análisis, 27.
- PEDRERO NIETO, Mercedes (2004). «Género, trabajo doméstico y extradoméstico en México: Una estimación del valor económico del trabajo doméstico». *Estudios Demográficos y Urbanos*, 19(56), 413-446. <<https://doi.org/10.24201/edu.v19i2.1191>>
- PÉREZ OROZCO, Amaia (2014). *Subversión feminista de la economía: Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Editorial Traficantes de Sueños.
- (2017). «¿Espacios económicos de subversión feminista?». En: CARRASCO BENGEOA, Cristina y DÍAZ CORRAL, Carme (eds.). *Economía feminista: Desafíos, propuestas, alianzas*. Barcelona: Entrepueblos/Entrepobles/Entrepobos/Herriarte.
- PONT, Violeta; BOTTINI, Alberta; FOURNIER, Marisa y VELEDA, Marina (2021). «Los cuidados: Estado de la cuestión y desafíos para las organizaciones de la economía popular social y solidaria (EPSYS)». *Economía popular, social, solidaria y feminista: Aportes para el debate y la transformación*. Buenos Aires: Red Universitaria de Economía Social Solidaria y Friedrich Ebert Stiftung. Recuperado de <<https://library.fes.de/pdf-files/bueeros/argentinien/18429.pdf>>.\_
- R CORE TEAM (2024). *The R Project for Statistical Computing*. Viena: R Foundation for Statistical Computing. Recuperado de <<https://www.R-project.org/>>.\_
- RICO, María Nieves y ROBLES, Claudia (2016). «Políticas de cuidado en América Latina: Forjando la igualdad». *Asuntos de Género*, 140. Recuperado de <<https://www.cepal.org/es/publicaciones/40628-politicas-cuidado-america-latina-forjando-la-igualdad>>.\_
- RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, Corina María (2018). «Los aportes de la economía feminista a la agenda feminista en América Latina». En: ARDUINO, I.; BORONAT, V.; CARPINETI, G.; LATERRA, P.; RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, C. y SCASSERRA, S. *Aportes de la economía feminista desde Argentina*. Buenos Aires: Friedrich Ebert Stiftung. Análisis, 27.

- RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, Corina María; MARZONETTO, Gabriela Lucía y ALONSO, Virginia Noemí (2019). «Organización social del cuidado en la Argentina: Brechas persistentes e impacto de las recientes reformas económicas». *Revista de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET)*, 58. Recuperado de <<http://hdl.handle.net/11336/175560>>.
- VALENZUELA, María Elena (2005). *Informality and gender in Latin America: Working Paper No 60*. Ginebra: Policy Integration Department. International Labour Organization. Recuperado de <[https://www.ilo.org/integration/resources/papers/WCMS\\_079163/lang--en/index.htm](https://www.ilo.org/integration/resources/papers/WCMS_079163/lang--en/index.htm)>.
- VÁSCONEZ, Alison (2012). «Mujeres, hombres y las economías latinoamericanas: Un análisis de dimensiones y políticas». En: ESQUIVEL, Valeria (ed.). *La economía feminista desde América Latina: Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región*. México: ONU Mujeres, 42-97. Recuperado de <<https://mexico.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2012/6/la-economia-feminista-desde-america-latina>>.
- ZAVALA, María Eugenia; LAGO, María Eugenia; OLMOS, María Fernanda y AGUILERA, María Eugenia (2021). «Transición a la vida adulta en las Ciudades de México y Buenos Aires: Un abordaje demográfico retrospectivo de tres generaciones». *Revista Latinoamericana de Población*, 16, e202121. <<https://doi.org/10.31406/relap2022.v16.e202121>>

## Anexos

**Anexo 1.** Distribución porcentual de la tipología por sexo y estrato socioeducativo de origen. Ciudad de México, 2017

Características	Trayectoria					Total
	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4	Tipo 5	
<b>Sexo</b>						
Hombres	74,7	63,5	4,3	38,1	34,0	44,7
Mujeres	25,3	36,5	95,7	61,9	66,0	55,3
<b>Estrato</b>						
Bajo	35,4	20,2	48,9	27,0	48,0	33,5
Medio	39,2	38,7	33,3	38,1	32,0	36,2
Alto	25,3	41,1	17,8	34,9	20,0	28,9
<b>Total</b>	<b>19,2</b>	<b>30,6</b>	<b>22,8</b>	<b>15,3</b>	<b>12,1</b>	<b>100,0</b>

Tipo 1: formación familiar temprana y trabajo remunerado en condiciones de informalidad. Tipo 2: formación familiar tardía y trabajo remunerado en condiciones de formalidad. Tipo 3: formación familiar temprana y trabajo no remunerado. Tipo 4: formación familiar tardía y doble carga en condiciones de formalidad. Tipo 5: formación familiar temprana y doble carga en condiciones de informalidad.

Fuente: elaboración propia con datos de las EDER 2017 y 2019.

**Anexo 2.** Distribución porcentual de la tipología por sexo y estrato socioeducativo de origen. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019

Características	Trayectoria						Total
	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4	Tipo 5	Tipo 6	
<b>Sexo</b>							
Hombres	75,4	50,3	63,0	40,2	35,7	4,7	49,9
Mujeres	24,6	49,7	37,0	59,8	64,3	95,3	50,1
<b>Estrato</b>							
Bajo	20,2	24,7	51,7	48,2	67,5	57,1	38,8
Medio	39,5	41,1	35,9	35,3	24,1	25,4	36,7
Alto	40,4	34,2	12,4	16,5	8,4	17,5	24,4
<b>Total</b>	<b>14,0</b>	<b>39,1</b>	<b>18,0</b>	<b>10,7</b>	<b>10,3</b>	<b>7,9</b>	<b>100,0</b>

Tipo 1: formación familiar tardía y trabajo remunerado en condiciones de formalidad. Tipo 2: formación familiar tardía y doble carga en condiciones de formalidad. Tipo 3: formación familiar tardía y doble carga en condiciones de informalidad. Tipo 4: formación familiar temprana y doble carga en condiciones de formalidad. Tipo 5: formación familiar temprana y doble carga en condiciones de informalidad. Tipo 6: formación familiar temprana y trabajo no remunerado.

Fuente: elaboración propia con datos de la EDER 2019.

# March 8, 2019: A snapshot of new participants in the feminist mobilisation

Maite Aurrekoetxea-Casaus

University of Deusto. Faculty of Social Sciences and Humanities  
<https://orcid.org/0000-0003-3047-7355>  
maurreko@deusto.es



© the author

Received: 16-10-2023  
Accepted: 18-07-2024  
Published: 10-01-2025

**Recommended citation:** AURREKOETXEA-CASAUS, Maite (2024). “March 8, 2019: A snapshot of new participants in the feminist mobilisation”. *Papers*, 110(1), e3281. <<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3281>>

## Abstract

This article explores a “new feminist subject” in the context of the mobilisation for Women’s Day (8 March 2019) in the city of Bilbao. Through a convergent quantitative–qualitative design methodology, issues relating to feminist identity and elements connected to neoliberalism that make up the feminist movement were addressed. The objective was to detect the new elements or nuances of neoliberal ideology that converge in the identity of the women who participated in the social protests and organisations linked to feminism. Among the participants in the M8 protests, the existence of new neoliberal indicators in women who call themselves feminists is verified. This article’s contribution is thus essential to understand the current establishment and explosion of feminist activism and the ideological overtones of new participants in feminist activism. Future research will shed light on the persistence or consolidation of this neoliberal drift in the feminist movement.

**Keywords:** feminism; neoliberalism; social movement; feminist identity; activism

---

**Resumen.** *8 de marzo de 2019: Una instantánea de los nuevos participantes en la movilización feminista*

---

Este artículo explora un “nuevo sujeto feminista” en el contexto de la movilización por el Día de la Mujer (8 de marzo de 2019) en la ciudad de Bilbao. A través de una metodología de diseño convergente cuantitativo-cualitativo, se abordaron cuestiones relacionadas con la identidad feminista y elementos conectados con el neoliberalismo que conforman el movimiento feminista. El objetivo fue detectar los nuevos elementos o matices de la ideología neoliberal que convergen en la identidad de las mujeres que participaron en las protestas sociales y organizaciones vinculadas al feminismo. Entre las participantes en la celebración del M8, se verifica la existencia de nuevos indicadores neoliberales en mujeres que se autodenominan feministas. La contribución de este artículo es así esencial para comprender el establecimiento actual y la explosión del activismo feminista así como los matices ideológicos de las nuevas participantes las movilizaciones feministas. Investigaciones futuras arrojarán luz sobre la persistencia o consolidación de esta deriva neoliberal en el movimiento feminista.

**Palabras clave:** feminismo; neoliberalismo; movimiento social; identidad feminista; activismo

---

### Summary

- |   |                              |
|---|------------------------------|
| 1. Introduction   | 4. Data Analysis and Results |
| 2. The M8 2019 protests in the context of contemporary feminism and neoliberalism | 5. Final Discussion          |
| 3. Methodology  | 6. Conclusions               |
|   | References                   |

## 1. Introduction

As a professor at a university, it is intriguing to see a growing number of women displaying slogans on their computers or phones featuring feminist symbols in support of the feminist struggle. However, when the feminist struggle is addressed in informal conversations, few of these women are able to explain or argue the prevailing inequality in society from a feminist perspective. This begs the question of whether these women are an example of what Zucker and Bay-Cheng (2010) refer to as “alleged feminists”, or whether, as per authors such as Pando-Canteli and Aurrekoetxea-Casaus (2020), these women are the expression of “multiple ways of understanding the movement itself, polyphonic, dynamic and fluid”, in reference to the feminist movement and its protest marches.

On the other hand, we recently witnessed an increase in participation in protests organised by feminist associations on 8 March 2019 (hereafter M8), which saw many women boycott Basque universities that day. The increased attendance at these protests and demonstrations was very different to previous years.

This massive increase in attendance at Women's Day protests on 8 March 2018 and 2019 piqued our "sociological imagination", as Wright Mills (1959) described it, arousing a desire to investigate this phenomenon, which at first seemed new due to the strong response to these calls to demonstrate, and which raised certain concerns.

First, the increase in participation at the M8 2019 protest cannot be understood without considering the momentum built by protests in previous years, which had seen increasingly high levels of participation from women who until then had not taken part in demonstrations organised by feminist associations and groups. Montero Corominas (2018) points out that it was the momentum created by feminist organisations that compelled many women who had not felt inspired by feminism before to respond to the call for the first time.

However, without detracting from the merits of feminist organisations, the success of mobilisation must be considered within the current climate of outrage and despair over the ever-increasing number of women dying as a result of misogynist violence. Specifically, the success of these events was due to a milestone in public demonstrations: the mass protests in the streets of Spain's main cities fueled by outrage over the sentencing in what is known as the San Fermin Wolf Pack rape trial, and assisted by the catalytic role of social networks such as Twitter and Facebook (Aurrekoetxea-Casaus, 2020; Castells, 2015; Fernández-Romero & Sanchez-Duarte, 2019; Idoiaga Mondragon et al., 2019).

To summarise the case: In July 2016, during the San Fermin festival in Pamplona, five men were accused of gang-raping an 18-year-old girl. The verdict of the trial was made public on 26 April 2018, after years of leaks in the media of audio recordings and videos of the sexual assault and even leaking of the woman's personal data. In the verdict, the young men were convicted of sexual abuse but acquitted of the crime of rape, since the attack had not involved violence or intimidation. Basing its sentencing on articles 181.3 and 181.4 of the Spanish Criminal Code, the court found that the group attack was a continuous crime of sexual assault, coercion and unlawful sexual intercourse, but was not a crime of violence; it found that the sentence should allow for the possibility that consent had been given by the victim.

The verdict described the crime as sexual abuse with coercion, which means that the men had taken advantage of a situation of manifest superiority because the woman had not shown resistance, so it could not be considered rape. Reporting of the case in the traditional media and on social media, together with the publication of the verdict, provoked a wave of demonstrations in Spanish cities that was unprecedented for an issue relating to the fight against sexual violence; and which authors such as Moreno & Camps (2021) called a turning point in the feminist movement and its expression in the public space.

Public opinion was shocked by the ruling. This case of group sexual violence had been widely followed by the media. It provoked public outcry and led thousands of people to take to the streets to support the victim of the sexual

assault. At the same time, it served to bring to light, both At the same time, it served to bring to light, both judicially and politically, the hidden situation of consent in cases of sexual violence. Regarding group sexual violence, the data of the Macro-Survey of Violence against Women 2019 – Government Delegation against Gender Violence (2020) highlights the fact that 12.4% of women who have suffered sexual violence outside a relationship say that in some of the sexual attacks more than one person participated. Between 2016 and 2019, there were 147 cases of gang-rape in Spain (geovienciasesexual.com, 18 September 2019). For the first time, this internet portal collects data on multiple sexual assaults, adding a situation to the debate that seemed to be hidden, which is that sexual assaults can be committed in a group or a “pack”, like a pack of animals falling on a prey, popularising the term “gangbang” for its identification with sexual practices in pornography. After the San Fermin gangrape case there have been many other similar cases involving underage women and/or women under chemical or alcoholic coercion, but none of these cases have had the same public reaction as the San Fermin Wolf Pack rape case.

In this climate, it could be said that the M8 2018 protest marked the prelude to the successful protests of 8 March 2019, which saw a quantitative increase in participation compared with previous protests organised by feminist associations and groups. Official data on the M8 2019 demonstrations indicated that between 350,000 and 370,000 people attended the demonstration in Madrid, compared to 170,000 in 2018. Elsewhere, there were figures of 220,000 in Valencia, 200,000 in Barcelona and 60,000 in Bilbao (El Correo, 2019/03/09), although the organisation that created the “Emakumeok planto-Nosotras paramos” [Women’s Strike] motto reported 70,000.

In a retrospective look at previous feminist protests, figures issued by the Government Delegation in Madrid (Infolibre, 8 March 2020) indicate that in 2000 the Madrid protest only gathered 1,000 people, rising to 1,500 in 2001 and dropping to 800 in 2002. About 4,000 people attended the demonstration in 2014, and 5,000 in 2016. In 2017 there was a substantial change: the march organised in Madrid with the slogan “Juntas y fuertes, las feministas siempre. Huelga internacional contra el heteropatriarcado” [Together and strong, feminists always. International strike against heteropatriarchy] brought together 40,000 people. But it is in 2018 that the number quadruples to 170,000 people. And in 2019 the figure reaches 370,000. The numbers are impressive for any public protest.

The increase in participation in these protests raises several questions. Firstly, behind this data, there are women who consider themselves feminists but have never participated in any other 8M demonstrations before. We understand that one of the main motivations for their participation is outrage at sexual violence, which has been described by different authors and research already mentioned. The question is: who are the women who participated in the 8M demonstration for the first time? Considering them to be women of their time, and of their social and economic context, it can be assumed that they are located within a social and economic structure

marked by neoliberalism. This begs the question of whether we might find traces of neoliberalism in their views and attitudes.

In an attempt to answer this question, the aim of this study will be to explore the presence of aspects of political and economic neoliberalism in the opinions and attitudes of women who participated in the protests on 8 March 2019 for the first time. This approach is predicated on the premise that feminism is not a monolithic construct, but is constantly being built.

## 2. The M8 2019 protests in the context of contemporary feminism and neoliberalism

This article starts from a conceptual context that helps explain how the discourse of contemporary feminism is characterised by the inclusion, to a greater or lesser degree, of neoliberalism. Neoliberalism is not simply a policy program whose effects are limited to the economic sphere, and feminism may be permeated by these neoliberal values, which are based on self-determination and meritocracy rather than collective gender awareness.

Feminist identity is not a homogenous edifice. In fact Zucker and Bay-Cheng (2010), referencing Huddy (2001), point out that there are degrees of strength in feminist identity. Other authors have addressed the differences between women who self-identify as feminists and those who reject such identification either out of fear of the stigma attached to identifying with the feminist activist collective (Fitz et al., 2012; Robnett et al., 2012) or because of neoliberal beliefs (Dyer & Hurd, 2018; Zucker & Bay-Cheng, 2010).

Until just a few years ago, authors such as Burn, Aboud and Moyles (2000), Huddy, Neely and Lafay (2000), and Meijs, Ratliff and Lammers (2017) indicated that many women accepted the principles of feminism but did not consider themselves feminists as a result. For example, Huddy, Neely and Lafay (2000) noted US citizens' low identification with feminism. Between 26% and 33% of women and between 12% and 17% of men in the US identify as feminists. In Spain, 58.6% of Spanish women and 45% of men considered themselves feminists, according to a 40dB survey for the newspaper *El País* conducted in October 2018 with a sample of 1,007 interviewees (Ferrin, Fraile & García-Albacete, 2018).

Given these data, it is worth asking what values make more women identify as feminists. Given the current neoliberal context, it is easy to assume that these values are driven by neoliberal beliefs. Authors such as Ellemers, Spears and Doosje (2002) indicate that the new feminist identities capture elements of the context and internalise them, but there are other authors who go further and indicate that it is not an assimilation of neoliberal values, but rather that it is neoliberalism that is appropriating feminism. Prüggl (2015:614) points out that neoliberalism put the feminist movement at risk since "something is lost (...) and perhaps gained" in the process of appropriation of elements carried out by neoliberalism.

Starting with the approach proposed by Prüggl (2015) and the goal of answering the questions posed, it was necessary to contextualise the M8 2019

protest to identify the elements that differentiated this protest with respect to the M8 2018 protest and which made it original and worthy of academic analysis.

In the academic debate about feminism's shift toward neoliberal forms or the coopting of feminism by neoliberalism, the M8 2019 protests provided a unique opportunity to detect whether this process was taking place, as this protest took place in a climate of electoral battle where different political parties freely exposed their different positions about this feminist protest and, therefore, the feminist discourse.

In the days prior to the M8 2019 protests, women with public political roles, such as the leader of the liberal party Ciudadanos, held a series of protests against the media, offering a new topic for discussion on the feminism debate: the narrative for the "liberal" feminist. Her statements, including "We are free to claim equality" or "Feminism is no one's monopoly," brought some previously unspoken nuances to the public political scene. Meanwhile, the journalist Edurne Uriarte asserted that it was possible to be right-wing and feminist at the same time, in clear harmony with what was being referred to as "liberal feminism," which was very different to the liberal feminism that had emerged with radical and Marxist feminism during the second wave of feminism (Kemp & Brandwein, 2010).

In this context, the right-wing party Partido Popular, which had joined the M8 protests the previous year, changed its position and criticised the monopolisation of the protests by the "extreme left" parties. The party refused to participate in the M8 2019 protest and alleged that it had been organised by feminist organisations that sought division and confrontation between women and men, and even among women with different ideologies. This was not a subtle strategy, as McRobbie (2009) would say, because it undermined the feminist discourse by considering it "anti-male, strident, and anti-pleasure" (Genz, 2006). This incursion of political parties into the feminist debate was new in Spain's political arena and can be described more as political opportunism than true interest in the debate on social equality. In fact, McRobbie (2009) has already warned us of the perception of "feminism" by political parties as a new niche for votes among women who in some way or another identified with feminism.

Partido Popular (right) and Ciudadanos (liberal) proposed an alternative protest: working for a society in which men's and women's merit, capacity and equal opportunities prevail. Fraser (2013) sees this manoeuvre as the relaxation or adaptation of the principles of feminism to neoliberalism. From this position of neoliberal feminism, something more than an adaptation of the principles of feminism would take place, as placing individualisation above the demands for redistribution and economic justice only disregards the existing structural inequality that prevents merit from being considered equally for women and men. Thus, under the premise of false emancipation for women, concessions are accepted in terms of new forms of exploitation of women in the labour market. Ahmed (2010) previously argued that women in the neo-

liberal feminist era no longer worry about salary disparities between men and women, sexual harassment, rape, or domestic violence. This does not mean that the existence of inequalities is not recognised; rather, it is recognised, but the structural roots of this inequality have not been investigated.

Essentially, during those days society witnessed the introduction of a “new feminist subject”, which Prügl (2015) described as the result of the “co-opting of feminism” or the “liberalisation of feminism”. Brown (2005) and Rottenberg (2014) indicate that this neoliberalism is not only “a political rationality in the State’s management” but “it produces subjects, forms of citizenship, and behaviours”, a new, “neoliberal” feminist subject. This new feminist subject perceives the existence of the prevalent inequalities between men and women, as has already been indicated, and accepts responsibility for one’s own well-being and care, which means gender inequality is considered a problem that has an “individual” solution. In this way, it minimises the work of dominant feminism, strengthens liberal rationality, and perpetuates capitalist logic (Aschoff, 2015).

Baer (2016) indicates that in the context of neoliberalism, the hegemonic discourses of “individual choice,” empowerment, freedom, self-esteem and personal responsibility conspire to denote feminism as a second nature and thus make it seem unnecessary for women. Ahmed (2010) further argues that the new feminist subject is guided toward the goal of finding their own personal and happy balance between work and family. Thus, these subjects see themselves as individualised and active subjects responsible for improving their own well-being (Larner, 2000). This implies that any difference that remains between women’s and men’s lives can be explained by the choices that individuals make (Budgeon, 2015; Gill, 2016).

The truth is that no one questions neoliberalism, and as Newman (2013) says, it turns neoliberalism into a fact. In the debate between neoliberalism and feminism, the discussion is unequal. Neoliberalism is a concept that replaces other concepts as complicated as capitalism, modernity and globalisation (Larner, 2000), and it is feminism that has to be flexible. “Neoliberal feminism,” while it provides arguments in favour of gender equality and women’s empowerment, continues to maintain its ideological commitment to rationalism, heteronormativity and genderless economic structures. Other authors, such as Mohanty (2013) and Rottenberg (2014), suggest that this convergence between neoliberalism and feminism implies the germination of a new type of feminism that tames radical feminism and “eviscerates classical and liberal feminism.” In this context of the progress of neoliberalism, Fraser (2013) perceives a strategy to erase all memory of social equality, namely the fusion of feminism with neoliberalism.

### 3. Methodology

This research study employed a mixed methodology design combining quantitative and qualitative methods to achieve a better description of the object

of study, specifically using a convergent design. Its fundamental premise is that the use of both approaches together provides a better understanding of research problems than using either approach independently (Creswell, 2014). The benefits of these research methods are more complete findings, offering greater confidence, better validation, and the understanding of results (Ugalde & Balbastre, 2013).

The use of this design is justified in the challenges posed by studies in which the research objectives are markedly prospective and exploratory. On one hand, it was necessary to understand the responses to certain variables from a quantitative viewpoint to present the range of these variables. On the other hand, it was necessary to explore some nuances of the masked neoliberal discourse in depth.

To achieve the objective, a convergent design was proposed (Creswell, 2014). In this way, the narratives, conversations and stories from women who joined the feminist protests for the first time will resolve the question of how they, who define themselves as feminists, are establishing and nourishing current feminism with new representations relating to other M8 protests. The first analysis focused on descriptions based on the responses from 373 participants during the demonstration, characteristics relating to their degree of commitment, and their identification with the feminist movement. The second point of analysis used the accounts of 12 women who had recently joined the protest. Here, the solid roots of feminism's discursive elements and an awareness of the risk of embracing neoliberalism within feminism were identified.

For the quantitative instrument, the following issues were posed: dimensions relating to women defining themselves as feminists, their position regarding equality between women and men, their perception of violence, their knowledge of the feminist movement, as well as their degree of participation in protests, among others. The initial categories proposed for the interview guidelines reflected more experiential aspects relating to feminist matters.

The complementary components of both approaches allowed for more precise information and enabled potential questions to formulate new research relating to liberal feminism and nuances of the new feminist identity.

### *3.1. Procedure*

Data were collected during the M8 2019 protest in the city of Bilbao. A questionnaire initiated during the protest was used and completed on the same day and subsequent days because of a snowball effect among the women surveyed. A link to the questionnaire was shared, which the protesters chose to further share with their contacts who confirmed their participation in the protest.

A team of 14 volunteer pollsters spread out along the demonstration route throughout the day, which started at 7.00 p.m. and ended at 10.00 p.m., although more questionnaires were answered after the protest ended. Upon entering the demonstration, pollsters selected female protesters using a convenience sample method.

An ad-hoc questionnaire had been developed, mindful of the limitations of administering it during street mobilisations. The questionnaire consisted of the following sections: The first section addressed the perception of the climate of violence, with questions relating to the fear of walking home alone and perceptions of what a sexual assailant might look like or where they might be encountered. The next section focused on the perception of inequality between women and men in terms of social, political and economic rights. This was followed by a section on feminist identity, which included questions about participation in activities organised by feminist movements and organisations, membership of any feminist organisations, the level of information about activities proposed by feminist organisations, the level of information about gender equality policies, and participation in previous mobilisations for the March 8th protests. Finally, the questionnaire concluded with a question about whether feminism is considered a left-wing or right-wing movement.

A total of 373 correctly completed questionnaires were collected. The sample of feminist women from the quantitative study present at the M8 2019 protest was strongly represented by a group of young women (50.9% between 16 and 24 years), followed by women between 25 and 44 years (19.5%). Women between 45 and 64 years comprised 28% of the total sample, and finally, those over 65 years represented barely 1% of the sample. Although occupation was not a criterion for sample representation, female students (45.3%) again appeared in great numbers compared with employed women, who represented 44.5% of the total sample. In this sample, the groups with the lowest representation were unemployed women (3.8%) and retired women (2.4%). The sample of women dedicated to unpaid domestic work (4.0%) became particularly relevant.

The semi-structured interviews for the qualitative study were based on snowball sampling based on the premise that the women had participated in the last two M8 protests (2018 and 2019) and had not previously done so. A total of 12 interviews were conducted in the days following the completion of the questionnaires, to keep the M8 protest experience fresh among the women interviewed. The selection criteria for the women interviewed were as follows: (a) participation in either or both of the 2018 and 2019 M8 protests, thus fulfilling the new participant requirement; and (b) having a representation of women of different ages, starting with young adults of legal age. Informed consent was obtained from all the participants.

To bring the analysis together, a design was proposed that started with a table in which theoretical–conceptual dimensions were assembled, which guided the entire process in a way that allowed the quantitative and qualitative data integration to approach the research objectives and respond to the objectives established. The convergent design allowed the methods to be triangulated by comparing and contrasting the descriptive statistical results with the qualitative results. This made it possible to better understand the phenomenon being analysed. The statistical program SPSS version 22 was used for data processing, and the 12 interviews were processed using the qua-

litative analysis program MAXqda, 2018 version, which allowed the data to be analysed following a cyclical strategy.

### *3.2. Ethical considerations*

The research followed all the steps mandated by the protocol established by the University of Deusto through the Ethics Committee. This protocol establishes the need to collect the express informed consent of all research participants, whether the research is of a quantitative or qualitative nature. In addition, the research complies with other requirements, such as the principal investigator having more than ten years' experience in fieldwork and the interviews being conducted by expert researchers. The data collected is stored on university servers protected from any cyber-attacks to which only the principal researcher has access.

## **4. Data Analysis and Results**

The study's results revealed four discursive focal points connected to the study's two objectives. The first three points were the results of attempting to respond to the first objective of this research, in which feminism is considered a movement for equality and is established as a framework for vindication and fighting violence against women. As a result of the analysis, a new perspective of feminism emerged, which transcends affiliation and "traditional" activism. As a result, the movement acquires new nuances. It is not something homogeneous or linked to the stereotypical image of feminist women. The second point of analysis focused on the study's second objective. In the fourth focal point, results related to the threats to contemporary feminism were collected: the neoliberalisation of feminism and the use of pseudo-labels or camouflaging practices, such as the name "liberal" feminism that masks a minimisation of the feminism's value.

### *4.1. Focal point 1: Feminism, a movement for equality*

While it is true that, as Schuster points out (2017: 648), feminism continuously negotiates contradictory perspectives and positions, this study found that the women who took part in the 8M 2019 protests clearly identified feminism as a movement that asserts female and male equality. Thus, 96.2% of the women surveyed perceived feminism as a movement focused on equality between women and men. There was almost unanimous agreement among the women surveyed when affirming the existence of inequality between women and men in relation to their social, political and/or economic rights. However, certain nuances appeared, some surprising: 22.8% of these women indicated that they agreed with the statement that feminism exclusively benefits women.

Similarly, the women who took part in the interviews also identified feminism as a movement that promotes change in society as a mechanism to achieve

ve real equality. The interviewees felt the system was unjust and believed that women should work together to enact change, as Twenge & Zucker (1999) have suggested. This is how one interviewee summed it up:

Feminism is defined as the movement that seeks equality, but I would define it as the movement that seeks to empower women and make them aware that they live in oppression, that they live in a patriarchal, social, economic and political system. (E10, student, 23 years old)

Here, identifying feminism with the goal of equality between women and men, the social debate on the contrast between feminism and patriarchy emerged among the women interviewed, and from which feminism has tried to defend itself. Thus, personal narratives appealed to the message that comparing feminism and patriarchy should be avoided. Other interviewees said:

Having the same rights as men, (...) I think that feminism is equality, reaching equality (...) While many people try to discredit it, many people who are macho and don't want to see it say: "No, there are women who want more power than men." (E1, employed, 56)

It's not that we want women to be better or superior, no, no... we want to be equal in every way, socially, at work... at all levels. (E7, employed, 41)

#### *4.2. Focal point 2: Feminism, framework, and space of vindication versus violence against women*

Data on the surveyed women's perception found that concern about violence against women at different levels is not a minor issue. Approximately 62.5% of the women under 45 years reported frequently feeling harassed by men, either physically or psychologically, but the perception among women over that age also reflected high percentages (above 40%). Even more concerning was the fact that 34.7% of the women surveyed stated that they had been physically or sexually assaulted once or occasionally by a man, and an insignificant 2.2% indicated that the attacks were frequent. If we include the 3.2% that preferred not to answer, the climate of outrage that women experience with regard to the violence they suffer would be more than justified.

This climate was one of the reasons that the interviewed women often used to justify their presence at the protest. Concern about the incessant trickle of cases of gang rapes, as already demonstrated by protests of the "San Fermin Wolf Pack," the "Manresa Wolf Pack," and other media cases, such as the rape and murder of the young Diana Quer, was one of the catalysts for participating in the protests. More importantly, this served as an understanding between the goals of the feminist movement and those of the women who were interviewed. This was reflected in the words of the following interviewee:

I think the boom started in 2018. The San Fermin wolf pack was so controversial that they said: "no more (...)" I think that Diana Quer and the San

Fermin wolf pack was a turning point for society, and women especially, to say: no more, M8 general strike. (E2, student, 20 years old)

In this climate of violence, a key indicator of personal experience of violence is the perception of fear by women when returning home at night. Asked about this aspect, 40.5% of the women surveyed reported being fearful whenever they returned home and 33% perceived that fear frequently. Beyond the data, one of the many examples of the inequality between women and men even in using public spaces is highlighted (Bondi & Rose, 2003; Wesely & Gaarder, 2004)

#### 4.3. Focal point 3: Feminism beyond traditional activism

It cannot escape anyone's notice that the feminist movement is gaining ground in substance and form (Montero Corominas, 2018). The first step to verify the extent to which the author refers was to describe some of the identifying characteristics of the women who participated in the protest

Regarding the women who participated in the M8 2019 protest, 93.3% felt highly and fairly identified as feminists compared with a 6.2% who felt slightly identified as feminist or were not feminists at all. It is in this last group where the bulk of women who participated in the massive protest can be found for reasons that have nothing to do with their level of feminist awareness; rather, their reasons are linked to emotional contagion or the playful-festive aspect that characterises the latest March 8 protests. The percentages overwhelmingly reflected that, to a greater or lesser extent, participation in these protests is not a trend but reflects that feminist protests are being driven by women with feminist awareness. Another issue will be describing the discursive elements of that awareness. The interesting nuance drawn from these women is that considering oneself a feminist entails a process of awareness; no one wakes up feminist one morning. Even the interviewees introduced a nuance related to the idea of being a feminist, the element of the process, and the construction of identity as a feminist. The women interviewed corroborated this with their personal accounts:

First you have to understand your situation, socially speaking. And when you're already aware of the vulnerability of your situation, only and exclusively because you are a woman in certain environments, that is when you really think of feminism as a method, a form of vindication. (E6, student, 21)

Even if you are not 100 percent aware or don't know a lot about feminism, everyone has a place here to demonstrate and to believe that this model of society is possible. (E2, student, 20)

The participants of this research study showed that feminist activism is taking on other forms and expressions (Kempson, 2015), and goes beyond "traditional" activism that has been identified with protests in the streets, the media and performances such as those by *Femme*. This was confirmed by

the fact that 75.3% of the respondents perceived themselves as activists to a strong or fair degree; nevertheless, that activism does not translate into a militant response, since of all the women surveyed, only 13.4% stated that they were members of feminist organisations and associations.

These data have similarities to the study by Fisher, Jasny and Dow (2018) in which 6.4% of respondents considered themselves to be active members (passive activists 11.8%) and 81.8% were not members of any organisation or considered themselves militants. These women, who see themselves as activists but without militating in any organisation, allude to personal reasons for not taking that step:

For example, in the last M8, I said to myself: I'm going to join the feminist association (...) ...because I like militancy... but at the moment, I think I don't want to take on responsibilities. (E2, student, 20)

These testimonies reveal that in feminist political identity, the political actor is presented according to different degrees of commitment. Behind the reasons for public mobilisation, there may be an identification with the goal, with the organisation, or simply with other participating women (Stets & Serpe, 2019). Membership of a political organisation, whether feminist or union, implies a level of involvement that goes beyond alignment with a common goal. The 8M demonstration highlighted women's willingness to protest in an unprecedented climate of outrage motivated by numerous cases of sexual violence against women. It would be very interesting to do research into whether, after the protests of 8 March 2019, there was an increase in membership of feminist activist organisations. The fact is that since 2019, none of the protests on 8 March in subsequent years have managed to reach the levels of participation recorded that year.

Perhaps one element that promotes affiliation with feminism is that the stereotypes and prejudices linked to feminist women are being broken. Anti-feminist fallacies, as Samamé (2019) would point out, had specific characteristics attributed to them, such as "cold," "unfeminine" and "lesbian", among others. A new profile is emerging of women who identify with feminist ideas but present a series of differentiating nuances with respect to activism.

From society's perspective, feminists are girls on the left who have something to complain about, that the majority are lesbians and want women's superiority over men. From my point of view, they are women fighters who've realised what we are really suffering, and who want to continue advancing out of respect for the women who fought for us. (E2, Student, 20)

However, and in line with authors who point out the barriers to women identifying themselves as feminists (Breen & Karpinski, 2008; Hoskin, Jensen & Blair, 2017), there is still a certain criticism tied to identifying as a feminist. While they are seen as fighters and radicals in their approaches, in a

certain sense, the women who were interviewed feel somewhat removed from these feminists, even acknowledging their value and worth as representatives of feminism. They fail to identify with this group of feminist women due to the confusion between activists, militant members of feminist organisations, and feminist identity. This idea was captured in the following personal account:

Like those feminists who go to all of them... I'd like to be able to go, when they are protesting, I'd like to go but since I don't have time to go, I like what I see feminist women doing. (E12, employed, 55)

This showed that women who define themselves as feminists, distance themselves from those who participate in "real" transformation activities, as Kinser (2004) would say, perhaps not so much as to define these women's feminism as "false feminism" but to confirm the existence of certain degrees of development in the feminist identity.

#### *4.4. Focal point 4. Feminism versus neoliberal feminism*

One of this study's objectives was to identify different discursive elements of neoliberalism among the participants of the M8 protests. This objective was addressed through a question which considered left- or right-wing feminism, in a clear allusion to the statements that certain women on the right made in the days prior to the M8 2019 protests. Among the women surveyed while the M8 demonstration was taking place, 48.3% of respondents identified feminism as a movement linked to left-wing ideological views. Surprisingly, 39.9% endorsed the phrase that the media had been disseminating during the contentious election: "Feminism is neither left nor right." The remaining women surveyed (11.8%) stated that they did not know how to position themselves or they preferred not to answer whether feminism as a movement is on the left, the right, or neither.

In this debate between feminism's political and ideological position, it must be pointed out that neoliberalism has found a platform to generate confusion and to appropriate terminology that aims at depriving feminism of all meaning and feeling, thus concealing the persistence of structural inequalities as a factor that fuels inequality between women and men.

In feminism, political and ideological aspects overlap, and negative ideological connotations must be avoided, since feminism proposes an organisation of social reality, and of principles and ideas that give it an ideological position. Feminism is as much political as it is ideological, and to think that it is transversal to all ideologies is a trap of neoliberalism. One of the interviewees clearly demonstrated this breakdown of ideology and politics:

Is it a left or right-wing movement? Does politics influence it? (...). People position it as left-wing but it shouldn't be. It shouldn't be political. (E7, employed, 41)

Interviewee 2, while recognising the ideological position of feminism, pointed out that it should not support any ideology:

It is a completely left-wing movement, although right-wing movements have joined in the demonstrations this year, doing so by simple posturing and not being left behind, (...) that, although it should not have an ideology, it always has. (E2, student, 20)

According to the data, the slogans used by neoliberal commentators suggest that equality is important for both right- and left-leaning political ideologies. Furthermore, the women who participated in the protests and the women who were interviewed also tended to agree with these slogans.

The voices that advocate the “depoliticisation of feminism” are not “innocent”. Behind these positions, there is not a debate but rather yet another strategy of neoliberalism to distort the message of feminism.

However, there are also accounts from women who identify feminism with leftist viewpoints and imply the incompatibility of feminism with more conservative views:

My personal opinion is that feminism has to be on the left, it cannot be on the right. It is incompatible. (E6, student, 21)

Thus, there is a tendency to separate feminism from a ideology, as a strategy of conservative political parties, as a strategy of conservative political parties or even just a trend.

Liberal feminism has now become trendy with Ciudadanos (liberal political party) with M8 2019, that is simple posturing. (E2, student, 20)

That’s what happens with M8, the right-wing parties, which are obviously traditionalists and cannot support that because no, I think it’s turned into posturing for these parties. (E1, employed, 56)

These personal accounts confirm the perception among women that the conservative and neoliberal parties have a hidden strategy, a “pose”, in an attempt to highlight their “gender awareness”; and that these parties appeal to individualisation as a response to challenges relating to female and male equality, seeking individual responsibility instead of structural solutions, as if women could individually overcome structural barriers to equal political, social, personal and employment rights.

## 5. Final Discussion

The results of this research study must be framed within what Dean and Aune (2015) indicate in their typology of the feminist collective, namely that neither the feminist collective nor feminist women can be considered a homogeneous

whole. In fact, it should be understood that in today's feminism, women from the second, third and fourth waves coexist, although with necessarily different discourses, positions, strategies and narratives (Evans & Chamberlain, 2015), but sharing an economic, political and social context marked by neoliberalism.

Regarding feminist identity, Yoder, Tobias and Snell (2011) found that the feminist subject as a woman who combines activism and feminist discourse is disappearing. The data from this study showed a high level of awareness regarding the persistence of gender inequalities, and personal accounts from women confirmed the usefulness of feminism as a mechanism to fight against inequalities and violence against women. However, nuances appeared when clarifying the feminist-activist binomial.

The women who participated in this research study expressed some reluctance to consider themselves as activists, and they invoked potentially different expressions of activism, such as on social media or in their daily lives, through the awareness and evidence of inequalities in their everyday lives. This could present challenges. The study identifies two distinct yet interrelated concerns: First is the potential for the feminist collective to experience limited visibility or recognition within certain contexts. Second, individuals may develop an awareness of their membership within a broader collective of women who are subject to various forms of systemic inequality.

Today's feminist women are giving way to a new profile of women who identify as "feminists", who share ideas of equality between women and men, and who are "activists" in other non-traditional spaces. They may also emphasise the "individualisation" of their actions in daily practice as a mechanism of collective struggle and demand.

In the second level of discussion, there were indications that neoliberalism is emerging as a presence among women who define themselves as feminists. While the participating women agree with the fact that there is a link between feminism and the fight against inequalities, a considerable number understand that feminism must be disconnected from ideology, and that the "mirage of transversality" must prevail when it comes to embracing feminism.

This research study shows that stripping feminism of any ideological element is beginning to permeate women of all ages, but it is not the only element that is identified here. The individualistic rhetoric of free choice is a concern that dilutes the commitment of women to collective political struggles. The neoliberal emphasis on the values of choice and freedom may raise questions about whether structural limitations restrain individual choices and rights, suggesting that a woman's personal success depends on her "individual capabilities." McRobbie (2009) would say that it is not likely that women reject feminism due to conditioning their decision-making, but what McRobbie did not identify is that neoliberalism has concealed itself as "liberal" feminism and has managed to introduce confusion among women who define themselves as feminists. It is important to remember that this study was conducted among women who define themselves as feminists; therefore, there are no women who reject feminism. The neoliberal emphasis on the values of choice and freedom

may raise questions about whether structural limitations restrain individual choices and rights, suggesting that a woman's personal success depends on her "individual capabilities."

In this sense, authors such as Laval and Dardot (2013) suggest that neoliberal subjection can influence how women relate to feminism. This subjection is based on individualisation and personal responsibility, which can lead women to focus on their own lives and needs rather than joining a movement that seeks to change social structures. This, in turn, limits women's capacity to identify with feminism and participate in it. On the other hand, authors like Cruz and Brown (2016) have argued that neoliberal subjection can also generate a sense of authenticity and self-determination, leading women to seek a feminism that adapts to their individual needs. However, this can lead to the fragmentation of the feminist movement and a loss of its capacity to change social structures.

Budgeon (2015) indicated that the right to choose has been one of feminism's main claims, although choice, in the current context, has increasingly been associated with a new form of femininity characterised as *self-determined, individualised and empowered*. Individual choice has become increasingly complicated and feminist ideals appear at the service of neoliberal forms and when the "right to choose" becomes the central focal point of the approaches. The consequences of this approach to women's experience of choice are visible in different areas, e.g., cosmetic surgery in relation to beauty, reproductive technologies, balance between work and private life, prostitution, etc. Thus, it is common to find accounts of young women who justify prostitution by relying on women's freedom to use their bodies, forgetting the conditions that led these women to that choice. The question arises whether there is true freedom in that choice.

## 6. Conclusions

The research study highlights the complex implications of the controversial nature of feminist identity and how this identity interacts with the current sociopolitical context, political strategies and economic neoliberalism. Despite its heterogeneity, contemporary feminism is unified by shared values of equality and collective struggle, which continue to uphold the principles of the feminist movement. However, the boundaries of these principles are fracturing under the pressure of the neoliberal offensive.

In the M8 2019 protests, many feminists came together: second, third and fourth-wave feminists, cyberfeminists, those who are on the verge of awareness and those who are counting on claiming the role of the demonstration as a way to make inequalities visible.

But mainly it was a form of expression to denounce a situation of violence against women that outrages and mobilises them all. These women who recently participated in the M8 protests joined the protest primarily due to reasons based on their outrage against sexual violence, but the experience of the

protest fuels a feeling of solidarity against an injustice that is already collective. For this reason, their participation adds value and gives meaning to the protest. It may be possible that this demand gets diluted in these women's daily activities and the struggle is left to the most combative women. Further, it is possible that these "eventual" feminists are scorned because they participate for reasons only based on their outrage. But is there a feminist membership card?

It will be necessary to reflect on the reasons the movement for the M8 protest was attacked and questioned, but we must mainly reflect on the disguises that neoliberalism uses to take ownership of the discourse with the single objective of taking part in its

success in order to perpetuate itself by distorting the goals and objectives of the feminist movement. For the moment, this research study has presented the first snapshot of heart of the feminist mobilisation from the point of view of new participants of the M8 mobilisation.

## References

- AHMED, Sara (2010). *The promise of happiness*. Durham: NC. Duke University Press
- ASCHOFF, Nicole (2015). *The new prophets of capital*. London: Verso.
- AURREKOETXEA-CASAUS, Maite (2020). "San fermines# la manada case: An exploratory analysis of social support for victims of sexual violence on Twitter". *Computers in human behavior*, 108, 106299.  
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106299>
- BAER, Hester (2016). "Redoing feminism: Digital activism, body politics and neoliberalism". *Feminist Media Studies*, 16(1). 17-34.  
<https://doi.org/10.1080/14680777.2015.1093070>
- BONDI, Liz and ROSE, Damaris (2003). "Constructing gender, constructing the urban: A review of Anglo-American feminist urban geography". *Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*, 10(3), 229-245.  
<https://doi.org/10.1080/0966369032000114000>
- BREEN, Amanda and KARPINSKI, Andrew (2008). "What's in a name? Two approaches to evaluating the label feminist". *Sex Roles*, 58, 299-310.  
<https://doi.org/10.1007/s11199-007-9317-y>
- BROWN, Wendy (2005). "Neoliberalism and the end of liberal democracy". *Theory & Event*, 7, 37-59.  
<https://doi.org/10.1353/tae.2003.0020>
- BUDGEON, Shelley (2015). "Individualized femininity and feminist politics of choice". *European Journal of Women's Studies*, 22(3), 303-318  
<https://doi.org/10.1177/1350506815576602>
- BURN, Shawn Megan; ABOUD, Roger and MOYLES, Carey (2000). "The relationship between gender social identity and support for feminism". *Sex Roles: A Journal of Research*, 42(11-12), 1081-1089.  
<https://doi.org/10.1023/A:1007044802798>
- CAMPS, Clara and MORENO, Ana (2021). "La respuesta del movimiento feminista a la violencia sexual en el espacio público. La agresión sexual múltiple en las fiestas de San Fermín de 2016 como punto de inflexión". *Anuario del Conflicto Social*, 10.  
<https://doi.org/10.1344/ACS2020.10.9>

- CASTELLS, Manuel (2015). *Networks of outrage and hope: Social movements in the Internet age*. UK: Polity Press.
- CRESWELL, John M. (2014). *A concise introduction to mixed methods research*. Los Angeles: Ca. Sage.
- CRUZ, Katie and BROWN, Wendy (2016). "Feminism, law, and neoliberalism: An interview and discussion with Wendy Brown". *Feminist Legal Studies*, 24, 69-89.  
<https://doi.org/10.1007/s10691-016-9314-z>
- DEAN, Jonathanr and AUNE, Kristie (2015). "Feminism resurgent? Mapping contemporary feminist activism in Europe". *Social Movement Studies*, 14(4), 375-395.  
<https://doi.org/10.1080/14742837.2015.1077112>
- DYER, Suzette and HURD, Fiona (2018). "Changing perceptions about feminists and (still not) claiming a feminist identity". *Gender and Education*, 30, 435-449.  
<https://doi.org/10.1080/09540253.2016.1216524>
- EL CORREO (2019/03/09). Igualdad ya. Las mujeres vascas vuelven a demostrar en la calle la fuerza de un feminismo que convirtió por segunda vez el 8-M en un clamor mundial. No. 34908.
- ELLEMERS, Naomi; SPEARS, Ruselle and DOOSJE, Bertjan (2002). "Self and social identity". *Annual Review of Psychology*, 53(1), 161-186.  
<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.53.100901.135228>
- EVANS, Elizabeth and CHAMBERLAIN, Prudence (2015). "Critical waves: Exploring feminist identity, discourse and praxis in western feminism". *Social Movement Studies*, 14(4), 396-409.  
<https://doi.org/10.1080/14742837.2014.964199>
- FERNÁNDEZ-ROMERO, Diana and SÁNCHEZ-DUARTE, José Manuel (2019). "Alianzas y resistencias feministas en Facebook para la convocatoria del 8M en España". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 81, 1-21  
<https://doi.org/10.29101/crcs.v26i81.11943>
- FERRIN, Mónica; FRAILE, Marta and GARCÍA-ALBACETE, Gema (2018). "Is it simply gender? Content, format, and time in political knowledge measures". *Politics & Gender*, 14(2), 162-185.  
<https://doi.org/10.1017/S1743923X1700023X>
- HUDDY, Leonie; NEELY, Francis and LAFAY, Marylin (2000). "The polls-trends: Support for the women's movement". *Public Opinion Quarterly*, 64, 309-350.  
<https://doi.org/10.1086/317991>
- FRASER, Nancy (2013). *Fortunes of feminism: From state-managed capitalism to neoliberal crisis*. London: Verso Books.
- FISHER, Dana; JASNY, Lorian and DAW, M. Dow (2018). "Why are we here? Patterns of intersectional motivations across the resistance". *Mobilization: An International Quarterly*, 23(4), 451-468.  
<https://doi.org/10.17813/1086-671X-23-4-451>
- FITZ, Caroline; ZUCKER, Alyssa and BAY-CHENG, Laina (2012). "Not All Nonlabelers Are Created Equal". *Psychology of Women Quarterly*, 36, 274-285.  
<https://doi.org/10.1177/0361684312451098>
- GEVIOLENCIASexual.COM 2019/09/18 <https://geviolenciasexual.com/agresiones-sexuales-multiples-en-espana-desde-2016-casos-actualizados/>
- GENZ, Stephanie (2006). "Third wave: The politics of postfeminism". *Feminist Theory*, 7(3), 333-353.  
<https://doi.org/10.1177/1464700106069040>

- GILL, Rosalind (2016). "Postfeminism and the New Cultural Life of Feminism". *Diffractions*, 6, 1-8.  
<https://doi.org/10.34632/diffractions.2016.521>
- GOVERNMENT DELEGATION AGAINST GENDER VIOLENCE (2020). *Macroencuesta de Violencia contra la Mujer 2019*. Delegación del Gobierno contra la violencia de género. <https://violenciagenero.igualdad.gob.es/macroencuesta2015/macroencuesta2019/>
- HOSKIN, Rhea Ashley; JENSON, Kay. E. and BLAIR, Karen L. (2017). "Is our feminism bullshit? The importance of intersectionality in adopting a feminist identity". *Cogent Social Sciences*, 3(1).  
<https://doi.org/10.1080/23311886.2017.1290014>
- HUDDY, Leonie (2001). From social to political identity: A critical examination of social identity theory. *Political Psychology*, 22, 127-156.  
<https://doi.org/10.1111/0162-895X.00230>
- IDOIAGA MONDRAGON, Nahia; GIL DE MONTES ECHAIDE, Lorena; ASLA ALCIBA, Nagore and LARRAÑAGA EGUILLEOR, Mainer (2019). "«La Manada» in the digital sphere: Coping with a sexual aggression case through Twitter". *Feminist Media Studies*, 20(7).  
<https://doi.org/10.1080/14680777.2019.1643387>
- INFOLIBRE (2020, 8 marzo). *El auge del movimiento feminista en cifras: de 1.000 asistentes en 2000 a la marcha de Madrid a los 375.000 en 2019*. [https://www.infolibre.es/politica/auge-movimiento-feminista-cifras-1-000-asistentes-2000-marcha-madrid-375-000\\_1\\_1180949.html](https://www.infolibre.es/politica/auge-movimiento-feminista-cifras-1-000-asistentes-2000-marcha-madrid-375-000_1_1180949.html)
- KEMPSON, Michelle (2015). "My version of feminism': Subjectivity, DIY and the feminist zine". *Social Movement Studies*, 14, 459-472.  
<https://doi.org/10.1080/14742837.2014.945157>
- KEMP, Susan P. and BRANDWEIN, Ruth (2010). "Feminisms and social work in the United States: An intertwined history". *Affilia*, 25(4), 341-364.  
<https://doi.org/10.1177/0886109910384075>
- KINSER, Amber E. (2004). "Negotiating spaces for/through third-wave feminism". *NWSA journal*, 16(3), 124-153.  
<https://doi.org/10.2979/NWS.2004.16.3.124>
- LARNER, Wendy (2000). "Neoliberalisms: Policy, ideology, governmentality". *Studies In Political Economy*, 63, 5-25.  
<https://doi.org/10.1080/19187033.2000.11675231>
- LAVAL, Christian y DARDOT, Pierre (2013). *La nueva razón del mundo: ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.
- MEIJS, Maarjate H.; RATLIFF, Kate A. and LAMMERS, Joris (2017). "The discrepancy how women see themselves and feminists predicts identification with feminism". *Sex Roles*, 77, 293-308.  
<https://doi.org/10.1007/s11199-016-0733-8>
- MCCRIBBIE, Angela (2009). *The aftermath of feminism: Gender, culture and social change*. London: Sage Publications Limited.
- MILLS, C. Wright (1959). *The Sociological Imagination*. Oxford University Press.
- MOHANTY, Chandra H. (2013). "Transnational feminist crossings: On neoliberalism and radical critique". *Signs*, 38(4), 967-991.  
<https://doi.org/10.1086/669576>
- MONTERO COROMINAS, Justa (2018). La huelga feminista del 8M. *Dossiers Economistas Sin Fronteras*, 29, 20-24.

- MORENO, Anna and CAMPS, Clara (2021). "La respuesta del movimiento feminista a la violencia sexual en el espacio público. La agresión sexual múltiple en las fiestas de San Fermín de 2016 como punto de inflexión". *Anuario del Conflicto Social*, 10. <https://doi.org/10.1344/ACS2020.10.9>
- NEWMAN, Janet (2013). "Spaces of power: Feminism, neoliberalism and gendered labor". *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 20(2), 200-221. <https://doi.org//10.1093/sp/jxt008>
- PANDO-CANTELI, Maria J. and AURREKOETXEA-CASAUS, Maite (2020). "Prácticas discursivas feministas: análisis de los lemas de la manifestación del 8M en Bilbao". *Feminismols*, 36. <https://doi.org/10.14198/fem.2020.36.09>
- PRÜGL, Elisabeth (2015). "Neoliberalising feminism". *New political economy*, 20(4), 614-631. <https://doi.org/10.1080/13563467.2014.951614>
- ROBNETT, Rachael D.; ANDERSON, Kristin. J. and HUNTER, L.E. (2012). "Predicting Feminist Identity: Associations Between Gender-Traditional Attitudes, Feminist Stereotyping, and Ethnicity". *Sex Roles*, 67, 143-157. <https://doi.org/10.1007/s11199-012-0170-2>
- ROTTENBERG, Catherine (2014). "The rise of neoliberal feminism". *Cultural Studies*, 28(3) 418-437. <https://doi.org/10.1080/09502386.2013.857361>
- SAMAMÉ, Luciana (2019). "Falacias anti-feministas". *Feminismols*, 34. 317-338. <https://doi.org/10.14198/fem.2019.34.14>
- STETS, Jan E. and SERPE, Richard. T. (2019). *Identities in everyday life*. Oxford University Press. USA
- SCHUSTER, Julia (2017). "Why the personal remained political: comparing second and third wave perspectives on everyday feminism". *Social Movements Studies*, 16(6), 647-659. <https://doi.org/10.1080/14742837.2017.1285223>
- TWENGE, Jean M. and ZUCKER, Alyssa N. (1999). "What is a feminist? Evaluations and stereotypes in closed-and open-ended responses". *Psychology of Women Quarterly*, 23(3), 591-605. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1999.tb00383.x>
- UGALDE BINDA, Nadia and BALBASTRE BENAVENT, Francisco (2013). "Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: Buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación". *Revista de Ciencias Económicas*, 31(2), 179-187. <https://doi.org/10.15517/rce.v31i2.12730>
- WESELY, Jennifer K. and GAARDER, Emily (2004). "The gendered "nature" of the urban outdoors: Women negotiating fear of violence". *Gender & Society*, 18(5), 645-663. <https://doi.org/10.1177/0891243204268127>
- YODER, Janice D.; TOBIAS, Ann and SNELL, Andrea F. (2011). "When declaring "I am a feminist" matters: Labeling is linked to activism". *Sex Roles: A Journal of Research*, 64(1-2), 9-18. <https://doi.org/10.1007/s11199-010-9890-3>
- ZUCKER, Alyssa N. and BAY-CHENG, Laina Y. (2010). Minding the gap between feminist identity and attitudes: The behavioral and ideological divide between feminists and non-labelers. *Journal of personality*, 78(6), 1895-1924. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2010.00673.x>

# La visita a prisión como analizador de la violencia carcelaria. Un análisis desde la perspectiva de los familiares

Diego Ruedas Torres

UNED

<https://orcid.org/0000-0003-1625-6361>

[druedas@poli.uned.es](mailto:druedas@poli.uned.es)



© del autor

Recepción: 13-07-2023

Aceptación: 13-05-2024

Publicación: 10-01-2025

**Cita recomendada:** RUEDAS TORRES, Diego (2025). «La visita a prisión como analizador de la violencia carcelaria: Un análisis desde la perspectiva de los familiares». *Papers*, 110(1), e3258. <<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3258>>

## Resumen

La prisión, a diferencia de otros ámbitos de la vida social, no regula sus relaciones por la búsqueda de la legitimidad o el establecimiento de un poder positivo, sino que lo hace a través del recurso a instrumentos de coerción o violencia que producen el temor como principal forma de gobierno. Partiendo de esta idea, estudio la visita a prisión como un proceso moldeado por la violencia de su estructura, pero también como un proceso que permite revelar su violencia en otros ámbitos. La visita es por lo tanto un eslabón en la cadena de violencias carcelarias y un reflejo ampliado de su violencia. Como eslabón, nos permite atender al control que ejerce sobre los familiares en el ingreso y el control de las comunicaciones; como espejo, apunta a cómo se extiende el daño hacia los familiares a partir del relato del detenido, en las marcas sobre el cuerpo del penado o en el miedo a la cárcel que se difunde entre la familia a través de las comunicaciones. Así, a partir del relato de la visita de un conjunto de parientes de personas presas, apunto algunas claves sobre cómo la violencia de la prisión es vivida en el entorno familiar y cómo podemos pensar la familia en el entorno penitenciario.

**Palabras clave:** prisión; violencia; familiares de presos; comunicaciones en prisión; visita a prisión; etnografía; efectos extendidos del encarcelamiento

**Abstract.** *The prison visit as analyst of prison violence: An analysis from the perspective of women family members*

Prison, unlike other areas of society, does not regulate its relationships through the search for legitimacy or the establishment of positive power, but does so by resorting to instruments of coercion or violence that produce fear as the main form of governance. Starting from this perspective, I study the prison visit as a process shaped by the violence of its structure, but also as a process which reveals the violence it enacts in other areas. The visit is therefore a link in the chain of prison violence and an extended reflection of its violence. As such a link, it allows us to look closely at the control exercised over family members in the admission and supervision of communications; as a mirror, it points to how harm is extended to family members through reports from the detainee, the marks on the prisoner's body or the fear of prison that is spread to the family through communications. Thus, based on accounts of prison visits by a group of prisoners' relatives, I identify indications of how prison violence is experienced in the family environment and how we can consider the family in the prison environment.

**Keywords:** prison, violence, prisoners' relatives, prison communication, visit to prison, ethnography, widespread effects of incarceration.

### Sumario

1. Marco del estudio	5. Límites y conclusiones
2. Contexto sociojurídico y administrativo	Agradecimientos
3. Metodología	Referencias bibliográficas
4. Resultados	Textos legales y administrativos

## 1. Marco del estudio

En el año 2022, 189.983 personas acudieron como visitantes familiares o allegados a los centros penitenciarios del Estado español, sin contar Cataluña ni el País Vasco<sup>1</sup>, por lo que podemos suponer que alrededor de 250.000 personas al año visitan las prisiones, en su gran mayoría, como familiares. Sin embargo, es muy poco lo que sabemos de lo que supone el encarcelamiento para ellos<sup>2</sup> en nuestro país. Hasta el día de hoy, y pese a que existen diversos trabajos dedicados a plantear el papel de las familias como agentes de reinser-

1. En respuesta a la petición de transparencia, Instituciones Penitenciarias señaló además que no era posible facilitar ningún dato sobre el número de visitantes en términos de género, nacionalidad o minoría de edad. La Generalitat de Catalunya y la Comunidad Autónoma Vasca tienen transferidas las competencias en materia penitenciaria.
2. Me referiré a *los familiares* utilizando el masculino plural como género neutro cuando quiera señalar efectos o elementos que no tienen un marcado carácter de género particular o cuyo carácter de género se desconoce. Por el contrario, utilizaré *las familiares* cuando quiera subrayar el carácter generizado de alguna cuestión particular o para referirme más concretamente a las participantes de la investigación.

ción desde un punto de vista criminológico positivista (Martí y Cid, 2015), solo un informe realizado por el Observatori del Sistema Penal i els Drets Humans (OSPDH, 2006) se ha ocupado de las problemáticas de los parientes de las personas presas, señalando consecuencias negativas de tipo económico, sanitario, psicológico y social del encarcelamiento sobre el entorno del hogar.

Desde el trabajo seminal de Megan Comfort (2008) sobre familiares de personas presas, se viene desarrollando un campo de estudios internacional que intenta dar sentido a estas experiencias. Este tipo de estudios analiza cuáles son los efectos del encarcelamiento sobre las familias. Entre los efectos más citados se señalan diversas consecuencias negativas relativas al daño económico y laboral, al estigma, la pérdida de relaciones sociales, el aumento de los problemas emocionales o de salud mental y drogadicción (Hutton y Moran, 2019; Braman, 2007; para el caso español, OSPDH, 2006; Síndic de Greuges de Barcelona, 2023). Otras investigaciones han intentado destacar el carácter ambivalente del encarcelamiento para las mujeres familiares, al dotarles de cierto poder en sus relaciones con los encarcelados y mejorar la estabilidad de hogares dominados por derivas toxicológicas o delincuenciales (Comfort, 2008; Fishman, 1990). Una de las principales preocupaciones bibliográficas de esta literatura son las visitas y el tipo de controles que la institución penitenciaria exige a los parientes de detenidos para poder relacionarse con estos, al ser el principal punto de contacto entre el prisionero y su entorno social (Comfort, 2008; Aiello y McCorkel, 2018; Moran, 2013; Hutton y Moran, 2019; Foster, 2019; Christian, 2005). Este artículo quiere llevar cabo un primer análisis de las experiencias de la visita a prisión en el Estado español, enmarcándose en un proyecto sociológico más amplio sobre los efectos extendidos del encarcelamiento.

La corriente teórica que ha dominado el análisis de los procesos de visita a prisión ha sido el interaccionismo simbólico a partir de los conceptos clásicos de degradación (Garfinkel, 2016), mortificación y contaminación (Goffman, 1974, 2008) de los familiares durante la visita (Comfort, 2008; Touraut, 2014; Hutton y Moran, 2019; Aiello y McCorkel, 2018). Desde este punto de vista que reconstruyo idealmente, los parientes de presos cargan un «estigma de cortesía» (Goffman, 1974), motivo por el cual los agentes institucionales extienden la cultura del control carcelario sobre estos. La visita es considerada para este punto de vista un «espacio liminal» (Moran, 2013) que desdibuja las posiciones estructurales de los familiares y produce la suspensión de las normas y de las posiciones sociales, estableciendo una arena en la que se pone en juego su identidad civil. El registro corporal, la suciedad o la espera a la que son sometidos los visitantes (Comfort, 2008) es, desde este punto de vista, un proceso institucionalmente innecesario, en tanto en cuanto otro tipo de agentes sociales cruzan los muros cotidianamente sin ser sometidos a este tipo de procesos humillantes. Este modelo sitúa en una relación meramente discrecional el control que se ejerce sobre los familiares durante la visita, reduciéndolo a un mero gesto retributivo e innecesario, algo que parece contradecir la amplia evidencia empírica sobre la temática en diversos contextos geográficos

y culturales (Hutton y Moran, 2019). Este modelo obvia cómo las funciones prioritariamente securitarias y disuasivas de la prisión moldean su relación con los familiares, además de desdibujar el importante papel antagónico que la familia tiene en el entorno penitenciario como institución civil que vigila el comportamiento institucional (Christian, 2005). Así, este tipo de estudios de carácter microsociológico sobre la temática particular, especialmente basados en una vulgarización del trabajo de Comfort (2008) desdibujan el sentido de la violencia institucional<sup>3</sup>.

Desde el marco en el que nos queremos situar, a partir del trabajo de Chauvenet et al. (2008) y el de Ferreccio (2017) podemos entender la prisión como una institución despótica que no recurre a la legitimidad de los dominados para su funcionamiento, sino al miedo como principio básico de regulación de las relaciones. La autora parte de una crítica a los estudios interaccionistas en prisión que conceden a los sujetos encarcelados plena capacidad para construir su propio mundo social. A partir de dicha crítica la autora desarrolla una teoría estructuralista de la prisión que utiliza como principal herramienta teórica la filosofía política y especialmente los trabajos de Montesquieu, Arendt o Castoriadis. Basándose en los tipos ideales de Montesquieu, la autora asocia la prisión al tipo ideal de la tiranía, entendiendo a aquella como una forma de despotismo burocrático que se sirve del miedo como principal forma de gobierno. Chauvenet utiliza los trabajos de Arendt o Castoriadis para estudiar la prisión, en tanto en cuanto permiten indicar que esta se encuentra radicalmente alejada de la esfera política como espacio que presupone la libertad y el conflicto entre iguales. La política y la violencia se diferencian radicalmente en que mantienen una relación opuesta en términos de participación y legitimación. Desde este punto de vista, la prisión es una institución que se caracteriza por el recurso a instrumentos de coacción y violencia —como medios no políticos— y a la fragilidad de sus elementos jurídicos, de mediación o negociación colectiva. Dicho espacio se ve sometido a la arbitrariedad, puesto que sus reglas carecen de «los atributos de claridad, certidumbre, continuidad, legitimidad» (Chauvenet et al., 2008: 45) que les permitirían ser reconocidas como derecho. Para esta perspectiva, por lo tanto, la prisión regula sus relaciones principalmente a través del miedo, obtenido mediante la arbitrariedad y la violencia. Así, la prisión como estructura despótica que ordena sus relaciones mediante el miedo se constituye en el «principio de inteligibilidad que ordena las prácticas» (Castel, 1968: 15) que se producen tanto en su interior como en sus intersticios.

3. Utilizo la categoría de violencia institucional (Basaglia y Ongaro, 1995) para indicar que las instituciones de control llevan a cabo funciones eminentemente segregadoras y destructivas. La organización de dichas instituciones responde a objetivos e intereses estructuralmente opuestos a los de los asistidos. No obstante, la violencia institucional que sufren los familiares de personas presas se enmarca en un continuo de violencia estatal mucho más amplio de «relegación en cascada» (Combesse, 2002), entre los que se encuentran una legislación penitenciaria no garantista y la falta de políticas sociales sobre la cuestión. Para una crítica de la microsociología de las instituciones retomo los trabajos de Dubois (2019), puesto que permiten entender los encuentros burocráticos sin desligarlos de su contexto social e institucional.

De forma lógica, a partir de este punto de vista, entendemos por violencia una «relación securitaria fundada sobre el miedo y sobre la ausencia de un espacio común de acción y de palabra» (Chauvenet, 2006). Esta noción de violencia implica atender tanto a su componente instrumental, especialmente de bloqueo de la capacidad de acción de la víctima, como a los elementos simbólicos de la violencia con sus capacidades metafóricas y metonímicas de significación connotativa (Riches, 1998; ver también Bourgois y Scheper-Hughes, 2004). En términos metafóricos, la violencia dirigida a otros puede vivirse de forma personal, especialmente a través de las redes de afecto o la ocupación del mismo espacio social. En términos metonímicos, puede dramatizar importantes significados en torno a la posición social de los individuos y su capacidad de agencia política, así como simbolizar poderosamente el espacio colectivo (Riches, 1998).

Los familiares viven la violencia de la prisión no únicamente durante la visita. Ferreccio (2017) señaló que la experiencia carcelaria se sufre en plural en el entorno familiar. Si, por un lado, la visita es solo un eslabón que forma parte de un continuo o de una cadena de violencias (Bourgois y Scheper-Hughes, 2004) carcelarias, se trata de un eslabón particular, puesto que dramatiza un conjunto más amplio de dichas violencias, que son reflejadas y reproducidas en el ámbito del hogar (Condry y Minson, 2021)<sup>4</sup>.

A partir del marco teórico explicitado, esto es, de una idea de la prisión estructural, pretendo entender las experiencias de la visita de los familiares de personas privadas de libertad en términos de violencia institucional. Ello supone alejarse en lo posible del relato interaccionista para intentar dar cuenta de cómo la visita puede estar siendo moldeada por elementos institucionales algo alejados del «orden de la interacción» (Goffman, 1991).

## 2. Contexto sociojurídico y administrativo

Un somero análisis sociojurídico puede ayudar a contextualizar el problema, mostrando la debilidad de las formas jurídicas sobre la cuestión de la visita y el entorno social del penado. Pese a que, a partir de la Ley Orgánica General Penitenciaria, la visita y la preservación de las relaciones familiares son consideradas un derecho del preso y no un privilegio, los derechos de visita o de arraigo familiar pueden ser limitados o suspendidos por motivos de seguridad, de tratamiento y de buen orden del establecimiento (Ley Orgánica 1/1979, 1979; Real Decreto 190/1996, 1996; Téllez, 1998; Sánchez Fernández, 2014). En ese mismo sentido, el Tribunal Supremo estableció que la limitación continuada de las relaciones íntimas o sexuales no constituye un trato inhumano o degradante (Sala Segunda. Sentencia 120/1996, 1996). Así mismo, diversos textos jurídicos y administrativos regulan el tipo de examen a los que la institu-

4. No se puede olvidar que la forma en la que los sujetos construyen su identidad relacional está fuertemente generizada (Mancini, 2021; Ashwin et al., 2013), con importantes consecuencias a la hora de analizar cómo se entienden los procesos de castigo y apoyo.

ción puede someter a los familiares. Al respecto, en la legislación se indica que los visitantes pueden ser objeto de diferentes controles, como arcos metálicos o raquetas detectoras, incluyendo el cacheo con desnudo integral por «motivos de seguridad concretos y específicos cuando existan razones individuales y contrastadas que hagan pensar que el interno oculta en su cuerpo algún objeto peligroso o sustancia susceptible de causar daño a la salud o integridad física de las personas o de alterar la seguridad o convivencia ordenada del Establecimiento» (Real Decreto 190/1996, 1996; también *Actualización de la Instrucción 24/96 de 16 de diciembre*, 2005), lo que supone aplicar «las reglas de la cárcel a personas que son ajenas a ella» (Sánchez Fernández, 2014). Al respecto, el Defensor del Pueblo ha denunciado que en los centros penitenciarios se producen cacheos integrales a visitantes sin que exista ninguna fundamentación por escrito o ningún análisis previo que justifique la sospecha institucional (*Garantías en el cacheo...*, 2015). Respecto a la paquetería, el reglamento es poco claro sobre los objetos permitidos, limitándose a señalar que no podrán introducirse aquellos expresamente prohibidos en el centro o que puedan dañar la convivencia o la seguridad (Touraut, 2014). Un último elemento de fragilidad jurídica se encuentra en la doble malla de control a la que son sometidos los familiares durante la visita, puesto que son examinados tanto por la institución penitenciaria como por las Fuerzas de Seguridad del Estado que vigilan el perímetro carcelario y los alrededores, elemento que agudiza la arbitrariedad institucional, al duplicar los controles y las sanciones administrativas (*Controles a familiares de personas privadas de libertad...*, 2018).

La institución permite varios tipos de visita a los penados: a través de cristales, que tienen una duración de en torno a cuarenta minutos y son de periodicidad semanal, y los vis a vis, de los cuales encontramos dos tipos distintos: los vis a vis de familiares, que permiten las reuniones de distintos parientes en una misma habitación, y los vis a vis íntimos, que permiten llevar a cabo relaciones sexuales entre el preso y su pareja. Los vis a vis duran alrededor de una hora y media y se llevan a cabo mensualmente. De forma trimestral, se realizan visitas especiales de convivencia, en las que un menor acompañado de un adulto acude a la prisión con el objetivo de realizar algún tipo de actividad de alrededor de cuatro horas con su familiar preso (Real Decreto 190/1996, 1996). La familia tiene reconocidos sus derechos a la visita íntima o parental, y los amigos o las parejas han de probar su compromiso relacional a través de la continuidad en la visita limitada por los cristales, siendo la familia —y especialmente determinado tipo de familia nuclear que mantiene lazos estrechos entre sus miembros— la institución normativa a partir de la cual se valora el resto de las relaciones<sup>5</sup>. La visita tiene como fin jurídico no privar al recluso de las relaciones afectivas que le unen a su entorno social (*Jurisprudencia Penitenciaria 2022, 2023*), si bien sus finalidades son diferentes del tipo de visita

5. La nueva instrucción sobre comunicaciones de internos relega al trabajador social el papel de valorar si concede o no las comunicaciones íntimas o familiares cuando no existe documentación acreditativa (15, 2020).

(López Melero, 2015), y los sentidos culturales que cada uno de los tipos de visita carga también lo son. En términos institucionales, a partir del Plan de Amortización y Creación de Nuevos Centros (*Informe General de Instituciones Penitenciarias 1991*; Téllez, 1998) la relación de los familiares con las prisiones se encuentra determinada por el alejamiento de las cárceles de las grandes ciudades. El desplazamiento de las cárceles a lugares económica y simbólicamente relegados (Combessie, 2002) dio lugar a un importante coste temporal y económico para las familias (Le Quéau, 2000). Si a ello se suma que, para poder realizar la visita, tienen que acudir alrededor de una hora antes de la cita, la situación se convierte en humillante para ellas, que sienten que destinan un tiempo desorbitado en llegar y esperar respecto al tiempo de encuentro con su pariente (OSPDH, 2006; Comfort, 2008; PPN, 2022).

### 3. Metodología

La presente investigación utiliza como material empírico 41 entrevistas abiertas a mujeres familiares de varones presos, con quienes se había contactado a través de diferentes asociaciones civiles. La entrevista abierta nos permitió conocer en profundidad los significados otorgados por los participantes (Vallés, 2002) y se utilizó como una forma económica de comprender la experiencia familiar de la visita fuera del marco institucional, de tal forma que se evitaban sesgos derivados de la coacción a participar (Viedma et al., 2019). La cuestión de la visita formó parte en todo momento del guion de entrevista. Se repitieron conversaciones cuando hubo oportunidad y deseo de profundizar en determinadas cuestiones y se llevaron a cabo entre 2021 y 2023, tanto de forma presencial como por llamada o videollamada, por cuestiones tanto económicas como de preferencia de la persona entrevistada.

La idea que guiaba la investigación era producir una muestra amplia con el objetivo de alcanzar cierto grado de saturación (Bertaux, 2005; Callejo, 1998). A partir de un contacto con una asociación de derechos humanos redacté un primer mensaje para grupos de redes sociales de familiares. Los mensajes en redes fueron una forma a través de la cual permití a muchas mujeres participar y daban a la muestra cierto carácter autoselectivo (De Miguel, 2015). En dichos textos, que trasladamos repetidamente a partir de varias asociaciones, indicamos nuestra intención de hacer un trabajo sociológico que visibilizara la situación de los familiares y explicitamos nuestros objetivos de investigación. Además de los mensajes en redes, se utilizó la técnica de la bola de nieve, intentando dotarla del carácter más intencional posible (Patton, 1990). En todo el proceso se intentaron vislumbrar donde podrían estar los «casos negativos» (Bertaux, 2005) para alcanzar la diversidad de experiencias. En ese sentido, durante la última fase del proceso se hizo lo posible por contactar con los perfiles que más padecían cuestiones relativas a formas de marginación multidimensional y encarcelamiento concentrado que no estaban suficientemente representadas en la muestra (Cunha, 2002). Todas las participantes brindaron su consentimiento informado de manera voluntaria, de acuerdo con los principios éticos

y la legalidad vigente. Además, se han implementado rigurosas medidas de anonimización para evitar la identificación. Todos los nombres y lugares han sido modificados para garantizar el anonimato de las participantes<sup>6</sup>.

La muestra representa a mujeres familiares de diversos territorios del Estado español. Pese a que en su gran mayoría son familiares de presos «sociales» (27), también incluyo en la muestra experiencias de familiares de presos «políticos»<sup>7</sup> (8) y de familiares de presos fallecidos en prisión (6), como experiencias diferenciales que permiten triangular y apuntan a elementos de la visita difícilmente observables. Es de señalar que algunas de estas mujeres tenían o habían tenido más de un familiar en prisión (5), incluyendo mujeres presas (4), y que algunas de ellas habían estado ellas mismas presas (4).

En el curso de la investigación desarrollé relaciones de confianza con algunas de estas mujeres. Mantuve el contacto telefónico durante meses, realicé encuentros informales con ellas y las acompañé en alguna ocasión hasta la visita. Para el análisis se transcribieron y se codificaron el conjunto de entrevistas, llevando a cabo un análisis temático (Braun y Clarke, 2006) que identificó los diferentes significados que dieron los participantes a la cuestión de la visita y la violencia en prisión. Los elementos tratados en el texto alcanzaron un importante nivel de saturación (Callejo, 1998). Se desarrolló una codificación clasificatoria y descriptiva (Merlino, 2021), utilizando como principales códigos «visita y violencia», «objetos prohibidos», «recurso a instrumentos de coacción», «violencia y salud dentro». No se llevaron a cabo recodificaciones sucesivas, pero sí se refinaron los códigos.

## 4. Resultados

### 4.1. La visita como eslabón de la violencia carcelaria

#### 4.1.1. El control en el ingreso

El proceso por el cual los familiares ingresan en la visita es comprendido generalmente en términos pasivos, como si no tuvieran capacidad de agencia durante el proceso, sino que fueran conducidos y manejados por otros. Aquí es frecuente escuchar una forma gramatical basada en el pronombre reflexivo de complemento indirecto, puesto que aparece la idea de que «te registran», «te pasan», «te empujan», «te encierran». Para poder entrar en prisión, los familiares muestran su documentación, introducen sus objetos en una taquilla y son conducidos a otra sala. Posteriormente atraviesan un arco detector. Si

6. Por cuestiones relativas a la anonimización de las participantes y para evitar posibles identificaciones, no se detallarán las asociaciones civiles a partir de las cuales se contactó con ellas (Funes y Román, 1985). Las asociaciones civiles que apoyaron este trabajo de campo mantienen muchas veces una relación conflictiva con la institución y se encuentran muy territorializadas, lo que haría fácil la identificación. Para una caracterización de las asociaciones en medio penitenciario en el Estado, remito a Almeda (2002).
7. Me limito a considerar como presos políticos aquellos que un sector de la sociedad considera encarcelados por motivos políticos o que han cometido delitos que dicho sector entiende como políticamente motivados.

al cruzar el arco la máquina «pita», pueden ser conducidos a un cuarto donde son cacheados con raquetas detectoras por parte de los funcionarios de vigilancia. Es habitual que las mujeres lleven un sujetador con aro metálico y que este «pite», motivo por el que pueden ser obligadas a quitárselo delante de la funcionaria. Solo de forma excepcional me fueron relatadas escenas en primera persona en las que se pidió al visitante que se desnudara completamente. No obstante, la idea del desnudo integral como un control exigible y conocido por ser relatado por otros familiares aparece recurrentemente, lo que remite a la capacidad ejemplificadora de este tipo de control. El procedimiento no cambia sustantivamente dependiendo del tipo de visita, si bien es más minucioso cuando se producen vis a vis, para los que unidades caninas penitenciarias o perros de la Guardia Civil acuden a realizar diversos controles sobre los familiares. De forma coherente con las cuestiones legales y administrativas comentadas anteriormente, los controles carcelarios más invasivos son entendidos no como elementos burocráticos e impersonales, sino como formas de control situacional en las que está en juego la confianza, la sospecha o la intimidación. Así lo cuenta Lucía:

LUCÍA: Me han amenazado por cachearme por intimidación, para intimidarme [...] y al final no lo han hecho.

DIEGO: ¿Por qué querían intimidarte? ¿Para qué?

LUCÍA: Ah, claro. Para ver qué caras pones. Si tú te vas a un vis y te dicen «espérese un momentito que ahora tiene que pasar con mi compañera [...] para hacer un cacheo», ya de por sí esto intimida, aunque tú no lles nada [...] Pero no, no me ha pasado. Ya intimida cuando sueltan a los perros para que te huelan [...] conozco a chavalas que sí y ojito desnúdate, ponte en cuclillas, cuidado, cuidado... cuidado... (Mujer de penado, 41 años)

Estos procesos de criminalización tienen un importante carácter connotativo, puesto que refuerzan simbólicamente la frontera carcelaria, enfatizan el poder del Estado sobre el cuerpo de los visitantes (Godoi, 2015) y la fragilidad de su posición en la estructura carcelaria. Como estrategia de defensa ante la nominación simbólica legítima (Bourdieu, 2008) que implica las prácticas del registro, los familiares indican que algunos funcionarios también introducen objetos prohibidos y no reciben ningún control institucional sistemático. Para Patricia:

[...] la mayoría te digo yo que no viene de los familiares [...] muchos registros, pero que luego la droga entra por otros lados, que esto es lo que me hace gracia. En [nombre de la prisión] sabíamos perfectamente todo el mundo allí los precios de todas las cosas, eh! Un móvil con cámara, 1.200 euros [...] que te lo meta el funcionario, claro ¿Y los móviles estos que son como un dedo que no tienen ni cámara que son antiguos? 300. Es que se sabe todo. (Patricia, mujer de penado, 40 años)

Los familiares también se quejan del trato recibido por los funcionarios de comunicaciones y de la amplia arbitrariedad que toma el proceso de visita y paquetería, que puede variar según el centro o el profesional y que da lugar

a comportamientos administrativos considerados inaceptables por su incoherencia y excesivo rigor. El motivo más repetido de cuestionamiento de la arbitrariedad institucional es la idea de que existen «guardias buenas y guardias malas» que facilitan o dificultan la realización del proceso, que es vivido con frustración, tanto por las dificultades de aprehenderlo como por el sentimiento generalizado de que la prisión estaría dificultando las únicas formas de apoyo que permiten mantener la integridad física y moral del penado (Chantraine, 2003; Ferreccio, 2017). Un problema informático desencadena que el hijo de Diana no pueda recibir el dinero que le ha enviado al peculio. Pese a que el problema se soluciona, institucionalmente se mantiene el día semanal de cobro, por lo que su hijo no puede recibir el dinero hasta la semana siguiente. El relato pone de manifiesto la arbitrariedad y la frustración que viven los familiares a la hora de introducir bienes que entienden como necesarios para su integridad, así como el miedo que sufren respecto a la posible suspensión de las comunicaciones por poner quejas o reclamaciones:

[...] una vez le ingresé dinero a mi hijo y no lo recibió, y yo le digo: «A ver, ¿por qué no lo ha recibido? [...] ha sido un problema informático, pero ya lo han arreglado, el problema ha sido de ustedes. ¿Le pueden dar el dinero? Porque si quiere tomarse un café no puede», y dice: «Bueno, si no puede tomarse un café no pasa nada», dice: «Hay comida, aquí tienen de todo», y le digo: «¿Pero tú tomas café? Él también querrá tomarlo, ¿o es menos que tú porque está encerrado?». Bueno, bastaba con decir esto que me cortaban las comunicaciones, a lo mejor me penalizaban por un mes de comunicaciones y cosas así ¿sabes? Bueno... También está el temor, el temor, y entonces, yo decía: «Me voy a quedar callada, me voy a morder la lengua», pero ya no podía, y quejas y quejas que ellos mismos las rompen. (Madre de penado, 56 años)

La violencia institucional tiene una gran capacidad para gobernar a los familiares y producir docilidad (Comfort, 2008) más allá de los muros. Detrás de formas de actuación funcionarial aparentemente furibundas se esconde toda una racionalidad de las prácticas (Bourgois et al., 2013) que disciplina a los parientes mediante la violencia (Gual, 2011). De esta forma, a partir de gestos pretendidamente personales de los funcionarios, los familiares desarrollan el miedo y evitan cualquier conducta o elemento susceptible de sospecha. Este tipo de aprendizajes transforma hábitos de presentación y comportamiento, como la forma de vestir<sup>8</sup>. En los discursos en torno a la visita, toma gran importancia el sujetador como elemento que produce controles suplementarios, del que es mejor desembarazarse o utilizar uno especial sin aro para ir a la prisión. Al respecto, Maite cuenta una experiencia que le sucedió cuando

8. No se puede olvidar que la regulación de la vestimenta es un elemento tradicional de regulación y control de las feminidad. El control en el ingreso dificulta las formas de las mujeres de presentarse en público, con consecuencias negativas para su identidad y su autoimagen (Comfort, 2008).

ella y su madre fueron a ver a su primo. El relato muestra la indignación ante el control corporal, que es vivido como una forma de humillación pública, así como el conocimiento sobre este tipo de prácticas y la forma de evitarlas:

Yo me acuerdo una vez que a mi madre le hicieron quitar el sujetador delante de todo el mundo. O sea, a mi madre, que tiene sesenta y cinco años. Que es como... Claro, yo no llevaba sujetador, ¿sabes?, a esas visitas, ya sabes, pero igual mi madre no lo sabía. (Prima de penado, 35 años)

En el trabajo de campo también se evidenciaron el control y la disciplina consecuente de otros aspectos. Más concretamente, la institución desempeña formas especialmente invasivas de control sobre otros elementos, como sillas de ruedas, carritos de bebé o biberones. Tania recomienda a su sobrino que no lleve el carrito de bebé a la visita ni le alimente durante la misma, por los niveles de control a los que será sometido si lo hace:

Fue mi sobrino [...] y me llama, me dice: «¿Puedo entrar con el carro del bebé?». Y yo le digo: «Yo qué sé, tío, pero no creo, porque te van a cachear el carro, te lo van a poner al revés, no vas a entrar con un carro». Digo: «Coge a la bebé en el brazo», y me dice: «Vale» [...]. Eso en el autobús, el niño ya estaba yendo [...]. «¿Le puedo entrar un biberón?» Digo: «A ver [...], ¿cuándo le toca comer a este bebé?». Me dice: «Cuando se despierte». Y digo: «Pues tú ahora la despiertas, le das el biberón, la cambias y entras al vis a vis», digo [...], porque yo pensaba: «Va a querer entrar el biberón, el guardia le dirá que no y este niño se va a girar y verás tú la que se va a liar ahí». (Tía de penado, 51 años)

Así mismo, el comportamiento arbitrario y abusivo y su extensión de ciertas lógicas correccionales pueden ser entendidos por los familiares como un intento institucional de reducir su identidad a la de preso (Comfort, 2008). Articulan su defensa simbólica a partir del estatuto de familiares como personas solidarias, sin responsabilidad penal, a las que no se les puede exigir determinado tipo de controles. En este caso, Natalia pone en cuestión la exigencia de distancia personal impuesta por los funcionarios de la prisión a los familiares, como un tipo de práctica penitenciaria destinada a los presos que se extiende sobre ellos:

[...] a los familiares nos hacen decirles «don», pero, como ya le dije una vez: «No, tú para mí no eres don, yo a ti te voy a llamar por tu nombre, porque yo no estoy interna». (Mujer de penado, 35 años)

#### *4.1.2. El control de las relaciones en la visita*

Tras el proceso de ingreso, los familiares acuden a ver a sus seres queridos a través de los cristales o los vis a vis. Ambas formas de visita comportan elementos de control material y efectos simbólicos diferentes. El cristal implica una barrera física impuesta a personas que se considera necesario aislar del resto de la sociedad, motivo por el cual genera importantes efectos contaminantes sobre

los familiares (Goffman, 2008)<sup>9</sup>. Así, el relato de Patricia pone de manifiesto los efectos que le genera la visión de su marido a través del cristal:

[...] llevo mucho tiempo... y yo me sigo sentando detrás del cristal... y yo tengo una angustia rara [...] es como que, como que no te lo sé explicar, porque... como es algo que se siente... es que... o sea es como que... como que no es tu marido... como que te están poniendo ahí a... un tío *to* malo. (Mujer de penado, 40 años)

En segundo lugar, el cristal impide el contacto íntimo, y con ello la capacidad de generar cercanía, apoyo o consuelo, especialmente en los momentos difíciles. Además, la organización de los cristales impide el desarrollo de la vida íntima familiar, puesto que otras personas escuchan lo que se dice, a la vez que otras imágenes, conversaciones o actitudes contaminan la relación. El entorno incapacitante (Comfort, 2008) de los cristales refuerza la sensación de impotencia o frustración. Maite describe los cristales como:

[...] cubículos enanos [...] en donde entran cuatro personas, así, apachurradas [...] muchas veces no hay ni asientos para sentarse [...] a veces es de pie porque como son quince minutos, total... Eso no es nada, ¿no? Pero no... no contemplan que pueda ir, yo qué sé, la abuela [...]. Y claro, ahí hay que tener cuidado porque se oye todo. La gente llora [...]. ¿Intimidad? ¡Mis narices! No hay intimidad, porque estás viendo todo y se oye todo. Y encima los funcionarios están por detrás. (Maite, prima de penado, 35 años)

Pese a que los vis a vis permiten compartir abrazos, caricias, relaciones íntimas o comida, están mucho más cargados de la atmósfera carcelaria (Turner et al., 2022). Es preciso considerar aquí la alta capacidad contaminante de los instrumentos de control y las emociones negativas que generan, sobre todo durante las primeras experiencias hasta que dichos controles son normalizados sensitivamente:

Te meten [...] por sitios donde ves tú mucho más las puertas cerrarse, escuchas funcionarios ir y venir [...] entras un poco más adentro [...] es un poco raro, yo todavía no termino de acostumbrarme [...] la primera vez, super nerviosa, era como que... estabas pendiente de él, pero a la vez yo escuchaba completamente a los funcionarios ir y venir, hablar, las llaves [...] ahora está pasando uno, ya mismo nos van a llamar porque están abriendo la puerta... Muy pendiente, ahora es verdad que... se ha disminuido un poco... mi percepción, pero que aun así entras y es verdad que es todo muy frío [...]. Y todo con tiempo, es que tú no decides cuando te quieres y cuando no... Es que lo deciden. (Carla, pareja de penado, 23 años)

9. A lo largo de *Internados*, Goffman (2008) utiliza la noción de contaminación para señalar el carácter relacional de los elementos simbólicos negativos y su papel en la construcción de identidades degradadas. El uso que hacemos de la categoría es similar al original.

Un entorno tan incapacitante, austero y racionalizado, marcado por la falta de control de sus participantes es muy propenso a contaminar las relaciones íntimas. El motivo que mejor sintetiza este tipo de contaminación es la conexión simbólica que se establece entre dichas relaciones y la prostitución (OSPDH, 2006; De Miguel, 2014). Olga justifica por qué siente como degradantes las relaciones sexuales que lleva a cabo con su marido:

Te sientes como una prostituta o algo de eso. Vas con tu marido, porque es verdad que vas con tu marido [...], porque es muy cortarrollos. La habitación es muy cutre, todo muy lleno de mierda: llegas, un colchón mugriento, una sábana doblada y dos condones en lo alto, y ya está, ahí te quedas, y es lo que hay. (Mujer de penado, 33 años)

Los elementos de control de la visita permiten entender, en términos materiales y simbólicos, que tanto los cristales como los vis a vis suponen dos configuraciones parciales (Castel, 1987) de la misma atmósfera carcelaria (Turner et al., 2022). En general, los familiares consideran el espacio carcelario como «frío», «desagradable», «hostil», «triste» o «sucio». Las alusiones al sonido de llaves, de puertas o el control y la limitación del tiempo ponen de manifiesto que tanto las funciones de seguridad y control que dominan la institución como la desidia o la dejadez con la que dichos espacios son provistos (Sykes, 1958) moldean la atmósfera carcelaria y, con ello, las interacciones y las emociones en la visita.

#### *4.2. De la visita como espejo de la violencia carcelaria*

Como hemos adelantado, las comunicaciones también dramatizan mucha de la violencia que sucede en el interior de la prisión y se extiende hasta el entorno del hogar. Para empezar, los familiares son testigos directos de algunas de las violencias a las que la prisión somete al detenido. A través de la visita se puede observar su aparente estado de salud. Este tipo de visiones impacta sobre la imagen que los familiares tienen de la prisión y sobre cómo viven el encarcelamiento. Por ejemplo, Diana cuenta lo doloroso que fue para ella ver a su hijo herido detrás del cristal, y lo relaciona con su propio malestar:

Muchas veces verlo detrás de un cristal, a mi hijo golpeado, con heridas, después que se hacía un tatuaje allí adentro que está prohibido, y bueno... Dolor de cabeza, ya empecé a tener depresión, empecé a tener insomnio. (Madre de penado, 56 años)

Los familiares también son testigos de la violencia carcelaria a través del relato de los presos durante la visita, puesto que estos les cuentan algunos problemas que sufren de alimentación, sanitarios, de aislamiento o tortura. La imagen de la prisión que los familiares se crean se asemeja a lo que Pérez-Sales et al. (2016) llamaron un «entorno torturante», esto es, espacios y condiciones que limitan la voluntad y el control del sujeto o que comprometen al yo. Al respecto, los familiares relatan los numerosos problemas que tienen para que sus seres

queridos reciban atención médica o eviten formas de castigo que consideran crueles e inhumanas. Olga señala las dificultades que encontró para que su marido fuera atendido médicamente, la frustración que le generaba esta situación y todos los esfuerzos que tuvo que llevar a cabo para conseguir que este pudiera acudir a las citas hospitalarias donde recibía su tratamiento médico:

Veinte llamadas al médico, no te cogen el teléfono [...], y encima como que yo estoy loca. «¿Que qué pasa? [...]. No, que mi marido tiene un tratamiento, es que me lo tenéis que sacar, es que es demandable esto [...]». Había día de tratamiento y me ponía enferma [...] de le traerán o no le traerán, la noche anterior no dormía directamente [...] él mide 1,90 y él se quedó en 63 kilos [...] cada 6 semanas que lo tienen que sacar al hospital después de 1 año [...] en prisión es cuando yo conseguí que lo sacaran directamente, yo tenía que estar yendo al [hospital] pedir un duplicado de la cita, ir a la papelería, mandarlo a la enfermería por fax, llamar a enfermería para que por favor lo apuntaran, porque en los primeros meses a mi marido no le sacaban [...], tuve que coger un abogado, para que el abogado también avisara allí, porque estamos hablando de un tratamiento que [...] no le puede faltar. (Mujer de penado, 33 años)

A diferencia de otros espacios de marginalidad que ofrecen formas de negociación y escapatoria, la prisión confina a una multitud diversa de individuos e impide a los sujetos el distanciamiento físico, lo que hace de esta un espacio de violencia casi obligatoria (Chauvenet et al., 2008). Los testimonios ponen de manifiesto que, pese a que preso y familiar intentan, por lo general, no preocupar a la otra parte de la situación en la que se encuentran, las conversaciones que mantienen entre ellos durante la visita no pueden ser conceptualizadas como banales o marcadas por el tabú (Touraut, 2014; Chantraine, 2003). Marina muestra cómo el relato de la violencia carcelaria y la necesidad de defenderse se filtra en las conversaciones con su hijo:

Ha llegado también a hacerse una herramienta. Que luego yo [...] tengo que hacer mucha terapia [...] y he conseguido que la tirara y diciéndole que de ahí se sale [...]. «Tú no te metas en líos» [...]. Pero, claro, él dice: «Si yo me aguanto todo por lo menos me tengo que defender como puedo, porque si me aguanto todo soy un pelele». (Madre de penado, 64 años)

Al entender el espacio en prisión como eminentemente violento, también el miedo y la paranoia se extienden hacia el entorno social y familiar, donde se reproduce difundiendo una cultura terrorífica de temor, silenciamiento, rumores y pesadillas, propia de los espacios de coacción (Taussig, 2020) y «cercaños a la muerte» (Chauvenet et al., 2008), donde los contornos entre lo real y lo irreal se desdibujan. Blanca cuenta las experiencias de fallecimiento en la cárcel de su hermano:

En menos de tres o cuatro meses se han muerto un montón [...] y todos ponen «por sobredosis» [...] adonde él estaba, ha muerto otra persona [...] Y dice: «Mira, y le han puesto otra vez de sobredosis [...]». Y le dice: «Mamá [...] te

voy a decir una cosa». Dice: «Si a mí algún día me pasara algo aquí, que sepas que luché y [...] que de sobredosis no va a ser». (Hermana de penado, 42 años)

El miedo se relaciona especialmente con el teléfono. Cuando el penado no llama, el temor cobra un lugar fundamental como emoción derivada que acompaña a un espacio de incertidumbre y violencia. Así, el teléfono dramatiza terriblemente la extensión de la cultura del terror sobre la cotidianeidad de las familias. Taussig (2020) dirá que la cultura del terror es un espacio liminal, pero un espacio amplio. Julia relata cómo vive el miedo de la cárcel en su cotidianeidad:

Vives con un miedo dentro, por saber cómo está él, por cómo no va a estar [...]. Esos miedos es que no desaparecen, están ahí continuamente, porque suene el teléfono a una hora que no sea la normal... Ya ese miedo, ese pellizco: «¿Habrá pasado algo?» [...]. El miedo no se te va. Yo el teléfono lo tengo siempre en el bolsillo, duermo con él y todo... Pánico. (Madre de penado, 58 años)

La principal vía de comunicación entre la prisión y los familiares es el servicio de trabajo social (*Manual de Trabajo Social Penitenciario*, 2018). Sin embargo, este parece ofrecer pocos recursos de negociación o mediación (con Chauvenet et al., 2008) en lo relativo a cuestiones relacionadas con problemas de salud, violencia o formas de castigo especialmente represivas, por lo que se erige en una forma de comunicación con los familiares que tiene poca capacidad de gestión de las problemáticas cotidianas que viven los internos. El testimonio de Natalia muestra muy bien estas contradicciones institucionales que derivan en impotencia o conflicto familiar:

Si tienes cualquier problema siempre te dicen: «Con la trabajadora social». Realmente no [...]. Si..., yo qué sé, si le han pegado adentro, ¿cómo lo va a arreglar la trabajadora social? Pero es con la única persona que tú puedes hablar. Yo, a ver, yo es que directamente ni llamo a la trabajadora social, porque para que me diga: «No, es que yo no sé...». Llamando no vas a arreglar nada. Te van a pasar de uno a otro, de uno a otro... Es la persona que coge el teléfono nada más, y te escucha. Ya está. Porque eso es lo que va a hacer la trabajadora social: escucharte. (Mujer de penado, 35 años)

En definitiva, la expresión de la violencia en el cuerpo del penado, el relato que hace de su experiencia cotidiana en prisión, la infiltración del miedo en la vida cotidiana de los familiares y las dificultades de estos para encontrar soluciones a los problemas de salud, violencia y aislamiento son las formas a través de las cuales la violencia carcelaria se refleja sobre el entorno familiar.

#### 4.3. Elementos de síntesis, o la prisión como eslabón y como espejo

Dos elementos vinculan en el discurso familiar la violencia durante la visita y la violencia en el interior que la visita dramatiza. El primero de ellos es el malestar corporal. El malestar y la enfermedad son elementos que permean

el conjunto de la «experiencia carcelaria extendida» (Touraut, 2014), con un importante componente de género vinculado tanto a la responsabilización de las mujeres del comportamiento de sus hijos o esposos (Lehalle y Beaulieu, 2020; Mancini, 2021) como a su identidad relacional de mujeres que cuidan de sus seres queridos. La visita aparece en los discursos como un eje importante en el malestar cotidiano de las familiares. Si bien todos los motivos mencionados relacionan de alguna forma la visita con el malestar corporal, cobra una mayor importancia la frustración que provoca dejar a la persona querida en el espacio de encierro (con Comfort, 2008; Ricordeau, 2019), y aparece de forma repetida la idea de que «le dejas ahí». Tras salir de la prisión, la visita persiste en el cuerpo, dificultando o incapacitando a las mujeres para continuar con su vida cotidiana. Dichas visiones corren paralelas a la visión de los penados, que entienden que el encarcelamiento les enferma (Chauvenet et al., 2008. Si Mancini (2021) ha analizado cómo los derechos relacionales de los penados eran transformados en obligaciones generizadas para sus madres y compañeras, es preciso también enfatizar las importantes formas de malestar que dichas obligaciones generan. Así, de forma paradójica, políticas aparentemente progresistas que concedan más derechos de visita o llamadas pueden ser perniciosas, si no se tiene en cuenta el impacto en términos de costes temporales, económicos y emocionales. Los testimonios de Gabriela y Patricia son conmovedores:

Salgo y me pongo a llorar [...] muchas veces sí me he puesto a llorar delante de él. Pero, claro, por eso me dice: «Mamá, no me venga a ver todos los fines de semana, porque si no se va a enfermar más [...]». O sea, yo no he sido capaz de acostumbrarme... [...], no soy capaz. (Madre de penado, 50 años)

Por un segundo desconecto que estoy con él y como que [...] todo está muy bien [...] se te olvida un poco... [...] como que estás hablando con él muy tranquila, y después [...] es como que te vas y lo dejas ahí y lo vas viendo ahí a lo lejos, a lo lejos... No sé, yo después de los vis a vis me quedo varios días muy mal. (Patricia, mujer de penado, 40 años)

El segundo elemento de síntesis es la conceptualización del conjunto de la violencia carcelaria como forma de deshumanización (Riches 1998). La cárcel atentaría contra lo propiamente humano, al imponer a los familiares un conjunto de controles considerados propios de animales. La cárcel niega a los familiares el trato debido e incapacita la expresión de sus demandas a través del control y la violencia. Así mismo, implica para ellos restricciones en términos de salud y derechos de sus seres queridos que también son entendidas en términos de deshumanización<sup>10</sup>:

Hay 4 funcionarios que yo conozco que son bellísimas personas, ahora bien, el 95% no son personas, son animales [...]. Nos tratan como perros. (Julia, madre de penado, 58 años)

10. Estos motivos también pueden encontrarse en los relatos de las personas presas (Cabrera y Ríos, 1998; De Miguel, 2014).

Aquí somos como venados [...] muy mal [...] no puedes decir nada, con cualquier cosa que contestes se lían a voces contigo. Lo mejor es callarte, hacer lo que te dicen y ya está. (Gloria, mujer de penado, 46 años)

La comida es... [se le quiebra la voz] basura [...] o sea, como los animales [...] él está acostumbrado a la limpieza [...] parece que tiene una infección [...] se le caen las muelas a pedazos, pero no a él, a todos. (Teresa, madre de penado, 64 años)

Así, desde el punto de vista de los familiares, la prisión podría ser conceptualizada como un elemento descivilizador (Pratt, 2006), en tanto en cuanto estos entienden que comporta elementos que atentan contra su identidad civil, política y corporal.

## 5. Límites y conclusiones

En este trabajo se ha tratado la cuestión de la visita a prisión de una forma innovadora, rompiendo con la visión interaccionista que la entiende como un espacio liminal o la arena en la que se juega la identidad del individuo, para plantear elementos estructurales que moldean las interacciones entre institución y familiares, y relacionando la violencia que estos sufren con otras formas de violencia institucional. Partiendo de la concepción de la prisión como un espacio gobernado por el miedo y la coacción (Chauvenet, 2006), se desarrollaron algunos componentes de la cárcel como estructura: la fragilidad jurídica, la ausencia de elementos de mediación o negociación, la arbitrariedad de las prácticas institucionales o la agresividad vivida como un fenómeno cuasiobligatorio en prisión. Para profundizar en la visita como analizador de la violencia carcelaria, entendimos que la visita es un eslabón de una cadena de brutalidades institucionales, pero también un espacio en el que muchas de estas se reflejan.

La visita es un proceso de violencia en sí mismo. El registro en el ingreso criminaliza a los familiares comunicando su posición subordinada en la estructura; actualiza, a través del cuerpo de los familiares, la frontera física y simbólica de la prisión, y produce importantes elementos de disciplinamiento, con cambios de hábitos y de comportamientos que tienen como objetivo evitar la sospecha y la agresividad institucional. La institución regula las relaciones familiares que se producen en la visita. Las principales formas de comunicación —los cristales y los vis a vis— están moldeadas por el predominio de las funciones disuasivas y securitarias. Así, el control de las relaciones que supone ambas formas de visita dificulta el desarrollo normal de los rituales familiares e íntimos, lo que produce mucha frustración y malestar.

Por otra parte, la visita extiende el temor de la prisión hacia el entorno familiar. Las narraciones del penado reproducen una cultura del terror particular, al dramatizar la experiencia carcelaria en las marcas del cuerpo y los relatos que los presos hacen de su experiencia al interior. Los familiares suelen ser testigos de las dificultades de asistencia médica ante problemas de salud y de las frágiles estructuras de mediación del aparato correccional. El trabajo social,

único medio de comunicación disponible para las familias, no tiene capacidad de lidiar con circunstancias que les preocupan relativas a problemas de salud, violencia o formas de castigo especialmente represivas.

A partir de aquí se indicaron dos motivos que sintetizaban ambas formas de violencia. El primero de ellos es el malestar corporal de las familiares como elemento somático derivado de la visita que dificulta el desarrollo de su vida cotidiana. El segundo elemento es la deshumanización. Desde el punto de vista de los familiares, el trato que reciben tanto ellos mismos como sus seres queridos en prisión es considerado inhumano.

No obstante, existen ciertos límites a la hora de tratar la cuestión de la visita desde esta perspectiva. En primer lugar, este análisis no ha podido incluir la cuestión de la ambivalencia familiar ante el encarcelamiento (Comfort, 2008). Aquí surgen dos motivos. La visita puede testimoniar, especialmente en las primeras etapas de encarcelamiento, que el penado se encuentra en mejores condiciones de salud o autoestima que en la calle (Chantraine, 2003). Así mismo, el ambiente coercitivo da lugar a una intensificación emocional muy particular de las interacciones familiares e íntimas, que tampoco ha sido desarrollado (Ricordeau, 2019). Por otro lado, tampoco ha podido profundizarse en otros elementos relacionados con la violencia carcelaria: la reproducción de la violencia de género en el umbral de la prisión (Mancini, 2021), de elementos simbólicos de distinción entre familiares (Lago, 2017), ni en la capacidad de resistencia familiar respecto a la violencia institucional o la relación de la visita con la construcción de orden carcelario (Cardon, 2002).

Los elementos empíricos recogidos muestran las particulares formas de degradación que sufren los familiares de presos en la visita en España: la humillación cotidiana de las distintas formas de espera, la suciedad de las instalaciones, la falta de intimidad y la arbitrariedad institucional en referencia a su ingreso y a la introducción de paquetería. Todos ellos producen un conjunto de costes considerables en términos económicos, simbólicos, emocionales y de salud para los familiares (OSPDH, 2006). Muchos de estos elementos son evitables si tenemos en cuenta las mejores prácticas llevadas a cabo en torno a la visita en otros contextos (Hutton, 2016). No obstante, los elementos menos relacionados con la interacción, y más con la vigilancia y el control, forman parte de la estructura carcelaria y sus funciones predominantemente disuasivas y securitarias. Así, la visita es siempre violenta, pero hay procesos que podrían hacerla mucho más llevadera. Con la reforma penitenciaria de la democracia se intentó fortalecer el contacto del preso con su entorno social, y las relaciones familiares e íntimas en el umbral de la prisión perdieron cierto carácter moralizante. No obstante, ello supuso también una extensión de la fragilidad jurídica y la arbitrariedad institucional hacia los familiares, cuya expresión más manifiesta se encuentra en la visita.

### Agradecimientos

Quiero agradecer a Antonio Viedma, Cara Jardine, Laura Escudero, Judith Sala, Jorge del Arco y Óscar Barrio sus sugerencias y comentarios respecto a versiones

anteriores de este texto. Quiero expresar mi gratitud al equipo editorial de PAPERS y a los evaluadores anónimos por su ayuda en la mejora del manuscrito. Versiones anteriores de este trabajo se presentaron en el Congreso de Criminología Pública y Debates Antipunitivistas, organizado por el Grupo de Criminología Pública de la SEIC y ECRIM, y en la 51ª Conferencia Anual de la European Group for the Study of Deviance and Social Control, celebrada en Turku. Así mismo, quiero agradecer la ayuda de todas las personas que dedicaron su tiempo y energía a apoyar el trabajo de campo en el que se basa esta investigación.

## Referencias bibliográficas

- AIELLO, Britney y McCORKELE, Jill (2018). «“It Will Crush You like a Bug”: Maternal Incarceration, Secondary Prisonization, and Children’s Visitation». *Punishment and Society*, 20(3), 351-374.  
<<https://doi.org/10.1177/1462474517697295>>
- ALMEDA, Elisabeth (2002). *Corregir y castigar*. Barcelona: Bellaterra.
- APDHA (2016). *La sanidad en prisión: La salud robada entre cuatro muros. Informe sobre la atención a la salud en centros penitenciarios*. Sevilla: Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía. Recuperado de <<https://www.apdha.org/media/informe-sanidad-en-prision-web.pdf>> [Fecha de consulta: 10 de julio de 2023].
- ASHWIN, Sarah; TARTAKOVSKAYA, Irina; ILYINA, Marina y LYTKINA, Tatyana (2013). «Gendering Reciprocity: Solving a Puzzle of Nonreciprocation». *Gender and Society*, 27(3), 396-421.  
<<https://doi.org/10.1177/0891243213479444>>
- BASAGLIA, Franco y ONGARO, Franca (1995). *Los crímenes de la paz: Investigación sobre los intelectuales y los técnicos como servidores de la opresión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BERTAUX, Daniel (2005). *Los relatos de vida: Una perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.
- BOURDIEU, Pierre (2008). *Sobre el Estado*. Barcelona: Anagrama.
- BOURGOIS, Phillippe; MONTERO CASTRILLO, Fernando; HART, Laurie y KARANDINOS, George (2013). «Habitus furibundo en el gueto estadounidense». *Espacio Abierto*, 22(2), 201-213.
- BOURGOIS, Phillippe y SCHEPER-HUGHES, Nancy (2004). *Violence in War and Peace*. Nueva Jersey: Blackwell.
- BRAMAN, Donald (2007). *Doing Time on the Outside*. Michigan: University of Michigan Press.
- BRÄUN, Virginia y CLARKE, Victoria (2008). «Using Thematic Analysis in Psychology». *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.  
<<https://doi.org/10.1191/1478088706qp0630a>>
- CABRERA, Pedro y RÍOS, José Carlos (1998). *Mil voces presas*. Madrid: Comillas.
- CALLEJO, Javier (1998). «Los límites de la formalización de las prácticas cualitativas de investigación social: La saturación». *Sociológica: Revista de Pensamiento Social*, 3, 93-119.
- CARDON, Carole (2002). «Relations conjugales en situation carcérale». *Ethnologie Française*, 32, 81-88.  
<<https://doi.org/10.3917/ethn.021.0081>>
- CASTEL, Robert (1968). «Présentation». En: CASTEL, R. (ed.). *Asiles: Études sur la condition sociale des malades mentaux*. París: PUF, 7-20.

- (1987). «Institutions totales et configurations ponctuelles». En: *Le parler frais d'Erving Goffman*. París: Éditions de Minuit, 149-172.
- CHANTRAINE, Gilles (2003). *Par-delà des murs*. París: PUF.
- CHAUVENET, Antoinette (2006). «Privation de liberté et violence: Le despotisme ordinaire en prison». *Déviance et Société*, 30(3), 372-388.  
<<https://doi.org/10.3917/ds.303.0373>>
- CHAUVENET, Antoinette; ROSTAING, Corinne y ORLIC, Françoise (2008). *La violence carcérale en question*. París: PUF.
- COMBESSIE, Phillippe (2002). «Marking the carceral boundary: Penal stigma in the long shadow of the prison». *Ethnography*, 3(4), 535-555.  
<<https://doi.org/10.1177/1466138102003004019>>
- COMFORT, Megan (2008). «Doing Time Together». *Sociological Forum*, 26.  
<<https://doi.org/10.1111/j.1573-7861.2011.01294.x>>
- (2019). «Developments and Next Steps in Theorizing the Secondary Prisonization of Families». En: HUTTON, M. y MORAN, D. (eds.). *The Palgrave Handbook of Prison and the Family*. Cambridge: Palgrave.
- CONDRY, Rachel y MINSON, Shona (2021). «Conceptualizing the Effects of Imprisonment on Families: Collateral Consequences, Secondary Punishment, or Symbiotic Harms?». *Theoretical Criminology*, 25(4), 540-558.  
<<https://doi.org/10.1177/1362480619897078>>
- CUNHA, Manuela (2002). *Entre o Bairro e a Prisão*. Lisboa: Etnografica.
- DUBOIS, Vincent (2019). *El burócrata y el pobre*. Valencia: Alfons el Magnànim.
- FERRECCIO, Vanina (2017). *La larga sombra de la prisión*. Buenos Aires: Prometeo.
- FISHMAN, Laura (1990). *Women at the Wall*. State University of New York Press.
- FOSTER, Rebeca (2019). «'Doing the Wait': An Exploration into the Waiting Experiences of Prisoners' Families». *Time and Society*, 28(2), 459-477.  
<<https://doi.org/10.1177/0961463x16633235>>
- FUNES, Jaime y ROMANÍ, Oriol (1985). *Dejar la heroína: Vivencias, contenidos y circunstancias de los procesos de recuperación*. Madrid: Cruz Roja Española.
- GARFINKEL, Harold (2016). «Condiciones de las ceremonias exitosas de degradación». *Delito y Sociedad*, 22(1), 115-122.  
<<https://doi.org/10.14409/dys.v1i22.5347>>
- GODOI, Rafael (2015). *Fluxos Em Cadeia: As Prisões Em São Paulo Na Virada Dos Tempos*. São Paulo: Boitempo.
- GOFFMAN, Erving (1974). *Stigma*. Londres: Penguin.
- (1991). «El orden de la interacción». En: *Los momentos y sus hombres*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (2008). *Internados*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GUAL, Ramiro (2011). «Juicio a la cárcel depósito: Trascendencias de la pena y gobierno de la excedencia. Un estudio sobre el castigo a familiares y detenidos durante la visita a cárceles federales argentinas». *AFDUC*, 15.
- HUTTON, Marie (2016). «Visiting Time: A Tale of Two Prisons». *Probation Journal*, 63(3), 347-361.  
<<https://doi.org/10.1177/0264550516663644>>
- HUTTON, Marie y MORAN, Dominique (eds.) (2019). *The Palgrave Handbook of Prison and the Family*. Londres: Palgrave Macmillan.
- LAGO, Natalia Bouças do (2017). «Mulher de Preso Nunca Está Sozinha: Gênero e Violência Nas Visitas à Prisão». *ARACÊ: Direitos Humanos Em Revista*, 4(5), 35-53.

- LEHALLE, Sandra y BEAULIEU, MéliSSa (2020). «Le “rôle” de mères de détenus : Une maternité confrontée aux contraintes carcérales et aux attaques sociales». *Criminologie*, 52(1), 135-156.  
<<https://doi.org/10.7202/1059543ar>>
- LE QUÉAU, Pierre (dir.) (2000). «L'autre peine: Enquête exploratoire sur les conditions de vie des familles de détenus». *CREDOC*, 147.
- LÓPEZ MELERO, Montserrat (2015). «Derecho fundamental al matrimonio y la protección de la familia en el ámbito penitenciario español». *Revista de Historia de las Prisiones*, 1, 158-176.
- MANCINI, Inés (2021). «Relaciones de género en los intersticios de las prisiones argentinas: Tensiones en torno a derechos y cuidados». *Religación*, 6(30).  
<<https://doi.org/10.46652/rgn.v6i30.856>>
- MARTÍ, Joel y CID, José (2015). «Encarcelamiento, lazos familiares y reincidencia: Explorando los límites del familismo». *Revista Internacional de Sociología*, 73(1), 1-14.  
<<https://doi.org/10.3989/ris.2013.02.04>>
- MERLINO, Aldo (2021). *Análisis de datos en investigación cualitativa*. Buenos Aires: Simionema.
- MIGUEL, Estibaliz de (2014). «El encierro carcelario: Impacto en las mentes y los cuerpos de las mujeres presas». *Cuadernos de Trabajo Social*, 27(2), 395-404.  
<[https://doi.org/10.5209/rev\\_cuts.2014.v27.n2.43821](https://doi.org/10.5209/rev_cuts.2014.v27.n2.43821)>
- (2015). *Relaciones amorosas de mujeres encarceladas*. Bilbao: UPV.
- MORAN, Dominique (2013). «Between Outside and Inside?: Prison Visiting Rooms as Liminal Carceral Spaces». *GeoJournal*, 78(2), 339-351.  
<<https://doi.org/10.1007/s10708-011-9442-6>>
- OSPDH (2006). *La cárcel en el entorno familiar: Estudio de las repercusiones del encarcelamiento sobre las familias*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, Regidoria de Dona i Drets Civils.
- PATTON, Michael (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Beverly Hills: Sage.
- PÉREZ-SALES, Pau; NAVARRO, Miguel Ángel y PLAZA, Ángeles (2016). «Incommunicado Detention and Torture in Spain, Part III: ‘Five Days Is Enough’: The Concept of Torturing Environments». *Torture*, 26, 21-33.  
<<https://doi.org/10.7146/torture.v26i3.109331>>
- PPN (2022). *La situación de los derechos humanos en las cárceles federales de la Argentina*. Buenos Aires: Procuración Penitenciaria de la Nación.
- PRATT, John (2006). *Castigo y civilización*. Barcelona: Gedisa.
- RICHES, David (1998). *El fenómeno de la violencia*. Madrid: Pirámide.
- RICORDEAU, Gwénola (2019). «“Faire Son Temps” et “attendre” : Temporalités Carcérales et Temps Vécu Dedans et Dehors». *Criminologie*, 52(1).  
<<https://doi.org/10.7202/1059539ar>>
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, María de los Milagros (2014). «El Vis a Vis en las cárceles españolas desde la dictadura franquista hasta la actualidad». En: OLIVER, P. y URDA, J. C. (eds.). *La prisión y las instituciones punitivas en la investigación histórica*. Albacete: Universidad de Castilla la Mancha.
- SYKES, Gresham (1958). *Society of Captives*. Princeton: Princeton University Press.
- TAUSSIG, Michael (2020). *Un gigante en convulsiones*. Barcelona: Gedisa.
- TÉLLEZ, Abel (1998). *Los sistemas penitenciarios y sus prisiones*. Madrid: Edisofer.
- TOURAUT, Caroline (2014). *La Famille à l'épreuve de La Prison*. París: PUF.

- TURNER, Jennifer; MORAN, Dominique y JEWKES, Yvonne (2022). «It's in the Air Here': Atmosphere(s) of Incarceration». *Incarceration*, 3(3).  
<<https://doi.org/10.1177/26326663221110788>>
- VALLÉS, Miguel (2002). *Entrevistas cualitativas*. Madrid: CIS.
- VIEDMA, Antonio; DEL VAL, Consuelo; y CALLEJO, Javier (2019). Investigar en cárceles: Apuntes para futuros científicos sociales. *Empiria: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 42, 165.  
<<https://doi.org/10.5944/empiria.42.2019.23256>>

## Textos legales y administrativos

- Actualización de la Instrucción 24/96 de 16 de diciembre*. Madrid: Ministerio del Interior, 2005.
- Controles a familiares de personas privadas de libertad Establecer protocolo de transmisión de información entre las Fuerzas de Seguridad del Estado que se ocupan de la seguridad exterior de los centros penitenciarios y los funcionarios de la Administración penitenciaria* [Recomendación del Defensor del Pueblo]. Madrid: Defensor del Pueblo, 2018. Recuperado de <<https://www.defensordelpueblo.es/resoluciones/familiares-de-personas-privadas-de-libertad-que-acuden-a-centros-penitenciarios/>> [Fecha de consulta: 10 de julio de 2023].
- Garantías en el cacheo con desnudo integral a familiares de internos en los centros penitenciarios* [Recomendación del Defensor del Pueblo]. Madrid: Defensor del Pueblo, 2015. Recuperado de <<https://www.defensordelpueblo.es/resoluciones/garantias-en-el-cacheo-con-desnudo-integral-a-familiares-de-internos-en-centros-penitenciarios/>> [Fecha de consulta: 10 de julio de 2023].
- 15 (2020). *Comunicaciones de Internos: Modificación de la Instrucción I-4/2005*.
- Informe General de Instituciones Penitenciarias 1991*. Madrid: Ministerio del Interior, 1992.
- Jurisprudencia Penitenciaria 2022*. Madrid: Ministerio del Interior, 2023. Recuperado de <[https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/archivos-y-documentacion/documentacion-y-publicaciones/publicaciones-descargables/publicaciones-periodicas/jurisprudencia-penitenciaria/Jurisprudencia\\_penitenciaria\\_2022\\_126150402.pdf](https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/archivos-y-documentacion/documentacion-y-publicaciones/publicaciones-descargables/publicaciones-periodicas/jurisprudencia-penitenciaria/Jurisprudencia_penitenciaria_2022_126150402.pdf)> [Fecha de consulta: 20 de octubre de 2024].
- Manual de Trabajo Social Penitenciario* (2018). Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.
- Síndic de Greuges de Barcelona (2023). *L'atenció a les famílies de les persones empresonades residents a Barcelona i la seva àrea metropolitana*. Recuperado de: <<https://www.sindicaturabarcelona.cat/ca/informes-i-resolucions/informes-anuals-i-monografics/>> [Fecha de consulta: 20 de octubre de 2024].
- «Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre, General Penitenciaria». *Boletín Oficial del Estado*, 239 (5 de octubre de 1979).
- «Real Decreto 190/1996, de 9 de febrero, por el cual se aprueba el Reglamento Penitenciario». *Boletín Oficial del Estado*, 40 (15 de febrero de 1996).
- «Sala Segunda. Sentencia 120/1996, de 8 de julio de 1996». *Boletín Oficial del Estado*, 194 (12 de agosto de 1996).

# Reddit Place. Una ventana para comprender las concepciones nacionalistas en el siglo XXI

Hugo Castro Noblejas

Universidad de Granada. Departamento de Geografía Humana  
<https://orcid.org/0000-0002-8975-7506>; [hugocastro@ugr.es](mailto:hugocastro@ugr.es)

María Teresa González Moreno

Universidad de Granada. Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física  
<https://orcid.org/0009-0002-9675-9099>; [mteresagm@ugr.es](mailto:mteresagm@ugr.es)

Ana Luisa de la Fuente Roselló

Universidad de Málaga. Departamento de Geografía  
<https://orcid.org/0000-0003-4337-9439>; [anadelafuente@uma.es](mailto:anadelafuente@uma.es)



© del autor y las autoras

Recepción: 01-05-2023  
Aceptación: 01-08-2024  
Publicación: 10-01-2025

**Cita recomendada:** CASTRO NOBLEJAS, Hugo; GONZÁLEZ MORENO, María Teresa y FUENTE ROSELLÓ, Ana Luisa de la (2025). «Reddit Place: Una ventana para comprender las concepciones nacionalistas en el siglo XXI». *Papers*, 110(1), e3226. <<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3226>>

## Resumen

En la primavera de 2022 tuvo lugar la segunda edición de un evento internacional en línea de Pixel Art colaborativo, Reddit Place, dentro de la red social Reddit. Durante los cuatro días de actividad se representaron numerosas manifestaciones nacionalistas de distinta índole y escala, ofreciéndose como un interesante laboratorio de exploración de este concepto identitario en el siglo XXI. La metodología utilizada en el estudio ha consistido en la digitalización de la imagen resultante y en la clasificación de las expresiones patrióticas que aparecen en ella, considerando la escala territorial, la inclusión de memes y las relaciones internacionales que se expresan, para su posterior cuantificación. Los resultados no se pueden tomar como plenamente representativos del *Zeitgeist* mundial, pero ofrecen una ventana para la reflexión y el planteamiento de hipótesis en torno al papel del nacionalismo en el siglo XXI y la evolución de los símbolos en los que se apoya.

**Palabras clave:** nacionalismo; Pixel Art; Reddit; red social; meme

**Abstract.** *Reddit Place: A window into understanding nationalist perspectives in the 21st century*

In the spring of 2022, the second international online collaborative Pixel Art event, Reddit Place, was held on the social network Reddit. Over the four days of the event, numerous nationalist messages of various types and scales were shown, offering an intriguing laboratory for exploring the concept of nationalist identity in the 21st century. The methodology used in the study involved digitising the resulting images and classifying the nationalist messages that appear in them for subsequent quantification, taking into consideration territorial scale, the inclusion of memes, and the international relations being expressed. The results cannot be considered fully representative of the global *zeitgeist*, but they offer a window for reflection and hypothesis regarding the role of nationalism in the 21st century and the evolution of the symbols on which it is based.

**Keywords:** nationalism; Pixel Art; Reddit; social network; meme

### Sumario

1. Introducción	5. Resultados
2. Marco teórico	6. Discusión y conclusiones
3. Antecedentes	Financiación
4. Metodología y fuentes	Referencias bibliográficas

## 1. Introducción

El mural de Reddit Place es un evento anual que ha acaparado la atención de Internet en la primavera de 2022. Tras la primera edición en 2017, el acontecimiento ha tenido lugar en la comunidad de *reddit.com/r/place* entre el 1 y el 4 de abril de 2022. El objetivo del proyecto colaborativo es mostrar el valor añadido y las sinergias que se conforman por el trabajo en grupo a través del coloreado de un mural en el que cada usuario puede agregar un píxel de un color que, sumado a otros píxeles, configure un mosaico que exprese una idea. Después de cada modificación, se inicia un temporizador con un tiempo de 5 a 20 minutos para indicar cuándo el usuario puede agregar otro píxel (Simpson, 2017; Rappaz, 2018).

La cuestión es que esta limitación de tiempo y espacio (el lienzo, que comenzó siendo de 1000 x 1000, terminó con una dimensión de 2000 x 2000), sumada a la participación de un ingente número de usuarios (más de 6 millones), impide a un único internauta plasmar su representación gráfica, por lo que se ve obligado a recurrir al trabajo en equipo. En el evento participaron populares *streamers* en Twitch, que daban instrucciones a sus espectadores para coordinar el dibujado de logos y símbolos (Williams, 2022; Baldacchino, 2022). El resultado ha sido que con este encuentro se ha creado una especie de lucha de poder entre diferentes grupos rivales. Por ejemplo, se observó el comportamiento de algunos usuarios que intentaron interferir en el dibujo de

otro colectivo con la finalidad de dañarlo y que ello afectase a la organización de dicho grupo y, como consecuencia, obligase a reducir el tamaño de su pretendida representación. El resultado ha sido el de una interesante batalla creativa que cada año atrae a más personas.

En el mural final se observan pixelados desde pequeñas representaciones faciales hasta gigantescas banderas, pasando por dibujos de monumentos y todo tipo de referencias culturales. Con el mural final se ha creado un atlas en la web *place-atlas.stefanocoding.me*. En esta página se puede profundizar en la historia y en la intención que hay detrás de cada uno de los mosaicos creados.

Las referencias a la cultura popular, a los memes de Internet y a la política han tenido gran presencia (Baldacchino, 2022). Al igual que en 2017, gran parte de las obras de arte eran de carácter nacionalista (Lorenz, 2022), lo que en el contexto internacional del momento derivó en el apoyo a Ucrania, en la guerra ruso-ucraniana (Gach, 2022; Lorenz, 2022), donde el presidente del Gobierno ucraniano, Volodymyr Zelenski, aparecía con gafas de sol. Se sospecha que se utilizaron bots<sup>1</sup> rusos en un vano intento de desfigurar el rostro de Zelenski (Lorenz, 2022), hecho que fue criticado por parte de varias comunidades (Empty-Aspect-8962, 2022).

El experimento ha sido elogiado por crear una sensación de colectivismo en un momento en el que Internet estaba en gran medida fracturado y polarizado (Lorenz, 2022). *The Washington Post* ha comparado Place con The Million Dollar Homepage, un sitio web de un millón de píxeles en el que cada uno se vendía por un dólar en 2005 (Lorenz, 2022). *The Conversation* ha observado que, aunque el experimento muestra la capacidad de cooperación en Internet para expresar las pasiones de la gente, Place también señala la toxicidad y la exclusión de algunas comunidades.

A partir del análisis de las representaciones nacionalistas contenidas en el lienzo de 2022, se plantean como objetivos:

1. Identificar y cuantificar las referencias contemporáneas de nacionalismos y la influencia de la era digital en ellos.
2. Cuantificar e interpretar las relaciones de las naciones entre sí, considerando su escala estatal o de otro nivel.
3. Realizar una reflexión sobre el significado actual del nacionalismo y su lugar en la cosmovisión contemporánea.

## 2. Marco teórico

### 2.1. Nacionalismo: Los controvertidos conceptos de nación y nacionalismo

La concepción de nación y patria tiene registros desde la antigua Grecia, donde las polis eran comunidades autónomas con leyes y costumbres propias, con lo

1. Programas computacionales diseñados para ejecutar tareas simples y repetitivas de forma automática. En las redes sociales publican contenidos sin la intervención directa de seres humanos, pero que repercuten en la opinión y la toma de decisiones de la ciudadanía.

que formaban una protoforma de identidad nacional (Finlay, 1861). En las *Historias*, Heródoto menciona elementos comunes a ambos conceptos, como lengua y religión, que unían a los griegos, aunque no formaran una nación unificada, sino una identidad cultural común (Heródoto, 1989, Libro VIII: 237).

Sin embargo, como indica Lawrence (2016), el uso de estos conceptos incluía situaciones muy asimétricas y poco concretas que solo se comenzaron a homogeneizar con la construcción de los Estados nación desde finales del siglo XVIII.

Fruto de este ideario colectivo se construye la actitud o la doctrina política nacionalista que funda la legitimidad del Estado en el autogobierno de los ciudadanos, en tanto que estos se encuentren identificados como comunidad por rasgos comunes. Lawrence (2016) establece tres interpretaciones del término. La primera definición, la más sencilla, alude a una ideología abstracta que se ha ocupado de la creencia de que la humanidad está dividida en naciones y ha considerado cómo deben ser definidas. Una segunda incorpora la doctrina política a la existencia de las naciones homogéneas e identificables que deben gobernarse a sí mismas. Por último, su uso como sinónimo de *identidad nacional* para significar el sentimiento de pertenencia a un pueblo concreto. Las diferencias en las definiciones y las fechas en las que se aplican estos conceptos añaden otra capa de complejidad y potencial para la confusión (Anderson, 1983; Smith, 1992). El nacionalismo, uno de los principales motores transformadores en las últimas centurias, ha tenido una gran importancia a lo largo del siglo XX y ha seguido constituyendo una realidad a lo largo del siglo XXI (Hobsbawm, 1990). Solo hace falta tener presente el importante papel que ha desempeñado en los cambios políticos y socioculturales experimentados en las últimas décadas en Europa. Sirvan como ejemplo las modificaciones habidas en la organización territorial a principios de la década de 1990: doce Estados de Europa Occidental firmaron un acuerdo en Maastricht en 1992 con el propósito de ceder competencias a una organización supranacional como la Comunidad Europea y, en Europa del Este, la disolución de la Unión Soviética (1991), la descomposición de Yugoslavia (1991-1992) y Checoslovaquia (1993) supusieron el paso de tres a veintidós Estados. Además, en la zona occidental las manifestaciones de secesionismo preexistentes en los Estados español, británico, italiano, francés... han tenido un protagonismo incluso superior a etapas históricas pasadas como resultado de una suma de factores, como la institucionalización de la identidad nacional y la política nacionalista en acuerdos descentralizados con gobierno autónomo (Lecours, 2012). Los nacionalismos juegan un papel importante en la percepción social de las identidades y, por consiguiente, en la vida política del país. Sin embargo, las lealtades nacionales se entienden ahora en unos términos distintos a como se concebían un siglo atrás, pues, como indica Castells (1997), la sociedad se ha transformado al son de los cambios en los modelos de producción, la familia, los valores, las creencias..., y los procesos de globalización actuales generan continuamente nuevas realidades sociales que forzosamente deberán incidir, también, en la

problemática de las identidades y del nacionalismo. El viejo nacionalismo se presentaba íntimamente ligado al desarrollo de la sociedad industrial y a un Estado centralista decimonónico, mientras que el nuevo surge de la crisis de Estado, mostrándose como una cultura de la resistencia a la situación creada por la inmigración y la globalización (Bauman, 1998).

En contraposición con la situación europea se presentan los nacionalismos no europeos, cuyo fin no ha sido netamente etnicista, sino que se han construido como respuesta de muchos grupos lingüísticos diferentes contra una civilización exterior, siendo la continuación de antiguos movimientos de resistencia contra la conquista extranjera (Pfeffer, 2009).

Según Hutchinson (2015), el nacionalismo combina la preocupación por las características culturales de las naciones con el deseo de obtener una autonomía política. En las últimas décadas se ha discutido profusamente sobre si el nacionalismo tiene sentido de forma desvinculada de la lógica política. Frente a la consideración de que es una herramienta estrictamente política empleada en la construcción y la preservación del Estado (Gellner, 1983; Hobsbawm, 1990), existe otra perspectiva que identifica a un «nacionalismo cultural» que se ocupa de la identidad y la (re)construcción de la comunidad nacional (Hroch, 1985; Leerssen, 2006). También se ha analizado la diversidad con la que se manifiestan los movimientos nacionalistas, desde aquellos más excluyentes y groseramente xenófobos que pueden contar incluso con el apoyo de todo el aparato estatal, hasta los de tinte cultural y reivindicativo de muchas minorías.

En este contexto, es importante analizar las diferencias entre los nacionalismos a escala infraestatal, estatal y supraestatal, que van más allá de sus dimensiones territoriales.

El nacionalismo infraestatal alude a aquellos sentimientos dentro de una entidad política que no constituye un Estado soberano. Es una referencia para movimientos que buscan autonomía o independencia dentro de Estados con soberanía reconocida. Sus características principales incluyen una identidad cultural y lingüística distinta, la búsqueda de autonomía política y la reivindicación de derechos (Keating, 1996). Ejemplos de nacionalismo infraestatal se encuentran en Cataluña y el País Vasco (Conversi, 1997) en España y Quebec, en Canadá (Keating, 1996).

Por su parte, el objeto del nacionalismo estatal es la construcción y el mantenimiento de la identidad nacional dentro de los límites de un Estado soberano reconocido internacionalmente. Este tipo de nacionalismo se caracteriza por la soberanía nacional, la idea de que el Estado debe ser autónomo y ejercer un control completo sobre su territorio y sus asuntos internos (Gellner, 1983). Busca promover una identidad nacional homogénea mediante políticas que integren diversas culturas y grupos étnicos, como en Francia e India (Anderson, 1983). Además, promueve el patriotismo y la lealtad al Estado nación y sus símbolos, como la bandera y el himno nacional (Anderson, 1983).

El nacionalismo supraestatal se refiere a la construcción de una identidad común y la promoción de la integración política y económica con otros Estados soberanos. Este tipo de nacionalismo se observa en la integración regional,

ejemplificada por la Unión Europea (Shore, 2013). Para ello se crean instituciones en ciertas áreas con autoridad sobre los Estados miembros, como el Parlamento Europeo y la Comisión Europea (McCormick, 2020).

## 2.2. Comunidad virtual

Aunque las proclamas utópicas de la década de 1990, que expresaban concepciones sobre una idealización del potencial transformador de la tecnología y los medios de comunicación, han quedado obsoletas, aún se está explorando el potencial de nuevas formas de democratización y empoderamiento, especialmente en los espacios de los medios sociales que promueven prácticas mediáticas participativas (Bennett y Segerberg, 2012). Reddit es un sitio web (*reddit.com*) creado en 2005 y autodefinido como «una fuente de lo que es nuevo y popular en la web» (Reddit, 2022). Se trata de una metared social estadounidense que está compuesta por distintas comunidades con función de foro, de agregador de noticias y de marcadores sociales, donde los usuarios pueden compartir contenido o votar el de los demás con temáticas muy variadas que se crean dentro, llamadas *subreddits* (tecnología, arte, deporte, conceptos muy concretos, etc.). Para unirse a esta comunidad no es necesario pagar, aunque existe una opción Premium que proporciona beneficios adicionales. Los usuarios (redditors) pueden registrarse en varias cuentas y los nombres de usuario pueden ser anónimos. En muchos casos, las publicaciones que son populares en Reddit se convierten en virales, con lo que tienen un seguimiento en otras redes sociales y en la prensa. El contenido del sitio, bien de creación propia o basado en otras fuentes, es suministrado por sus usuarios, y la popularidad de ese contenido también está determinada por sus miembros. Los usuarios registrados tienen límites en el número de publicaciones que pueden hacer, para desalentar el correo basura. Los mensajes de texto se clasifican como autopublicaciones, y los enlaces pueden tener diferentes formatos, incluyendo artículos, fotos y vídeos. Las autopublicaciones también incluyen los denominados AMA (Pregúntame Cualquier Cosa, en inglés), medio que ha sido utilizado por personalidades famosas que van desde políticos (Barack Obama) hasta numerosos artistas en el momento de promocionar sus obras.

El contenido que se publica puede ser votado por otros redditors que muestran si les gusta haciendo clic en una flecha hacia arriba (voto positivo), o no, en una hacia abajo (voto negativo). Los usuarios también pueden hacer distintos tipos de comentarios sobre la publicación, expresándose directamente sobre esta o reaccionando a otros comentarios. Dichas participaciones también pueden ser votadas. Los votos, aparte de permitir el orden y el filtrado de las publicaciones y los comentarios, sustentan un sistema de puntos de karma que anima a los usuarios a publicar contenido de interés para la comunidad con intervenciones útiles acerca del tema tratado. Además, el denominado *karma* da a la comunidad de Reddit la capacidad de evaluar a los usuarios, ya que los que tienen más karma se consideran más valorados dentro del colectivo.

Con sus diferencias, este sistema comparte similitudes con otras redes sociales que animan a los usuarios a compartir e interactuar con el contenido, como el botón «Me gusta» de Facebook o el retuiteo en X (antes Twitter).

La interfaz es bastante sencilla, las publicaciones de la página principal se clasifican en pestañas según su antigüedad y también según los votos recibidos por su nivel de polémica, entre otras opciones.

Un factor que le dota de mucha accesibilidad es que se puede ojear el contenido sin registrarse. Las subcomunidades, llamadas *subreddits*, pueden ser creadas por cualquier usuario y también ser moderadas por miembros de la propia comunidad.

Reddit informa de la existencia de más de 100.000 comunidades activas en 2021. Se consideran comunidades con al menos un mínimo de cinco publicaciones o comentarios. Esta red social, pese a ser una de las más populares en EE. UU. y ampliamente utilizada en el resto del mundo, con 430 millones de usuarios activos al mes, se sitúa en la decimosexta posición de redes sociales mundiales (Kemp, 2022), un posicionamiento claramente inferior al de otras como Facebook (2.940 millones de usuarios), YouTube (2.480 millones de usuarios) o Instagram (1.440 millones de usuarios).

### 2.3. *Uso de los memes*

Los nacionalismos también se manifiestan de forma banal. Como define Billig (1995), el nacionalismo banal se refiere a las manifestaciones diarias y de pequeña magnitud del sentimiento nacional que refuerzan la identidad colectiva de nación de manera subliminal y no explícita. Estas expresiones incluyen desde símbolos patrióticos en objetos cotidianos (una taza) hasta prácticas culturales y sociales que naturalizan la pertenencia nacional (Olimpiadas), haciendo que la identidad nacional parezca una parte inevitable y ordinaria de la vida diaria, aunque no siempre se reconozca como tal de manera consciente. En la era digital, su presencia se ha extendido con los contenidos generados por los usuarios y difundidos por las redes sociales, como los memes, que pueden reforzar y difundir elementos de identidad nacional de manera humorística o irónica.

En términos generales, el meme de Internet se define como una unidad de comunicación expresada mediante cualquier tipo de medio virtual que se transmite de un usuario de Internet a otro (Segev et al., 2015: 417; Shifman, 2013: 362) y que incluye un tono humorístico. La noción de meme se inspira en el concepto homónimo propuesto por el biólogo inglés Richard Dawkins en su estudio de 1976 titulado *El gen egoísta*, donde lo definió como un nuevo tipo de replicador que pasa de cerebro a cerebro a través de la imitación (Dawkins, 2006: 189-202) actuando como los genes: pueden mutar, replicarse y evolucionar. Los memes pueden tener diferentes formas de expresión, que van desde los vídeos virales (Shifman, 2012: 187-203) hasta las imágenes compartidas por los usuarios. Hakoköngäs et al. (2020) clasifican sus contenidos en seis temas: historia, humor, mitología, símbolos, noticias y lemas. Suelen

ser unidades multimodales, lo que significa que pueden combinar dos canales de transmisión de información: el visual y el verbal (una leyenda adjunta a la imagen). Si bien suelen estar codificados con una intencionalidad y su consecuente orientación ideológica, sus mensajes pueden ser interpretados de forma completamente diferente, según la comunidad interpretativa y las estrategias de lectura de cada usuario, así como a lo que Maulden (2022) denomina «el poder afectivo de los memes», pues prevalecen las respuestas emocionales por encima de las intelectuales, lo que permite la difusión de información falsa con la misma facilidad que la información contrastada. Por lo tanto, el éxito de un meme, que se podría medir por su grado de difusión, no tiene nada que ver con la relevancia o la veracidad de la información que contiene, sino que se basa enteramente en la respuesta afectiva que genera en el receptor, que lo interpreta, se apropia de él y lo redistribuye.

Esta herramienta satírica puede aplicarse para la creación y la reproducción de criterios de pertenencia nacional (Stolarski, 2021), haciendo referencias específicas a la historia y a los modos de vida atribuidas a una nación, y facilitando su comprensión para personas que no estén familiarizadas con ese contexto cultural específico.

### 3. Antecedentes

El uso de las redes sociales como base de datos y de análisis es relativamente reciente. Hogan (2008) plantea los conceptos que estructuran las redes sociales, las tipologías que las conforman (tipos de nodos, de relaciones, densidad y centralidad de la red o los patrones de conexión) y las vías por las que se pueden extraer, procesar e interpretar los datos.

El análisis de manifestaciones nacionalistas en comunidades virtuales ya ha sido analizado con distintas finalidades. Desde una perspectiva más general y conceptual, Alba (2021) establece un paralelismo entre la función de las cintas de Krapp en la obra de teatro escrita por Samuel Beckett y las plataformas en línea como YouTube, Reddit y 4chan. En ambos casos el medio es utilizado para transmitir la nostalgia hacia el pasado y para construir una identidad política nacionalista basada en la fabricación de una memoria colectiva contrafactual. Bjork-James (2020) analiza el perfil predominante de estos discursos nacionalistas con trazas racistas, homófobas y antifeministas del movimiento nacionalista blanco en línea. Una serie de autores analizan cómo las plataformas de redes sociales han favorecido la profundización y transmisión de los sentimientos nacionalistas con técnicas como la de los socialbots, distorsionando la percepción de la presencia de determinadas ideologías en la red (Gorodnichenko et al., 2021). Se han identificado las consecuencias de dichas técnicas analizando importantes acontecimientos políticos en todo el mundo, desde el referéndum del Reino Unido sobre su continuidad en la Unión Europea en 2016 (Gorodnichenko et al., 2021) hasta los procesos electorales favorables a Donald Trump como presidente de los Estados Unidos (Kreis, 2017; Oh y Kumar, 2017), pasando por las elecciones de 2017 en

Indonesia (Lim, 2017), la fulgurante llegada a la presidencia de Jair Bolsonaro en Brasil (Davis y Straubhaar, 2020) y el ascenso del nacionalismo hindú conservador en la India (Udupa, 2019). También se ha estudiado el papel de las redes sociales en los movimientos nacionalistas de Estados con regímenes políticos con un mayor control de la información, tanto en medios virtuales como tradicionales, como el de Rusia (Kashpur et al., 2020; Wijermars y Lehtisaari, 2019) o China (Jiang, 2012; Schneider, 2018), siendo, además, una herramienta para transmitir mensajes subversivos que escapan a la censura (Ismangil, 2019). Además, especialmente en este último país, se han estudiado las corrientes nacionalistas separatistas bien organizadas, como la de Hong Kong, a través de las redes sociales, así como su influencia en los movimientos ciudadanos (Ho, 2022).

Entre las unidades de comunicación que emplean las redes sociales como vehículo para transmitir ideales nacionalistas se puede destacar la función del meme, como tratan Kanashina (2020) o Stolarski (2021). En el caso de Reddit, se pueden destacar los trabajos de Topinka (2018), que analiza los discursos nacionalistas racistas en un subreddit en concreto, o el de Gaudette et al. (2021), que explora el papel del algoritmo de votación de Reddit para facilitar el discurso de la «otredad» y, por extensión, la formación de la identidad colectiva en otra comunidad subreddit de extrema derecha.

### *3.1. Caracterización de Reddit*

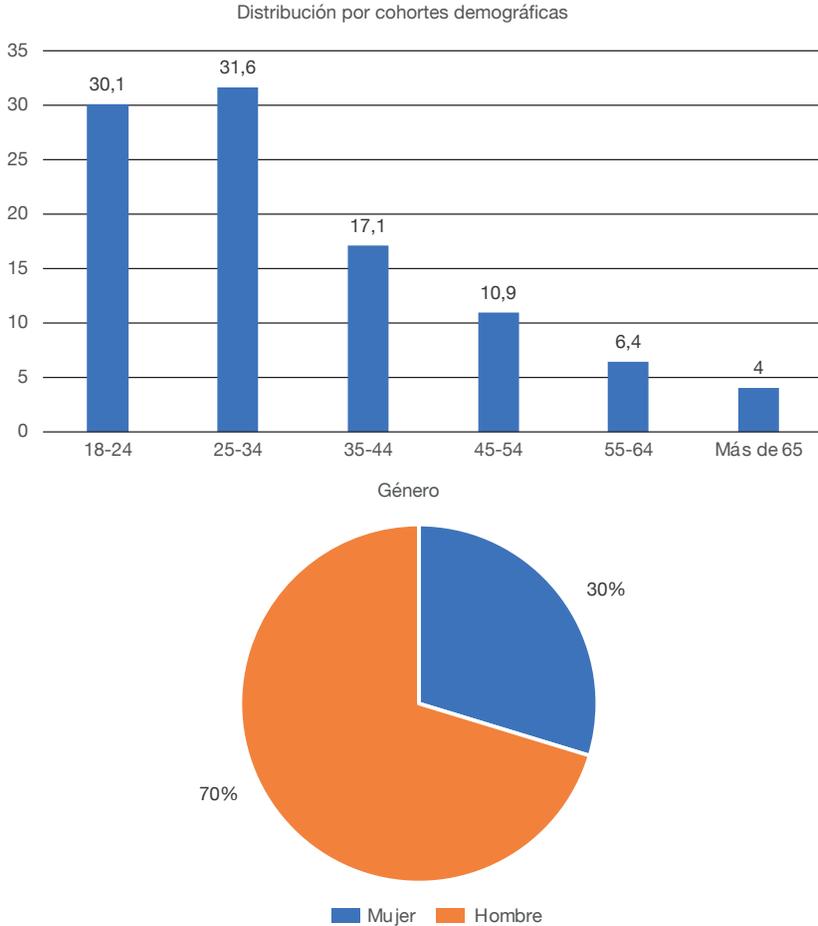
Según la información más reciente, de octubre de 2021, Reddit cuenta con 52 millones de usuarios diarios. Para conocer su número con una frecuencia mensual hay que remitirse a 2019, cuando se estimaron en unos 430 millones los usuarios activos mensuales (Reddit, 2019). La figura 1 permite reconocer el perfil de los usuarios de dicha red social.

Se observa una composición mayoritariamente masculina, en una proporción de más de dos tercios del total, mayoritariamente joven, con predominio de la población de los intervalos de 25 a 34 años y de 18 a 24 años, a diferencia de X o Facebook, con un perfil de mayor edad, o TikTok, con un perfil más próximo a la adolescencia.

## **4. Metodología y fuentes**

### *4.1. Obtención del lienzo y su preparación para las mediciones*

La imagen fue extraída directamente de Reddit, una captura de pantalla completa de *r/place 2022* por el usuario Wawv, que está fechada, según el atlas de Reddit Place, a las 14:30 GMT del lunes 4 de abril de 2022 (figura 2). Seguidamente, se georreferenció la imagen en ArcMap, software de gestión y edición cartográfica utilizado en los sistemas de información geográfica, perteneciente al paquete de herramientas de ArcGIS Desktop, de ESRI. Mediante este proceso de georreferenciación se permite la posterior parametrización de la información contenida.

**Figura 1.** Perfil de los usuarios de Reddit. Datos de julio-septiembre de 2021

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Similarweb.

#### 4.2. Identificación de las representaciones de carácter nacionalista

Para el reconocimiento de todos los símbolos vinculados al nacionalismo se emplearon varios procedimientos y recursos:

##### a) La consulta del atlas de Reddit Place y su subreddit

El atlas se basa en el código creado por Roland Rytz para la primera edición de 2017 y es, al igual que el Reddit Place, un proyecto colaborativo en el que han participado muchos de los usuarios que pintaron en el lienzo de Reddit, aunque gestionado por Haagmans (2022). El portal permite ver la evolución cronológica del lienzo hasta llegar a la última versión del mosaico, justo antes de que este acabara completamente blanco, y divide cada pieza por secciones.

Figura 2. Captura del lienzo de Reddit Place analizada



Fuente: <[https://www.reddit.com/r/place/comments/twft1q/full\\_screenshot\\_of\\_rplace\\_2022/](https://www.reddit.com/r/place/comments/twft1q/full_screenshot_of_rplace_2022/)>.

De este modo, se puede rastrear el significado de las piezas de Pixel Art que incluyen una descripción, a través de su registro de 8.587 entradas. Se ha realizado un proceso de rastreo doble. Por un lado, uno de revisión visual, identificando rápidamente las piezas más reconocibles. En una segunda fase, se introdujeron en el buscador que ofrece el portal las palabras clave de las naciones para verificar que se recogían todas las representaciones catalogadas. Además, para interpretar la intencionalidad de los usuarios en su representación, se realizó un rastreo y un análisis de las publicaciones y los comentarios en el subreddit temático.

#### *b) Escaneado de imágenes*

Aunque el atlas referencia una gran parte de las piezas representadas, no registra todos los elementos presentes en el lienzo. Para aquellas piezas de las que

se desconoce el significado se optó en primera instancia por su escaneo y su búsqueda digital a través del buscador de Google Imágenes, que compara el documento con los registros de su base de datos mediante técnicas de aprendizaje automático (en inglés, *machine learning*).

#### *c) Consulta de buscadores específicos*

No siempre las representaciones aparecen de manera nítida, algunas son de pequeña dimensión, tienen alguna imperfección, con algún píxel fuera de contexto, o incluyen otras representaciones dentro de otras piezas. Por estos motivos el escaneo deja de ser efectivo. En el caso de banderas, se ha optado por una herramienta web, Flagid, que contiene una base de datos con 1.360 banderas, independientemente de su uso, procedencia geográfica o antecedentes históricos, ofreciendo un buscador interactivo que permite su búsqueda a partir de su composición cromática, formal y simbólica.

Una vez identificados los elementos, se ha tenido en cuenta su contexto en el lienzo, es decir, se han analizado las representaciones del entorno para comprender el uso que se realizaba de dicho elemento y la connotación con que se representaba. Esto es especialmente necesario en el caso de representaciones con varias posibles interpretaciones o de representaciones nacionalistas directas y menos evidentes.

#### *4.3. Registro y proceso de catalogación y codificación*

Se han realizado las mediciones mediante las herramientas de edición de Arc-Map. Se ha dibujado un polígono del tamaño del lienzo para establecer la superficie total de estudio. En otra capa adicional se han ido delineando las muestras de interés, introduciendo la codificación correspondiente en su tabla de atributos. Para la codificación se ha introducido la siguiente serie de campos: los tres primeros permiten categorizar el tipo de identidad nacional, según fuera su escala 1 (infraestatal), 2 (estatal) o 3 (supraestatal), siendo posible que representen un sentimiento multiescalar no excluyente en algunos casos. El cuarto campo registra el Estado al que pertenece el conjunto de píxeles registrados, siempre y cuando no se aluda a sentimientos comunitarios de una escala más amplia (p. ej.: Unión Europea). Un quinto elemento considerado es la relación fraternal entre nacionalismos, que se expresa dentro de figuras como corazones, cuando aparecen contiguos en el espacio, o a modo de mural, cuando se trata de muchas naciones unidas. Finalmente, una última variable considerada alude a aquellos registros donde se introduce un mensaje político crítico.

#### *4.4. Cuantificación y análisis de los resultados*

Se ha realizado una aproximación cuantitativa y cualitativa de los resultados. La cuantificación se ha basado en el cálculo de la superficie dedicada a las expresiones nacionalistas, empleando la herramienta Calculadora Geométrica

que ofrece el programa ArcMap. Aprovechando la codificación previamente realizada, se ha filtrado la información con diversos criterios, como la localización geográfica o su posición en el índice de democracia, elaborado anualmente por la revista *The Economist*. También ha sido igual de importante analizar los aspectos cualitativos de las representaciones nacionalistas: distribución, composición y elementos que las integran.

Adicionalmente, se ha realizado una consulta de distintas fuentes que han ido retransmitiendo y relatando los procesos y los actores que han mediado en el transcurso del evento. Se puede destacar la consulta de publicaciones en Reddit (Empty-Aspect-8962, 2022) o en medios de prensa digital (Pastor, 2022).

## 5. Resultados

### 5.1. Análisis cuantitativo y cualitativo de las representaciones nacionalistas en Reddit Place

En primer lugar, se presenta un análisis de los resultados según su procedencia. La presencia de las representaciones con tintes nacionalistas supone un 34,1% del total del lienzo. Dentro de la parte que cuenta con esta temática, en la tabla 1, se muestra la distribución geográfica a nivel continental.

La suma de los continentes no equivale al cien por cien en la columna a) de la tabla 1, puesto que en algunos casos representan a entidades internacionales intercontinentales, aunque sí tienen una carga político-nacionalista. Siguiendo dicha tabla, se observa un lógico y marcado salto entre las zonas del mundo desarrollado, con más medios y facilidades para participar en este tipo de eventos. Es especialmente preponderante la presencia de Europa, con una ratio de 6,6. Otro factor en el que se detecta correlación con la participación en este evento es la libertad de expresión. Tomando como referencia el índice de democracia elaborado por *The Economist*, se observa que las limitaciones, cuando no carencias, de libertad de expresión probablemente afecten también a la manifestación de este tipo de ideas. Si se desciende a escala estatal (ver la tabla 2), cuatro de los cinco nacionalismos estatales más representados son de Europa Occidental, siendo la única excepción Turquía.

**Tabla 1.** Proporción de las representaciones nacionalistas por continente representado y su relación con la proporción de población total mundial

Continente	Proporción de las representaciones nacionalistas (%) (a)	Proporción de población total (%) (b)	Ratio % representación / % población mundial	Índice de democracia (2022) (c)
Europa	62,5	9,4	6,6	7,4
América	22,0	13,0	1,7	6,6
Asia	12,4	59,4	0,2	4,3
África	1,7	17,6	0,1	4,1
Oceanía	0,8	0,6	1,3	6,7

Fuente: elaboración propia (a), de las Naciones Unidas, 2021 (b) y de *The Economist* (c).

**Tabla 2.** Países según la presencia de sus representaciones nacionalistas en el lienzo final y su importancia según el número de usuarios

País	Clasificación de la representación nacionalista Reddit Place	Cuota de presencia nacionalista en el lienzo (%)	Clasificación según la cuota de tráfico en Reddit	Cuota de tráfico (%)	Variación de la cuota de tráfico habitual y de representaciones nacionalistas (%)
Francia	1	12,9	9	1,4	821,4
Alemania	2	9,7	5	3,3	193,9
Países Bajos	3	6,9	8	1,5	360,0
Turquía	4	4,6	48	0,2	2.200
Bélgica	5	4,0	19	0,6	566,7
Colombia	6	3,4	47	0,2	1.600
México	7	3,2	21	0,5	540
Estados Unidos	11	2,6	1	48,0	-94,6
Reino Unido	23	1,2	2	7,6	-84,2
Canadá	10	2,6	3	7,4	-64,9
Australia	41	0,5	4	4,0	-87,5

Fuente: elaboración propia. Datos de cuota de tráfico tomados de Similarweb, pertenecientes al trimestre julio-septiembre de 2021.

Como se puede ver en la tabla 2, los cinco países europeos presentan una cuota de presencia muy superior a su cuota de tráfico habitual, lo que supone una diferencia positiva de hasta el 2.200% en el caso de Turquía o de un 821,4% en el de Francia. Por el contrario, los países de la anglosfera (por ej.: Estados Unidos o el Reino Unido), que cuentan con más usuarios en esta red social, aparecen infrarrepresentados, bien por falta de participación en el evento o por no tener interés en las expresiones nacionalistas. Otros países que sí que cobran una presencia reseñable son los latinoamericanos, destacando los casos de Colombia y México, muy por encima de la cuota habitual de usuarios en esta comunidad.

En lo concerniente a la composición de las representaciones nacionalistas, los símbolos patrios registrados en el marco del lienzo de Reddit Place incluyen tanto referencias oficiales (como banderas, escudos y demás símbolos heráldicos), como otros de carácter popular e informal. Dentro de este segundo grupo se identifican lugares emblemáticos, referentes gastronómicos, personalidades políticas, tanto actuales (Michael D. Higgins, presidente de Irlanda, o el ya mencionado presidente de Ucrania) como históricas (Kemal Atatürk, primer presidente del estado moderno turco), deportivas, artísticas, geográficas, referencias a compañías privadas o, en gran medida por el contexto del evento, *streamers* y otras personalidades del mundo de internet. Se detectan diferencias en la forma en que se expresan los nacionalismos entre distintas regiones. Por ejemplo (ver la figura 3), en Europa Occidental las representaciones simbólicas cobran mucha mayor importancia más allá de los elementos oficiales, como la bandera, o emblemas, como el escudo.

Figura 3. Muestras de las representaciones nacionalistas en la Europa del Este (Estonia, Letonia y Lituania), Asia (Mongolia, Corea del Sur y Japón) y América Latina (Colombia).



Fuente: elaboración propia.

Por el contrario, las referencias a la Europa del Este, Asia y, en menor medida, el mundo latinoamericano, se suelen centrar en la elaboración de los emblemas oficiales (ver la figura 3).

Si se analiza la escala territorial de las representaciones nacionalistas, se percibe una marcada diferencia entre el perfil de gran parte de Europa y Norteamérica y el resto del mundo. En ambas regiones se detectan numerosas manifestaciones identitarias de diversas escalas.

En el caso europeo, las referencias de naciones subestatales tienen una presencia destacable en Alemania, Austria, España, Países Bajos, Reino Unido y, en menor medida, en algunos de los países escandinavos. Frecuentemente dichos símbolos aparecen situados en el contexto de elementos de la nación estatal, lo que se interpreta como expresiones regionalistas sin un carácter reivindicador de soberanía. Las excepciones en las que dichos elementos aparecen de forma independiente se detectan en el Reino Unido, con las muestras de nacionalismo escocés y galés, y en España, donde sucede lo

mismo con ikurriñas vascas y esteladas catalanas. Igual de abundantes son las referencias a nacionalismos supraestatales: la expresión de comunidad entre los eslavos balcánicos y centroeuropeos, que se solapa, parcialmente, con la muestra de nostalgia por el Imperio austrohúngaro centroeuropeo, así como el hermanamiento entre los países nórdicos, por un lado, y los países bálticos, por otro.

En Norteamérica las demostraciones de nacionalismo subestatal también son frecuentes. En el caso de EE. UU. se detectan representaciones de Estados miembros e, incluso, de territorios sin soberanía propia, como la micronación texana de Cycoldia. En Canadá es mucho mayor la representación de banderas y otros iconos subestatales (88,5%), especialmente de Québec, que la del propio Estado nación. También existen representaciones supraestatales de Cascadia, la región noroeste del Pacífico, que cuenta con seguidores secesionistas.

Otros simbolismos de interés, aunque no tengan una presencia importante, son las expresiones aborígenes y maoríes en Oceanía que se asocian a reivindicaciones políticas.

Aunque el análisis de la presente investigación presta especial atención a la imagen final, también se ha realizado una revisión de los procesos que hubo durante su composición, pues explican el resultado final y muestran las distintas relaciones entre pueblos.

#### *a) Conflicto entre Francia y España e Iberoamérica*

La situación se volvió polémica en Reddit Place y alcanzó a otras redes sociales (Twitter), cuando se enfrentó un grupo de conocidos *streamers* españoles como Ibai, IlloJuan, Rubius o Auronplay, algunos de ellos paradójicamente afincados en Andorra, contra la comunidad *streamer* francesa, liderada por el creador de contenido Kameto, lo que tuvo repercusión incluso en los medios de comunicación (Fernández, 2022; M. Sánchez, 2022; R. Sánchez, 2022). Se trataba de un conflicto basado en la elaboración de la bandera más grande posible y en la vandalización de los símbolos nacionalistas del contrario. Hubo acusaciones mutuas de uso de *scripts* e incluso bots para representar las banderas sin necesidad de estar personalmente colocando píxeles y se formó una coalición de países hispanohablantes para confrontar con el bloque galo. A diferencia de la edición de 2017, cuando Francia y Alemania tuvieron un conflicto similar, no hubo una solución de consenso, como fue en aquel caso la representación de la bandera de la Unión Europea. El uso de bots terminaría volviéndose en contra de las representaciones francesas, pues llegó un punto en el que, como solo se puede usar el color blanco para pintar en Reddit Place, hace desaparecer por completo la zona francesa (Pastor, 2022). Este conflicto, que se hizo en un tono distendido, sí que deja entrever la histórica relación de rivalidad entre ambas naciones.

#### *b) Ucrania-Rusia*

Durante los cuatro días en los que se desarrolló el evento, numerosos usuarios de distinto origen se coordinaron para preservar una importante sección del

lienzo como homenaje de apoyo a Ucrania ante la invasión rusa que había tenido lugar semanas atrás. Al margen de que la comunidad rusa no es muy importante en el contexto de Reddit, sus usuarios no se organizaron para representar elementos nacionalistas como muestra de rechazo ante la situación geopolítica de su país y la percepción de una probable oposición de gran parte del resto de participantes, pertenecientes en su mayoría al mundo occidental (u/AndreyRussian1, 2022). Aun así, se tienen sospechas de que unos posibles bots rusos atacaron el retrato del presidente ucraniano Zelenski. Las banderas de otros países que comparten colores (Eslovenia, Serbia y Eslovaquia) fueron atacadas en múltiples ocasiones (u/Puffy120, 2022), hasta que pudieron agregar los distintos escudos propios de sus banderas.

#### *c) Argentina-Reino Unido*

También hubo vandalismo y disputas entre las representaciones nacionalistas argentinas y británicas. En la madrugada (según el huso horario de Greenwich) del último día del evento, 4 de abril, los argentinos aprovecharon la diferencia horaria para sustituir una de las principales banderas del Reino Unido por la bandera argentina, con símbolos como el gol de Diego Armando Maradona a Inglaterra en los cuartos de final de la Copa Mundial de Fútbol de 1986 o la silueta de las islas Malvinas, en disputa entre ambos países. Varias horas después otros usuarios restauraron la Union Jack.

#### *d) Turquía*

La inclusión de un mosaico muy grande en homenaje a Atatürk fue atacado durante el desarrollo del acontecimiento, aunque, como se puede observar en numerosas publicaciones de Reddit, muchos usuarios extranjeros no reconocían al personaje retratado. Considerado como «el padre de la Turquía moderna», muchos también lo recuerdan como uno de los impulsores de abusos contra algunas minorías en el extinto Imperio otomano. La secularización del Estado se interpreta, por parte de algunos expertos, como una señal de libertad de sus habitantes, pero, según otra postura, significó la negación de la identidad de los habitantes armenios, kurdos, griegos, chechenos o árabes.

### *5.2. Presencia de memes*

Se ha realizado una revisión de memes, o referencias a ellos, vinculados a expresiones nacionalistas, algunos con un sentido geopolítico. Estos memes representan un ínfimo 0,1% del espacio dedicado a símbolos nacionalistas en el conjunto. A continuación, se explican algunos casos destacados:

- La presencia de un arma antitanque FGM-148 Javelin sobre una bandera ucraniana, que alude al meme en el que aparece una figura religiosa sosteniendo dicha arma. Este meme surgió durante la invasión rusa de Ucrania en 2022, pues las armas antitanque han formado parte de los suministros proporcionados por la OTAN.

Figura 4. Muestra del meme de Pepe la Rana con la bandera andaluza de fondo



Fuente: elaboración propia.

— El uso de Xi JinPooh (XJPooh) se refiere a una caricatura de Winnie the Pooh, el conocido oso de peluche de la franquicia, con los rasgos faciales de Xi Jinping, presidente de China y líder del Partido Comunista Chino. Inicialmente surgió como una forma de burla en el ámbito de internet en China, pero su relevancia se extendió internacionalmente después de que las autoridades de censura chinas lo incluyeran en una lista negra en julio de 2017. El origen de este meme se remonta a una imagen popular de una reunión entre Xi Jinping y Obama en 2013, donde la postura de ambos líderes se asemejaba a los personajes de la serie del oso en una viñeta de su serie infantil. El significado que se encuentra detrás de estas expresiones es muy variado, por lo que no se puede establecer un patrón común en el código, la connotación ni el diseño. Algunas no son memes, sino referencias a estos, al carecer de texto, aunque el contexto del símbolo representado resulta suficiente para interpretar su significado, si bien en algunos casos resulta confuso, como en la figura 4.

En el ejemplo de la figura 4 se muestra el meme de Pepe la Rana, del que se ha apropiado ideológicamente la extrema derecha, descansando bien por la noche y con el fondo de la bandera de la región española de Andalucía, lo que parece una referencia a la siesta. En este caso, la connotación positiva o

negativa no queda clara, pues se puede interpretar como un hábito saludable, muestra de calidad de vida o, por el contrario, una referencia al tópico de que los españoles del sur son vagos.

## 6. Discusión y conclusiones

El análisis de los resultados del evento Reddit Place de 2022, que presenta patrones de colaboración ricos en significado para el análisis social, ha permitido identificar y cuantificar las referencias contemporáneas al nacionalismo y la influencia de la era digital en ellos. Además, se han analizado las relaciones de fraternidad y rivalidad entre diversas naciones. Este evento demuestra cómo las redes sociales no solo son herramientas de comunicación cotidiana, sino que permiten elaborar contenido colaborativo que, quizás, se puede catalogar de arte y que se utiliza para canalizar numerosas expresiones de distinta ideología y con diferentes objetivos: desde la expresión de orgullo y sentimiento de pertenencia a un país (identidad nacional), cuya representación más clara es a través de la bandera, hasta las críticas a otras entidades soberanas expresadas de forma sintética con otros símbolos e incluso memes, pues supone un mecanismo fundamental de transmisión ideológica en territorios donde la censura es muy marcada (Kashpur et al., 2020; Ho, 2022). A los mecanismos que proponen Mihelj y Jiménez-Martínez (2021) para comprender las formas menos visibles en que las tecnologías digitales reproducen nuestro sentido de pertenencia a un mundo de naciones (la arquitectura de los dominios de Internet, el sesgo de los algoritmos y la formación de ecosistemas digitales nacionales) se propone en este estudio el análisis de eventos sociales virtuales como Reddit Place. Evidentemente, analizar este evento, aun teniendo un elevado impacto internacional, no permite realizar un diagnóstico global de la cosmovisión nacionalista en la actualidad, sino que se centra en un segmento de la población joven activa en las redes sociales, que, eso sí, cada vez cuenta con mayor presencia de otros grupos demográficos.

Un 34,1% del lienzo se ha identificado como representaciones asociadas a nacionalismos de distinta escala. El elemento principal de las representaciones nacionalistas continúa siendo la bandera, en distintos aspectos, pues presentan formas de diseño simples y, paradójicamente, expresan un conjunto de ideas sobre un pueblo y su cultura o culturas.

Se ha observado una marcada diferencia entre los volúmenes de procedencia de los usuarios de Reddit y la importancia, en términos de extensión ocupada del lienzo, dedicada a los símbolos nacionalistas según países y regiones.

Los países del mundo anglosajón, como los Estados Unidos, Australia o el Reino Unido, muestran una escasa presencia en comparación con los usuarios habituales de Reddit, algo que resulta llamativo dado el alto respeto que tienen, por ejemplo, los estadounidenses a su bandera, respaldado por un código de respeto que determina cómo pueden exhibirla (4 U.S. Code, 1998). A esto se suma que una parte de los símbolos sí que representan a territorios que componen dichos Estados, encontrando incluso algún localismo. Este lienzo sugiere

reflexionar sobre si el proceso postnacionalista está más avanzado en estos países, si su escasa presencia se debe a que sus usuarios están más interesados en mostrar su interés en otros referentes culturales o que, directamente, estas comunidades no estuvieron tan interesadas en este evento, pues se desconoce la procedencia de los participantes.

Esta corta comparecencia de usuarios contrasta con el fenómeno opuesto en parte de la Europa Occidental continental y de muchos países latinoamericanos, de donde procede gran parte de las representaciones nacionalistas. En algunos países de Europa Occidental se reconoce la presencia de los regionalismos y nacionalismos de corte independentista, como es el caso de España, mientras que en el resto de Europa y Latinoamérica se contempla la relevancia de otro fenómeno: la vinculación fraternal de las naciones. Se observan representaciones altamente vinculadas por regiones histórico-geográficas, como los Balcanes, el Imperio austrohúngaro, el Báltico o los países escandinavos. Los países latinoamericanos, por su parte, muestran como nexo de unión el idioma español, representado mediante la letra ñ.

Es llamativa la escasa representatividad de memes con intenciones nacionalistas en el lienzo (0,1%). La escasez de estas representaciones, a caballo entre la sátira y la crítica, ampliamente utilizadas en las redes sociales y con fuerte calado ideológico y social, hace reflexionar acerca de la procedencia de esta forma de reivindicación y sobre el colectivo social que crea dichas herramientas de expresión. Este patrón plantea la hipótesis de que este tipo de crítica proviene de otro tipo de actores sociales e internautas externos a Reddit. Cabe excluir, en este sentido, la idea de que el conjunto del lienzo es un mosaico de memes o un gran meme por el tratamiento irónico con el que se introducen en el mismo las referencias y el contexto en el que se desarrolla, al considerarse como un juego en el que las asociaciones y las motivaciones de los usuarios no son muy formales.

En Reddit Place, aunque se basa en la participación y la colaboración de usuarios, no se puede dejar de lado la influencia de los *streamers* que dirigen qué diseños realizar y qué aliados y rivales tener en el contexto del evento. Aunque haya influencias personalistas, se detectan comportamientos similares a los de otras actividades con una importante impronta nacionalista, como Eurovisión (Cassiday, 2014; Johnson, 2014), donde las afinidades culturales originan coaliciones entre naciones, que ponen de manifiesto la existencia de fisuras y alianzas políticas en Europa, a pesar de que las expresiones políticas estén prohibidas. De esta forma, se vislumbran ideologías nacionalistas con mensajes políticos camuflados en las representaciones de algunos países, como Rusia o Ucrania, que utilizan la oportunidad que brinda Reddit Place como medio de manifestación política de manera abierta.

Con los resultados de este estudio cabe reflexionar sobre el significado del nacionalismo y su presencia en la cosmovisión actual. La experiencia de Pixel Art colaborativa de Reddit Place propone las siguientes preguntas: ¿qué representa la bandera para los que la reproducen? y ¿se trata de manifestaciones de nacionalismo banal o también se incluyen expresiones solemnes y vehemen-

tes, en el sentido descrito por Billig (1995)? ¿La bandera simboliza los mismos valores para todos los habitantes del mismo Estado nación? ¿Varía su valor según el país? Como señalan Becker et al. (2017), las emociones positivas y los conceptos igualitarios se han asociado comúnmente a las banderas nacionales en todos los países. Sin embargo, existen diferencias en el respeto hacia ellas debido a la historia política de cada país. Este fenómeno se advierte en Reddit Place, donde se observan distintas formas de presentar los elementos nacionalistas, los tipos de símbolos empleados y la composición que conforman, la manera en que se representa la bandera, etc.

En el contexto del juego, el lienzo se convierte en un territorio por conquistar, donde la bandera simboliza el control y la posesión por parte de una nación. Aunque aparentemente se hace un empleo banal, las alianzas entre distintas comunidades, muchas veces culturalmente vinculadas, reflejan un significado subyacente.

Un último aspecto que conviene abordar es la incógnita sobre la evolución del concepto de nacionalismo, donde se encuentran dos posturas enfrentadas. Por un lado, la que señala que en la actualidad está teniendo lugar un proceso de difuminado y desintegración de los Estados nación en el contexto de la globalización (Hettne y Söderbaum, 2000), lo que repercutiría en la función nuclear de los nacionalismos; por otro, aquella que indica que la globalización no hace más que espolear la búsqueda de un arraigo simbólico y de vínculos solidarios que proporcionen sentido a la existencia comunitaria humana y que se ha visto liderada especialmente por grupos políticos de extrema derecha (Sanahuja, 2019), volviendo al concepto del viejo nacionalismo xenófobo definido por Delanty (1996). Pese a que en las últimas dos décadas se ha modificado el escenario en el que los Estados nación han visto mermados sus poderes soberanos y han estado tendiendo a transformarse en Estados postnacionales —véase la Unión Europea—, se observa que la nación sigue siendo una poderosa fuente de identidad y legitimidad. De hecho, se atisba en Europa y en el resto del mundo un resurgimiento del nacionalismo, a menudo bajo una apariencia agresiva, nativista y populista. ¿Está el concepto de nación más vivo en Europa que en otros territorios cuya historia común es más reciente y en donde, en muchas ocasiones, el elemento unificador es la reacción contra una civilización colonizadora? Los países de Europa Occidental presentan (en la imagen final, figura 2) una cuota de presencia muy superior a su cuota de tráfico habitual en la red social, en parte por un uso más extensivo de textos e incluso bots. En consonancia con esto se constata la sobresaliente presencia de expresiones nacionalistas europeas en este subreddit, que han supuesto prácticamente dos tercios del total de las expresiones presentes en el lienzo. Hay que matizar que se trata de un fenómeno propio de la Europa continental y que no se extiende al conjunto del mundo occidental. Los países de la angloesfera, concretamente, presentan valores marcadamente bajos en proporción al volumen de usuarios.

Esta reacción nacionalista responde a la pregunta siguiente: ¿será el mito de la identidad nacional un refugio seguro colectivo ante las incertidumbres

financieras y geopolíticas globales, como plantea Harari (2018)? Tomando como referencia Reddit Place de 2022, es cierto que las expresiones nacionalistas siguen teniendo un papel muy marcado, aunque no se percibe, *grosso modo*, superior al que tenían en la edición de 2017, pese a que durante este periodo la situación económica se ha deteriorado por la pandemia del COVID-19 y la invasión rusa de Ucrania, iniciadas respectivamente en 2020 y 2022. Por el contrario, se observa un discurso mayoritariamente antibelicista y una importante presencia de muestras de fraternidad entre pueblos. Reiterando que este mural no se puede tomar más que como una referencia y no como una muestra plenamente representativa de la sociedad, se detecta el mantenimiento de un sentimiento nacional asociado al orgullo de una serie de elementos distintivos, pero no se encuentran muchas muestras de nacionalismos exclusivos, sino que las expresiones secesionistas están más bien enraizadas en motivos ideológicos y políticos, como es el caso de Hong Kong.

La principal limitación del estudio procede de la información de partida, pues se desconoce la procedencia nacional de los usuarios que han colaborado y cuál es su participación en la obra. Sin esta información no se pueden establecer resultados concluyentes, sino estimaciones que permiten utilizar este evento como un laboratorio de experimentación y reflexión sobre la vinculación de los habitantes a su nación en el siglo XXI.

Se concluye que el análisis del Reddit Place ofrece patrones que merecen ser analizados, más allá del sesgo que introducen factores como las diferencias de representatividad de participantes de algunas naciones, fundamentalmente de aquellos países más pobres o con menor o nulo acceso a esta red social, el uso de instrumentos prohibidos como los textos y los bots, así como la orientación personalista de los conflictos que se generaron durante el desarrollo del acontecimiento.

Este tipo de eventos se pueden considerar como una actividad de interés, no solo para estudiar fenómenos sociales en el campo de la geografía política, la sociología o la antropología, sino que también ofrecen una oportunidad para acercar conceptos como el de nacionalismo a nivel didáctico.

Se plantean varias líneas futuras de investigación. La más directa implica comparar la evolución de la importancia de las representaciones nacionalistas con la edición previa de Reddit Place y las futuras que se celebren, así como indagar en fuentes y métodos que permitan estimar la procedencia de los componentes y su participación en el lienzo. Otra propuesta de desarrollo incluye la introducción de este tipo de eventos en la realización de actividades didácticas en los niveles de educación media y superior.

## Financiación

Este trabajo forma parte de los resultados provisionales del Proyecto I+D+i del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Referencia PID2023-146628NB-I00.

## Referencias bibliográficas

- ALBA, Ken (2021). «Technostalgia, Nationalism, and the Extended Mind in Krapp's Last Tape». *Journal of Beckett Studies*, 30(1), 64-81.
- «All Categories». *Similarweb*. Recuperado de <<https://www.similarweb.com/category/>> [Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2022].
- ANDERSON, Benedict (1983). *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism*. Londres: Verso.
- ANDERSON, Katie Elson (2015). «Ask me anything: what is Reddit?». *Library Hi Tech News*, 32(5).
- BALDACCHINO, Julien (5 de abril de 2022). *Pourquoi des internautes du monde entier bataillent pour des pixels sur le site Reddit*.
- BAUMAN, Zygmunt (1998). *Globalization: The human consequences*. Nueva York: Columbia University Press.
- BECKER, Julia C.; BUTZ, David A.; SIBLEY, Chris G.; BARLOW, Fiona Kate; BITACOLA, Lisa M.; CHRIST, Oliver; KHAN, Sammyh S.; LEONG, Chan-Hoong; PEHRSON, Samuel; SRINIVASAN, Narayanan; SULZ, Aline; TAUSCH, Nicole; URBANSKA, Karolina y WRIGHT, Stephen C. (2017). «What do national flags stand for?: An exploration of associations across 11 countries». *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(3), 335-352. <<https://doi.org/10.1177/0022022116687851>>
- BENNETT, W. Lance y SEGERBERG, Alexandra (2015). «The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics». En: *Handbook of digital politics*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing, 169-198. <<https://doi.org/10.4337/9781782548768.00020>>
- BILLIG, Michael (1995). *Banal Nationalism*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- BJORK-JAMES, Sophie (2020). «Racializing misogyny: Sexuality and gender in the new online white nationalism». *Feminist Anthropology*, 1(2), 176-183. <<https://doi.org/10.1002/fea2.12011>>
- BURSZTYN, Leonardo; EGOROV, Georgy; ENIKOLOPOV, Ruben y PETROVA, Maria (2019). *Social media and xenophobia: Evidence from Russia*, 26567. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.
- CASSIDAY, Julia (2014). «Post-Soviet Pop goes gay: Russia's trajectory to Eurovision Victory». *The Russian Review*, 73(1), 1-23. <<https://doi.org/10.1111/russ.10717>>
- CASTELLS, Manuel (1997). *The power of identity*. Oxford: John Wiley & Sons.
- CONVERSI, Daniele (1997). *The Basques, the Catalans, and Spain: Alternative routes to nationalist mobilisation*. Londres: Hurst.
- DAVIS, Stuart y STRAUBHAAR, Joe (2020). «Producing Antipetismo: Media activism and the rise of the radical, nationalist right in contemporary Brazil». *International Communication Gazette*, 82(1), 82-100. <<https://doi.org/10.1177%2F1748048519880731>>
- DAWKINS, Richard (2006). *The Selfish Gene*. 30th Anniversary. Oxford: Oxford University Press. 189-202.
- DELANTY, Gerard (1996). «Beyond the Nation-State: National Identity and Citizenship in a Multicultural Society - A Response to Rex». *Sociological Research Online*, 1(3). Recuperado de <<http://www.socresonline.org.uk/1/3/1.html>> [Fecha de consulta: enero de 2000].
- EMPTY-ASPECT-8962 (7 de abril de 2022). *2000x2000 png de píxeles «sospechosos» (usuarios de bots marcados)* [Publicación en un foro en línea]. Reddit. Recuperado

- de <[https://www.reddit.com/r/place/comments/ty9ru0/2000x2000\\_png\\_of\\_suspicious\\_pixels\\_flagged\\_bot/](https://www.reddit.com/r/place/comments/ty9ru0/2000x2000_png_of_suspicious_pixels_flagged_bot/)>.
- FERNÁNDEZ, Manuel (4 de abril de 2022). «Qué es Reddit Place, el mural de píxeles que ha unido a Ibai y El Rubius contra streamers franceses». *El Español*. Recuperado de <[https://www.elespanol.com/omicron/software/20220404/reddit-place-pixeles-ibai-rubius-streamers-franceses/661684172\\_0.html](https://www.elespanol.com/omicron/software/20220404/reddit-place-pixeles-ibai-rubius-streamers-franceses/661684172_0.html)>.
- FINLAY, George (1861). *History of the Greek Revolution*. Edimburgo: William Blackwood and Sons.
- GACH, Ethan (5 de abril de 2022). «Reddit Is Hosting What May Be The Internet's Most Wholesome Fan War». *Kotaku*. Recuperado de <<https://www.kotaku.com.au/2022/04/reddit-is-hosting-what-may-be-the-internets-most-wholesome-fan-war/>>.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1999). *La globalización imaginada*. Barcelona: Paidós.
- GAUDETTE, Tiana; SCRIVENS, Ryan; DAVIES, Garth y FRANK, Richard (2021). «Upvoting extremism: Collective identity formation and the extreme right on Reddit». *New Media & Society*, 23(12), 3491-3508. <<https://doi.org/10.1177/1461444820958123>>
- GELLNER, Ernest (1983). *Nations and Nationalism*. Oxford: Blackwell.
- GORODNICHENKO, Yuriy, PHAM, Tho y TALAVERA, Oleksandr (2021). «Social media, sentiment and public opinions: Evidence from# Brexit and# USElection». *European Economic Review*, 136. <<https://doi.org/10.1016/j.euroecorev.2021.103772>>
- GUIBERNAU, Montserrat (2003). «Nations without States: Political Communities in the Global Age». *Mich. J. Int'l L.*, 25, 1251.
- HAAGMANS, Stefano (dir.) (abril de 2022). *The 2022 r/place Atlas*. Recuperado de <<https://place-atlas.stefanocoding.me/>>.
- HAKOKÖNGÄS, Eemeli, HALMESVAARA, Otto y SAKKI, Inari (2020). «Persuasion through bitter humor: Multimodal discourse analysis of rhetoric in internet memes of two far-right groups in Finland». *Social Media + Society*, 6(2). <<https://doi.org/10.1177%2F2056305120921575>>
- HARARI, Yuval Noah (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. Madrid: Debate.
- HASTINGS, Adrian (1997). *The Construction of Nationhood: Ethnicity, Religion and Nationalism*. Cambridge: Cambridge University Press, 205.
- HERÓDOTO (1989). *Historia*. Madrid: Gredos.
- HETTNE, Björn y SÖDERBAUM, Fredrik (2000). «Theorising the rise of regionness». *New Political Economy*, 5(3), 457-472. <<https://doi.org/10.1080/713687778>>
- HO, Justin Chun-Ting (2022). «Understanding Hong Kong nationalism: A topic network approach». *Nations and Nationalism*. <<https://doi.org/10.1111/nana.12805>>
- HOBBSBAWM, Eric John (1990). *Nations and nationalism since 1780: Programme, myth, reality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HOGAN, Bernie (2008). «Analyzing social networks». *The Sage handbook of online research methods*, 141-160.
- HROCH, Miroslav (1985). *Social Preconditions of National Revival in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUTCHINSON, John (2015). «Cultural nationalism». *The Wiley Blackwell encyclopedia of race, ethnicity, and nationalism*, 1-5. <<https://doi.org/10.1002/9781118663202.wberen400>>

- ISMANGIL, Milan (2019). «Subversive nationalism through memes: A dota 2 case study». *Studies in Ethnicity and Nationalism*, 19(2), 227-245.  
<<https://doi.org/10.1111/sena.12298>>
- JIANG, Ying (2012). «Cyber-Nationalism in China: Challenging Western media portrayals of internet censorship in China». En: *Coastal management*. Adelaida: University of Adelaide Press.
- JOHNSON, Emily D. (2014). «A new song for a new motherland: Eurovision and the rhetoric of post-Soviet national identity». *The Russian Review*, 73(1) 24-46.  
<<https://doi.org/10.1111/russ.10718>>
- KANASHINA, Svetlana (2020). «The Internet Meme as a Tool for Promoting Nationalism in the Network Society: The Case of “American Youth for Nationalism” Facebook Page». *Adeptus*, 15.  
<<https://doi.org/10.11649/a.2045>>
- KASHPUR, Vitaliy V.; MYAGKOV, Mikhail; BARYSHEV, Alexei A.; GOIKO, Vyacheslav L. y SHCHEKOTIN, Evgeniy V. (2020). «Where Russian Online Nationalists Go When Their Communities are Banned: A Case Study of Russian Nationalism». *Nationalism and Ethnic Politics*, 26(2), 145-166.  
<<https://doi.org/10.1080/13537113.2020.1751921>>
- KEATING, Michael (1996). *Nations against the state: The new politics of nationalism in Quebec, Catalonia and Scotland*. Nueva York: Springer.
- KEMP, Simon (2022). «The Global State of Digital in July 2022». *DataReportal, We are social, Hootsuite*. Recuperado de <<https://datareportal.com/reports/digital-2022-july-global-statsshot>>.
- KREIS, Ramona (2017). The “tweet politics” of President Trump. *Journal of language and politics*, 16(4), 607-618.  
<<https://doi.org/10.1075/jlp.17032.kre>>
- LAWRENCE, Paul (2016). *Nationalism: History and theory*. Londres: Routledge.
- LECOURS, André (2012). «Sub-state nationalism in the western world: Explaining continued appeal». *Ethnopolitics*, 11(3), 268-286.  
<<https://doi.org/10.1080/17449057.2010.507114>>
- LEERSSEN, Joep (2006). «Nationalism and the Cultivation of Culture». *Nations and Nationalism*, 12(4), 559-578.  
<<https://doi.org/10.1111/j.1469-8129.2006.00253.x>>
- LIM, Merlyna (2017). «Freedom to hate: social media, algorithmic enclaves, and the rise of tribal nationalism in Indonesia». *Critical Asian Studies*, 49(3), 411-427.  
<<https://doi.org/10.1080/14672715.2017.1341188>>
- LORENZ, Taylor (4 de abril de 2022). «Internet communities are battling over pixels». *The Washington Post*. Recuperado de <<https://www.washingtonpost.com/technology/2022/04/04/reddit-place-internet-communities/>>.
- MAULDEN, Hannah Leah (2022). *Internet Meme Culture: Affective Response and Political Indoctrination* [Tesis doctoral]. Merced, CA: Universidad de California, Merced.
- MCCORMICK, John (2020). *European Union Politics*. Londres: Bloomsbury Publishing.
- MIHELJ, Sabina y JIMÉNEZ-MARTÍNEZ, César (2021). «Digital nationalism: Understanding the role of digital media in the rise of ‘new’ nationalism». *Nations and Nationalism*, 27(2), 331-346.  
<<https://doi.org/10.1111/nana.12685>>
- OH, Chong y KUMAR, Savan (2017). «How Trump won: The role of social media sentiment in political elections». *Pacific Asia Conference on Information Systems*, 48.

- PASTOR, Javier (5 de abril de 2022). «Reddit Place se ha convertido en un enorme campo de batalla entre los streamers españoles y franceses». *Xataka*. Recuperado de <<https://www.xataka.com/servicios/reddit-place-se-ha-convertido-enorme-campo-batalla-streamers-espanoles-franceses>>.
- PFEFFER, Karl Heinz (2009). «Age of Nationalism or Post-Nationalist Age?». *Pakistan Horizon*, 62(1), 107-114.
- POMERLEAU, Claude (1991). «Los cambios en Europa del Este: El estado de las naciones». *Revista de Ciencia Política*, 13(1-2), 99-116.
- RAPPAZ, Jérémie; CATASTA, Michele; WEST, Robert y ABERER, Karl (2018). «Latent Structure in Collaboration: The Case of Reddit r/place». *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media*, 12(1). <<https://doi.org/10.1609/icwsm.v12i1.15013>>
- REDDIT (9 de diciembre de 2019). *Reddit's 2019 Year in Review*. Recuperado de <<https://www.redditinc.com/blog/reddits-2019-year-in-review/>>.
- RYTZ, Roland (abril de 2017). *The 2017 r/place Atlas*. Recuperado de <<https://draemm.li/various/place-atlas/>>.
- SANAHUJA, José Antonio (2019). «Crisis de la globalización, el regionalismo y el orden liberal: el ascenso mundial del nacionalismo y la extrema derecha». *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 28(1), 59-94. <<https://doi.org/10.26851/rucp.28.1.3>>
- SÁNCHEZ, M. (4 de abril de 2022). «Qué es Reddit Place: La batalla campal del troleo internacional». *El Mundo*. Recuperado de <<https://www.elmundo.es/como/2022/04/04/624ac724e4d4d8f27a8b45c8.html>>.
- SÁNCHEZ CASADEMONT, Rafael (7 de abril de 2022). «¿Por qué se enfrentaron ElRubius, Ibai, otros streamers y BTS a Francia en Reddit?». *Esquire*. Recuperado de <<https://www.esquire.com/es/actualidad/a39660978/rubius-ibai-bts-francia-reddit-rplace/>>.
- SCHNEIDER, Florian (2018). *China's digital nationalism*. Oxford: Oxford University Press.
- SEGEV, Elad; NISSENBAUM, Asaf; STOLERO, Nathan y SHIFMAN, Limor (2015). «Families and networks of internet memes: The relationship between cohesiveness, uniqueness, and quiddity concreteness». *Journal of Computer-Mediated Communication*, 20(4), 417-433. <<https://doi.org/10.1111/jcc4.12120>>
- SHORE, Cris (2013). *Building Europe: The cultural politics of European integration*. Londres: Routledge.
- SIMPSON, Brian, LEE, Matt y ELLIS, Daniel (13 de abril de 2017). «How We Built r/Place». *Upvoted*. [Archivado desde el original: 17 de abril de 2017. Recuperado: 1 de julio de 2020].
- SMITH, Anthony David (1992). «National identity and the idea of European unity». *International Affairs*, 68(1), 55-76. <<https://doi.org/10.2307/2620461>>
- SHIFMAN, Limor (2012). An anatomy of a YouTube meme. *New Media and Society*, 14(2), 187-203. <<https://doi.org/10.1177/1461444811412160>>
- (2013). «Memes in a digital world: Reconciling with a conceptual troublemaker». *Journal of computer-mediated communication*, 18(3), 362-377. <<https://doi.org/10.1111/jcc4.12013>>
- STOLARSKI, Przemyslaw (2021). «Nations made memes: How does digital communication influence nationalisms?». *Instytut Nowej Europy*. Recuperado de <<https://>>

- ine.org/wp-content/uploads/2021/03/Nations-made-memes-How-does-digital-communication-influences-nationalisms\_.pdf>.
- TOPINKA, Robert John (2018). «Politically incorrect participatory media: Racist nationalism on r/ImGoingToHellForThis». *New Media & Society*, 20(5), 2050-2069.  
<<https://doi.org/10.1177%2F1461444817712516>>
- U/ANDREYRUSSIANI (31 de marzo de 2022). *r/Place 2 is approaching and r/Russia and similar subs are either full of politics or banned: Fellow Russians, do you think there will be some kind of community where we'll make our country's flag be on r/Place this time?* Reddit. Recuperado de <[https://www.reddit.com/r/AskARussian/comments/tsuexb/rplace\\_2\\_is\\_approaching\\_and\\_rrussia\\_and\\_similar/](https://www.reddit.com/r/AskARussian/comments/tsuexb/rplace_2_is_approaching_and_rrussia_and_similar/)>.
- U/PUFFY120 (1 de abril de 2022). *r/place (343,877) slovenska zastava*. Reddit. Recuperado de <[https://www.reddit.com/r/Slovenia/comments/ttwig2/rplace\\_343877\\_slovenska\\_zastava/](https://www.reddit.com/r/Slovenia/comments/ttwig2/rplace_343877_slovenska_zastava/)>.
- UDUPA, Sahana (2019). «Nationalism in the digital age: Fun as a metapractice of extreme speech». *International Journal of Communication*, 3143-3163.  
<<https://doi.org/10.5282/ubm/epub.69633>>
- WIJERMARS, Mariëlle. y LEHTISAARI, Katja (eds.) (2019). *Freedom of expression in Russia's new mediasphere*. Londres: Routledge.
- WILLIAMS, Demi (4 de abril de 2022). «xQc reports getting numerous death threats over Reddit's 'Place' canvas». *NME*. [Recuperado: 5 de abril de 2022].
- 4 *U.S. Code § 8 - Respect for flag*. Legal Information Institute, 1998. Recuperado de <<https://www.law.cornell.edu/uscode/text/4/8#:~:text=The%20flag%20should%20never%20be%20carried%20flat%20or%20horizontally%2C%20but,always%20allowed%20to%20fall%20free>>.

# Cambio climático e incertidumbres dóxicas. Entre el negacionismo y el activismo

Ramón Ramos Torre

Universidad Complutense de Madrid  
<https://orcid.org/0000-0003-4691-6308>  
rrt@cps.ucm.es

Javier Callejo Gallego

Universidad Nacional de Educación a Distancia  
<https://orcid.org/0000-0002-0856-5642>  
mcallego@poli.uned.es



© de los autores

Recepción: 25-02-2024  
Aceptación: 01-07-2024  
Publicación: 10-01-2025

**Cita recomendada:** RAMOS TORRE, Ramón y CALLEJO GALLEGO, Javier (2025). «Cambio climático e incertidumbres dóxicas: Entre el negacionismo y el activismo». *Papers*, 110(1), e3329. <<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3329>>

## Resumen

El cambio climático (CC) es un hecho total que se genera y se comunica desde el sistema de la ciencia. La concepción de los expertos es sometida a variadas traducciones por parte de otros agentes sociales. En este trabajo se aborda cómo concibe sus incertidumbres características el público (los legos), según muestran los datos de una reciente investigación realizada en España. Denominamos *dóxicas* a esas incertidumbres para diferenciarlas de las incertidumbres epistémicas de los expertos. Se analizan algunos de sus aspectos y la forma de enfrentarlas y reducirlas en el discurso lego hegemónico, que confía en el saber experto. Se exploran también las aproximaciones escépticas y negacionistas, que se contrastan con las resultantemente afirmativas de grupos de jóvenes activistas. Para interpretarlas, se atiende a las justificaciones y a las temporalizaciones que las hacen posibles.

**Palabras clave:** cambio climático; incertidumbre dóxica y epistémica; escepticismo climático; negacionismo climático; activismo climático; futurizaciones climáticas

**Abstract.** *Climate change and doxic uncertainties: Between denialism and activism*

Climate change (CC) is an established fact that is demonstrated and communicated by the scientific community. The views of experts are subjected to various transformations by other social agents. This paper addresses how the general public (non-scientists) conceives their characteristic uncertainties, as shown by data from a recent study carried out in Spain. We call these uncertainties *doxic* to differentiate them from the epistemic uncertainties of the experts. We analyse some of the features of these uncertainties and the way they are addressed and diminished in the prevailing non-scientific discourse which puts its trust in expert knowledge. Sceptical and denialist perspectives are also explored, and are contrasted with the resolutely affirmative approaches of groups of young activists. To interpret them, the justifications and temporalizations that make them possible are considered.

**Keywords:** climate change; doxic and epistemic uncertainty; climate scepticism; climate denialism; climate activism; climate futures

### Sumario

- |  |   |
|--|---|
| 1. Introducción                                | 5. Escépticos, negacionistas y activistas |
| 2. Actitudes ante la ciencia y el CC en España | 6. Conclusiones                           |
| 3. Metodología de la investigación             | Financiamiento                            |
| 4. El CC: un saber vicario y extraño           | Referencias bibliográficas                |

## 1. Introducción

El cambio climático (CC) es un hecho total, un poliedro polifacético, una red que conecta nodos muy diferentes. En consecuencia, siendo, ciertamente, un hecho producido por la ciencia, es también, y de forma no trivial, un hecho político, económico, jurídico, cultural, civilizatorio, ético, estético, religioso, etc. No siempre muestra todas sus caras ni activa todas las conexiones entre sus nodos, pues puede enfatizar, o atender especialmente, algo, separándolo del resto. Pero, aun en esas ocasiones, hay un latouriano «punto obligatorio de paso» (Edwards, 2001: 33), una encrucijada inevitable, que transita siempre por la ciencia. Dicho de otra manera: sea objeto de debates políticos, económicos, éticos o de cualquier otro tipo, el CC siempre ha de considerarse atendiendo a lo que el sistema de la ciencia propone sobre él. Si tal cosa no ocurriera, si las disputas no tuvieran que recurrir siempre a «lo que dice la ciencia» —evidentemente, algo de interpretación variada—, los debates climáticos quedarían sin anclaje, abocados a la acumulación de naderías.

La razón de que el paso por la ciencia sea obligatorio se encuentra en que el CC fue constituido en el seno del sistema de la ciencia, aunque evidentemente bajo una activa tutoría política. Edwards (2001 y 2011) y Miller (2004) han mostrado cómo se pudo constituir cuando estuvo disponible un ente nuevo, el clima, concebido como un sistema global complejo (atmósfera, hidrosfera, litos-

fera, biosfera, criosfera), para cuya observación se contaba con sofisticados modelos, datos mundiales crecientemente homologados y potentes ordenadores que permitían cálculos fiables. El CC se ubicó en el seno de ese sistema ya disponible.

El sistema del clima y la hipótesis del CC se constituyen en un proceso acelerado entre las décadas de 1960 y 1980, que culmina en 1988 con la creación del IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change). El panel reúne a expertos internacionales y multidisciplinares que evalúan la evidencia científica disponible sobre el cambio climático antropogénico, con el propósito, según especificaba el *Boletín de la Organización Meteorológica Mundial* al crearse, de «[to] conduct a comprehensive review of the issue and make recommendations comprising elements for inclusion in a possible future international convention on climate» (Miller, 2004: 53). Se suponía que el grupo de expertos debía proporcionar un saber contrastado sobre la situación para brindarlo, con todas las garantías que proporciona la ciencia más rigurosa, a decisores políticos de la sociedad mundial que traducirían ese saber en acción climática<sup>1</sup>.

En consecuencia, la ciencia que nombraba, describía y explicaba el fenómeno no solo no se negaba a enredarse con la política y, más allá de la política, con la sociedad en general, sino que buscaba hacerlo. No sorprende, pues, que lo que en principio era un saber científico para la acción política se convirtiera en un hecho total que amalgamaba los ámbitos práctico-discursivos más dispares. Esto supone que el saber de los expertos había de ser recibido y traducido o recreado más allá del estrecho círculo en el que había sido producido.

Ese proceso de recepción, traducción y recreación es, con todo, problemático. Hay muchas razones para que así sea, pero la más relevante en este contexto de análisis es la de que el sistema de la ciencia, última instancia sobre la verdad del CC, solo puede declarar que, en realidad, no sabe con certeza lo que sabe y, en una medida muy relevante, únicamente puede comunicar incertidumbre o ignorancia<sup>2</sup>.

Para corroborar este aserto, atiéndase a los informes del IPCC. A lo largo de estas tres últimas décadas, han ido construyendo la certeza de un CC antropogénico en marcha, pero llamando también la atención sobre las incertidumbres que rodean ese diagnóstico, sobre todo cuando se proyecta sobre el futuro y se abordan las medidas de adaptación y mitigación a implementar. Y así, ya en el sexto y último informe (IPCC, 2021), se da cuenta de un CC que presenta *deep uncertainties*, se brinda un interés creciente al carácter estrictamente creíble (*plausible*) de los escenarios de futuro, que se confiesan basados en narraciones (*narratives*) y líneas argumentales (*storylines*), se llama la atención sobre la relevancia de fenómenos muy improbables pero potencialmente muy dañinos (*low-likelihood, high-impact outcomes*) y la eventualidad de «desconocidos desconocidos» (*unknown unknowns*) (Ramos et al., 2024). En definitiva, el IPCC

1. Sobre el IPCC y su compleja construcción de la idea del CC se dispone de una rica bibliografía. En Ramos (2021) hay una amplia referencia, a la que nos remitimos.
2. Recogemos así el argumento de Luhmann (1997) sobre la contingencia en las sociedades funcionalmente diferenciadas que solo pueden reducir la incertidumbre produciéndola.

confiesa que cada vez sabemos más y de forma más reflexiva; en consecuencia, sabemos que las certezas acumuladas comportan incertezas estratégicas ineliminables, es decir, ambas van de la mano. No se puede apuntar a las unas desentendiéndose de las otras.

Enfrentamos, pues, un doble problema. Por un lado, debemos indagar cómo resulta ese proceso de recepción, traducción y recreación social de un hecho construido en el seno del sistema de la ciencia; por otro lado, es importante averiguar qué ocurre con la incertidumbre de fondo que confiesa. Dada la amplitud de esta problemática, aquí nos limitamos a investigar sobre los resultados de ese doble proceso en España a partir de los datos que proporcionan estudios disponibles sobre el tema, en especial el actual proyecto INCERCLIMA, del que daremos noticia más adelante. En un trabajo reciente hemos atendido al plural discurso sobre el CC y sus incertidumbres de expertos climáticos de distintas filiaciones (Francescutti, 2023; Ramos et al., 2024). Aquí atenderemos a lo que dice un colectivo muy heterogéneo que llamamos *público lego*. En tal sentido, trazaremos un mapa sintético de la información sociológica disponible sobre el tema en España, seguido de especificaciones metodológicas sobre la investigación realizada, para reconstruir cómo reciben los legos el saber de la ciencia para enfrentar las propias incertidumbres climáticas y cómo, en los márgenes de la posición hegemónica sobre el tema, emergen elementos de discursos escépticos y hasta negacionistas, alcanzando como cierre unas conclusiones finales.

## 2. Actitudes ante la ciencia y el CC en España

En España se han realizado, últimamente, investigaciones tanto sobre la percepción social de la ciencia como sobre las actitudes ante el CC. Presentaremos someramente algunos de los datos pertinentes en este contexto.

El estudio n.º 3406 del CIS de mayo de 2023 sobre la percepción de la ciencia y la tecnología proporciona relevantes resultados: el 68,9% de los españoles mantiene estar muy o bastante interesado en ambas; el 72,2% asocia en el máximo grado ciencia y progreso, y el 51,3%, ciencia y bienestar; además, el 58,1% considera que la ciencia y la tecnología son muy útiles para cuidar el medio ambiente. Hay, con todo, una cierta ambivalencia al valorar los beneficios (el 44,9%) y los riesgos (el 21,8%) que ambas comportan.

Estos datos del CIS convergen con los que proporcionan otras instituciones. Destaca la encuesta de la FECYT (2023) titulada *Percepción Social de la Ciencia y la Tecnología en España 2022*, interesada también en las relaciones entre la tecnociencia y el CC. Preguntados los encuestados sobre hasta qué punto —entre 0 y 10— consideran que la ciencia y la tecnología pueden contribuir a solucionar el CC, la media del conjunto de la muestra se sitúa en 7,1; un 33,6% puntúa con 9 o 10 y solo el 14,3 lo hace por debajo de 5. De hecho, en términos generales que van más allá del problema del CC, el 64,4% mantiene que los beneficios de la ciencia y la tecnología son mayores que sus perjuicios, porcentaje que disminuye al 41,3% cuando se valoran sus beneficios para la conservación del medio ambiente natural. En consecuencia,

se considera mayoritariamente (el 65,5%) que los científicos investigan por el bien común, aunque se considera que no siempre es así, pues el 48,7% de los encuestados se muestra mucho o bastante de acuerdo con la opinión que conjetura que quienes pagan las investigaciones pueden influir para que se alcancen las conclusiones que les convienen.

Al abordar la incertidumbre, el estudio de la FECYT apunta cierto escepticismo sobre la solidez del conocimiento científico (el 24,4% está totalmente o bastante de acuerdo con que los científicos un día dicen una cosa y otro, la contraria), así como actitudes opuestas a un exceso de confianza en la ciencia (el 27% está totalmente o bastante de acuerdo con que la gente confía en la ciencia mucho más de lo que debería; el 32,2%, con que a veces se deposita demasiada fe en ella). También son reconocidos mayoritariamente los límites del conocimiento científico, y así el 55,5% está totalmente o bastante de acuerdo con la frase que dice que la ciencia no puede explicarlo todo, aunque haya un 20% que manifieste su desacuerdo con el aserto.

En definitiva, estos datos muestran una valoración positiva de la ciencia, cuyos límites e incertidumbres, así como sus eventuales sesgos inducidos por factores sociales, no dejan de reconocerse. La imagen general de la ciencia y la tecnología parece gozar de un prestigio y una confianza sociales inequívocos.

En cuanto al CC, el CIS muestra, en sus estudios de los últimos años, que la creencia en la existencia del CC se sitúa por encima del 80% (ver la tabla 1).

Tabla 1

	Existencia del cambio climático			Antropogénesis del cambio climático		
Noviembre de 2018 (estudio 3231)	«Hay personas que consideran que tenemos un cambio climático, mientras que otras lo niegan. Por lo que usted sabe, ¿cree que actualmente hay un cambio climático?»	Sí No Ns/nc Muestra (2.974)	83,4% 10,0% 6,7%	«¿Cree Ud. que en dicho cambio climático la acción de los seres humanos, de la industria, de los coches, de los gases, etc. está influyendo mucho o bastante?» [Solo se pregunta a quienes consideran que hay un cambio climático o no contestaron a pregunta sobre tal existencia]	Un 93,4% (un total de 2.662 personas responden que sí sobre la existencia del cambio climático)	
Enero de 2020 (estudio 3271)	«¿Está de acuerdo con la frase: «Se están produciendo cambios imprevistos en el clima debido a las acciones humanas sobre el medio y la naturaleza?»»				Un 83,9% (muestra: 2.929)	
Abril de 2022 (estudio 3362)	«¿Cree Ud. que en este momento estamos asistiendo a un cambio climático?»	Sí No Ns/nc Muestra (2.357)	89,1% 8,2% 2,7%	Marzo de 2023 (estudio 3398)	«¿Cree Ud. que en dicho cambio climático la acción de los seres humanos, de la industria, de los coches, de los gases, etc. está influyendo mucho o bastante?»	
Septiembre de 2022 (estudio 3375)		Sí No Ns/nc Muestra (3.837)	89,9% 8,6% 2,5%		Un 86,6% (muestra: 3.787)	

Fuente: CIS ([www.cis.es](http://www.cis.es)) y elaboración propia.

Otras instituciones investigadoras proporcionan datos sustancialmente acordes. Así, el Real Instituto Elcano publicó en 2019 los resultados de la encuesta *Los españoles ante el cambio climático*, que retratan una población poco negacionista (solo el 3% niega la existencia del CC), pero muestra también que el 59% está de acuerdo con la frase que afirma que los científicos no se ponen de acuerdo sobre la existencia del CC. En definitiva, de la existencia del CC se duda poco a pesar de que se apunten las incertidumbres de los científicos sobre su existencia. También es amplísimo (el 92%) el apoyo a la explicación antropogénica del CC. En esto coinciden los datos proporcionados por otras investigaciones institucionales, como la del BBVA de 2007 (el 85% considera que el CC existe, y el 64,8%, que es antropogénico) o la última de Mapfre de 2013 (para el 90,1% el CC existe y para el 64,4% es antropogénico).

### 3. Metodología de la investigación

Los datos presentados son algunas de las informaciones relevantes que proporcionan investigaciones de perspectiva metodológica cuantitativa sobre la percepción social de la ciencia y el CC, y que han sido objeto de comentarios y análisis en cuyas propuestas no entraremos<sup>3</sup>, puesto que queremos limitarnos a dar un paso adicional que permita hacer más significativos los datos, al complementarlos con las evidencias que proporciona el reciente proyecto INCERCLIMA<sup>4</sup>.

Uno de sus objetivos fue poner en diálogo y contraste las actitudes ante la incertidumbre climática propias de los expertos y del público lego. De cara a esto último, se diseñó un conjunto de grupos de discusión que pudiera hacer aflorar los variados discursos de un colectivo tan heterogéneo. Etimológicamente, el término *lego* proviene del griego λαϊκός: *laikós* (de λαός, ‘pueblo’), es decir, ‘perteneciente al pueblo’, ‘profano’. Se afianza en el latín tardío (*laicus*: ‘que no es clérigo’) en su forma negativa, que se mantiene en las lenguas romances. Así lo recogen las acepciones de la RAE: «que no tiene órdenes religiosas» y «falto de letras o noticias». Es, pues, el profano o iletrado, un alguien defectivo que carece de un saber superior. A pesar de su carga ideoló-

3. Destacamos Valencia et al. (2010) sobre el grado de concienciación ecológica a partir de los estudios del CIS, aun cuando no se analizan preguntas sobre la creencia en la existencia del CC, ni sobre su eventual antropogenia; Lázaro Touza et al. (2019) analizan los resultados de la encuesta del Real Instituto Elcano; Tomé y Ferrer (2020) analizan una encuesta entre trabajadores de ISTA-CCOO; Meira et al. (2013) analizan los datos de la encuesta de Mapfre (2013). Por su lado, el estudio de Pérez Díaz y Rodríguez (2016) para Endesa apunta una escasa implicación ecológica de la sociedad española. Por último, el estudio de Oltra et al. (2009) reúne el resultado de ocho grupos de discusión provenientes de dos investigaciones sobre la percepción pública de tecnologías energéticas; incluye percepción del CC; metodológicamente conectando con nuestro estudio.
4. El proyecto INCERCLIMA (ver el apartado de financiamiento). El trabajo de campo de los grupos se llevó a cabo en Madrid y Valencia, entre los años 2019 y 2020.

gica, hemos mantenido el término<sup>5</sup> (como adjetivo o como sustantivo) para diferenciar a ese conjunto heterogéneo del de los expertos climáticos.

Los 10 grupos realizados son los siguientes:

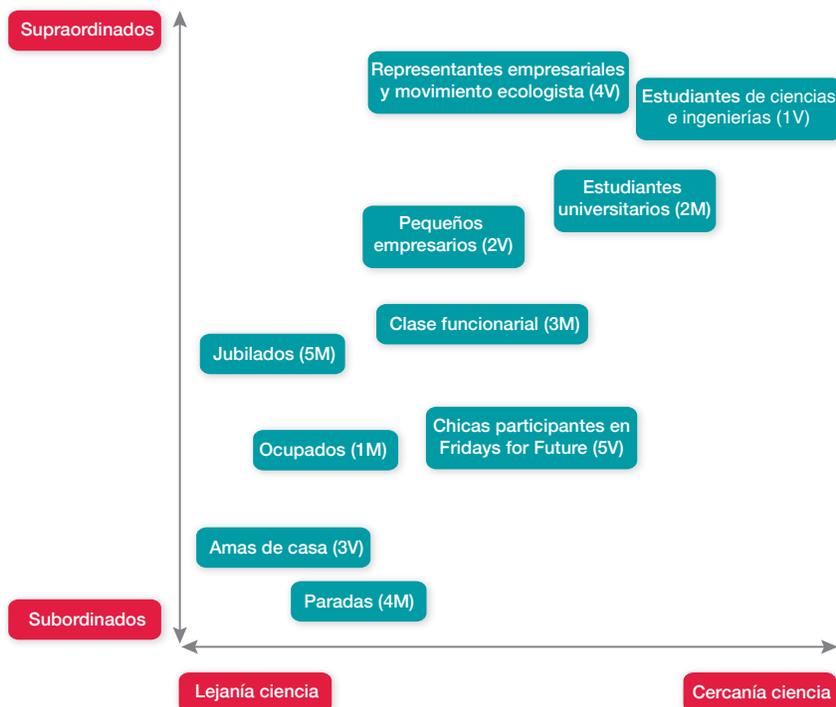
- 1M: Hombres y mujeres ocupados (40-50 años), de clases medias-medias, residentes en el área metropolitana de Madrid y con hijos entre 8 y 15 años.
- 2M: Hombres y mujeres estudiantes universitarios (19-23 años), matriculados en disciplinas no relacionadas con el CC y residentes en la ciudad de Madrid.
- 3M: Hombres y mujeres empleados medios de grandes o medianas empresas (30-40 años), que llevan un mínimo de 2 meses buscando cambiar de vivienda. La mitad residentes en la ciudad de Madrid; mientras que la otra mitad, en su área metropolitana.
- 4M: Mujeres de clases populares en situación de paro (35-45 años) y residentes en la ciudad de Madrid.
- 5M: Hombres y mujeres jubilados de clases medias urbanas (68-75 años) y residentes en la ciudad de Madrid.
- 1V: Hombres y mujeres estudiantes universitarios de grado de ciencias e ingenierías (19-22 años) y residentes en Valencia.
- 2V: Hombres, medianos empresarios (30-40 años) y residentes en Valencia.
- 3V: Mujeres, amas de casa, de clases medias (40-50 años) y residentes en Valencia.
- 4V: Hombres y mujeres representantes de empresarios, miembros activos del movimiento ecologista y residentes en Valencia.
- 5V: Chicos y chicas adolescentes participantes en manifestaciones de Extinction Rebellion, Fridays for Future o en huelgas climáticas (15-17 años) y residentes en Valencia.

El amplísimo espectro del público lego lo hemos estructurado a partir de dos ejes principales (gráfico 1): por un lado, un eje de proximidad o afinidad al sistema de la ciencia (desde los más periféricos hasta los más cercanos) y, por el otro, un eje referido a la posición en la estructura social, lo que puede considerarse también una posición con respecto a la recepción de la información (en general y/o científica) y a la acción pública. En ese espacio bidimensional quedan ubicados los grupos realizados en Madrid (M) y Valencia (V), tal como muestra el gráfico 1.

Es de resaltar que, en la composición de los grupos, se introdujeron dimensiones de heterogeneidad u oposición entre sus participantes, con el objetivo metodológico de obligarlos a enfrentarse en un debate que exigiese la utilización de «sus saberes», «incertidumbres» e «ignorancias» sobre el CC en los espacios de fragmentación y discusión. Así, se estableció que, entre sus parti-

5. El término no lo utilizan los hablantes de los grupos (ver Francescutti, 2023). Aunque sí se ha empleado en múltiples estudios sobre cultura científica, se han mostrado también fuertes reticencias a la hora de usarlo (ver Sjöberg, 2002).

Gráfico 1.



Fuente: INCERCLIMA. Elaboración propia.

cipantes, se diseñan las oposiciones entre el uso habitual de transporte privado frente al uso habitual de transporte público (1M), dieta vegetariana frente a dieta omnívora (2M), residentes en Madrid capital frente a residentes en su área metropolitana (3M), que tuvieran hijos o que no tuvieran hijos (4M), con nietos o sin nietos (5M), con un origen familiar de clases medias frente a un origen familiar de clases populares (1V), con una propiedad empresarial unipersonal o cooperativa (2V), con empleo reciente o sin empleo en los últimos años, así como estudiantes de FP o de Bachillerato (5V). En el grupo 4V se buscaba abordar la relación con el CC desde posiciones, en principio e hipotéticamente, opuestas con relación al fenómeno.

En la dinámica de los grupos<sup>6</sup>, la cuestión del grado de incertidumbre de lo que se oía y se decía sobre el CC fue introducida tras una primera fase de muy baja directividad, dominada por la concepción del futuro y la propia representación del CC. Se introdujo con consultas acerca de los aspectos siguientes:

6. Véase una información más detallada sobre las dinámicas de las reuniones en Ramos y Callejo (2022: 4 y 2023: 108).

«¿Qué preguntas son las que harías sobre la cuestión del CC?», «¿Qué es lo que creéis que habría que preguntar?», «¿Qué cosas creéis que no sabéis o qué cosas creéis que no llegamos a saber todavía del CC?», «¿Qué os preguntan vuestros hijos, o las nuevas generaciones?», «Sobre el CC, ¿ustedes tienen dudas?» y «¿Qué tipo de dudas tienen sobre todo esto que me están contando?».

#### 4. El CC: un saber vicario y extraño

En los debates de los grupos realizados reina el supuesto de que el CC es una competencia epistémica de la ciencia, que dispone de conocimientos suficientes para hacerlo inteligible en todas sus facetas, especialmente para despejar lo que denominaremos *incertidumbres dóxicas*. Todo esto se afirma en alguna ocasión de forma categórica, con referencias al IPCC (1.1 en el cuadro 1)<sup>7</sup>, o se espera como algo obvio (1.2 *ibídem*). Como toda posición hegemónica, convive con aspectos minoritarios y subordinados que, si bien no ponen totalmente en cuestión el primer supuesto, sí objetan el segundo. Estas posiciones —según podremos comprobar más adelante, al abordar el análisis del escepticismo o negacionismo climático— plantean un fuerte escepticismo sobre el saber real de la ciencia, su coherencia o su solidez. La marginalidad de estas posiciones provoca que tiendan a retirarse del espacio de discusión cuando encuentran resistencias.

Que la ciencia disponga de un saber inobjetable sobre el CC no significa que se crea que esa información esté disponible o sea asimilable. Se supone que la ciencia del CC existe, aunque su información no siempre llegue de forma fácil o suficiente al público lego. Los argumentos para dar cuenta de ese déficit de información son variados. Hay un primer razonamiento, presentado por los sectores más movilizados en las luchas medioambientales, que sostiene que todo el mundo, si quisiera y buscara, podría estar informado (1.3 *ibídem*), aunque bien es cierto que, para lograrlo cumplidamente, el esfuerzo tendría que ser intenso y continuado, pues siempre quedará mucho por saber (1.4 *ibídem*). El segundo argumento plantea que el saber del CC y la información correspondiente necesitan un receptor con una competencia que no tiene la gente, por lo que ni las cosas ni lo que está pasando resulta claro; de ahí que, en la práctica, no se sepa utilizar los conceptos expertos o se dude acerca de su significado (1.5 *ibídem*). Un tercer argumento va más allá y dice que, en realidad, no se puede acceder a la información científica, porque los poderosos la ocultan a la gente (1.6 *ibídem*) o porque no quieren generarla, ya que ni les afecta ni les interesa, pues se creen a salvo de las catástrofes que puedan venir (1.7 *ibídem*).

El discurso hegemónico presupone, pues, que la ciencia del CC está constituida y es competente para abordar el problema, aunque su información pueda ser inabarcable, resulte frecuentemente oscura, se oculte en parte y haya secto-

7. El código de dos números separados por un punto hace referencia a los *verbatim* presentes en el cuadro 1. Lo mismo en los cuadros sucesivos.

Cuadro 1. Saber sobre el CC

Código del texto		Código de la reunión
1.1	«No me he leído los informes del IPCC, pero sí que he leído análisis sobre los mismos. Y yo confío en esa información, no la pongo en duda.»	5V
1.2	«Pues como si en sanidad pedimos médicos, en el medio ambiente tendrá que ser un científico que nos diga qué es lo que pasa en el medio ambiente.»	4M
1.3	«Pero a día de hoy, si no sabes una cosa es porque pasa delante y..., o sea, no quieres... Tienes todas las herramientas para poder saberlo y estar informado sobre lo que pasa.»	1V
1.4	«Yo tampoco es que sepa el cambio climático... Es que no sé prácticamente nada. Y yo sé que hay miles de cosas que desconozco. No sé, por ejemplo..., a ver, sé... No tengo ninguna duda de que el cambio climático está pasando y eso lo tengo claro. Pero..., en cuanto a qué puedo hacer, sé que puedo hacer muchísimas más cosas de las que no hago o qué puede pasar. Porque yo sé algunas consecuencias que ahora mismo se ven o se pueden llegar a ver que son mínimas, las que yo sé, no que sean las consecuencias mínimas, pero que también sé que pueden llegar a pasar muchísimas más cosas. Yo sé que estoy superdesinformada.»	5V
1.5	MUJER 1: Yo no sé cómo se reduce... [risas]. Es que yo no sé cómo se reduce la capa de ozono, o sea cómo se puede paliar el daño de la capa de ozono. // MUJER 2: Nosotros sabemos lo del día a día.	4M
1.6	HOMBRE: Falta de información, porque realmente no dan la información veraz, porque supongo que habrá más información que no les interesa que se sepa. // MUJER: O sea, él no quiere decir que te estén ocultando que las playas están llenas de plásticos, sino que hay algo más por detrás de eso, que esa contaminación está provocando y que, a lo mejor, te están ocultando. No te ocultan que se está derritiendo el hielo; viene algo provocado por algo que a lo mejor sí se lo están callando.	3M
1.7	MUJER 1: Si es que no les interesa, porque ese tipo de cosas, imaginaros el cambio climático, ¿a quién podía afectar en realidad? [...]. Me imagino un país que estamos todos asfixiados de calor y ellos bañándose en una piscina, en un mar privado, privatizando las playas para ellos, te lo juro. // MUJER 2: Sí, sí. Ellos piensan en ellos mismos...	4M

Fuente: INCERCLIMA. Elaboración propia.

res influyentes que no quieran que llegue a todos. Es lo que los expertos llaman *incertidumbre epistémica*, es decir, la incertidumbre inscrita en el saber experto apenas se considera. De la que sí se es consciente es de la propia incertidumbre sobre el clima, es decir, la *lega* o *dóxica*<sup>8</sup>. Y así, la incertidumbre epistémica es ocultada y desaparece ante la mayor urgencia de la incertidumbre dóxica, es decir, ante el reconocimiento del propio desconocimiento.

8. Proponemos diferenciar la incertidumbre dóxica, o de los legos, de la incertidumbre epistémica, o de los expertos, sin entrar en la problematización —siempre posible (véase Wynne, 1996)— de la distinción clásica entre *doxa* y *episteme*.

**Cuadro 2.** Incertidumbres dóxicas ante el CC

Semántica	¿Sabemos qué significa el CC?
Diagnóstica	¿Sabemos si está ocurriendo el CC?
Etiológica	¿Sabemos si el CC es antropogénico?
Consecuencial	¿Conocemos las consecuencias del CC?
Dinámica	¿Qué escenarios de futuro climático podemos esperar?
Pragmática	¿Qué podemos o debemos hacer para enfrentar el CC?

Fuente: INCERCLIMA. Elaboración propia.

En realidad, en el habla de los grupos, el término *incertidumbre* (o sus derivados) no aparece salvo en un caso muy circunscrito<sup>9</sup>. Se trata de un término al que no se recurre, tal vez por considerarlo sofisticado o especializado, pero si se atiende a lo que efectivamente se comunica, resulta que todo gira alrededor del problema de lo que se sabe o se ignora sobre el CC. Dada la compleja semántica de la incertidumbre y sus múltiples planos (incompletitud y distorsión de lo que se sabe, ignorancia determinada o indeterminada, probabilización y posibilidad de lo que se sabe y ocurre [Ramos, 2020]), es entonces sensato proponer que las discusiones sobre lo que se sabe o se ignora sobre el CC de los científicos y expertos son discusiones sobre distintos planos o aspectos de la incertidumbre. Al conjunto formado por esos planos lo denominamos *mapa de las incertidumbres dóxicas sobre el CC*. En ese mapa se pueden distinguir al menos seis territorios o niveles (cuadro 2).

En el caso de la incertidumbre semántica, los hablantes se preguntan y eventualmente debaten y muestran (des)acuerdos sobre el significado del CC. Aunque el debate no siempre resulta explícito, es frecuente la sospecha de que no se esté utilizando correctamente el concepto (3.1 en el cuadro 3). En realidad, y como mostramos en un trabajo anterior, en los grupos aparecen tres maneras de concebir el CC relativamente independientes<sup>10</sup>. Hay ecos del concepto de los expertos, que atiende a los cambios en el clima producto de la proliferación de gases de efecto invernadero, pero son más frecuentes otras dos concepciones: la que identifica el CC con la crisis medioambiental y la contaminación rampante (especialmente la ubicuidad de los plásticos) y la que lo presenta como la finalización o el acabamiento de la naturaleza. En cualquier caso, lo relevante en este contexto es que se trabaja sobre incertidumbres semánticas para las que el intercambio comunicativo y la referencia a lo que dicen los expertos son cruciales, aunque cuente también lo que es objeto de la propia experiencia.

9. En el grupo de empresarios de Valencia aparece el término como un diagnóstico de época, con carácter general, más que una proyección sobre el fenómeno del CC. Se introduce el término con: «Vamos a una especie de, de... momento de incertidumbre». Desde tal marco, el término queda asimilado durante la reunión a «miedo», «tiempo de incertidumbre», cambio del mundo «a lo bestia», «aquellos que tienen que hacerlo [algo] no lo hacen».
10. Véase el análisis de las tres concepciones en Ramos y Callejo (2022: 4-7).

**Cuadro 3. Incertidumbres: semántica, diagnóstico y etiología**

Código del texto		Código de la reunión
3.1	MUJER 2: Que si saben qué es el cambio climático en primer lugar, porque mucha gente no sabe qué es, ni en qué consiste, que no solo es reciclar y ya está, también implica muchas más cosas. // MUJER 1: Que si saben qué es la capa de ozono, los gases de efecto invernadero...	2M
3.2	«Els experts del canvi climàtic ja ho han fet tot. Ho han explicat, ho han... De fet, ho han explicat de forma molt senzilla i de manera que el gran públic entén què està passant.»	1V
3.3	«Y está cambiando, es que se ve, no hace falta que te lo diga nadie, ya lo estás viendo tú.»	1M
3.4	«Pues aquí en España se está poniendo últimamente, que no sé si tendrá que ver, que pasamos de inviernos superfríos a veranos que te cagas de calor, o sea, y encima, con espacio de tiempo de uno o dos meses, pero realmente eso no se sabe si es... Yo me lo pregunto muchas veces y digo: "¿Esto es el cambio climático?", pues realmente no lo sé.»	1M
3.5	HOMBRE: Pienso que la naturaleza sigue su curso, sigue su curso y por lo que sea, no sé, no sabría explicar por qué, pero si por ejemplo esto de los glaciares que hay por ahí, por lo que sea se van yendo, se van deshaciendo, creo sinceramente que nadie puede con eso, [...] es la naturaleza que hace su curso y no hay quien lo pare. // MUJER 1: Yo no creo que sea así. // MUJER 2: Yo no lo creo tampoco. // MUJER 1: Yo creo que la mano del hombre tiene mucho que ver. // MUJER 2: Yo creo que también.	5M
3.6	«Ya, pero es que el cambio climático siempre ha existido también. Es decir..., y el planeta está funcionando, que no es todo tampoco... A ver, en parte, nosotros tenemos algo de culpa, que no se la voy a quitar al ser humano, ojo. Pero que el cambio climático existe y ha habido cambio climático. Ha habido deshielos, ¿eh?»	3V

Fuente: INCERCLIMA. Elaboración propia.

El segundo nivel, o de la incertidumbre diagnóstica, hace referencia a la experiencia y a la observación del mundo. Se debate sobre las evidencias acerca de la realidad del CC. En este campo, la referencia a los expertos es inevitable: son ellos los que deben confirmar que estamos ante un cambio de estas características (3.2 *ibídem*), aunque ciertamente también es factible atender sin más a la experiencia cotidiana (3.3 *ibídem*). La convergencia de ambas fuentes de información permite limitar la incertidumbre, aunque siempre quepa la duda (3.4 *ibídem*).

El tercer nivel, o de la incertidumbre etiológica, plantea si el CC es antropogénico, es decir, si resulta significativamente de la acción de los seres humanos. La convergencia del diagnóstico de los expertos y de la evidencia empírica de la contaminación ambiental abonan el diagnóstico antropogénico. Los intentos de problematizar la responsabilidad humana, aludiendo a la dinámica de un proceso natural imparabile, reciben siempre resistencias (3.5 *ibídem*) y acaban cerrándose con la asunción de una responsabilidad humana al menos parcial (3.6 *ibídem*).

Cuadro 4. Incertidumbres: consecuencias, dinámica y pragmática

Código del texto		Código de la reunión
4.1	«A mí el cambio climático..., es como un daño a la atmósfera y al todo...»	4M
4.2	«Pues que vamos a desaparecer, vamos a desaparecer, como los polos esos se fueran [sic], las corrientes que van del..., lo sabrás mejor que yo, que vienen del Caribe hacia arriba, que pasan por nosotros, se iban a ir; [...] porque si fuera verdad, ojalá sea todo mentira, por tierra porque las partes de árboles tanto de Asia como de América se está yendo a tomar por saco; los corales dicen que también, que están enfermos, los arrecifes de corales.»	5M
4.3	«Oscuro, sí. Yo lo veo..., lo veo muy oscuro. Lo veo..., no sé, como las películas estas que te presentan que no hay luz, que no hay sol, que no hay..., o sea, yo lo veo..., a muy largo plazo, seguramente, pero lo veo muy gris, muy gris, muy gris. Me da mucho miedo. No creo que llegue a verlo, vamos [...]. Veo un futuro como películas de estas que se pelean por un vaso de agua. Porque no va a haber recursos, porque no va a haber...»	3V
4.4	«Que nos expliquen en qué nos está afectando ahora mismo, en qué va a afectar de aquí a diez años y, si seguimos así, en qué va a afectar de aquí a los hijos de nuestros hijos de nuestros hijos, porque nosotros supuestamente lo estamos destrozando ahora, con las nuevas tecnologías, con la contaminación y todo eso, esto de aquí a cien, doscientos años, va a ir a peor. Que nos digan las consecuencias reales que va a tener, porque se desprenda un iceberg y que Madrid vaya a tener playa, cuando se inunde España, pues es muy bonito, pero realmente, yo, no sé si me entendéis, o sea, ¿en qué nos va a afectar? De aquí a unos años, ¿qué va a pasar?»	1M
4.5	«Yo tengo un científico ahora mismo aquí y le digo: “A ver, cuéntame, de aquí a cien años, ¿qué va a pasar?”.»	1M
4.6	«Vale, sí. Hay crisis climática, están pasando las cosas... Y otra cosa es actuar.»	5V
4.7	«Tiene que ser un científico que venga y nos diga “mira, de aquí para abajo tenemos que empezar a hacer esto, esto y esto”, propuestas reales [...]. Invertir en científicos que nos digan realmente las cosas que hay que hacer...»	4M
4.8	«Pero que me digan pues esto: “a cinco años, como no cambiemos, tal... No va a haber..., yo qué sé..., plantas”. Si no hay plantas no hay oxígeno, esto es una cosa... Pero que me lo digan, que me digan el porqué, si tienen la culpa ellos que empiecen por arriba y vamos bajando y bajando hasta que llegue mi culpa. Y mi culpa ya la arreglaré yo...»	M4

Fuente: INCERCLIMA. Elaboración propia.

El nivel de la incertidumbre consecucional se abre a las disputas sobre cuáles son las consecuencias del CC en distintos ámbitos: desde las condiciones de vida de los humanos y otros seres vivos hasta la temperatura, el régimen de lluvias o cualquier otro particular medioambientalmente significativo. Si, como dice un hablante, el CC ejerce un impacto total (4.1 en el cuadro 4), entonces, y atendiendo a informaciones varias que proporcionan los expertos, se está

en disposición de trazar un panorama catastrófico, aunque no se disponga de un lenguaje nítido y seguro sobre los distintos impactos consecuenciales y sus complejas relaciones (4.2 *ibídem*).

El quinto nivel, o de la incertidumbre dinámica, entra de lleno en disputas sobre el futuro climático de humanos y no humanos. Plantea lo que podemos saber sobre lo que vaya a ocurrir en un plazo más o menos amplio de tiempo. La pulsión catastrófica lleva al énfasis en la oscuridad de los tiempos venideros (4.3 *ibídem*). En razón de esta tensión emocional surgen exigencias para una ciencia que se concibe como previsor y determinista. Puede y debe aclarar lo que va a ocurrir en un plazo más o menos largo (4.4 y 4.5 *ibídem*). Para eso, se supone, están los científicos y su saber experto; de modo que se les pueda exigir que lo hagan.

El último nivel, o de la incertidumbre pragmática, se sitúa en el territorio más incierto del debate climático, en el que entra en disputa lo que se puede o se debe hacer para mitigar —o adaptarse a— el CC. Se es consciente de que el problema de la incertidumbre no se refiere tan solo a un saber contemplativo, sino también al reto de resolver qué hacer. Es el momento de actuar (4.6 *ibídem*). También ante este problema se activa el llamamiento a la ciencia y a los científicos para que fijen qué, cómo, cuándo y con qué consecuencias se ha de actuar (4.7 y 4.8 *ibídem*).

El recorrido por los distintos territorios de las incertidumbres dóxicas permite alcanzar algunas conclusiones. La primera es que hay un llamado continuo a la ciencia como llave para solucionar los problemas que se enfrentan. Esa ciencia no se concibe como un saber humilde o modesto, cercado por incertidumbres epistémicas o de otro tipo, sino como un saber soberbio en el sentido que propone Jasanoff (2003), es decir, como un saber que sabe sin titubeos o que, si no sabe todavía, llegará a saber de forma segura. No aparecen tampoco las ambivalencias o aceptaciones condicionales (hacer «como si») sobre las que ha llamado la atención Wynne (1996) y que suponen que los legos hacen como que aceptan un saber experto al que, en realidad, son reticentes y del que desconfían.

Esta primera conclusión arrastra otras que dibujan un panorama lunar, es decir, más bien problemático. En efecto, la entrega incondicional a un saber experto que lo sabe (o que lo puede saber) todo abre la posibilidad de sufrir decepciones que, cuando aparecen, pueden provocar consecuencias desastrosas. En efecto, si el contrato de confianza no funciona de forma satisfactoria y las expectativas de certeza no se colman, entonces las incertidumbres quedan libres y descarnadas, lo que abre un espacio a la opción de un «todo vale» que haga interminables las disputas. Por otro lado, si el saber frente a las incertidumbres climáticas es puramente vicario —pues son otros, los expertos, los que disponen de una competencia inobjetable—, entonces los actores quedan condenados a un estatuto subordinado y receptivo, que los puede convertir en víctimas fáciles de falsarios, esotéricos y pseudoexpertos. Además, como ese saber que se incorpora es siempre un saber extraño que explora un espacio-tiempo fuera de lo familiar, cotidiano y verbalizado (Jasanoff, 2010), a la hora de dar cuenta

de lo que dice y utilizarlo se carece, en general, de las competencias mínimas para hacerlo propio con un mínimo de corrección, lo que se muestra de forma fehaciente en muchas de las intervenciones de los hablantes que con frecuencia se expresan de oídas y sin estar seguros del significado de lo que dicen.

## 5. Escépticos, negacionistas y activistas

La hegemonía no es comunión. El consenso que induce está abierto a disensos y se rompe coyunturalmente o en zonas marginales y acotadas. Entonces se desata la incertidumbre, que aparece como escepticismo sobre el saber de los expertos y puede llegar a proyectar, aunque siempre con titubeos y a la defensiva, la sombra del negacionismo climático. En los grupos realizados, ciertas variantes del escepticismo hacen su presencia, sobre todo en las dinámicas de los grupos socialmente más subordinados, con menores recursos para saber y actuar, como las mujeres paradas o los jubilados. Pero es en el grupo de clase media-media donde queda configurado más claramente, llegando a apuntar argumentos negacionistas.

En efecto, los participantes en ese grupo afirman que en realidad no solo no saben qué es el CC, sino que tampoco saben si es verdad que una cosa así está ocurriendo, porque la información de que disponen no es precisa, concluyente ni coherente (5.1 cuadro 5 y 3.4 cuadro 3). Se insiste en que en espacios como internet, donde se podría buscar esa información, hay argumentos a favor y en contra, lo que aumenta el desconcierto (5.2 *ibídem*). Todo esto lleva a sospechar de los mismos expertos o de los poderes que los representan: ¿no será que son igualmente ignorantes y tampoco saben gran cosa? (5.3 *ibídem*). Como esta sospecha se mantiene, entonces deja de tener sentido vivir preocupados y luchar contra algo sobre lo que los que supuestamente saben parecen no saber gran cosa.

Son, obviamente, argumentos escépticos que culminan en un negacionismo en su versión más ligera. No se llega al extremo de negar el CC, sino que se limita a mostrar escepticismo o a insinuar que los que deberían saber, en realidad, ignoran; en consecuencia, si los expertos ignoran, ¿qué podemos saber nosotros, los legos? Quien esto sostiene no es un negacionista radical; no es Trump, al que se invoca en la discusión como ejemplo de quien no cree y se inhibe en la lucha climática (5.4 *ibídem*).

Con todo, aunque ligero, el negacionismo climático se enfrenta al consenso hegemónico y, en consecuencia, necesita justificarse ante las objeciones que suscita. Su línea de justificación utiliza argumentos cognitivos y pragmáticos. En efecto, por un lado, se insiste en que la ignorancia sobre, y la insensibilidad ante, los problemas climáticos resultan de que no se recibe información ni explicaciones (5.5 *ibídem*) y no se ha disfrutado de una educación que sensibilice ante el problema (5.6 *ibídem*). En consecuencia, la ignorancia y la insensibilidad, lejos de ser culpables, resultan absolutorias, blanqueadoras. Los escépticos paranegacionistas se presentan a sí mismos como víctimas a las que nada se puede reprochar. Son los demás (la sociedad en general, los expertos, los medios de comunicación, los poderes públicos nacionales e internacionales,

Cuadro 5. Escepticismo y negacionismo

Código del texto		Código de la reunión
5.1	«Científicamente, por así decirlo, o sea, ¡que sí!, ¡que hay muchos...!, que si la contaminación, que si muchas historias, pero yo creo realmente, que no sabemos lo que es, nadie nos explica qué es lo que realmente está pasando y si realmente es verdad, porque hay teorías, yo veo muchas teorías a lo mejor por internet, y hay gente que dice que es totalmente una “falsa”, y otra gente que dice que, pues que realmente está ocurriendo algo, o sea, no sé, ¿qué es?, ¿qué es el cambio climático exactamente?»	1M
5.2	«Pero si vamos a lo de internet, es que igual vamos a encontrar la información y vamos a encontrar desinformación. Eso está más claro que el agua, porque de cada cinco preguntas que estén a favor del cambio climático, va a haber dos que te dicen que es una milonga total.»	1M
5.3	«Es que yo creo que no lo saben, yo creo que no lo saben ni ellos.»	1M
5.4	«Por ejemplo, el señor Trump se ha salido de los acuerdos con el resto de países porque él no cree en el cambio climático.»	1M
5.5	«Nadie nos ha explicado realmente... [...] y nosotros al fin y al cabo es lo que nos cuentan.»	1M
5.6	«Yo creo que las generaciones que estamos ahora somos generaciones ya muertas, o sea, que por mucho que nos digan, por mucho que nos cuenten, por mucho que nos puedan vender la moto, o sea como nos hemos mamado desde pequeños desde la raíz, ya creo que por mucho que intentemos hacer, no somos conscientes de lo que puede pasar.»	1M
5.7	«Si a mí me salen, me salen así, la típica conferencia de la ONU, y te lo pintan así, yo en ese caso sí cogería, incluso es que me lo plantearía seguro, pero claro, en el caso de que sea una circunstancia realista, crítica y que te lo vendan, no que te lo vendan bien, sino que te hagan una demostración eficiente de lo que está pasando y lo que puede pasar. No porque salga en las noticias, una noticia: “en 20 años vas a estar así”. Pues no, me tienes que convencer y, en ese caso, posiblemente a lo mejor lo haría, por el bien de mis hijos y de los hijos de mis hijos.»	1M
5.8	«Pues tiene que ser a nivel general, me refiero, una persona por sí misma no puede hacer nada.»	1M
5.9	«No sé, si realmente hubiese un movimiento global, yo me apuntaba el primero.»	1M
5.10	«Es lo que pienso yo todas las mañanas cuando bajo a tirar la basura, pero si yo tiro esto aquí, ¿va a servir realmente de algo o no sirve absolutamente de nada?»	1M
5.11	«Porque hasta ahora estábamos en un mundo muy bonito y ahora realmente es cuando estamos viendo las consecuencias.»	1M

Fuente: INCERCLIMA. Elaboración propia.

etc.) los que deben esforzarse en sacarlos de esa posición virginal y conseguir, con buenos argumentos y pruebas, convencerlos de que el CC se está dando y es peligroso (5.7 *ibídem*). Se presentan, pues, como entes pasivos a la espera de la información y la educación que otros, los verdaderos responsables de la situación, les tienen que proporcionar. Son además impotentes o, por lo menos, entes extremadamente débiles. Y lo son porque, como el *Homo clausus* de Norbert Elias (1982: 143), se sienten encerrados en la cárcel de su individualidad egoísta que los incapacita para confiar en los demás y colaborar con otros (5.8 y 5.9 *ibídem*). Y aun cuando en ocasiones, siguiendo directrices extrañas, actúan, sospechan que sus acciones carecen de eficacia (5.10 *ibídem*), pues son otros, los poderosos, los únicos que podrían hacer algo efectivo. Autopercepción muy subordinada, tendente a la pasividad y dependiente de la acción de esos agentes poderosos, que coincide, aun cuando la perspectiva sea distinta, con la imagen que dan del conjunto de la sociedad autores que denuncian las acciones de los poderosos agentes que tienen por objetivo reforzar la posición negacionista (Oreskes y Conway, 2010; Washington y Cook, 2011).

El escepticismo y su pariente cercano, el paranegacionismo, se justifican, pues, gracias a una combinación de ignorancia no culpable e impotencia irremediable. Los hablantes que participan en este discurso no saben qué es el CC, si ocurre o no y qué se podría hacer en el caso de que ocurriera. Pero la incertidumbre resultante no produce inquietud o desasosiego, sino todo lo contrario; es confortable, cómoda, hogareña incluso, pues permite seguir instalado en el mundo anterior a la crisis climática, un mundo «muy bonito» (5.11), que se añora y cuyas eventuales consecuencias perversas eran inimaginables. Esos hablantes se engolfan en un discurso nada glorioso, que exalta la pura pasividad y el quedar a la espera. Todo se cifra en insistir de forma cansina: «son los otros los que deben informarnos y convencernos», «son los otros los que deben proponernos medidas eficaces de actuación» y «son los otros los que se deben adelantar en la acción para asegurar nuestra eventual colaboración».

Ya propusimos que, en los grupos realizados, no domina este discurso de la pasividad, la ignorancia absoluta y la impotencia irremediable. Es más, en el análisis de las dinámicas grupales resultantes, llega a ser marginal y a la defensiva. No obstante, esto no significa que no pueda transformarse —en el futuro y como reacción a las medidas de lucha contra el cambio climático— en un discurso más extendido y a la ofensiva. En su configuración actual, su antítesis aparece en tres grupos de jóvenes: los universitarios de Madrid y Valencia y los activistas valencianos. Los primeros declaran saber, incluso de forma rigurosa en razón de su cualificación científica (6.1 en el cuadro 6), y en ámbitos que desbordan su específica cualificación, declaran confiar en lo que sostengan sus especialistas y expertos (6.2 *ibídem*). Pero son los segundos, los jóvenes activistas, los que más claramente dan la vuelta a los argumentos de escépticos y paranegacionistas. Son jóvenes que todavía no disponen de una formación especializada en el campo científico que vaya más allá de la adquirida en el instituto. En sus intervenciones se expresa una conciencia inquieta, comprometida con la acción, aunque insegura sobre la información de que disponen.

## Cuadro 6. Activismo climático

Código del texto		Código de la reunión
6.1	«Som tots de diferent tipus, però al final sí que tenim un punt de vista de confiar en la ciència, d'investigar, llegir, informar-se i tal. Que no dic que els de lletres no ho tinguen, sinó que veuen les coses, a la millor, d'una altra manera. I no són tan rigorosos.»	1V
6.2	«I això sí que pense que és cosa del canvi climàtic. Tampoc ho sé, però si ho diuen els experts, <i>pues</i> jo me fie d'ells perquè no he estudiat climatologia.»	1V
6.3	MODERADOR: ¿Se tiene información? // RESPUESTA: Es que eso depende. De mano de la educación, no. De mano de si tú la buscas y tú decides informarte, yo creo que sí.	5V
6.4	«Es importante que haya visibilidad y se empiece a notar que, sobre todo los jóvenes, estamos intentando cambiar las cosas para que los de arriba..., no sé, intenten hacer algo, pero no sé. Yo creo que algo que se puede hacer es..., desde nosotros, es como..., bueno, manifestarnos y demostrar que, si no hacen algo ya, las cosas van a cambiar [...]. Pero luego está el tema empresas y tal, que si no se dan cuenta que es que esto se está yendo al traste y no hacen nada, pues hasta que ellos no lo asimilen, pues no van a cambiar nada. Entonces, yo creo que la base está en que nosotros protestemos y digamos: “Oye, a partir de aquí. Yo ya..., nos hemos cansado” ¿Sabes?»	5V
6.5	«Que si hacemos cosas ahora, ¿cómo se solucionará...? O sea, ¿hasta qué punto se solucionaría este problema, por ejemplo? Porque nosotros sabemos que algo va a mejorar si empezamos a hacer acciones, pero tampoco sabemos... Yo no sé hasta qué punto puede llegar a mejorar y puede llegar a pararse.»	5V
6.6	«La situación está en concienciar. Yo tengo que hacerle saber a todo el mundo..., bueno, yo, tenemos que hacerle saber a todo el mundo que nos rodea que están pasando cosas muy malas y que, si seguimos en esta situación, vamos a llegar al declive. Es decir, vamos a estar mucho peor de lo que se ha estado en el pasado y de lo que estaremos ahora mismo.»	5V
6.7	«No, que yo también creo que..., por lo que estamos más..., o sea, como que participamos más, es por el hecho que..., ellos, su futuro es el presente. Entonces, nosotros estamos pensando más por el futuro. [...] Entonces, yo creo que también es por eso por lo que nosotros participamos más.»	5V
6.8	« <i>En pla</i> , anem avançant a mesura que estem còmodes i <i>n'hi ha que</i> acceptar que si vols avançar no vas a estar còmode. Així que fote't, aguanta i tira cap a endavant. Però al final és això. La gent vol estar còmoda i no eixir de la seua zona de confort. Tampoc autoanalitzar-se, perquè no és fàcil tampoc admetre que estàs fent les coses mal. Però has de ser... Ja som adults, ja no som nansos. Hem de tindre eixa capacitat de dir: “ <i>Bueno</i> , açò ho estic fent mal i vaig a canviar”. O: “ <i>Açò</i> està mal i encara que jo no ho faja <i>vaig a ajudar</i> perquè la gent canvie”.»	5V

Fuente: INCERCLIMA. Elaboración propia.

Pueden declarar su ignorancia, pero como algo provisional, a la espera de aprender más y saber mejor (véase 1.4 en el cuadro 1). Lejos de absolverlos de culpa, la ignorancia la sienten como una carga que se puede aliviar a base de esfuerzo. Su actitud es resuelta: no hay que quedar a la espera de que lleguen informaciones y explicaciones, sino que hay que buscarlas y, buscando, encontrarlas, pues es factible (6.3 en el cuadro 6). Este activismo se proyecta también en términos pragmáticos. Creen que deben actuar en todos los escenarios que sean accesibles, pues su acción tendrá efectos, no será un impotente brindis al sol (6.4 *ibídem*). Ciertamente, pretenden ser realistas y no se sienten omnipotentes, pues reconocen que las cosas son resistentes y los objetivos, difíciles de alcanzar (6.5 *ibídem*), pero sin que esto cree desánimo. Su éxito lo cifran en su capacidad para excitar la acción de los demás, llamarlos a la acción o, dicho en sus propios términos, concienciarlos (6.6 *ibídem*). Son predicadores seguros de lo que claman en sus acciones y, por ello, esperan la transformación de los demás, es decir, conseguir que salgan de su indiferencia culpable. La suya la presentan como una misión que, enfrentada a un presente carente de imaginación y responsabilidad, apuesta por el futuro, pues, aseguran con osadía, ellos son el futuro y el futuro es de y para ellos (6.7 *ibídem*). Hay ecos de la tensión profética en la que, lo quieran o no, se han socializado en una sociedad paracristiana. Es por ello por lo que utilizan el viejo tópico profético que proclama que la lucha contra el mal —en este caso el CC— aboca a la renuncia, al abandono de la comodidad ficticia del mundo en que se vivía, que es la causa de sus males.

## 6. Conclusiones

El CC es ciertamente un hecho total, pero, genéticamente, resulta una elaboración del sistema de la ciencia, que constituye siempre un punto obligatorio de paso para alcanzar sus múltiples nodos. Se supone entonces que habrá siempre que atender a las traducciones o a las recreaciones que el CC de los expertos sufra en los otros nodos de la red total.

En este trabajo ha interesado un aspecto muy específico de esas operaciones de traducción y recreación y que afecta a la incertidumbre. La ciencia del CC ha insistido en enfrentar y gestionar las incertidumbres de su objeto de observación. Las hemos denominado *incertidumbres de los expertos y especialistas climáticos*, o *incertidumbres epistémicas*, y las diferenciamos de las incertidumbres de los legos o dóxicas. Nos ha interesado la relación de recepción, traducción y recreación que media entre ambas. En un trabajo anterior se exploró el modo en que los expertos de distintas disciplinas relacionadas con el CC observaban y enjuiciaban cómo lidiaban los legos con las incertidumbres climáticas. En el presente texto, en cambio, reconstruimos la otra cara de la relación: cómo las incertidumbres dóxicas reciben (traducen, recrean, interpelan) los saberes de la ciencia y sus incertidumbres específicas.

El análisis del material proporcionado por los grupos de INCERCLIMA consiente en desvelar las múltiples caras de las incertidumbres climáticas dóxicas. El análisis permite también concluir que, con éxito cambiante, los legos

Cuadro 7

	Escépticos y paranegacionistas	Activistas
Saber	Ignorancia absoluta	Información en búsqueda
Hacer	Impotencia	Capacidad de acción

Fuente: INCERCLIMA. Elaboración propia.

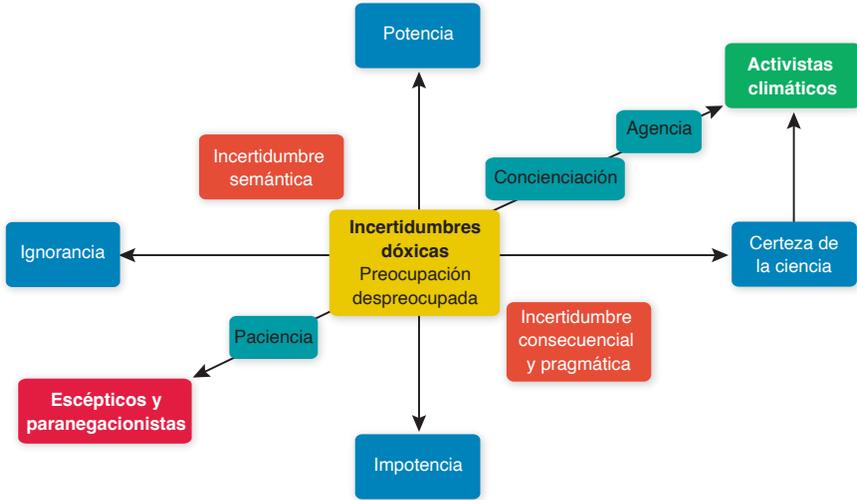
siempre recurren al sistema de la ciencia —ya sea directamente, ya, con harta mayor frecuencia, de forma indirecta recibiendo la información o los comentarios de los medios de comunicación—, que, suponen, dispone de conocimientos para encararlas, reducirlas y gestionarlas. Hay, pues, una significativa confianza en lo que los expertos saben, que permite limar las incertidumbres propias. Esta confianza está generalizada y constituye, claramente, el discurso hegemónico. Pero, como ocurre con todo saber de este tipo, hay también posiciones minoritarias desviadas o extremas de confianza y desconfianza. En efecto, por un lado, están los que declaran un escepticismo profundo en el saber de la ciencia que resulta próximo, eventualmente, al negacionismo. La posición inversa la adoptan los llamados *activistas*, que creen que sus incertidumbres actuales serían fáciles de disipar si se accediera de forma cumplida o total al saber de los científicos.

La clave para comprender esas posiciones polares la proporciona el análisis de las justificaciones que unos y otros alegan para fundamentar o dar las razones de lo que dicen (cuadro 7). Los escépticos y paranegacionistas aducen una ignorancia no querida y absoluta, producto de no haber recibido una información ante la que adoptan una actitud pasiva o a la espera; declaran, además, una impotencia práctica insalvable, producto de sus menguados recursos y de la imposible colaboración con los demás. Por su parte, los activistas declaran que su desinformación es coyuntural y superable si se buscan activamente los saberes puestos a disposición de todos por la ciencia. Además, confían en su capacidad de protesta para concertar una reacción conjunta.

La contraposición de los argumentos de justificación es reconducible al marco analítico propuesto en trabajos anteriores para dar cuenta de las variantes de la (des)preocupación climática (Ramos y Callejo, 2022: 13). Tal marco propone un espacio en el que se intersecan dos líneas continuas: por un lado, la que representa el hacer, en la que se diferencian los dos polos extremos de la potencia y la impotencia; por el otro, la del saber, donde se diferencian sus correspondientes polos extremos de la certeza y la ignorancia. Como es obvio, los escépticos se sitúan en el polo cognitivo de la ignorancia y en el pragmático de la impotencia, mientras que los activistas lo hacen en los polos de la certeza y la potencia. Con estas incorporaciones fundamentales al esquema, el cuadro queda configurado según muestra el gráfico 2.

En ese marco analítico se hace inteligible la dinámica y la variación propias de las posiciones discursivas emergentes al recibir, traducir y recrear las incertidumbres epistémicas y dóxicas. ¿Por qué surgen posiciones tan contrapuestas? La clave para una respuesta plausible se halla en las justificaciones

Gráfico 2.



Fuente: INCERCLIMA. Elaboración propia.

que se aducen en cada caso, que se acomodan a dos maneras contrapuestas de entender la acción en condiciones de incertidumbre y sus concomitantes temporalizaciones.

Las dos maneras de entender la acción son expresión de una bifurcación sobre la que llamó la atención Arendt (1993: 213) y que separa dos caras: la agencia y la paciencia. En el habla de los intervinientes se presenta como la opción, claramente agencial, que busca o intenta activamente alcanzar algo todavía no alcanzado, pero que podría conseguirse, frente a la opción, claramente paciente, de quedar a la espera de que algo advenga y otros lo hagan. La opción agencial es la propia de los activistas; la paciente, de los escépticos y paranegacionistas.

Esta contraposición resulta, a su vez, de las temporalizaciones que estructuran las propuestas de sentido de los hablantes. Son temporalizaciones porque interpretan la realidad según la distinción entre pasado y futuro (Luhmann, 1992), y actúan atendiendo al riesgo que encaran en el mundo social en el que se está instalado. Los escépticos y paranegacionistas hacen referencia a un mundo que temen que desaparezca y en el que confiesan haber estado instalados cómodamente; un «mundo bonito» cuyas eventuales consecuencias (futuro pasado) prefirieron no tomar en consideración; un mundo que se sigue añorando frente a lo que pueda deparar el futuro (véase 5.11 en el cuadro 5); un «mundo bonito» en el que parecen fijados por motivos socioestructurales, materiales o socioculturales, considerando muy difícil un cambio de estilo de vida (Espluga y Prades, 2023). Los activistas, por su parte, confían en la futurización, es decir, en atender a un futuro de riesgo (futuro presente) potencialmente destructivo, que todavía no ha llegado ni es determinable (pre-

sente futuro), pero que está en las propias manos configurar (véase 6.7 en el cuadro 6). Los unos defienden un mundo cuya problematidad prefieren no tener en cuenta y por ello quedan, pasivamente, a la espera de que alguien les demuestre su inviabilidad. Así, mientras no se dé el caso, se consideran legítimamente instalados en él. Los otros, por su parte, se consideran abiertos a un futuro amenazante que todavía no es, de cuyos peligros solo puede salvarlos la opción por un presente sacrificial y de renunciaciones.

## Financiamiento

El material empírico que constituye la base de este artículo se produjo dentro del proyecto *Incertidumbre y cambio climático, INCERCLIMA* (CSO2017-84007-R), que se desarrolló entre 2018 y 2021. El equipo de investigación estuvo compuesto por Javier Callejo (IP), Ramón Ramos (UCM), Emilio Luque (UNED), Yolanda Agudo (UNED), Pablo Francescutti (Universidad Rey Juan Carlos), Ernest García, José Manuel Rodríguez Victoriano y Marina Requena (los tres últimos de la Universidad de Valencia).

## Referencias bibliográficas

- ARENDRT, Hanna (1993). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- DUNLAP, Riley et al. (2000). «New Trends in Measuring Environmental Attitudes: Measuring Endorsement of the New Ecological Paradigm: A Revised NEP Scale». *Journal of Social Issues*, 56(3), 425-442.  
<<https://doi.org/10.1111/0022-4537.00176>>
- EDWARDS, Paul (2001). «Representing the Global Atmosphere». En: MILLER, C. A. y EDWARDS, P. N. (eds.). *Changing the Atmosphere: Expert Knowledge and Global Environmental Governance*. Cambridge MA: MIT Press, 31-65.  
<<https://doi.org/10.7551/mitpress/1789.003.0005>>
- (2011). «History of climate modeling». *WIREs Clim Change*, 2, 128-139.  
<<https://doi.org/10.1002/wcc.95>>
- ELIAS, Norbert (1982). *Sociología fundamental*. Barcelona: Gedisa.
- ESPLUGA TRENC, Josep y PRADES LÓPEZ, Ana (2023). «Social inequalities in the making sense of climate change narratives». *Catalan Journal of Communication & Cultural Studies*, 15, 285-292.  
<[https://doi.org/cjcs\\_0092\\_7](https://doi.org/cjcs_0092_7)>
- FECYT (2023). *Encuesta de percepción social de la ciencia y la tecnología en España (EPSCT) 2022*. Madrid: Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).  
<<https://doi.org/10.58121/msx6-zd63>>
- FRANCESCUTTI, Pablo (2023). «Discursos expertos sobre el cambio climático en España: Comunicar las incertidumbres o no, esa es la cuestión». *Papeles del CEIC*, 2023/1, 1-20.  
<<https://doi.org/10.1387/pceic.23896>>
- FUNDACIÓN BBVA (2008). *Percepciones y actitudes de los españoles hacia el calentamiento global*.

- IPCC (2021). *Sixth Assessment Report: Working Group I: The Physical Science Basis*. Recuperado de <<https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/>>.
- JASANOFF, Sheila (2003). «Technologies of humility: Citizen participation in governing science». *Minerva*, 41, 223-244.  
<<https://doi.org/10.1023/A:1025557512320>>
- (2010). «A New Climate for Society». *Theory, Culture & Society*, 27(2-3), 233-253.  
<<https://doi.org/10.1177/0263276409361497>>
- LÁZARO TOUZA, Lara et al. (2019). *Los españoles ante el cambio climático: Apoyo ciudadano a los elementos, instrumentos y procesos de una Ley de Cambio Climático y Transición Energética*. Madrid: Real Instituto Elcano.
- LUHMANN, Niklas (1992). «El futuro no puede empezar: Las estructuras temporales en la sociedad moderna». En: RAMOS, R. (comp.). *Tiempo y sociedad*. Madrid: CIS, 161-182.
- (1997). *Observaciones de la modernidad*. Barcelona: Paidós.
- MEIRA CARTEA, Pablo et al. (2013). *La respuesta de la sociedad española al cambio climático*. Madrid: Fundación Mapfre.
- MILLER, Clark A. (2004). «Climate science and the making of a global political order». En: JASANOFF, S. (ed.). *States of Knowledge: The coproduction of science and social order*. Londres: Routledge, 46-66.
- OLTRA, Christian et al. (2009). «Cambio climático: Percepciones y discursos públicos». *Prisma Social*, 2, 1-23.
- ORESQUES, Naomi y CONWAY, Erik M. (2010). *Merchants of Doubt: How a Handful of Scientists Obscured the Truth on Issues from Tobacco Smoke to Global Warming*. Nueva York: Bloomsbury Press.
- PÉREZ DÍAZ, Víctor y RODRÍGUEZ, Juan Carlos (2016). *Ecobarómetro: Cultura ecológica y educación*. Madrid: Fundación Endesa.
- RAMOS TORRE, Ramón (2020). «Sobre las incertidumbres en las ciencias sociales». En: RAMOS, Ramón y GARCÍA SELGAS, Fernando (eds.). *Incertidumbres en las sociedades contemporáneas*. Madrid: CIS, 15-46.
- (2021). «El futuro climático del IPCC: Una aproximación sociológica». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 176, 101-118.  
<<https://doi.org/10.5477/cis/reis.176.101>>
- RAMOS TORRE, Ramón y CALLEJO, Javier (2022). «La preocupación social por el cambio climático en España: Una aproximación cualitativa». *Política y Sociedad*, 59(3).  
<<https://doi.org/10.5209/poso.74131>>
- (2023). «Ilustración y ascesis climáticas: Dos caras de la conciencia sobre el cambio climático en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 183, 101-120.  
<<https://doi.org/10.5477/cis/reis.183.101>>
- RAMOS TORRE, Ramón; CALLEJO, Javier y FRANCESCUTTI, Pablo (2024). «El cambio climático, la incertidumbre y sus expertos». *Empiria*, 62, 45-72.  
<<https://doi.org/10.5944/empiria.62.2024.42010>>
- SJÖBERG, L. (2002). «The Allegedly Simple Structure of Experts' Risk Perception: An Urban Legend in Risk Research». *Science, Technology & Human Values*, 27(4), 443-459.  
<<https://doi.org/10.1177/016224302236176>>
- TOMÉ GIL, Begoña María y FERRER MÁRQUEZ, Antonio (ISTAS-CCOO) (2020). *Análisis de las percepciones, actitudes y opiniones de las personas trabajadoras y sus representantes legales ante el cambio climático*. Madrid: ISTAS. Recuperado de <[https://istas.net/sites/default/files/2020-12/Analisis\\_%20cambio\\_clim%C3%A1tico.pdf](https://istas.net/sites/default/files/2020-12/Analisis_%20cambio_clim%C3%A1tico.pdf)>.

- VALENCIA SAIZ, Ángel et al. (2010). *Ciudadanía y conciencia medioambiental en España*. Madrid: CIS.
- WASHINGTON, Haydn y COOK, John (2011). *Climate Change Denial*. Milton Park: Earthscan.
- WYNNE, Brian (1996). «May the sheep safely graze?: A reflexive view of the expert-lay knowledge divide». En: LASH, S.; SZERSZINSKI, B. y WYNNE, B. (eds.). *Risk, Environment and Modernity*. Londres: Sage, 44-83.  
<<https://doi.org/10.4135/9781446221983.n3>>